$ 40 Setiembre de 1964

Selecciones
del Reader's Digest

LO MEJOR DE REVISTAS Y LIBROS

"Yo sobreviví al naufragio del *Lakonia*" 31
El asombroso espacio interior de la célula viviente. 37
El poder del hombre sobre la mujer 42
Enriquezca su vocabulario 45
Los muchos diplomas de una madre 47
Las nuevas máquinas voladoras 53
Tokio se prepara para las olimpiadas 60
Párroco del circo 65
Acerca del amor 71
La nutria burlada 74
El escarabajo que corre como un automóvil . . . 76
En Irlanda soplan vientos de prosperidad 79
Mi personaje inolvidable 86
Todos podemos ser inversionistas 96
Instantáneas personales 103
Nueva cabeza de playa del comunismo en África . . 105
¡Cuidado con los pulverizadores a presión! 117
Las mujeres carecen del sentido del humor 125
La formidable "Operación Flamenco" 129
Así es la vida 142
La llegada de J. J. C. B. CH. Theophrastus . . . 144
¡Entienda Ud. a los niños! 4
Citas citables 11
Humorismo militar 13
El adolescente y la bebida 16
Noticias del mundo de los alimentos 21
La risa, remedio infalible 24
El desconocimiento del conocimiento es cosa del pasado 29

Los grandes reportajes

La decisión que llevó al desastre . . 153

Más de 25 millones de ejemplares vendidos mensualmente, en 13 idiomas.

"COCA-COLA" Y "COKE" SON LAS MARCAS REGISTRADAS DE THE COCA-COLA COMPANY.

os buenos platos saben todavía mejor, con la vivificante y deliciosa
oca-Cola. ¡Siempre en el mejor de los gustos! ¡Siempre propor-
onando esa nueva sensación refrescante! Por eso . . . las comidas
an mejor . . . a usted le va mejor . . . **todo va mejor con Coca-Cola.**

Coca-Cola refresca mejor!

BATERIA DE COCINA **GAMUZA**

De acero inoxidable al cromo níquel 18/8, color platino con pulido mate.

Tapas de doble uso: como tapas de sartén o para servir. Nueva unión de los picos, sin junturas. Dos tipos de asas: bakelita o acero inoxidable.

Vea también la misma Batería de Cocina Gamuza, de acero inoxidable, sin fondo "sandwich".

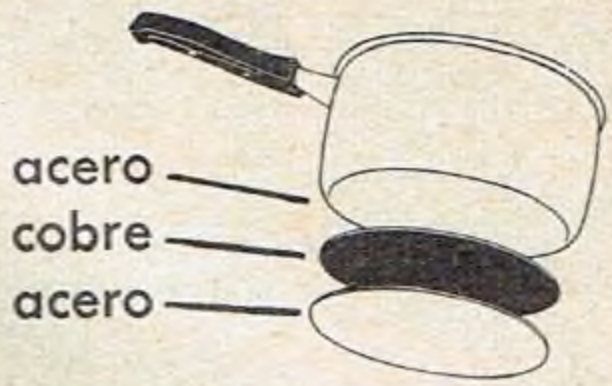
MENAJE INOXIDABLE

GAMUZA

¡Línea de distinción!

primera con

TRIPLE FONDO "SANDWICH"



- **Expande mejor el calor**
- **No se pega la comida**
- **Más fácil de limpiar**
- **Evita la formación de cardenillo.**

YA ESTA EN VENTA
EN BAZARES
Y CASAS
DE REGALOS

Otra creación de Rómulo Ruffini & Cía. S.C.A. Unicos Distribuidores: Manufacturas Gamuza S.C.A.
Avda. Córdoba 1365 - T. E. 42-1894 - Buenos Aires

Selecciones
del Reader's Digest

Tomo XLVIII Nº 286 Setiembre de 1964

Revista mensual publicada por Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A., Bernardo de Irigoyen 974 Buenos Aires. Teléfonos 27-4671 al 4676.

Roberto C. Sánchez, *Presidente*

Redacción

Director . . . . . Pablo Morales

Consejero de redacción: Eduardo Cárdenas. *Redactores*: Marco Aurelio Galindo, Lilian Davies Roth, Alfonso Castaño. *Redactores asociados*: Dmitri Ivanovich, C. E. Eggers Lecour, Arturo Aldama, Manrique Iglesias. *Director de arte*: Emilio Gómez.

Administración

Douglas Mac Lean, *gerente*; Paul W. Thompson, *vicepresidente*; Marcos Kremzar, *tesorero*; Carlos Aldao Quesada, *gerente de publicidad*; Salvador Passarello, *Discoteca de Selecciones*; Miguel Weil, *Biblioteca de Selecciones*.

THE READER'S DIGEST, fundado en 1922 por DeWitt Wallace y Lila Acheson Wallace, sus actuales directores y editores, se publica en inglés en Pleasantville, Estados Unidos, y también en Inglaterra, en el Canadá y en Australia. Ediciones en otras lenguas: *Stuttgart* (*alemán*) Anne Mörike; *Cairo* (*árabe*) M. Zaki Abdel Kader; *Copenhague* (*danés*) Onni Kyster; *Helsinki* (*finlandés*) Seere Salminen; *París* (*francés*) Pierre Dénoyer; *Montreal* (*francés*) Pierre Ranger; *Amsterdam* (*holandés*) Aad van Leeuwen; *Milán* (*italiano*) Mario Ghisalberti; *Tokio* (*japonés*) Seiichi Fukuoka; *Oslo* (*noruego*) Astrid Øverbye; *Río Janeiro* (*portugués*) Tito Leite; *Estocolmo* (*sueco*) Olle Gustafson.

EDICIONES INTERNACIONALES: Paul W. Thompson, *gerente general*; Adrian Berwick, *jefe de redacción*.

© 1964 por Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A. Publicación autorizada por The Reader's Digest Association, Inc. Se prohíbe la reproducción total o parcial, en cualquier forma, tanto en español como en otros idiomas, del contenido editorial de este número. Derechos reservados en todo el mundo. Se han efectuado los trámites necesarios, incluso depósitos, en los países que así lo requieren. Acogido a la protección de las Convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual en Argentina Nº 816.783 Circula por el correo argentino en el carácter de publicación de interés general Nº 144.

Cubierta: "Carrusel", por Horst Lemke

SELECCIONES
se vende en las principales librerías y puestos de periódicos

Argentina (m$n 40,00*) — S. A. Editorial Bell, Otamendi 215, Buenos Aires.

Bolivia ($b. 3,00*) — Librería Selecciones S.R.L., Avenida Camacho 1339, La Paz.

Brasil — Fernando Chinaglia, Ave. Presidente Vargas Nº 502, 19º andar, Río Janeiro.

Colombia ($2,00*) — J. M. Ordóñez, Librería Nacional Ltda., Carrera 43 Nº 36-30, Barranquilla; Eusebio Valdés, Carrera 10 Nº 18-59, Bogotá; Librería Iris, Calle 34 Nº 17-36, Bucaramanga; Camilo y Mario Restrepo, Distribuidora Colombiana de Publicaciones, Carrera 3ª Nº 9-47, Cali; Pedro J. Duarte, Agencia Selecciones, Maracaibo 47-52, Medellín.

Costa Rica (₡1,50*) — Carlos Valerín Sáenz y Cía., Bazar de las Revistas, Apartado 1924, San José.

Chile (Eº 0,70*) — Sales y Larios Ltda., Avenida Bernardo O'Higgins 137, Santiago.

Rep. Dominicana (RD$0,25*)—Librería Dominicana, Calle Mercedes 49, Santo Domingo.

Ecuador (5,00 sucres*) — Librería Selecciones, S. A., Benalcázar 543 y Sucre, Quito; Librería Selecciones, S. A., V. M. Rendón y Seis de Marzo, Guayaquil.

El Salvador (60 cts.*) — PRODISA, Apartado Postal 1369, San Salvador.

Guatemala (Q0,25*) — De la Riva Hnos., 9ª Avenida Nº 10-34, Guatemala.

Honduras (50 cts.*) — H. Tijerino, Agencia de Publicaciones Selecta, Tegucigalpa.

México ($3,50*) — Selecciones Distribuidora, S. A., Plaza de la República 48, México, D. F.

Nicaragua (C$1,95*)—Ramiro Ramírez, Agencia de Publicaciones, Managua.

Panamá (B/0,25*)—J. Menéndez, Agencia Internacional de Publicaciones, Plaza de Arango, Panamá.

Paraguay (G 35,00*) — Cía. Importadora de Publicaciones, S. R. L., Palma 565, Asunción.

Perú (S/6,00*) — Librería Internacional del Perú, Jirón Puno 460, Lima.

Puerto Rico (25 cts.*)—Carlos Matías, Matías Photo Shop, Fortaleza 200, San Juan.

Uruguay ($5,00*) — A. M. Careaga, Plaza Independencia 823, Montevideo.

Venezuela (Bs. 1,50*) — Distribuidora Continental, S. A., Ferrenquín a La Cruz, 178; *Suscripciones*: Avenida Ávila y El Parque, San Bernardino, Caracas.

(**Precio por número suelto*)

Selecciones del Reader's Digest
Marca Registrada Reg. U. S. Pat. Off.

SELECCIONES DEL READER'S DIGEST, Volume XLVIII, Nº 286, September 1964. Published monthly by Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A., Bernardo de Irigoyen 974, Buenos Aires. Subscription price: US $4.00 per year.

Impreso por Guillermo Kraft Ltda.
Reconquista 319 - Buenos Aires
Adherida al Instituto Verificador de Circulaciones

CORREO ARGENTINO CENTRAL(B)
FRANQUEO PAGADO Concesión N.º 63
TARIFA REDUCIDA Concesión N.º 144

Un peso superfluo no hace más que molestarle

Como una elevada carga útil con reducido peso propio constituye una contribución decisiva a la economía de un vehículo, los autobuses Mercedes-Benz están construidos según el principio de construcción ligera y sólida. Una construcción, pues, que le facilitará el ahorrar dinero.

La carrocería totalmente de acero de los autobuses Mercedes-Benz consiste en un armazón de piezas-molde estampadas. Soldada a la plataforma portante, forma una unidad resistente a las deformaciones. Esta construcción mantiene el peso propio, con un grado óptimo de resistencia, en el límite inferior.

MERCEDES-BENZ

OP 312
Peso total admisible 8.600 kg., capacidad de carga del bastidor 5.700 kg.

495 LAVO A

Mercedes-Benz Argentina S.A. F.I.C.I.M., Avenida Libertador General San Martin 2424, Buenos Aires y su red de concesionarios en todo el país

Un padre relata fielmente lo ocurrido un domingo en su domicilio suburbano

¡Entienda usted a los niños!

POR WALT MCCASLIN

Condensado de "The Humanist"

EN EL cobertizo de las herramientas, Carlitos y yo fabricábamos y pintábamos un estante. Él inició la conversación:

—Si los perros persiguen a los gatos, y los gatos a los pájaros, y los pájaros a los gusanos, ¿a quiénes persiguen los gusanos?

Yo le expliqué el orden en que se manifiesta la munificencia de la vida. Evidentemente era lamentable la suerte del gusano, última presa, pero nosotros nada podíamos hacer en su ayuda.

—¡Pobre gusano!

—Sí, pobre gusano. Ten cuidado con el bote de pintura.

—En la escuela nos dijeron que la Tierra gira siempre, así...

—Sí. No te acerques al bote.

—¿Giran también los perros, los gatos, los pájaros y los gusanos?

—Sí.

—¿Giran las casas?

—Sí... Esta vez por poco tiras la lata de una patada.

—¿Giran los automóviles y los camiones y las palas mecánicas?

—Sí; todo gira en la Tierra.

—¿Y por qué no salen volando de la Tierra?

(Le expliqué el fenómeno de la gravedad. No lo comprendió, y volcó el bote de pintura al tratar de ponerse cabeza abajo en el polo sur. Abrí una nueva lata, y le solté una buena reprimenda, sintiéndome al mismo tiempo malo y avergonzado. Él no lo había hecho de propósito.)

—Tuve una pelea con Billy.

—¡Ah! ¿Y por qué?

—Me había dado un poco de dinero de juguete y luego lo quiso de nuevo. Le dije que no, que él me lo había dado y era mío. Entonces me pegó en el estómago; yo le dije que había tomado leche en el desayuno y que mi madre decía que la leche hace fuertes a los niños, y que yo podría vencerle. Lo vencí, pero él me llamó llorón porque me lastimé un dedo al pegarle en la cabeza, y él entonces me pegó con su bate de béisbol. Su mamá lo vio y le dio unas palmadas en el trasero. Yo vi cómo lo hacía, y vi también que le bajaba los pantalones. Después él entró en su casa y yo me quedé a almorzar allí. Nos dieron requesón y coles frías.

—Muy interesante.

—¿Qué comen los gatos?

—Pescado.

—No es cierto. Comen comida de gato.

—Si lo sabías, ¿por qué me lo preguntas? Además, la comida de gato se hace con pescado. ¿Quieres alejarte del bote de pintura?

—¿Tienen las mamás gatas gatitos en la barriga?

—Siempre, yo creo.

—¿Tenía también gatitos en la barriga la tía Leonor?

—No digas tonterías. Tú sabes muy bien que era tu prima Clara.

—¿Abrieron un agujero en la barriga de la tía Leonor para sacar a mi prima Clara?

(Le dije que la pregunta era razonable, pero difícil de contestar cuando se tenían varios clavos en la boca. Que esperara a cumplir seis años.)

—En el jardín de niños van a representar el cuento de Blanca Nieves y quieren que yo sea uno de los enanos. Pero yo quiero ser un dragón.

—No hay dragones en el cuento de Blanca Nieves, ¿verdad?

—¡No quiero ser enano!

—Pues yo lo sería, en tu lugar. Los enanos son mucho mejores que los dragones.

—No; los dragones hacen así...

—¡Cuidado con la lata de pintura!... Los enanos son mejores porque saben sacar partido de su inteligencia. Los dragones tendrán probablemente cerebros del tamaño de un guisante, como los dinosaurios. Y cualquiera puede pasearse echando humo.

(Llegaron tres niñitas, minúsculas harpías que andaban de ronda obedeciendo al natural impulso gregario propio del sexo femenino. Comenzaron a bailar, a cantar y a darse empellones. Carlitos no pudo resistir la tentación de hacer algo

para lucirse: tiró con su pistola de agua, y el blanco fue el bote de pintura. Yo le arranqué el arma de juguete, le apunté a la cara y oprimí seis veces el gatillo. Él me miró, horrorizado, mientras las niñas reían. Por último todos corrieron hacia el rectángulo de arena.)

Unos minutos más tarde el niño volvió solo y se sentó en el escalón.

—¿Por qué me tiraste con la pistola de agua?

Comenzó a sollozar. Yo lo había humillado delante de las niñas. Experimenté un paternal remordimiento y traté de consolarlo, pero él no hablaba ni dejaba que lo tocara. Terminé por proponerle:

—Tírame tú también agua seis veces a la cara. Carga tu pistola.

La llenó con la manguera y llamó a las niñas. Éstas danzaron de alegría al ver cómo el pequeño inundaba el rostro gesticulante de su padre.

Hace una hora que se fue a la cama. Al cruzar el vestíbulo se volvió hacia mí; me dirigió una inescrutable mirada de vaquero y sacó súbitamente su imaginaria pistola del cinto, apuntándome con ella.

—Estás muerto —dijo—. Cáete.

La edad de oro

Una noche estaba yo sentada junto al hogar del club con algunos amigos, escuchando los recuerdos de los socios más viejos. Un anciano se olvidaba a cada paso del cuento que iba relatando; comenzaba de nuevo y volvía a olvidarse. Un poco aturdido, se volvió a mí para decirme: "Va a tener que perdonarme, señorita: hasta ayer no era yo tan viejo". —F.G.

El joven médico de nuestra familia tiene un paciente octogenario: es un oficial de marina jubilado, que hace poco pasó algunas semanas en un hospital, poniéndose cada día más enfermo y más irritable. Al fin el anciano oficial se rebeló. "¡Si he de morir", gritó, "me moriré en casa!" Dicho y hecho: abandonó la clínica y se instaló en su casa en un cómodo sillón, armado con un vaso de whisky y agua gaseosa. Pasadas tres semanas seguía aún disfrutando su whisky y sintiéndose mucho mejor. Cuando el médico nos contó que seguía viéndolo todos los días, mi mujer le dijo:

—El comandante ya está muy viejo; hay que dejarlo hacer lo que guste; no le imponga ningún régimen, por favor.

El médico la miró asombrado.

—No le estoy mandando nada, señora . . . Por el contrario, lo estoy observando por si aprendo algo. —K.K.

Fotos tan valiosas como para
llevarlas siempre consigo . . .

Ahora es más fácil que nunca obtener maravillosas instantáneas como éstas

La primavera es el tiempo propicio para tomar fotografías . . . y los motivos surgen por doquier. El fresco color de las cosas que crecen . . . el entusiasmo de los niños al descubrir nuevamente los encantos de la vida al aire libre . . . Todas estas cosas merecen ser vívidamente atesoradas y llevadas siempre consigo. Permita que su proveedor Kodak le demuestre cuan fácil es tomar fotos, tan valiosas como para llevarlas siempre en su bolsillo . . .

con

la nueva Cámara

KODAK INSTAMATIC

con el
Cargador KODAPAK

He aquí por que

Ud. carga instantánea, automáticamente . . .

así es más fácil que nunca tomar buenas fotos.

Kodak

Hay una Cámara KODAK INSTAMATIC especial para usted!

Cámara KODAK INSTAMATIC 50: La cámara perfecta para todo el que quiera simplicidad de manejo y bellas fotos. No hay nada que ajustar. Basta enfocar y apretar el disparador. Y, por supuesto, se carga al instante sin necesidad de enhebrar la película.

Cámara KODAK INSTAMATIC 100: Le brinda todas las ventajas de una mayor simplicidad en la toma de fotografías. Simplemente coloque en ella un Cargador KODAPAK. No hay que enhebrar la película. No hay controles para regular. No hay nada que ajustar. Y usted puede tomar fotos en cualquier momento, en cualquier lugar, porque la Cámara KODAK INSTAMATIC 100 tiene flash retráctil incorporado!

Los nuevos Cargadores KODAPAK vienen cargados indistintamente con cuatro excelentes películas Kodak: KODAK VERICHROME Pan para brillantes fotos en blanco y negro; KODACOLOR-X para vívidas fotos en color; KODACHROME-X y KODAK EKTACHROME-X para diapositivas en colores.

Solicite hoy mismo una demostración a su proveedor Kodak!

Citas citables

EN EL cielo o en el infierno, tendrás "música de fondo" continua. De que pienses que va a ser en uno o en otro, se podrá deducir mucho acerca de tu personalidad. — B. V.

NUNCA digas "de esta agua no beberé". ¿No quedamos en que el caballo había pasado a la historia desde hace 50 años? Miradlo ahora: es todo un símbolo de prestigio social. — F. K.

LOS GRANDES pesares que nuestra imaginación forja son tan profundos que no podemos consolarnos de ellos en todo el trascurso de nuestra vida. — Nan Fairbrother, en *The Cheerful Day*

CUANDO un hombre se pone en pie para hablar, la gente escucha primero, y luego ve. Cuando se levanta a hablar una mujer, la gente mira y, si le agrada lo que ve, escucha. — P. F.

SI ALGO tiene gracia, conviene investigar qué oculta verdad encierra. — George Bernard Shaw

LA AMISTAD es casi siempre unión de una parte de la mente de alguien con una parte de la mente de otro; por eso las personas resultan amigas sólo en porciones. — Jorge Santayana

CUANDO los jóvenes se conducen mal es porque la sociedad ya se había conducido peor. Tenemos la juventud que realmente merecemos, como nos pasa con los políticos y con la guerra. — J. B. Priestley

AMAR es dejar de comparar. — Bernard Grasset, en *Remarques sur l'action* (Grasset, París)

A VECES resulta útil creer en la evolución, en que el hombre no ha llegado aún a su desarrollo perfecto. — J. M. H.

SÓLO un peligro encuentro en la vida: el exceso de precauciones. — A. A.

RUSIA no tiene más que un enemigo: la fuerza tremenda de las ideas democráticas, la innata inclinación a la libertad que sienten los hombres. — Karl Marx

Perfecta Lew

no se plancha

viste mejor!

La corbata, a su gusto. La camisa, la que viste mejor! PERFECTA LEW *la camisa que más se vende en la Argentina ha sido seleccionada por todos aquellos que necesitan lucir jerarquía todo el día. Si!, úsela Ud. también y dirá como todos que distinta y maravillosa es* PERFECTA LEW. *Cuello Permanente* (R) *de Lujo con pespuntes invisibles. Calidad en telas con porosidad natural. Cinco largos de mangas. Vestir o Sport, en diez colores distintos a su elección. Caja regalo provista de percha. Con garantía total.*

En venta en todas las buenas camiserías y tiendas del país.
En Argentina distribuída por CAM S.A. - Moreno 1850 - 4º piso

★★★★★★★★★

Humorismo militar

★★★★★★★★★

Una vecina mía había hecho un viaje de 3000 kilómetros para estar con su hijo único el día en que iba a celebrar dos grandes acontecimientos: primero recibiría las alas de aviador militar y luego contraería matrimonio.

—Fue una ocasión extraordinaria —decía la señora después—. No todos los días puede una madre ver que su hijo recibe las alas por la mañana... y se las cortan por la tarde. —P. M. C.

En la base aérea de Kirtland soy radiotelegrafista de la MARS (siglas de la "Military Affiliated Radio Systems" y también nombre del planeta Marte en inglés). Una vez contesté al teléfono como de costumbre:

—Estación MARS; habla el sargento de aviación Sullivan.

Evidentemente mi interlocutora se llevó una gran sorpresa... Con una vocecilla que apenas se podía oír, exclamó:

—¡Cielos! Yo no había pedido una llamada de larga distancia—... y sin dar lugar a explicaciones, colgó el auricular. —J. S. S.

Al llegar al campamento, como oficial de la reserva naval, me mandaron al cuartel para oficiales solteros que quedaba al lado de una pintoresca extensión de agua. Al infante de marina encargado de la portería le pedí que me diera una habitación con buenas vistas.

—Sí, mi capellán, en seguida.

Entrando en la habitación en que me alojaron me acerqué a la ventana y comprobé contrariado que un edificio me tapaba la vista del agua. Observé entonces que aquél era un cuartel del cuerpo femenino, donde entraban y salían guapas muchachas intachablemente uniformadas. No reproché nada al sargento; merecía una calificación de "sobresaliente" por sus intenciones, aunque sus ideas y las mías eran diferentes en lo que se refiere a los "buenos panoramas". —A. J. S.

Siendo oficial de marina me tocó una vez, cuando hacía servicio a bordo, servir de consultor de impuestos para la tripulación. Anuncié que a determinada hora recibiría a los marinos en el comedor para ayudarles con cualquier problema que tuviesen al llenar sus formularios de contribuciones. Como las primeras consultas no ofrecían ninguna dificultad, comencé a sentirme competente para el oficio. Luego se me acercó un suboficial que me preguntó:

—Mi capitán: entiendo que usted está aquí para ayudarnos con el impuesto a la renta.

—Así es: ¿en qué puedo servirle?

El otro tomó aliento y dijo:

—¿Me presta 30 dólares? —B. S.

UNA MUCHACHA quería comprarle un regalo a su novio, que iba a graduarse en la academia naval. Sabiendo que en aquel pueblo uno de los dependientes de la tienda de ropa había sido suboficial de marina, le preguntó:

—¿Qué me aconseja para un joven que va a ser alférez?

—¡Arsénico, señorita!... ¡Arsénico! —dijo el otro. —F. R. S.

EN EL curso de unas maniobras anfibias de desembarco, me llamó la atención el orgullo y el sentido del deber con que los infantes de marina manejaban su equipo. De ello se presentó un ejemplo muy gráfico a los pocos días: la lancha se había aproximado lo más posible a tierra, pero, al abrirse la compuerta delantera, todavía quedaba un buen trecho de agua entre la embarcación y la playa. Resolví que la mejor manera de determinar si era posible desembarcar desde allí, sería probar con un *jeep*.

Un joven marino se preparó a lanzarse con el auto en cuanto bajara la altura de las olas. Luego echó a andar por la rampa... y desapareció bajo el agua. Esperé angustiosamente, pero no reaparecía. Se lanzó entonces un nadador de la armada y lo sacó.

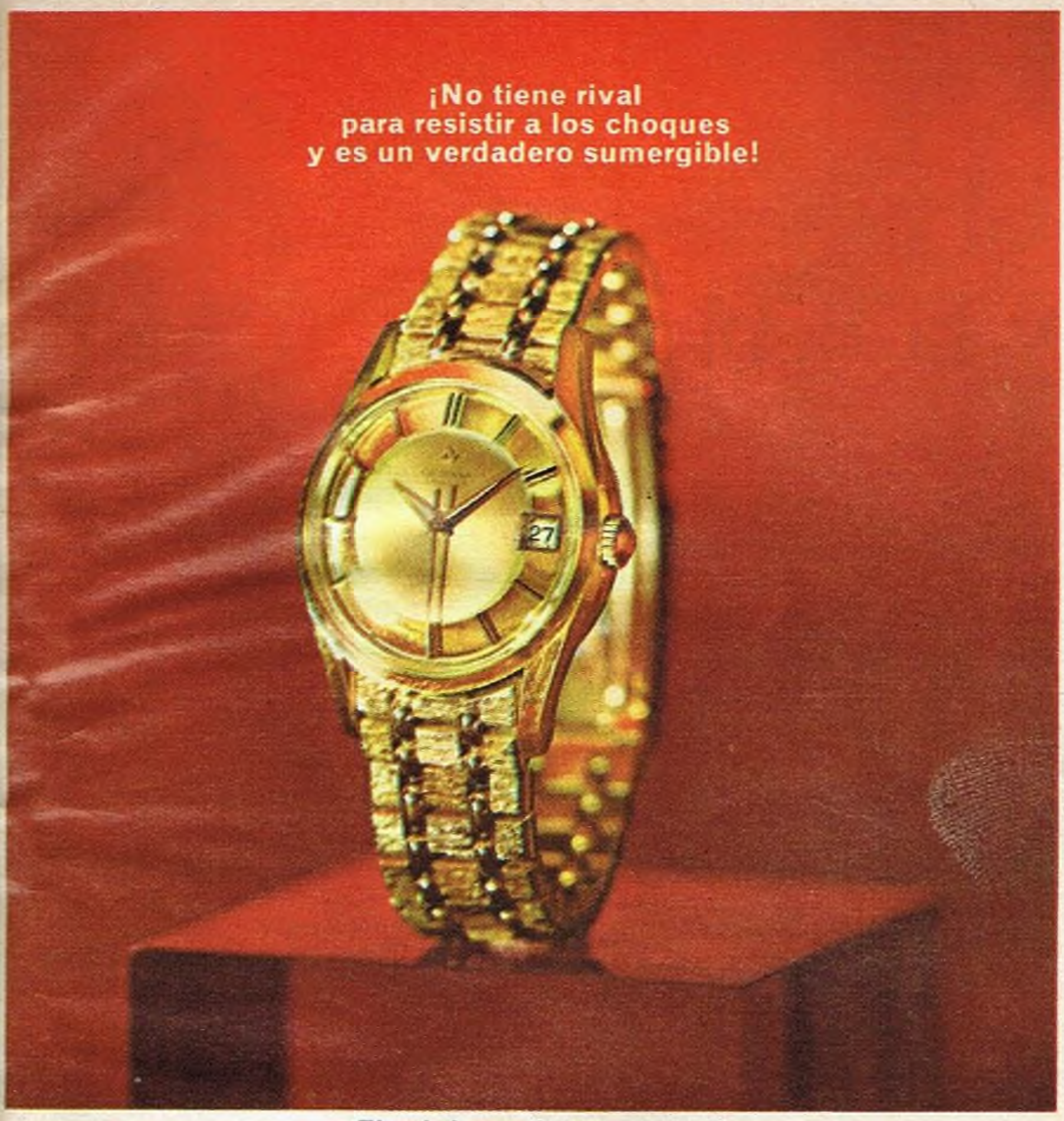
Ansioso de saber por qué había estado tanto tiempo bajo el agua, le pregunté al buzo si el muchacho había quedado apresado en el *jeep*. "No, señor", me dijo. "Estaba tratando de echarlo a andar". —J. V. D.

¿DESEA USTED REIMPRESIONES DE ARTICULOS?

MUCHOS de nuestros lectores se dirigen con frecuencia a nosotros en solicitud de reimpresiones de ciertos artículos que les han parecido de excepcional interés o particular utilidad, deseosos de hacerlos llegar a manos de parientes o amigos. A fin de facilitar esas peticiones, ponemos a disposición de nuestros lectores reimpresiones de los siguientes artículos publicados en este número:

Todos podemos ser inversionistas
Nueva cabeza de playa del comunismo en África
El adolescente y la bebida

Precios (incluido el franqueo a una sola dirección): 10 — m$n 75; 50 — m$n 300; 100 — m$n 500; 500 — m$n 1.900; 1000 — m$n 2.700. Diríjase al Depto. de Reimpresiones, Selecciones del Reader's Digest Argentina, S. A., Bernardo de Irigoyen 974, Buenos Aires.



¡El reloj que busca usted!

¿Quién diría a primera vista que el elegante Certina-DS es el reloj de pulsera más resistente del mundo? Y, sin embargo, esa es la verdad. Un nuevo sistema revolucionario de protección le permite resistir sin daño a los choques que un reloj común no podría soportar.

El Certina-DS, automático y con calendario, el reloj por excelencia del hombre moderno es, además, absolutamente impermeable al agua.

Certina-DS, automático, con o sin calendario. Modelos de oro o de acero inoxidable, con variedad de esferas; pulsera de acero o de cuero.

Distribuidor exclusivo: Maestros Relojeros Asociados R.S. Peña 616, Buenos-Aires. Tel. 33-5911

CERTINA-DS

B+C

Certina, Kurth Frères S.A., Grenchen/Suiza.

El adolescente y la bebida

Una de las más distinguidas consejeras en problemas de la juventud habla aquí de una cuestión cada día más grave

POR ANN LANDERS

Condensado de "Ann Landers Talks to Teen-Agers About Sex"

ESTIMADA Ann Landers:

Estoy tan disgustada conmigo misma que no me importaría morir. Elías, uno de los muchachos más simpáticos de nuestro colegio, me llevó anoche a una reunión familiar. Era la primera vez que salía con él, y durante los últimos seis meses había estado deseando que me invitara. Naturalmente me sentía nerviosa, y pensé que un coctel me tranquilizaría y me daría suficiente aplomo para hablar con la gente. Por desgracia me excedí. Tomé primero dos cocteles y luego whisky con soda. Seguí bebiendo sin medida y pronto me sentí débil y mareada, y acabé devolviendo.

Oí que la señora de la casa decía a Elías:

—¡No vuelvas a traer a mi casa semejante cuba!

—Pierda usted cuidado: de hoy en adelante no la invitaré ni a salir a la puerta.

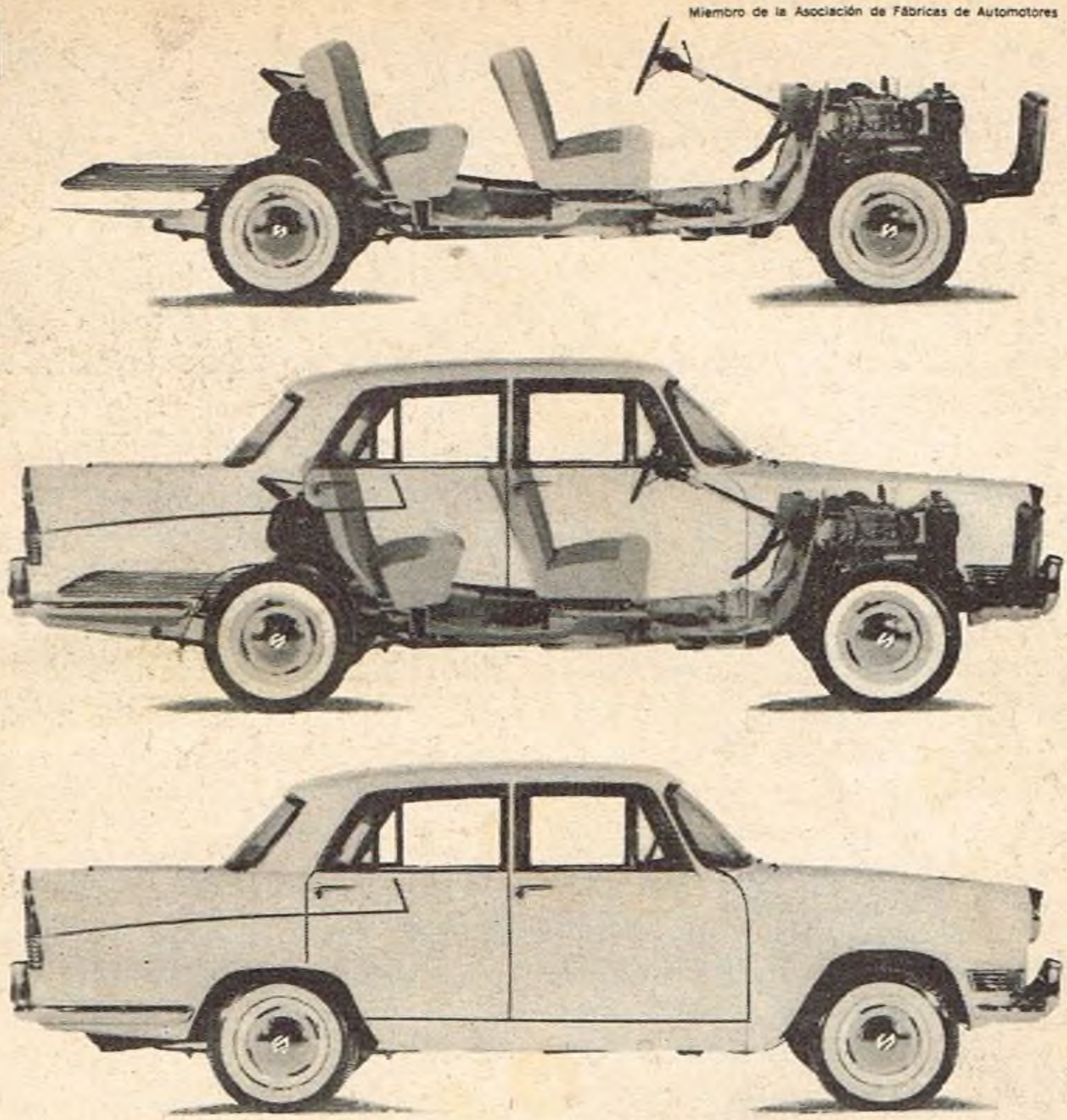
Quisiera que me tragara la tierra. ¿Cómo podría reparar falta tan terrible? Ayúdeme usted, se lo ruego.

Julia

Desde luego, lo hecho por Julia no tiene arreglo, pero no hay falta que no tenga algún valor si nos enseña una lección. Sin embargo, el trágico problema de muchos bebedores es que no aprenden. Siguen bebiendo, diciéndose: "A mí el alcohol no me hace efecto". Y al día siguiente se miran a sí mismos con profundo disgusto, disgusto que a veces dura toda la vida.

© 1963 por Prentice-Hall

Miembro de la Asociación de Fábricas de Automotores



El todo es más que las partes

Tome nota:
un buen motor

más
una buena carrocería (diseñada por Pinin Farina y unida al chasis con 7.510 puntos de soldadura)

más
un interior confortable (con un buen tapizado y un tablero de fácil visualización)

más
un baúl de gran capacidad (sólo para equipajes: la rueda de auxilio se guarda bajo el piso)

más
una red de Concesionarios en todo el país (con un servicio mecánico especializado y repuestos legítimos... además de cordialidad)

¡Haga la suma! ¿Qué le da?

No le da un DI TELLA 1500.

—¿Cómo no?

No. Un DI TELLA 1500 es algo más que la suma de sus partes. Es el control de la calidad de cada pieza, la perfección del ensamble, la sincronización del conjunto y el coche andando. El gusto que da conducirlo... eso lo ofrece todo el coche. Eso se vive plenamente, sobre la marcha.

DI TELLA 1500

Vea las cosas con nuevos ojos en el espectáculo SIAM de la Exposición Rural de Palermo.

He preguntado a cientos de alumnos de las escuelas secundarias por qué beben. Las razones más corrientes que dan, tanto muchachos como chicas, son las siguientes:

—Si todos aquellos con quienes alterno toman una copa, yo no quiero pasar por diferente ni tampoco por gallina.

—Con el alcohol me siento persona mayor.

—Cuando estoy triste, o disgustado por algo, unas cuantas copas me hacen olvidar mis cuitas.

—La bebida me hace sentirme a mis anchas en cualquier reunión, me hace más sociable. No me siento tan cohibido.

Examinemos, pues, este mágico elixir y la forma en que produce tales impresiones. Casi todo bebedor jurará sobre la Biblia que el alcohol lo estimula, pero la verdad es muy otra. El alcohol produce un superficial efecto estimulante, mas sólo por poco tiempo. En realidad deprime, como podrá atestiguarlo cualquier médico.

Pero entonces, ¿cómo es posible que pequeñas cantidades de alcohol produzcan sensaciones de euforia, superioridad, confianza en sí mismo, energía? La respuesta es muy sencilla: el alcohol afecta la zona del cerebro que regula el razonamiento, el discernimiento y las inhibiciones. Bajo su influencia esta zona funciona con menos eficacia de la normal; se entumece.

Ann Landers recibe y contesta cada mes unas 25.000 cartas de lectores de su sección, que aparece en más de 550 periódicos.

Con frecuencia la persona que bebe tiene la impresión de que el alcohol descubre sus admirables cualidades, libera su chispeante ingenio y la trasforma en ameno conversador. Ciertamente, la bebida puede producir radicales cambios en la personalidad, pero un observador sobrio estará en mejores condiciones para decidir con mayor exactitud si tales cambios son favorables. El alcohol no es capaz de aumentar el talento, ni de revelar nuestra oculta calidad de genios. Sólo consigue nublar nuestro discernimiento y poner en evidencia nuestra personalidad en toda su crudeza y desprovista de inhibiciones.

Cuando el bebedor toma más de lo que puede tolerar, la sensación color de rosa se desvanece, y a menudo aquél se siente deprimido, miserable, enfermo, y en algunos casos pierde el conocimiento. Muchas personas han perdido buenos empleos y mejores amistades debido al indigno y grosero comportamiento ocasionado por el exceso de alcohol.

Muchos adolescentes (y adultos) me confiesan en sus cartas que iniciaron alguna ilícita aventura amorosa bajo la influencia de las bebidas alcohólicas. Dicen: "Si no me hubiera embriagado, no me encontraría metido en este lío. En realidad no soy de esos... ni lo fui nunca. Pero después de unas copas, perdí la cabeza por completo".

¿Por qué razón el alcohol y la sensualidad andan tan a menudo juntos? Porque el alcohol tiene la

facultad de anular la voluntad y paralizar el buen juicio. Algunos hombres sin conciencia tratan de hacer beber a las jóvenes para que cedan más fácilmente a sus deseos. Los seductores tienen muy presente el dístico de Ogden Nash: "Los obsequios son de efecto, pero el vino es más directo".

¿Cuál es, para un adolescente, la mejor manera de afrontar cualquier situación en que se vea envuelto por haber bebido más de la cuenta? Cuando yo tenía quince o dieciséis años observaba a los muchachos de mi colegio que solían beber. Algunos de ellos eran bastante bien mirados y procedían de familias respetables; truhanes, ciertamente, no eran. Pero no figuraban entre los más distinguidos ni entre aquellos que yo admiraba.

En las fiestas, los chicos más apreciados no necesitaban de estímulo alguno. Se divertían tanto como los que se embriagaban, y ello sin violentarse. Se abstenían de beber sin llamar la atención sobre tal circunstancia.

Las extravagancias de los que bebían iban de lo divertido a lo repugnante. A medida que trascurría la velada algunos se mostraban deprimidos o huraños, otros se ponían pesados. El espectáculo más triste lo ofrecían las muchachas que habían bebido con exceso. Tenían el peinado en desorden, y el colorete, aplicado con tanto esmero, les corría entonces por el rostro. A menudo pensé que si alguien les tomara fotografías y se las enseñara al día siguiente, esas chicas no volverían a beber alcohol nunca más en su vida.

Puesto que al parecer el gran problema, en cuanto al alcohol, consistía en saber en qué momento dejar de beber, llegué a la conclusión de que era mucho más fácil abstenerme de tomar la primera copa que tener que decidir en qué momento renunciar a seguir bebiendo. Por tanto, sólo aceptaba gaseosas o naranjada. Y todavía conservo la misma costumbre.

¿Acaso se me consideró por esto una aguafiestas? ¿Dejé de hallar buena acogida? No lo creo. Nunca me faltaron amigos. De vez en cuando era blanco de algunas pullas, pero yo nunca las tomé en serio, ni creo que otros lo hicieran. Los jóvenes que deciden abstenerse de beber no tienen por qué dar explicaciones ni disculpas. Con su actitud dicen: "Ésta es mi manera de hacer frente a la situación, y a nadie debo rendir cuentas".

No nos engañemos: este asunto es muy serio. Quien comienza a beber en la primera juventud multiplica las probabilidades de convertirse en bebedor consuetudinario. Un estudio sobre el alcoholismo efectuado por la Universidad de Yale demuestra que por lo menos el 60 por ciento de los alcohólicos empezaron a beber cuando cursaban estudios secundarios, o aun antes.

Si desea reimpresiones de este artículo, vea la página 14.

Sábanas GRAFA duran muchísimo! Rotándolas, rinden EL DOBLE. Forme YA MISMO su stock!

SABANAS

antes de decir mamá... conoció a Grafa

La marca está en el orillo

En la plenitud de su adolescencia...

... ella adora sentirse envuelta en la incomparable suavidad de las finísimas sábanas GRAFA, que además engalanan el dormitorio con sus alegres y decorativos colores. ● Sábanas GRAFA, de esmerada confección y extraordinaria resistencia al uso visten elegantemente las camas. En dos calidades: DE LUXE, con cordón y 387, con vainilla. Hermosos colores firmes: oro, rosa, verde, celeste y el clásico blanco puro. En 1, 1½ y 2 plazas bien amplias; además tamaño COLEGIAL para camas chicas y en el cómodo formato "SOBRE". En todo y por todo "QUIEN DICE SABANAS... DICE GRAFA".

ABACERÍAS A BASE DE TARJETAS PERFORADAS

Un establecimiento abastecedor de víveres en la ciudad de Caen (Francia) tiene la distinción de haber sido el primero en el mundo que funcionó electrónicamente. Dos tiendas semejantes se abrieron, hace poco, en Estocolmo. He aquí cómo funciona una tienda que emplea el sistema electrónico: se exhibe únicamente una muestra de cada uno de los artículos; el ama de casa, en lugar de acumular sus compras en una canasta, toma una tarjeta perforada de una pila de ellas colocada bajo la mercancía respectiva. Ya en la caja, las tarjetas que ha ido tomando el cliente se insertan en una computadora, de la que se obtiene una cuenta detallada, copia de la cual se manda al almacén. Dos minutos después el comprador recibe los artículos elegidos.

Henri Thomasse, abacero sonriente y regordete que cuenta 39 años y que fue quien ideó este moderno sistema, declara: "Para mostrar un solo artículo se requieren apenas, por término medio, diez centímetros de espacio en los anaqueles". Esto permite al propietario ofrecer al comprador diez veces más mercancías para escoger. Aparte de que, como por tal sistema se eliminan los hurtos, economiza el doble de lo que le cuesta el alquiler de la computadora.

— Christopher Rowlands, en el *Daily Express* de Londres

MENÚS POR CORREO

Existe un nuevo servicio denominado "Menús por correo" que se vende por un período de seis meses y que no sólo ofrece minutas tan atractivas como las que pueda brindar un buen restaurante, sino que incluye también las recetas respectivas, el nombre de las tiendas donde pueden adquirirse los ingredientes, consejos respecto a los vinos que conviene servir y una buena suma de sensatas recomendaciones relativas a los alimentos.

Este servicio postal fue iniciado hace más o menos un año por la señora Bartley Crum, neoyorquina que, en su adolescencia, estudió todo lo relacionado con la cocina en la famosa escuela *Cordon Bleu* de París. Posteriormente, la dama ha viajado por todo el mundo, se hizo amiga de los *chefs* de los hoteles, y coleccionó recetas y conocimientos que hoy forman parte de su servicio. Mensualmente remite por correo dos series de menús con 95 recetas, ninguna de las cuales requiere especial experiencia previa en cuestiones culinarias.

No pocas madres se han suscrito a este servicio para iniciar a sus hijas en el arte culinario.

— Nan Ickeringill, en el *Continental Magazine* del *Times*, de Nueva York

MEZCLA MÁGICA

Cierto sistema para conservar los alimentos y que se denomina "Tectrol" (contracción de "control total del ambiente", en inglés) promete proporcionarnos hortalizas y frutas frescas (no congeladas) sea cual sea la época del año, de modo que no habrá ya lechuga marchita ni manzanas podridas, aunque la estación no les sea propicia. Así, ya se dispone de manzanas que conservan su frescura original seis meses después de haber sido cosechadas. El nuevo método pone la fruta "a dormir" y la conserva fresca por semanas o meses enteros, pues controla la atmósfera del sitio en que se guarda. Durante el pasado otoño, según la Whirlpool Corporation, que inventó el sistema, gracias a él se conservaron intactos 600.000 hectolitros de manzanas, con lo que se ha podido disponer de esta fruta en perfectas condiciones todo el año.

El secreto del procedimiento está en la mezcla de oxígeno, bióxido de carbono y nitrógeno, atmosféricamente correcta para cada producto y regulada por un generador Tectrol. Éste produce esa mezcla rápidamente, con lo que pueden las empresas de almacenamiento sacar parte de la fruta almacenada sin echar a perder el resto.

— *The Insider's Newsletter*

ALMACENAMIENTO EN FRÍO

La abuelita sabía lo que hacía cuando guardaba en el sótano los alimentos enlatados. Hasta las latas modernas deben almacenarse en un lugar fresco, a fin de que no pierdan tiamina y vitamina C, según informa el Dr. Philip White en *Today's Health*.

El Dr. White, secretario del Consejo de Alimentación y Nutrición de la Asociación Médica Norteamericana, declara que la tiamina que encierra, por ejemplo, la carne enlatada, puede reducirse hasta en un 30 por ciento en sólo seis meses si se almacena a una temperatura de 21° C. Las legumbres enlatadas que se almacenan a 18 grados pierden hasta el 15 por ciento de tiamina y vitamina C en el curso de un año; y cuando se almacenan a 26° C. tal pérdida sube hasta el 25 por ciento. La pérdida de vitamina C en frutas enlatadas es más o menos la misma. Estas cifras se basan en informes facilitados por la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos.

— *Science News Letter*

LICOR
DE HUEVO
CON MOKA

DEMOKAAT BOLS

DEMOKAAT BOLS, como el nutritivo Advokaat Bols, es apetecible a cualquier hora y tiene las propiedades vigorizantes del huevo y el valor estimulante del café puro.
DEMOKAAT BOLS, es también imprescindible para la buena repostería hogareña, porque DEMOKAAT BOLS decora y da sabor especial a tortas, postres y helados.

BOLS

CUATRO SIGLOS DE SABER HACER LICORES!

LA RISA,
remedio infalible

HABLANDO de las altas y bajas de la vida del artista, el comediante Jackie Gleason recordaba la vez en que, después de una desdichada serie de actuaciones en los cabarets, se quedó sin dinero en una pensión cerca de la playa. Hizo la maleta, la sacó por la ventana y se la pasó a un amigo que la estaba esperando. Después, vestido sólo con calzones de baño, le dijo a la dueña de la casa que iba a darse un remojón. En la playa se reunió con el amigo de la maleta, se vistió y se fue del pueblo en el primer autobús que pasó por allí.

Tres años después regresó a pagar la cuenta. "¡Dios mío!" exclamó la patrona al verlo. "¡Yo lo imaginaba a usted ahogado!" —J. M.

UN MUCHACHO de 16 años se había empleado durante las vacaciones de verano. El primer día de pago su mamá le dijo:

—Ahora que estás ganando, Juanito, tu papá y yo hemos pensado que debes pasarnos una pequeña cantidad a la semana por el alojamiento.

Juanito se quedó mudo por un rato y al fin exclamó:

—¿Y por qué he de pagar alojamiento? ¿Acaso no vivo aquí?

— *Notes, Quotes & Anecdotes* (Canadá)

DESPUÉS de comer en casa de unos amigos, nuestro anfitrión insistió en que mi marido y él lavarían los platos, para que las señoras descansáramos. Con aire desvalido y poco entusiasta, mi esposo dijo: "Siempre me siento perdido en cocina ajena". —J. W.

LOS FOTÓGRAFOS de la revista *National Geographic* fueron a retratar a la actriz Carol Channing durante un agasajo que le daban después del estreno de la pieza *Hello, Dolly!*

—Conque sois de la *National Geographic*, ¿eh? —díjoles la artista—. ¿Y por qué parte queréis tomarme: norte, sur, oriente o poniente? —E. W.

LA ESCRITORA irlandesa Honor Tracy, autora del libro *The First*

Unicamente en esta caja...

Esta caja es inconfundible — inconfundible en todo el mundo. No importa en que idioma esté impresa, hasta podría quedar en blanco — basta su forma para identificarla. Al ver esta caja triangular, ya se sabe lo que contiene: Queso—Crema Adler...riquisimos gustos...primerísima calidad! La caja Adler protege su contenido y el envoltorio hermético de las porciones. Por eso Queso — Crema Adler se mantiene fresco tanto tiempo. Por eso conserva cada gusto su auténtico sabor.

ELABORADO POR QUELAC S. A. BAJO LICENCIA Y CONTROL DE ADLER/ALEMANIA

QUESO CREMA ADLER

Day of Friday, no quedó muy satisfecha con la edición que hicieron en Inglaterra de su siguiente obra. Envió a la editorial londinense un ejemplar de la edición norteamericana, que era mucho más bonita, acompañada de una esquela que decía: "Como dijo el gallo a las gallinas al mostrarles un huevo de avestruz: No pretendo desacreditar ni criticar a nadie; sólo quiero llamarles la atención sobre lo que se está haciendo en otras partes".

—B. C.

Las autoridades comunistas de Bulgaria aprobaron un estatuto por el cual se sanciona como delito el contar chistes políticos y se establecen penas de 15 días de cárcel. Una de las anécdotas que corren de boca en boca en Sofía después de promulgada la ley se refiere a una conversación entre Iván y Petur:

—Si abrieran las fronteras ¿te quedarías aquí, Petur?

—No, Iván. ¿Para qué me habría de quedar en Bulgaria completamente solo?

— *Times* de Nueva York

Esto sucedió a bordo de uno de los enormes *jets* de nuestros días. En Nueva York había tomado el avión cierto hombre de negocios que tenía un fino sentido de lo absurdo. Cuando el avión remontó el vuelo, nuestro hombre se quitó el cinturón de seguridad y echó una mirada en torno suyo. Vio a dos o tres camareras y un sobrecargo. Por la puerta entreabierta de la cabina de mando alcanzó a ver al copiloto y al navegante. Fuera de éstos, él era la única persona a bordo. ¡Había 100 asientos vacíos! El viajero se encaminó a la despensa, tomó el micrófono de intercomunicación y, oprimiendo el botón, dijo con voz grave: "Buenos días, señores tripulantes: habla su pasajero . . ."

—J. B.

Un criador de caballos en cierto pueblo de Tejas se valía de vocablos tan groseros al hablar por teléfono, que las señoras que empleaban el mismo circuito dieron la queja a la compañía telefónica. Después de eso, nuestro hombre solía hacer desocupar el circuito diciendo: "Todas las señoras sírvanse colgar, porque voy a comenzar a lazar yeguas".

—J. T. S.

Se reconoce al cómico Red Skelton como maestro de la improvisación. Una noche, al llegar muy tarde a casa, se disculpó diciendo a su esposa que había estado con su apoderado.

—Muy interesante —replicó ella— pero resulta que tu apoderado te está esperando en la sala.

—¡Vaya! —refunfuñó Red— ¿Y vas a dar a tus ojos más crédito que a mí?

— Eddie Cantor, en *As I Remember Them*. (Editores: Duell, Sloan & Pierce)

Un visitante de la Feria Mundial de Nueva York que estaba en el vestíbulo de un hotel y llevaba un libro titulado *Nueva York por cinco dólares diarios*, comentaba tristemente: "Ya el sólo hospedarme aquí me cuesta 22 dólares por día".

— "Almanac", en *Tribune*, de Minneapolis

Vieja Lavanda

Fulton

EL MAS FINO
ESTILO DE VIDA

LOCION

TAZA DE AFEITAR - TALCO - JABON - ESPUMA DE AFEITAR

FAIRHURST.

¿Qué tiene de EXTRA su Esso SERVICENTRO?

La atención allí comienza y termina con una sonrisa. El operador de su ESSO SERVICENTRO sonríe, satisfecho de servirle... ¡y seguro de lo que hace!

El ha sido bien preparado en ESSO SERVICENTROS ESCUELA y CURSOS ESPECIALES. Conoce su automotor, puede aconsejarle y brindarle SERVICIO **EXTRA** en todo momento.

Y él se siente seguro vendiendo combustibles y lubricantes de calidad **EXTRA**. ¡Beneficio **EXTRA** para usted en los ESSO SERVICENTROS!

TODO ESTO DEMUESTRA QUE...

Esso es SERVICIO EXTRA!

Vea "El Reporter Esso" por Canal 11, todos los días, a las 23 hs.

El desconocimiento del conocimiento es cosa del pasado

Por Pedro Ramírez Vázquez
Arquitecto mexicano de renombre internacional

Para mí ha sido siempre motivo de asombro y admiración el hecho de que, en el México de hace más de 1500 años, los astrónomos supieran más que nadie en el mundo en cuanto se refiere a las estrellas, los planetas y el movimiento de la Tierra alrededor del Sol.

Los olmecas y mayas podían predecir los eclipses con exactitud e inventaron el extraordinario concepto matemático del cero. Mayas y olmecas crearon un calendario que nadie, ni aun en nuestros días, ha podido superar. Hasta que, con ayuda de las modernas computadoras electrónicas, no cotejamos la obra de aquellos hombres de ciencia de la antigüedad, no pudimos darnos cuenta exacta de lo mucho que sabían.

La obra de aquellos antepasados nuestros nos llena de orgullo . . . mas también nos entristece un tanto. Los conocimientos que adquirieron de resultas de hondas meditaciones, no llegaron a salvar sus fronteras. Más allá de éstas, nadie los compartía. Y así se perdió el tremendo impulso que esos conocimientos podrían haber dado al hombre en su lenta y trabajosa ascensión. Otros hombres, en otras latitudes y en repetidas ocasiones, tuvieron que llevar a cabo por sí solos la misma obra admirable a que aquéllos habían dado cima. Buena parte de su obra se perdió desgraciadamente para siempre.

Por fortuna, pérdida semejante sería hoy poco probable. La nueva de todo adelanto, por modesto que sea, se extiende por doquier. Tal fue el caso, al menos, de las económicas "escuelas instantáneas" que proyectamos y construimos para México. Los propios padres de los alumnos pueden levantar por sí mismos, con un mínimo de ayuda, una de estas escuelas en unas cuantas horas. La noticia de ello corrió de uno a otro confín de México, y cientos de escuelas empezaron a brotar en todo el país.

Selecciones del Reader's Digest investigó el asunto, y un breve y vivaz artículo que informaba de ello fue leído en todo el mundo, en 13 idiomas, ¡y hasta en Braille! Las solicitudes de informes sobre el plan, que antes se recibían en escaso número, empezaron a llegar en gran cantidad, hasta convertirse en un torrente. Parece ser que la solución que dimos a un urgente problema mexicano podría aplicarse dondequiera.

Nos complace poder ser útiles, claro está. Nos complace haber visto que, por la difusión del Reader's Digest, una idea provechosa para un país, sin duda pronto se ve puesta en práctica por otros muchos. Lo mejor de todo es que incontables millares de niños, antes faltos de escuela, hoy tienen oportunidad de estudiar gracias a que ese artículo sobre las "escuelas instantáneas" fue de instantáneo efecto en cinco continentes.

CARNE

ECONOMICA y siempre a su disposición!

en sus salchichas viena Villeroy a la Swift

RECETA: Preparar esta delicia sólo lleva un ratito. Escurra y seque las salchichas Deslícelas sobre la salsa blanca caliente. Ahora, hágalas descansar sobre pan rallado. En seguida, rebócelas en huevo batido... y de nuevo una pasada por el pan rallado. Ya están a punto para freirse en el alegre chisporroteo del aceite bien caliente. ...de un buen aceite como "La Patrona".

Salchichas Viena Swift: carnes de primera, tiernas y deliciosas, indicadas para una alimentación bien balanceada. Dan base a un plato que sorprende por su fina presentación y deleita con su sabor. (Y tan económico: cuatro personas se satisfacen con nada más que 140 pesos, a los precios de mayo 1964). Sírvalo a los suyos, recibirá halagadores comentarios y dará "la gran alegría" a todos!

SALCHICHAS VIENA Swift

Tomo XLVIII
No. 286

Selecciones
del Reader's Digest

Setiembre
de 1964

Condensaciones de artículos de interés permanente, coleccionadas en folleto

"Yo sobreviví al naufragio del *Lakonia*"

Con la sencillez propia de su edad, un niño inglés de 15 años relata una noche de pavor y valor en medio de un desastre en alta mar.

POR RICHARD BURCA

UNA LLUVIA fría y molesta caía cuando salí de la Escuela de Milton Abbey a tomar el tren para Londres; pero yo no hacía caso, porque iba a pasar la Navidad con mi familia en Madera, isla de sol donde mi padre administra un hotel. Mi abuelita salió a encontrarme a la Estación de Waterloo. Tomamos los dos el tren para Southampton y allí nos embarcamos rumbo a Madera, el 19 de diciembre, a bordo del *Lakonia,* vapor de línea griego.

El barco iba lleno. Los anuncios describían nuestro viaje como unas vacaciones "que usted recordará y comentará toda la vida". Yo no esperaba hacer ni lo uno ni lo otro, puesto que muchas veces había hecho el mismo viaje de ida y regreso, pero resultó tal como lo decía la propaganda.

El domingo por la noche, después de cuatro días de navegación, mi abuela quería que yo me acos-

tara temprano, porque a la mañana siguiente íbamos a desembarcar; pero esa noche daban una película de Bob Hope, *Llámame Bwana*, y me fui a escondidas al cinema.

Durante la película, precisamente cuando iban a lanzar a Bob Hope a la Luna en un cohete, empezaron a sonar timbres. No se oían muy fuertes. Al principio creí que eran parte de la película, pero seguían sonando y de pronto comprendí que se trataba de una alarma de incendio. Abrieron las puertas del salón y salí arrastrado por la multitud.

El pasillo estaba tan lleno de humo que no se podía respirar, de modo que, cuando llegué a una máquina de Coca-Cola, tomé una botella vacía y rompí con ella una ventana. Entró aire fresco. Los pasajeros, vestidos de cualquier modo, unos en pijamas y otros con disfraces, corrían por los pasillos. No sabían qué debían hacer. Me até el pañuelo de manera que me cubriera las narices y la boca, y logré llegar a mi camarote.

Vi sobre la mesa una naranja y me la eché al bolsillo. No se me ocurrió siquiera tomar mi dinero ni mi pasaporte. Mi abuela no estaba en su camarote, que era el siguiente, así que volé hacia cubierta, que estaba llena de gente, pero no encontré a la abuelita. Había muchísima confusión, casi pánico. Una señora gritaba: "¡Por amor de Dios, consíganme un salvavidas!" y no se había dado cuenta de que precisamente enfrente de

ella había una alacena llena de salvavidas. Le pasé uno y yo me puse otro. Entonces gritaron: "¡Pasen todos al comedor!"

No me gustaba la idea de regresar al interior del buque incendiado, pero al fin me decidí. El comedor estaba repleto. Vi a mi abuelita prensada contra la pared. Un camarero nos dijo que fuéramos todos a los botes salvavidas. Corrimos hacia las escaleras y en la confusión se me perdió la abuelita. Cuando llegué a nuestro bote, el No. 17, no estaba allí. La encontré cerca de otro bote y le impedí que entrara en él, pues sabía, por las instrucciones impresas que había leído en mi camarote, que es muy importante en estos casos ir al bote que a uno le co-

rresponde, y no a otro. Poco después, cuando trataron de bajar ese bote, se volcó y todo el mundo se cayó al agua. En la oscuridad oíamos sus gritos.

Para poder entrar en nuestro bote salvavidas teníamos que trepar sobre la borda. Para mí esto no era problema, pero la abuela tiene unos 70 años y el pelo blanco. Decía que jamás lo lograría. Entre un marinero y yo la alzamos y la metimos en el bote. Luego salté a su lado. Varios tripulantes trataban de arriar el bote, pero un perno que lo sujetaba no cedía. Empecé a sentir miedo. La verdad es que había tenido miedo desde el principio, pero lo que más me aterraba era la idea de que tuviera que saltar en medio de esa oscuridad al agua profunda que teníamos abajo.

Por fortuna lograron zafar el bote. Bajó lentamente hasta el agua y luego fue deslizándose al lado del barco incendiado. Tratábamos de alejarnos del casco, pero el oleaje nos volvía a acercar. Nadie parecía estar encargado de nuestro bote. Había un hombre uniformado, pero parecía aturdido. También había un marinero que metió la cabeza entre los brazos y así se estuvo varias horas.

Flotando a la deriva pasamos bajo uno de esos chorros de agua que siempre están saliendo de los buques. En un instante quedamos empapados y el bote se llenó de agua 15 centímetros. Un niñito que estaba a mi lado gemía de

frío. Le saqué los pies del agua y traté de calentárselos frotándoselos con mis manos. Desde la cubierta del vapor empezaron a tirar sillas y mesas para que los que estaban en el mar sin salvavidas tuvieran de qué asirse. Temimos que esos muebles nos cayeran encima. Entonces alguien gritó: "¡Tenemos que apartarnos! Los depósitos van a estallar y nos envolverán las llamas". La gente empezó a exclamar: "¡Remar! ¡Remar! ¡A remar todos!"

Yo traté de hacerlo, pero cada uno tiraba en una dirección distinta. Desde hace años he manejado botes de remos en Madera, de modo que me incorporé y traté de hacer que todos remaran a un tiempo: "¡Una... dos... una... dos!" comencé a decir. Un hombre gritó: "No le hagan caso. Es un chiquillo". Con todo, unos pocos pasajeros que estaban en el extremo del bote donde yo me hallaba, tanto hombres como mujeres, empezaron a remar bien.

En el vapor las llamas se levantaban más y más altas. Todavía veíamos gente a bordo. Algunos se arrojaban al agua, que estaba llena de cuerpos flotantes, aunque no distinguíamos si eran muertos o vivos. Entre los muchos objetos que flotaban en torno se veían los adornos preparados para el baile de disfraces. El vapor incendiado parecía un gran despliegue de fuegos artificiales, con chispas que saltaban a lo alto y volvían a caer.

Nuestro bote salvavidas empezó a hacer agua. En la oscuridad alguien encontró una bomba y la puso a funcionar. Otros achicaban con las manos, con zapatos, con cualquier cosa. Las mujeres se comportaron con muchísimo valor. Había una que no se cansaba de repetir: "Todos nos vamos a salvar. ¡Estoy segura!" Muchos estaban mareados. Yo mismo estuve mareado cinco veces durante la noche.

No sé cuánto tiempo pasamos en el bote antes de ver luces, y al cabo de una hora llegamos hasta ellas: eran las luces de un buque de salvamento. La tripulación nos arrojó cabos para atarnos por la cintura e izarnos por empinadas escalas. Primero subieron a los niños chiquitos; luego a las mujeres, inclusive a la abuelita. Nosotros fuimos los últimos y sentí orgullo de que me contaran entre los hombres.

Unos 300 sobrevivientes, en junto, fueron recogidos por el buque de salvamento, el *Montcalm*, vapor de carga que hacía rumbo del Canadá a Casablanca. Los tripulantes nos cedieron sus literas y sus mantas, y hasta repartieron la ración especial de cerveza y coñac que les habían dado para Navidad. A mí me dieron aspirina y té y me acostaron en el camarote del tercer maquinista. Pero yo no podía dormir. Al amanecer oí volar aviones y subí a cubierta.

El mar estaba lleno de gente. Algunos flotaban, otros nadaban débilmente, otros estaban inmóviles. Los aviones volaron muy bajo y arrojaron balsas amarillas de

caucho. Las lanchas del *Montcalm* recogían náufragos. Unos marineros se tiraban al mar y nadando empujaban a las víctimas hacia las escalas del vapor. El verano anterior yo había ganado una medalla de bronce en las pruebas de salvamento de vida y respiración artificial. Me ofrecí para ayudar y me dijeron que tratara de revivir a algunos que yacían inconscientes sobre cubierta.

Durante 20 minutos trabajé para revivir a un hombre, pero ya estaba muerto y tuve que desistir. A su lado había otro que se quejaba débilmente. Al cabo de 15 minutos de trabajo logré hacerlo volver en sí. Ayudé a llevarlo a una litera. Pocos minutos después volví a verlo y encontré que estaba tratando de romper la puerta del camarote. Creía que estaba todavía atrapado en el *Lakonia*. Dos marineros lo amarraron a la litera.

A bordo del *Montcalm* teníamos 15 muertos: 14 hombres y una mujer, casi todos ya de edad. Los colocaron sobre la tapa de una escotilla y los cubrieron con lonas. A medida que iban subiendo a bordo otros sobrevivientes, a aquellos a quienes se les había perdido algún pariente los llevaban a ver los cadáveres. Yo fui con una niña de mi edad, que reconoció a uno de los muertos: su padre. No lloró; simplemente se retiró de allí. Yo nunca había visto muertos y ojalá que jamás los vuelva a ver. Pero no me impresionaron tanto como el dolor que se pintaba en el rostro de los que habían perdido la esposa o el marido o los hijos.

Después de haber subido a bordo a todos los sobrevivientes que pudimos encontrar, yo todavía no podía dormir. Sabía que mi abuela se había salvado. Dormía profundamente tendida en el piso, en el comedor. Súbitamente me sentí muerto de hambre. Los sobrevivientes estaban haciendo cola para recibir alimentos en la cocina. El cocinero me pidió que le ayudara. Primero me puse a untar pan con mantequilla para hacer emparedados. Después lavé tazas y platos, trabajé ocho horas y al fin caí rendido. El cocinero me envolvió en una manta y me acostó en el único sitio desocupado que pudo encontrar ... ¡una bañera!

Dormí, despertando a ratos, hasta que llegamos a Casablanca. Allí había por todas partes ambulancias, médicos y enfermeras, y multitud de personas que nos llevaban ropa, alimentos y mantas. Armaron un gran alboroto con nuestra llegada. Un reportero me pasó un micrófono, pero no recuerdo ni una palabra de lo que dije. Luego nos llevaron en autobuses a un hotel. Cuando la abuela se despertó, resolvió regresar a Inglaterra en lugar de ir a Madera, pues había perdido casi toda su ropa. Al despedirse de mí, lloró por primera y única vez. Tres días después me pusieron a bordo de un avión, rumbo a Lisboa, donde salieron a recibirme amigos de la familia, que me condujeron a un buque con

destino a la isla de Madera.

Me sentí feliz al llegar a Madera, pero cuando vi a mis padres y a mi hermano menor, Mark, empecé a llorar. Por la expresión de sus rostros comprendí cuánto habían sufrido mientras esperaban noticias de la abuelita y de mí. Poco a poco supe todo lo que había ocurrido. Los informes del desastre comenzaron a llegar a Madera el lunes al amanecer. La abuela le había entregado un radiograma al operador del *Montcalm*, pero este empleado tenía tantos para despachar que no tuvo tiempo de trasmitir el nuestro. Mis padres mandaron radiogramas a todos los buques de salvamento en alta mar, preguntando por nosotros. Ninguno contestó.

Los buques de salvamento que traían sobrevivientes no empezaron a llegar a Madera hasta las seis de la mañana del martes, víspera de Navidad. Mi padre y mi madre fueron al puerto a encontrar todos los que llegaban, pero ninguno les dio noticias de nosotros. Mark me dijo que él estaba seguro de que yo había perecido. "Yo sabía que tú estarías siempre al lado de la abuelita, y que si algo le sucedía a ella, también te sucedería a ti", me dijo.

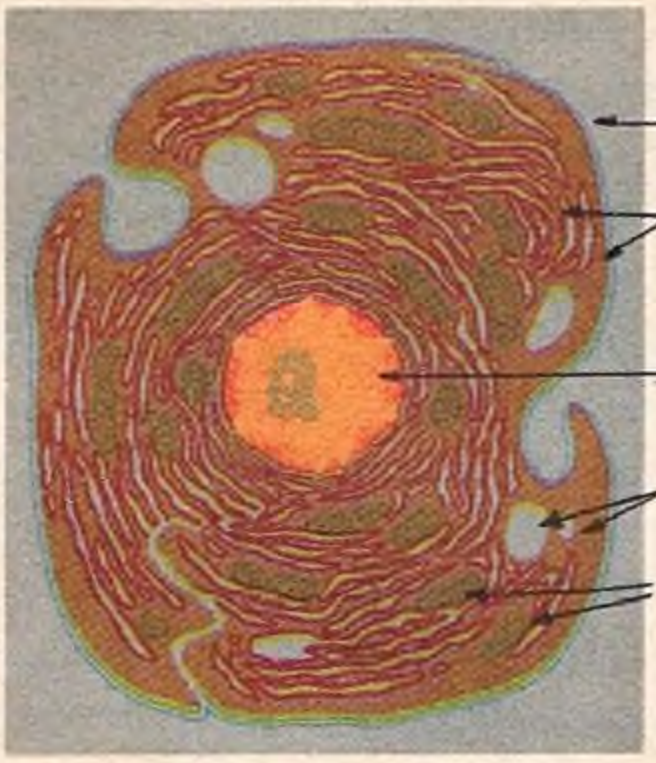
Esa noche mis padres y Mark asistieron a un servicio religioso de vísperas de Navidad. Mark tiene una voz muy buena y debía cantar un solo. Mamá me dijo que había cantado muy bien, manteniéndose derecho y sobreponiéndose a las lágrimas. Regresaron a casa a medianoche e hicieron acostar a Mark. A la 1:30 de la madrugada, el día de Navidad, sonó el teléfono. Era un cable de Casablanca en que les informaban que la abuela y yo nos habíamos salvado. Despertaron a Mark y se lo dijeron, pero estaba medio dormido y tuvieron que volvérselo a decir por la mañana.

Todavía estaban con los nervios destrozados cuando yo llegué a casa. Cuando vi la expresión de sus rostros, me di cuenta de todo, súbitamente. Empecé a parlotear y a contar lo que había sucedido. Hablé y hablé a todo el que quisiera oírme. Al fin Mark me persuadió de que me callara. "Mejor es que no hables más", me dijo, "o si no, cuando vuelvas a la escuela, no te van a dejar en paz". Seguí su consejo, aunque él no tiene más que 12 años. Los hermanos menores no son siempre tan tontos como uno cree. Trato de olvidarme de todo este episodio, pero, naturalmente, no puedo. Hay una cosa que nunca olvidaré: yo soy tal vez el muchacho más afortunado del mundo. No simplemente por estar vivo, sino porque tengo una familia que siguió rezando por mí, aun después de que había perdido toda esperanza.

Si la gente hablase sólo de lo que entiende, el resultante silencio se haría insoportable.

—M. L.

El asombroso "espacio interior" de la célula viviente



Los científicos han comprobado que el minúsculo mundo de la célula viva es tan maravilloso como el propio ser humano

POR RUTHERFORD PLATT

VIERON células que andaban; y era fascinador observar cómo lo hacían. Las células, aisladas de las demás, flotaban inertes, a la ventura... hasta que una de ellas, al tocar casualmente la pared del recipiente, comenzó de pronto a subir por ella.

Sucedió esto hace más de 30 años, y lo que los científicos observaban entonces eran los primeros experimentos en "cultivo de tejidos", o sea, la manera de conservar vivas las células fuera del organismo a que pertenecen, al mantenerlas flotando en un fluido adecuado a su nutrición. Aquellos experimentos, así como otros muchos efectuados en años más recientes, confirmaron con entera certeza lo que el mundo científico había creído desde hacía tiempo, esto es: que los miles de millones de células que integran el organismo de un ser viviente distan mucho de ser, aunque tal parezcan, amorfos globulillos gelatinosos; son, en realidad, organismos extraordinariamente complejos, destinados a cumplir en la vida una función determinada, tarea en que ponen todo empeño.

Por ejemplo, una célula a la que hemos separado de la tierna piel de un embrión, se *abulta* al entrar en contacto con, digamos, una lámina de vidrio. Tal bulto se alarga, a manera de un brazo extendido en la dirección que la célula quiere to-

mar. El extremo de este brazo se achata y queda firmemente adherido a la lámina de vidrio. Acto seguido, encogiéndose como una tira de goma cuando cesamos de estirarla, el brazo atrae hacia sí el resto de la célula. Igual operación se repite cada vez que un nuevo abultamiento se alarga en forma de brazo cuyo extremo vuelve a achatarse para adherirse hacia otro punto de la lámina de vidrio. Así va avanzando la célula, paso a paso, tal y como, en un organismo, sube hasta la superficie de la piel desde la capa inferior en donde se originó. Parece, pues (incluso en un tubo de ensayo), que se esforzara en llegar al punto que le está destinado en el organismo.

La membrana mágica. Experimentos como el anterior aumentaron el interés de los científicos acerca de la célula viviente. Era obvio que un simple globulillo gelatinoso no podría ejecutar movimientos tan premeditados. Cuando, con el empleo de microscopios cada vez más potentes, se ahondó en el interior de la célula, aparecieron a la vista del observador manchitas y formas borrosas. Poco a poco se consiguió enfocarlas, precisar su topografía y obtener finalmente la visión completa de la maravillosa estructura de la célula.

Entre los más recientes y pasmosos descubrimientos figura el relativo a la cubierta de la célula. Hasta hace poco se creyó que era una membrana "semipermeable" que daba paso a alimentos y minerales disueltos en agua e impedía el paso de materias dañosas.

Conforme a lo que revelan las últimas investigaciones de la citología, la cubierta de la célula no es una simple membrana: es la cara misma de la célula. Procede como si estuviera dotada de sentidos químicos de gusto y olfato, y puede elegir lo que ingiere e ingerirlo cuando le acomoda.

Según una teoría, la cubierta de la célula consta de cuatro capas: dos de lípidos (grasas) intercaladas entre dos de proteínas. Las dos capas lipoideas hacen las veces de revestimientos de caucho. Las complejas proteínas de la capa superior y de la inferior funcionan de consuno para que las sustancias adecuadas pasen por entre los lípidos.

Valiéndose de potentes microscopios electrónicos, los científicos han descubierto recientemente que una porción de la capa proteínica superior toma la forma de un dedo que alcanza y envuelve ya sea una gota de agua, ya una partícula de indispensables sustancias químicas. Se forma luego un hoyuelo en la piel de la célula, hoyuelo que se extiende *hacia dentro* a tiempo que las sustancias químicas tomadas del medio circundante penetran, encerradas en una burbuja, por entre las capas de grasa. Es así como la célula efectúa la ingestión de partículas alimenticias.

Voces del espacio intercelular. Otro fascinador descubrimiento acerca de las membranas celulares revela que en la superficie de las

mismas pululan las enzimas. (La enzima es un catalizador, es decir, un agente que por su sola presencia puede ocasionar una reacción química.) Aunque algunas de estas enzimas son probablemente criaturas de la célula en que se hallan, la mayoría son recién llegadas de *otras* células.

Estas enzimas viajeras son las voces con que las células se llaman a través de los espacios intercelulares para cambiar informaciones a fin de que los millones de células reunidas para constituir las diversas partes de un organismo, puedan obrar concordemente al dividirse y multiplicarse, ocupar el lugar que les corresponde y tomar determinada forma. Muchas de las llamadas proceden de células muy cercanas entre sí y se refieren a asuntos particulares de un pulmón, de un músculo, de un párpado; en fin, de cuanto hay. Ejemplo del efecto de esas llamadas lo hallaremos en un cultivo de tejidos en que se han aislado células pertenecientes al del corazón. Al principio aparecen inertes. Mas a los pocos minutos se notan en algunas ligeras palpitaciones. En seguida tienden a juntarse unas con otras. Al cabo de varias horas las células han formado racimos... ¡y en cada uno de ellos se las ve palpitar simultáneamente! Parece que los mensajes llevados por las enzimas hubieran recordado a esas células, mediante complejas reacciones químicas hasta hoy poco comprendidas, su primitiva unidad y su común y fundamental misión en la vida, que es crear un corazón.

Las enzimas viajeras también hacen llamadas a larga distancia. Entre estas enzimas "correos" figuran las hormonas, que, al viajar entre puntos distantes por la vía de la corriente sanguínea, son portadoras de órdenes para que se apresure o retarde el crecimiento, la digestión o cualquiera otra actividad vital.

El laberinto invisible. El término "protoplasma" ha sido para los científicos palabra muy socorrida para designar la viscosa sustancia que hay dentro de la célula. Hace apenas seis años se creía que el protoplasma era una especie de pompa en que las moléculas giraban y chocaban entre sí sin orden ni concierto. Hubo luego la primera sospecha de que esto no era verdad. Se había descubierto, cerca del núcleo de la célula, una pequeña porción retiforme, que denominaron retículo endoplásmico, o sea, "redecilla del protoplasma". Sin embargo, tan tenue y desvanecida aparecía, aun al observarla con el microscopio electrónico, que se dudaba de su existencia.

Así las cosas, el Dr. George Palade, del Instituto Rockefeller de Nueva York, informó el año pasado que en el interior de la célula hay un extenso laberinto de túbulos increíblemente delgados y cadenas de pequeñísimos sáculos. Lo descubierto por el Dr. Palade marcó un hito en el conocimiento de la célula y vino a demostrar que la estructura del protoplasma es de las

más complicadas y hermosas que hay en el universo. Tan primorosa obra es la célula que bien puede decirse que con ella la Naturaleza dio cima a lo principal de su tarea. Porque, hecho esto, era sólo cuestión de agrupar células para formar peces, aves, caballos, elefantes... y aun seres humanos.

Una vez conocido el retículo endoplásmico (designémoslo de ahora en adelante con la sigla RE) quedó invalidado el concepto que presentaba al protoplasma como una especie de "escudilla mezcladora". Las moléculas no entrechocan sin orden ni concierto dentro de la célula; antes bien, los principios inmediatos de la vida se ven impulsados certeramente, en disciplinada y bien coordinada formación, por entre el laberinto del RE, cuyos sutiles túbulos y sáculos se extienden en todas direcciones y establecen comunicación entre las partes todas del conjunto.

A más de ser una red de trasporte para el abastecimiento de todos los puntos de la célula, el RE es también un aparato digestivo. Todo alimento en que hace presa la membrana de la célula pasa inmediatamente al RE, y por los conductos de éste a las diversas estaciones en que proteínas, carbohidratos y minerales se trasforman en sustancias asimilables, se guardan en reserva o se aprovechan de una vez. Mientras está llevando a cabo todo esto, el RE no cesa de expandirse y contraerse, de destruirse y reconstruirse.

El tortuoso desván de la célula. El RE se prolonga hasta el exterior de la célula. Sus túbulos llevan directamente a la membrana, y de ésta, al exterior. Los espacios que median entre los conductos del RE son la verdadera parte interna de la célula y forman un extenso desván, que, si bien está principalmente destinado a depósito, sirve también para muchos otros fines.

Este desván, que da vueltas y rodeos al entrelazar con el laberinto del RE, se halla ocupado en su mayor parte por las vacuolas, vesículas destinadas a contener agua, aceite o alimentos líquidos. Aparecen aquí y allá en ese desván multitud de oscuros filamentos y gránulos llamados mitocondrias, es decir, "gránulos integrantes de hilos". Recientes análisis del interior de tales gránulos demostraron que contienen potentes generadores de un dinámico compuesto químico llamado trifosfato de adenosina o adenosin-trifosfórico. Este ATF es causa de todas las actividades de la célula: de las contracciones de las células musculares, de la constante construcción y reconstrucción que conserva intacta a la vibrante célula.

En el extenso y tortuoso desván se halla también el cuartel general de las enzimas, que facilitan gran parte del trabajo de la célula. Algunas están destinadas al servicio interno de la misma. Forman grumos de los que continuamente se desprenden para recorrer la célula en cumplimiento de la misión que a cada cual se le ha asignado.

Todas esas enzimas llevan instrucciones tocantes a las individuales actividades de su célula.

Según cierta teoría, otras enzimas, destinadas a la exportación, atraviesan por los túbulos del RE y *salen* de la célula. Son estas "enzimas viajeras" la voz con que una célula habla a las demás células.

La clave de la vida. ¿De quién emanan las instrucciones que han de cumplir las enzimas? A lo que se colige, son las enzimas el eficaz extremo de una larga cadena de mando, cuyo primer eslabón está en la misteriosa clave de la vida que hay en el núcleo de toda célula.

Al penetrar hace unos 10 años hasta el núcleo de la célula, la investigación científica logró un impresionante hallazgo: el ácido desoxirribonucleico*. Vino a saberse entonces que en el núcleo de toda célula hay una espiral de este ADN: delicadas moléculas a modo de sutilísima cinta en la cual, como la música en una cinta magnetofónica, está inscrita la clave de la vida.

El ADN es el dictador de la célula. Regula los demás componentes químicos de la misma. En las células de cuantas formas de vida hay en la Tierra, desde la bacteria hasta el elefante, está el ADN rigiendo todas las actividades de aquéllas.

Mensajeros milagrosos. El ADN gobierna por medio de un maravilloso sistema de "mensajeros" que crean y guían la estructura toda de la célula. Conocidos con el nombre de ácido ribonucleico (ARN), estos mensajeros son, por su apariencia y su manera de obrar, muy semejantes al ADN, salvo que les está permitido salir del núcleo. Primeramente, el jefe ADN y el mensajero ARN se entrelazan uniendo estrechamente sus respectivas espirales. Con rapidez electrónica, el ADN imprime una sección de su propia clave en el ARN. Acto seguido el ARN parte velozmente hacia el punto de la célula en que la clave se trasmitirá finalmente, una tras otra, a las enzimas. A cada enzima se le asigna de esta manera la tarea que le corresponde: trabajar en la construcción de esto o de aquello dentro de la célula, o viajar a otras células. Es mediante los ARN como el ADN de cada célula se comunica con el de las demás. De una u otra manera convienen todos en cooperar entre sí, gracias a lo cual un enorme volumen de millones y millones de células concurren a formar un perro, un caballo, un elefante, o un ser humano.

Mucho cabe esperar de estos recientes descubrimientos. Y bien podrá suceder que en siglos venideros, al tender el hombre la mirada hacia nuestra edad espacial, se diga que la exploración del espacio interior, es decir, de las profundidades de la célula viva, fue mucho más importante para la humanidad que las impresionantes hazañas de los cosmonautas.

*Véase *ADN, el secreto de la vida*, en SELECCIONES de diciembre de 1962.

La mirada cariñosa, la caricia oportuna, la palabra adecuada... eso es lo importante.

El poder del hombre sobre la mujer

POR MARYA MANNES

Condensado de "Vogue"

EL PODER que tienen los hombres sobre las mujeres reside en que llevan corbata, usan crema de afeitar y generalmente son más grandes que nosotras. No son necesariamente más inteligentes, pero por lo común nos conducen a donde quieren. Como hacen con su perro.

El cócker (o el perro de lanas o el faldero) se echa a los pies del hombre en espera de tres cosas: una mirada, una caricia y una palabra. Las quiere y ansía más que un buen plato de comida, y hará cualquier cosa para obtenerlas.

Ahora bien, el perro no tiene más de esclavo que nosotras, las mujeres. Como algunas de nosotras, puede ser muy independiente y salir de casa durante todo el día para perseguir ardillas o conejos, puede ser perfectamente capaz de alimentarse y sobrevivir en el riguroso mundo exterior, pero su estado de ánimo —como el nuestro—, su bienestar, su sensación de seguridad, siguen dependiendo de la mirada, de la caricia y de la voz del hombre a cuyo lado vuelve por la noche.

Pero el necio varón olvida a menudo cuánto pueden significar una mirada, una caricia o una palabra para la mujer. Y tampoco parece tener la menor idea del resentimiento, el mal humor, el tedio que puede producirle la falta de esas cosas.

Tomemos primero el caso de la mirada. "¿Por qué habría de mirarte?" dice el marido. "No hay nada que no conozca de ti; no tengo nada que mirar". Cuando habla así, no es que quiera ser desagradable; sus palabras, simplemente, son una consecuencia de la prolongada vida conyugal. Si uno vive con una mujer o con un cuadro durante diez años o más, ¿con qué frecuencia mira —en el verdadero sentido del verbo mirar —a esa mujer o a ese cuadro? Sin embargo, el tempera-

mento femenino es de tal condición que anhela saber por esos signos si el hombre tiene conciencia de que ella existe. Suspira la esposa por esa mirada directa que dice: "Sé quién eres y que estás aquí".

No es cuestión de reclamar una mirada ardorosa (si bien la calidez es preferible a la frialdad), sino un algo que une a dos seres, que forja un vínculo inmaterial entre ellos. Quien desee saber lo que es una tragedia y en qué consiste la muerte del amor, no tiene más que observar las incontables parejas de matrimonios sentadas en lugares públicos sin que nunca se encuentren sus ojos. No porque la mujer deje de mirar al hombre, pues ella busca, esperando contra toda esperanza, sino porque el hombre no la mira a ella. El vínculo está roto. Cada uno se siente solo, encerrado en su indiferencia.

Desde luego, para un hombre es más fácil mirar algo bello, nuevo e interesante, que algo familiar y posiblemente en vías de marchitarse, pero olvida que el hastío depende también de él, y que la atención masculina reviste a una mujer de belleza e interés. Con esa atención florecemos; sin ella nos ponemos mustias.

Ahora hablemos de la mano. La mujer que no siente la caricia de su marido puede existir como persona, pero no como mujer. Tampoco aquí me refiero a un contacto ardiente. Es excepcional el hombre que, después de quince años de matrimonio y de una larga jornada en la oficina, puede acercarse a ella y cubrirla de besos apasionados. No. Las mujeres, aun las más fogosas, no aspiran a tanto. Les basta que el esposo les ponga una mano ocasionalmente y con cariño sobre el hombro, que las tomen del brazo, que les den un breve beso en la mejilla. Con eso, que es tan sencillo, las pueden hacer tan felices que no comprendemos cómo lo olvidan algunos hombres. ¿Cuesta en verdad tantas molestias y tantos esfuerzos? Cuando sabemos que se nos quiere, nos hacemos merecedoras del cariño, y el contacto de la mano es una manifestación del amor.

Necesitamos también la palabra. No sólo el grato cambio de ideas y noticias, por agradable que sea, sino alguna palabra dirigida particularmente —como la mirada— a nosotras.

Caballeros, ya lo habréis oído y lo oiréis de nuevo: cuando nos ponemos un vestido nuevo y vosotros lo advertís, decid *algo*. Una corta frase bastará: "Bonito color", o "No está mal" o "¡Vaya!" Si no decís nada, nos consideramos fracasadas. No sabéis qué poder tiene ese silencio sobre nosotras. Nos ponemos tristes. No importa la idea que tengamos de nuestro propio juicio ni lo seguras que estemos de nuestro buen gusto en materia de modas. El silencio del marido puede destruir la confianza de la mujer en sí misma. Es mejor oírle decir "¿No te queda un poco estrecho?" que no oírle decir nada. Preferimos que nos critiquen a que no se fijen

en nosotras. El mayor aliciente para que una mujer camine con paso alegre y alta la cabeza es una caricia verbal. Los hombres sagaces lo saben.

Los hombres que tienen un poco de ingenio deben saber cuánta influencia ejerce esa cualidad suya sobre la mujer. El que la hace reír la desarma. Es más probable que una mujer se sienta a la larga esclava de un hombre feo y ocurrente que de un Adonis sin chispa. En realidad, cuanto más amplio es el criterio de una mujer y más despierta su inteligencia, tanto más aprecia al hombre inteligente. La fascina a tal grado la inteligencia del hombre, que le exige el máximo para poder admirarlo; pero el varón confunde esta exigencia con el espíritu de rivalidad o de superioridad. El hombre fuerte y callado no puede nada contra el ingenioso y elocuente. La palabra oportuna es un arma poderosa.

Desde luego, todo este poder que el hombre tiene sobre la mujer emana de una premisa: el cariño. El hombre que no siente cariño no mira, ni acaricia, ni habla. Y si no mira, ni acaricia ni habla, no es digno de vivir con una mujer.

Pero aquí llegamos, creo, a la vieja e interminable cuestión de la desigualdad de los sexos. En la larga historia del hombre, todo se ha combinado para hacerle creer que es un ser superior. En la larga historia de la mujer, todo se ha combinado para hacerla creer que se debe adaptar a él como amada, esposa o madre. Se nos educa para que nos preocupemos más por lo que él piensa, siente y necesita; al varón, en cambio, no se le prepara tanto para que se ocupe en lo que nosotras pensamos, sentimos y necesitamos.

No hay comparación posible entre el hábito masculino de mantener económicamente a la esposa y el hábito femenino de pensar sin cesar en el marido. Nos preocupamos más cuando él se muestra decaído, que él cuando lo estamos nosotras, por la razón de que nos fijamos más en él. Nos preocupamos más si parece aburrirse en una reunión que él si nos aburrimos nosotras (de todas maneras, él no lo va a ver). Nos preocupa un día y otro qué le gustaría comer, a quién le agradaría ver, a dónde le gustaría ir.

Y esto sigue siendo así hoy todavía (pese a lo mucho que se habla de igualdad y de emancipación, y a pesar de que las mujeres se han acercado realmente a la condición de seres humanos auténticos), pues no puede haber cariño sin esa femenina y constante preocupación, sin esa atención incesante. La única diferencia consiste en que ahora son actos voluntarios de la mujer, en tanto que antes solían ser obligatorios: ya no es el precio que la mujer paga por el techo y la comida, sino una ofrenda de amor libremente otorgada.

Enriquezca su vocabulario

Por Carlos F. Mac Hale

Catedrático chileno, autor de varias obras de lexicología

Los modos adverbiales y locuciones semejantes son castizas maneras de expresarse y, al mismo tiempo, las más imbuidas del espíritu popular. El conocimiento del significado exacto de estas expresiones completa eficazmente el dominio del vocabulario, y su empleo contribuye a dar viveza y genialidad al estilo. En la página siguiente se encontrará el significado de las que aparecen abajo:

1) **acaso (por si)** — A: por si llueve. B: por broma. C: por si sucede. D: por casualidad.

2) **coro (de)** — A: de corazón. B: de contado. C: de color. D: de memoria.

3) **dar de sí** — A: ensancharse. B: dar de sobra. C: humillarse. D: dar el alma.

4) **desdén (al)** — A: a la postre. B: al acecho. C: al hilo. D: al descuido.

5) **fe (a)** — A: en verdad. B: a fe mía. C: en buena fe. D: en fe.

6) **garete (al)** — A: con viento en contra. B: con viento a favor. C: sin gobierno. D: con garrote.

7) **gorra (de)** — A: con gusto. B: a costa ajena. C: sin reparo. D: cubierto.

8) **mujeriegas (a)** — A: como mujer. B: cabalgando de lado. C: de marras. D: como mujer mala.

9) **oídas (de)** — A: de memoria. B: por noticia de otro. C: oídos sordos. D: de oficio.

10) **pajas (por quítame allá esas)** — A: por odio. B: por evitar incendio. C: por cosa fútil. D: por broma.

11) **pe a pa (de)** — A: de arriba abajo. B: a ojo. C: del principio al fin. D: de todos modos.

12) **pelo (a o al)** — A: a fin de. B: a ciencia cierta. C: a propósito. D: a derechas.

13) **porrillo (a)** — A: en abundancia. B: con porra. C: a modo de. D: a la porra.

14) **punto fijo (a)** — A: a la hora exacta. B: a tiempo. C: prontamente. D: con certeza.

15) **rama (en)** — A: en seco. B: en el árbol. C: sin elaborar. D: en pelo.

16) **rape (al)** — A: a pelo. B: casi a raíz. C: al cabo. D: a ojo.

17) **salvo (a)** — A: fuera de peligro. B: a solas. C: salvo error. D: salvo mejor parecer.

18) **tris (en un)** — A: actualmente. B: en ascuas. C: en punto. D: en peligro.

19) **uno que otro** — A: uno con otro. B: algunos. C: otrosí. D: ninguno.

20) **vísperas (en)** — A: próximo a. B: en cualquier momento. C: con virulencia. D: en vela.

RESPUESTAS A "ENRIQUEZCA SU VOCABULARIO"

(Véase la página anterior)

1) **acaso (por si)** — C: por si llega a ocurrir. Esta expresión denota malicia, desconfianza. "Hay muchos ladrones: he puesto dos cerrojos, *por si acaso*".

2) **coro (de)** — D: de memoria. (Del latín *cor*, corazón, ánimo.) Se usa principalmente con los verbos saber, decir, recitar. "Recitó todo el poema *de coro*".

3) **dar de sí** — A: ensancharse, extenderse. "No tiene arreglo: la faja no *da más de sí*".

4) **desdén (al)** — D: al descuido, con desaliño afectado. "Las damas *al desdén* parecen bien".

5) **fe (a)** — A: en verdad. "La América intertropical es la patria del género humano, decía el Libertador Bolívar; y *a fe* que no le faltaba razón". (Camilo Torres Caicedo)

6) **garete (al)** — C: sin gobierno, a merced del viento o de la corriente. "El barco iba *al garete*".

7) **gorra (de)** — B: a costa ajena. "Siempre come y bebe *de gorra*".

8) **mujeriegas (a)** — B: cabalgando sentado de lado. "El jinete iba *a mujeriegas*, y parecía darse prisa . . . " (Ignacio M. Altamirano)

9) **oídas (de)** — B: por noticias recibidas de otra persona. "No lo sé con certeza, sino sólo *de oídas*". No se confunda con *de oído*: "No ha estudiado música, pero toca muy bien *de oído*".

10) **pajas (por quítame allá esas)** — C: por cosa de poca importancia. "Y *por quítame allá esas pajas*, por lo más insignificante, por lo más mínimo, había golpes e injurias". (Rafael Delgado)

11) **pe a pa (de)** — C: del principio al fin. " . . . encontró forma de contarme de *pe a pa* la historia de sus amores". (Bécquer)

12) **pelo (a o al)** — C: a propósito. " . . . pero la lengua (dice Sancho) va arrojando los primeros (refranes) que encuentra, aunque no vengan *a pelo*". (Cervantes)

13) **porrillo (a)** — A: en abundancia, en gran cantidad. "El granizo caía *a porrillo*".

14) **punto fijo (a)** — D: con certeza. "No sé *a punto fijo* cuál de éstas es su casa".

15) **rama (en)** — C: sin elaborar, sin manufacturar: "algodón *en rama*".

16) **rape (al)** — B: casi a raíz. "Recuerdo el rostro de ese hombre . . . ceñudo, joven . . . de cabellos cortados *al rape*". (Daniel Belmar)

17) **salvo (a)** — A: fuera de peligro, sin detrimento. " . . . con ello (matar a su hijo, el conde de Balmaseda, que al fin lo mandó fusilar) heriréis mi corazón de padre, pero habréis dejado *a salvo* mi dignidad y mi conciencia". (Carlos Manuel de Céspedes)

18) **tris (en un)** — D: en peligro, a punto. "Estuvo *en un tris* de caer bajo el tren".

19) **uno que otro** — B: algunos, de entre muchos. "Invitaremos a *uno que otro*, no a todos".

20) **vísperas (en)** — A: cerca, con inmediación de tiempo. " . . . *en vísperas* de los viajes de Colón . . . " (Amado Alonso)

Calificación

20 respuestas acertadas	sobresaliente
15 a 19 acertadas	notable
12 a 14 acertadas	bueno
9 a 11 acertadas	regular

Los muchos diplomas de una madre

Por W. Page Pitt

A mediados de julio de 1945, Callie Trent había llegado a la conclusión de que no se podía aplazar más lo que había que hacer. Una noche en que, acompañada por su marido Bill, se encontraba sentada en el porche de la casa contemplando la Luna en lo alto de los cerros que rodean la aldea de Baileysville, en Virginia Occidental, le dijo:

—Yo estoy preparada, si tú lo estás también.

Bill, hombre de elevada estatura, esbelto aún a pesar de sus 40 años, era director de la escuela elemental del pueblo, con un sueldo de 177 dólares mensuales que hasta entonces había sido suficiente para el sostenimiento del matrimonio y sus seis hijos. Veinte años atrás había asistido a la universidad con el propósito de obtener el título de bachiller en humanidades, pero no había completado el curso; y ahora comprendía que su puesto en la escuela podía correr peligro si no se graduaba. Además, el mayor de los hijos, Calvert, acababa de cumplir los 16 años, lo cual les planteaba con urgencia el problema de atender a la educación superior de la familia. Sin una sólida preparación universitaria ninguno de los

hijos podría aspirar a un porvenir halagüeño en esta época, ni en Baileysville ni en ninguna otra parte.

—Para vosotros —dijo Callie a sus hijos aquella noche de julio— nada menos que un bachillerato en humanidades.

Guardaron un rato de silencio, al cabo del cual observó Bill:

—Te harás una idea de cuánto trabajo nos va a costar y cuánto tiempo se requerirá para eso.

Callie se daba muy bien cuenta. La hija menor, Sue, sólo tenía cuatro años, de manera que tardarían de 18 a 20 años en completar el plan. Con todo, y a pesar de ser una mujercita muy tímida y muy pequeñita (medía apenas 1,50 m. de estatura y pesaba menos de 45 kilos) no era ella de las que se dejan desconcertar por las dificultades cuando se trata de los seres amados.

—Lo que haya que hacer lo haremos —repuso— y superaremos los obstáculos a medida que se vayan presentando.

Empezaron a arrostrarlos casi inmediatamente. Como primera medida, Bill pidió un año de licencia, sin sueldo. Luego hipotecaron la casa por 2000 dólares y vendieron el automóvil en 600. Con ese dinero y con todo su menaje en un camión alquilado salieron de Baileysville el 29 de agosto.

Después de recorrer 200 kilómetros llegaron a la Universidad de Marshall, en Huntington, donde Bill se matriculó (¡a los 40 años!) como alumno de último año. El plan Trent para un futuro mejor se había iniciado.

El apartamento más barato que les ofrecían, en un garaje, valía 60 dólares mensuales, que a Callie le parecieron demasiado. Compraron, en cambio, una destartalada cabaña en un sector pobre de la ciudad por 500 dólares de contado y 18 dólares mensuales. Toda la familia colaboró para pintarla y empapelarla.

A pesar de que Callie economizaba todo lo posible, no habían pasado dos meses cuando se dio cuenta de que el dinero no les iba a alcanzar para todo el año. Una noche le dijo a Bill:

—¿No has visto ese letrero que dice "Se alquila" en aquella pequeña tienda de víveres que hay en esta misma calle? Tal vez, si pudiéramos tomarla, yo la podría administrar y así nos ayudaríamos un poco.

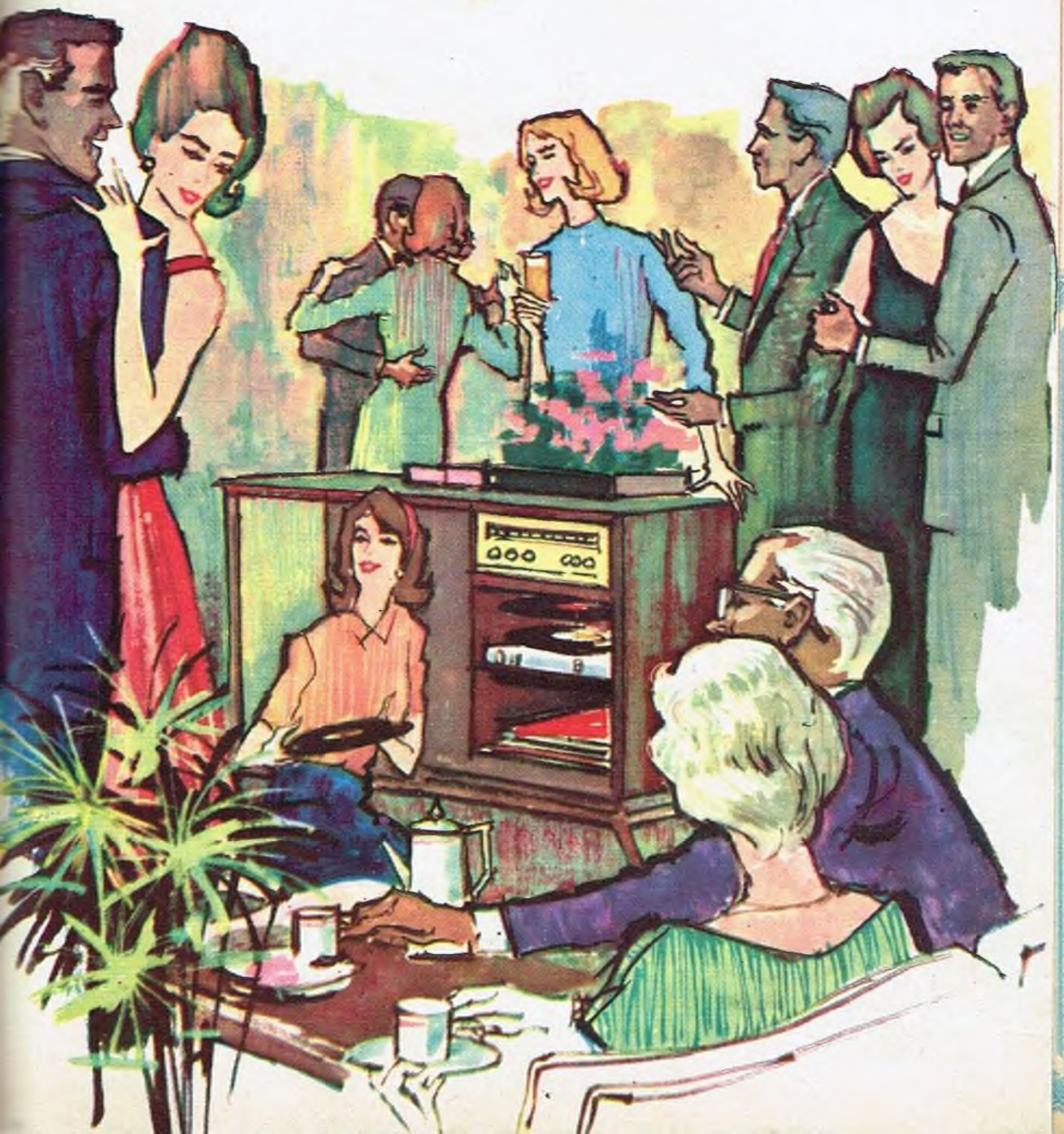
Atender la tienda 12 horas al día y al mismo tiempo desempeñar los quehaceres del hogar y cuidar de sus hijos más pequeños, fue para Callie un durísimo sacrificio; pero se consideró ampliamente recompensada el día que Bill obtuvo su grado, en agosto siguiente. Al salir con él del salón de actos lo miraba tan orgullosa que él le dijo sonriendo:

—¡Oye, yo sólo he sacado un grado de bachiller en humanidades!

W. Page Pitt es el jefe del departamento de Periodismo en la Universidad de Marshall, en Huntington (Virginia Occidental), donde ha enseñado durante 38 años.

¡ALEGRIA... FELICIDAD Y GRAN ECONOMÍA!

Lleve a su hogar **la música que nos encanta a todos.** SELECCIONES le ofrece la más completa colección de música popular con ventajas de positiva economía.



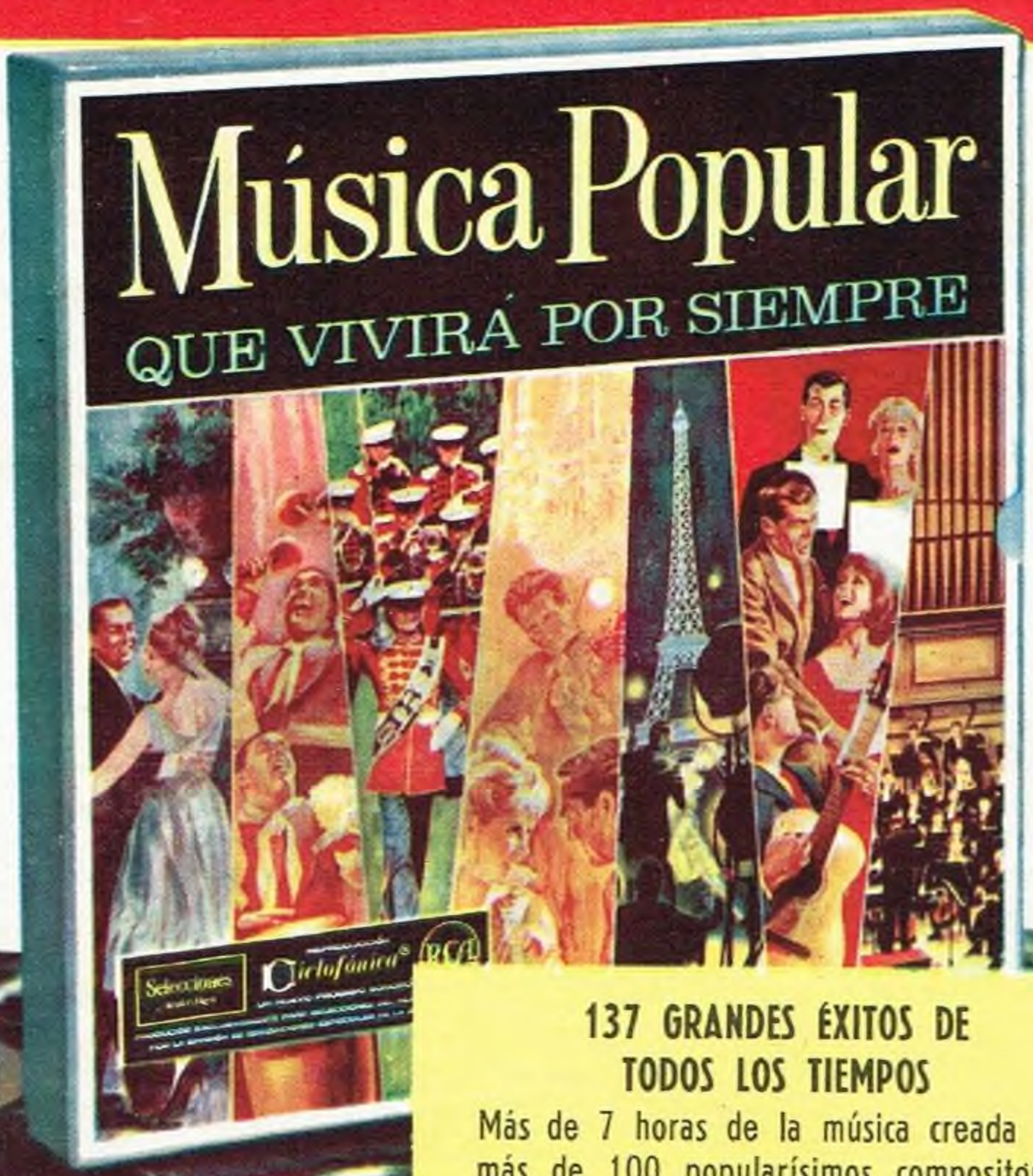
Para los lectores de

SELECCIONES del Reader's Digest

DIEZ sensacionales discos de alta fidelidad y larga duración por **$ 3.620**

¡VALOR REAL $ 5.600 — USTED AHORRA $ 1.980!

y usted puede pagar, si gusta, en 4 cómodas mensualidades.



137 GRANDES ÉXITOS DE TODOS LOS TIEMPOS

Más de 7 horas de la música creada por más de 100 popularísimos compositores, ejecutada por 8 orquestas de renombre internacional. La versión Monofónica y Estereofónica están grabadas en el prodigioso sistema sonoro "Ciclofonía".

Escúchelas en su casa — sin compromiso por 7 días... y si decide conservarlas puede pagarlas en 4 mensualidades...

USTED AHORRA

$ 1.980

¡Apresúrese! Está fuera de nuestras posibilidades reservarle una colección de esta primera edición por mucho tiempo. Envíenos **hoy mismo** su Tarjeta de Pedido.

ESTO ES TODO LO QUE TIENE USTED QUE HACER:

Pegue la colección-miniatura en la tarjeta (abajo), escriba su nombre y dirección, y échela al correo HOY MISMO. Inmediatamente le enviaremos por sólo $ 3.620 (en 4 cuotas) esta magnífica colección que vale $ 5.600. Usted conserva plenos derechos de devolución por un plazo máximo de 7 días.

Las existencias son limitadas.
¡ ACTÚE HOY MISMO !

DESPRENDA ESTA COLECCIÓN MINIATURA Y PÉGUELA ABAJO

(PEDIDO SUJETO A LA CONFORMIDAD DE ESTA EMPRESA)

Selecciones del Reader's Digest

Sírvanse enviarme mi colección de discos "Música Popular que Vivirá por Siempre" **para examinarla gratuitamente** durante siete días. Al recibirla, pagaré al correo o a vuestro mensajero sólo $ 975.— (incluye $ 70.— por gastos de envío) como pago inicial, y el resto en tres mensualidades de $ 905.— cada una. Si no quedo encantado con esta colección, la devolveré, en buen estado, dentro de ese plazo y ustedes me reintegrarán el importe del pago inicial y los gastos de envío.

, HUMEDEZCA EL ÁLBUM MINIATURA Y PÉGUELO AQUÍ

NOMBRE: _____

DIRECCIÓN: _____

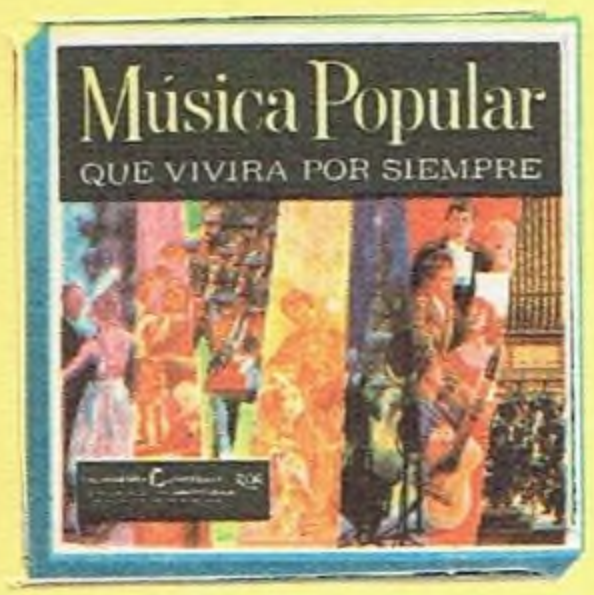
CIUDAD: _____ **PROVINCIA:** _____ **F.C.** _____

REMITENTE

☐ Marque con (X) si desea discos estereofónicos (para tocadiscos estereofónicos de aguja especial solamente). En este caso pagará $ 120 más en cada cuota ($ 480 en total).

_____
FIRME AQUÍ

MÚSICA POPULAR QUE VIVIRÁ POR SIEMPRE es una fiesta para todos los gustos musicales:



NO MANDE DINERO... ¡PERO ACTÚE HOY!

- 137 grandes éxitos mundiales.
- Más de 7 horas de la música más popular de todos los tiempos.
- Magníficas ejecuciones por 8 orquestas internacionales.
- Las piezas más deliciosas de más de 100 popularísimos compositores.
- 10 discos de 30 centímetros en lujosa caja-estuche doble, de tipo "discoteca", diseñada para la más fina colección de discos.
- Tanto la versión Monofónica como la Estereofónica están grabadas en "Ciclofonía": **el nuevo prodigio sonoro** de la RCA Victor.
- Práctica guía para encontrar las piezas, en el estuche interior.

Además, si actúa antes de 5 días, ¡ GRATIS ! un gran cuaderno explicativo de 32 páginas, sobre los compositores y sus obras.

Permiso No. 25
RESPUESTAS POSTALES PAGADAS

SELECCIONES DEL READER'S DIGEST

Apartado Especial No. 51
Buenos Aires

El franqueo será pagado por el destinatario

¡No he hecho un viaje de ida y vuelta a la Luna!

Vendieron la casita de Huntington con una pequeña ganancia y regresaron a Baileysville, donde Bill volvió a su empleo de director de la escuela, pero ya con un sueldo de 300 dólares mensuales. No era esto suficiente, desde luego, si querían seguir adelante con su plan. Así pues, Callie no se sorprendió cuando en enero Bill le dijo:

—Tengo que sacar el título de licenciado para que me aumenten otra vez el sueldo. ¿Estarías dispuesta a volver a la universidad... inmediatamente?

Esta vez Bill se fue solo, adelante de la familia, para matricularse en la escuela de posgraduados de la Universidad de Marshall, y para comprar un pequeño solar y empezar a construir una casita. El invierno fue muy frío y nevó mucho: mal tiempo para edificar. A mediados de marzo Bill escribió a su mujer para contarle que la casa ya tenía paredes y techo, pero las ventanas estaban sin vidrios, el interior no estaba terminado y no había electricidad. Callie, comprendiendo que Bill la necesitaba, resolvió de todos modos irse a Huntington con toda la familia y ocupar la casa. Taparon las ventanas con tablas para protegerse del frío; trabajaban y estudiaban iluminándose con velas.

Callie tenía toda la razón en pensar que su esposo la necesitaba. Dedicando todo el día a la carpintería, asistiendo a clases y estudiando hasta altas horas de la noche, se encontraba extenuado y se estaba atrasando en los estudios. Para un curso de literatura le faltaban por leer 14 novelas.

—Me parece que no voy a poder terminar el curso... por lo menos este semestre —le dijo.

—Claro está que sí vas a terminar —le contestó ella. Se puso a leerle en alta voz las novelas mientras él terminaba el trabajo de la casa, y le preparaba resúmenes de los libros para que los estudiara. Así pudo aprobar el curso... y le sobraron puntos.

Luego vino la época de escribir la tesis. Bill, que para poder sostener a la familia se había contratado para construir otra casa para otra persona, se devanaba los sesos pensando cómo se las iba a arreglar para atender a su oficio de carpintero, que le exigía todo el día, y escribir al mismo tiempo la tesis. Y de nuevo Callie vino en su ayuda.

—Tal vez yo podría buscarte algunos de los datos y cifras que necesitas —le dijo.

Efectivamente, llevando consigo a la pequeña Sue, pasó largas tardes en la biblioteca de la universidad y aun viajó en autobús a Charleston, capital del Estado, a conseguir el material de investigación que le hacía falta.

De vez en cuando, revolviendo libros en la biblioteca, no podía dejar de pensar cuán satisfactorio habría sido para ella haber podido continuar su propia educación. De niña había sentido predilección por el estudio, sobre todo por la litera-

tura y la poesía; pero a los 18 años se casó y vino la familia...

Desechaba, sin embargo, todos los libros de poesía de la biblioteca y volvía a la investigación para la tesis de Bill, "Bonos escolares de Virginia Occidental". Por fin estuvo ésta terminada, fue calificada como "excelente" y constituyó una útil contribución a los estudios sobre educación del Estado.

De nuevo volvieron los Trent a Baileysville. Ya con su título de licenciado, Bill recibió un sueldo de 400 dólares mensuales como director de la escuela; pero lo más duro de la lucha apenas comenzaba, porque de ahí a poco tres de los hijos se habían matriculado en la universidad: Arvel y James en Marshall, y Calvert en la Escuela Dental de la Universidad de Pittsburgo. Cuando Arvel y James dijeron que aspiraban a la licenciatura en ciencias de la educación, Callie se sintió feliz. Creía que nadie puede ser más útil a la sociedad que un buen maestro.

El plan Trent tenía la organización y disciplina de una batalla bien dirigida. Todos los hijos trabajaban en multitud de diversos oficios para ayudar en el esfuerzo total. Como trabajo suplementario de su sueldo, Bill construyó siete casas. Pero ninguno trabajó más prodigiosamente que Callie. Pasada medianoche, una sola bombilla con su pantalla lucía en casa de los Trent, y en el círculo de luz estaba ella cosiendo vestidos para las niñitas, remendando un traje de modo que el remiendo no se notara, o haciendo de alguna prenda vieja un vestidito nuevo. O bien se levantaba antes que los demás, cuando aún no clareaba el día, y se metía en la cocina, de donde pronto empezaba a escapar el rico aroma de pan en el horno. A menudo los primeros resplandores del alba la sorprendían trabajando en su huerto para hacer que la tierra les diera más hortalizas. Muchos días los pasaba desde la mañana hasta la noche preparando conservas de frutas y legumbres.

¡Y todo esto no alcanzaba aún para pagar los gastos! Entonces Callie vendía dulces y artículos escolares, y conducía un camión por peligrosos caminos de montaña para ir a ofrecer sus mercancías en las tiendas rurales. Más tarde ella y Bill se compraron en Baileysville una tienda de víveres que ella manejaba.

Más de una vez se salvó el plan gracias a su fe inalterable y a su total insensibilidad para el falso orgullo. En cierta ocasión, por ejemplo, se vieron ante el dilema de conseguir más dinero o retirar a dos de los muchachos de la universidad. Los bancos no querían prestarles más. Callie le dijo a su marido:

—Casi todos están dispuestos a ayudarle a uno, si uno realmente se esfuerza. Si no le ayudan, es porque no comprenden la situación. ¿Por qué no hablas directamente con el gerente del banco y le explicas de qué se trata?

Bill aceptó el consejo . . . y volvió a casa con un préstamo personal de 1500 dólares. El gerente había quedado admirado del valor de esta pareja.

Así pasaron años de arduo trabajo, señalados con los triunfos que representaban los títulos obtenidos sucesivamente por los hijos. Uno por uno fueron terminando sus estudios los mayores y, empezando a trabajar, ayudaron a la educación de sus hermanos menores. Cada título académico daba a Callie la maravillosa sensación del triunfo y el progreso. A medida que ella y su marido envejecían, sentía más claramente que se hallaban empeñados en una carrera con el tiempo, y cada licenciatura de un hijo le proporcionaba un poco más de tranquilidad.

Por fin llegó el día más grande de todos, el 2 de junio de 1963. Después de 18 años, la victoria de los Trent era completa. Sue, la hija menor (de 22 años ya) ganó su título de bachiller y lo iba a recibir en la Universidad de Marshall. En aquella ocasión, naturalmente, se congregó toda la familia y ocupó asientos muy cerca de la plataforma erigida para la ceremonia al aire libre.

Callie, tímida como siempre, vestida con su mejor traje azul, se veía un poco agobiada, con la mirada baja dirigida a las manos encallecidas que tenía dobladas en la falda. Llegó el momento en que el presidente de la Universidad, Stewart Harold Smith, hizo entrega de los diplomas. A medida que iba pasando el largo desfile de graduados, Callie saboreaba los otros diez títulos que había visto recibir a su esposo y a sus hijos. En silencio enumeraba su propio cuadro de honor:

William Trent, bachiller y licenciado en humanidades, y según ella el mejor director de escuela primaria de Baileysville, presidente de la Asociación de Maestros del distrito;

Calvert Trent, doctor en cirugía dental, cirujano en Mullens (Virginia Occidental);

Arvel Trent, bachiller y licenciado en humanidades, director de una escuela en West Carrolton (Ohio);

James Trent, bachiller y licenciado en humanidades, director de una escuela en Kettering (Ohio);

David Trent, bachiller y licenciado en humanidades, maestro de escuela cerca de Dayton (Ohio);

Elizabeth Trent de Moss, bachiller en humanidades, maestra de escuela en Fairfield (Ohio), y candidata a la licenciatura;

Y finalmente "Carolyn Sue Trent (era el Dr. Smith quien la nombraba) bachiller en humanidades, especialidad de música". Callie sintió que Bill le apretaba la mano cuando Sue subía a la plataforma a recibir su diploma. ¡Estaba hecho! Sue, excelente pianista y flautista, iba a enseñar cerca de Cincinnati (Ohio), y al mismo tiempo seguiría estudiando para obtener la licenciatura en el Conservatorio de Música de esa ciudad.

Para concluir, el Dr. Smith dijo que la universidad quería honrar a varios eminentes ciudadanos del Estado. Callie estiró el cuello para verlos a todos. Recibieron el grado de doctor *honoris causa* el secretario del Ejército, Cyrus Vance, la estrella de la ópera Phyllis Curtin, un famoso editor, un humorista, el jefe de una mina de carbón, un líder obrero.

De pronto Callie se dio cuenta de que el Dr. Smith, vistiendo sus galas académicas, descendía de la plataforma, se encaminaba al lugar donde estaba la familia Trent y se detenía precisamente frente a ella.

—¿Es usted la señora de Trent? —le preguntó sonriendo.

—Sí, señor —contestó ella poniéndose de pie, aunque sin comprender.

—Callie Trent —dijo entonces el presidente de la Universidad— su vida ha sido de sacrificio. No habiendo podido obtener una educación oficial, ha dedicado toda su vida a luchar para que otros la recibieran. Con pocos recursos materiales en que apoyarse, ha dado a este país siete ciudadanos completos y un futuro más rico. Creo que es usted la única de los Trent aquí presentes que no ha recibido lo que merece. Por eso, en nombre de la Universidad de Marshall, me complace entregarle este diploma honorario.

Con mano temblorosa tomó Callie el pergamino y, a través de las lágrimas, leyó: "En reconocimiento de su magnífica consagración y eminente ayuda a su familia, cuyas realizaciones en el campo de la educación superior han sido altamente dignas de encomio". Grabadas en el pergamino al lado de su nombre vio tres citas: "Los hombres son lo que de ellos hacen sus madres" (Emerson). "Dios no podía estar en todas partes, y por eso hizo a las madres" (Proverbio judío). "Todo lo que soy o espero llegar a ser se lo debo al ángel de mi madre" (Lincoln).

Callie musitó apenas: "Muchas gracias". En seguida, mientras la orquesta tocaba un himno solemne y Bill y los hijos la empujaban suavemente para que entrara a formar parte del desfile de personajes eminentes, levantó la mirada y sus hombros se enderezaron un poco, muy poco.

CHARLEY BAILEY, de Blackpool (Inglaterra), que cuenta 80 años de edad, atribuye a la televisión el haberse convertido en persona instruida. "Me aburrían tanto los programas", dice, "que una noche apagué el televisor, salí de casa y me matriculé en una escuela nocturna".

De eso hace ya cinco años. Hoy se ha ganado certificados de aprovechamiento en gramática y literatura, francés, matemáticas y latín.
— AP

Quizá no las haya visto todavía; pero aquí están, y a la vuelta de pocos años tal vez usted mismo volará en ellas.

Las nuevas máquinas voladoras

POR WOLFGANG LANGEWIESCHE

Condensado de "Air Facts"

LAS NUEVAS máquinas voladoras son realmente fantásticas. No se trata ya de aviones y helicópteros, sino de aparatos enteramente nuevos, como uno que parece unas gafas gigantescas y viaja misteriosamente por el aire. Otro semeja un ventilador sobre el cual va el piloto, que lo gobierna y lo equilibra con los pies. También hay aviones que despegan verticalmente, sin necesidad de pista, y vuelven a bajar de igual manera.

Estas cosas ya existen y funcio-

El *Hovercraft* inglés para 70 pasajeros

nan. Cuándo podremos verlas desde la ventana de la casa, es otra cuestión. Tal vez dentro de cinco años, o de quince; pero ya vienen y el lector querrá documentarse.

El hecho básico es que no hay sino tres maneras conocidas de volar: en globo, o en cohete, o como las aves. La primera no es práctica, porque los globos son demasiado voluminosos y lentos. La segunda no es realmente una manera de volar, sino de salir disparado. Así pues, sólo queda una: el hombre se levanta empujando el aire hacia abajo y avanza empujándolo hacia atrás.

El ave, lo mismo que la abeja, el murciélago o la mariposa, toma con cada golpe de las alas cierta cantidad de aire y lo impele con fuerza hacia abajo y hacia atrás. Una cometa, en lugar de trabajar golpe por golpe, empuja el aire hacia abajo mediante una acción como de arado, lo mismo que una máquina para quitar la nieve va echando ésta a un lado por el efecto de la inclinación de la cuchilla. El avión vuela como una cometa; en realidad, *es* una cometa; sólo que en lugar de arrastrarlo un muchacho con una cuerda, tira de él una hélice y el muchacho va adentro. La hélice y el motor de chorro no son sino los medios de empujar el aire hacia atrás.

Todas las nuevas máquinas voladoras se basan en este principio; pero los proyectistas han ideado nuevas e ingeniosas aplicaciones.

Naves de cojín de aire. Los aviadores saben que el avión tiene mejor sustentación cuando está muy cerca del suelo, digamos a seis metros o menos. Al aterrizar, este "cojín de aire" o "cojín de tierra" retarda el descenso y evita el golpe fuerte. En realidad, a poca altura el peso del aparato no descansa enteramente en el aire sutil, sino en la tierra sólida, a través de un cojín de aire. El vuelo se hace más fácil y requiere menos potencia.

Hoy existen nuevas aeronaves llamadas "vehículos de efecto de tierra", o "rasadores", o "deslizadores", que vuelan no a seis metros de altura, sino a sesenta centímetros o a cinco centímetros.* Estas

NAVE DE COJÍN DE AIRE

máquinas son de diversos tamaños, desde las que sirven sólo para un pasajero hasta monstruos que pueden llevar 200. No tienen alas. Parecen botes, o automóviles, o platos. El motor está por debajo. Un ventilador o una hélice empuja el aire hacia abajo y mantiene la nave a ras de tierra o de agua.

La primera nave de este tipo que prestó servicio práctico se empleó para trasportar pasajeros de un lado a otro en el estuario del río

*Véase *El vehículo que navega sobre cojines de aire*, en SELECCIONES de mayo de 1960.

Dee, entre Gales del Norte e Inglaterra. Varias fábricas británicas están hoy construyendo, para venderlas, naves de esta especie que podrán volar a velocidades de 130 k.p.h. Funcionarán donde otras embarcaciones fracasan, utilizando las vías fluviales para el trasporte realmente rápido y práctico, porque pasan *por encima* de los bancos de arena y las maderas de desecho, y no las detiene el hielo. Mientras tanto, la empresa Douglas Aircraft está estudiando una aeronave de "efecto de tierra" de 100 toneladas que viajaría sobre el agua a una velocidad 10 veces superior a la de un buque y en condiciones de economía comparables con las de éste.

En tierra, las máquinas de este tipo pueden remplazar la rueda para altas velocidades. Quizá veremos trenes que vuelen sobre la vía; aviones de línea que aterricen sobre patines de cojín de aire en lugar de ruedas; gigantescos camiones del mismo sistema que trasporten carga a un costo tan bajo como no se ha soñado hasta ahora y sobre vías que se pueden hacer muy fácilmente. Las aplicaciones futuras, desde luego, son materia de conjetura; pero lo cierto es que la realidad ya ha superado a la fantasía.

Naves de ascensión directa. Si se puede volar sin alas sobre el cojín de aire, soplando el aire hacia abajo, ¿por qué no se va a poder hacer lo mismo a gran altura, con un poco más de potencia y tal vez con otro medio de propulsión? Prescindiendo del ala se economiza muchísimo peso y volumen y se evita tener que vencer gran parte de la resistencia al avance. Una máquina de este tipo podría ser compacta, muy veloz y quizá, con el tiempo, barata.

Ya han volado naves de ascensión directa. En 1954 los ingleses dieron a conocer su "cama voladora", que no era sino un bastidor con ruedecillas. Llevaba dos motores de chorro con los tubos de zaga doblados en tal forma que soplaban el aire hacia abajo, mientras que encima de la armadura iba un asiento para el piloto. Otra máquina de éstas, francesa, era simplemente un motor de chorro colocado de cola en el suelo. El piloto iba en el "cono de proa". Ambas máquinas eran experimentos de laboratorio destinados a demostrar que en esa forma era posible no sólo obtener potencia ascensional, sino también gobernar el aparato. Desde el principio, en la aviación, siempre ha sido mayor problema el control del vuelo que la ascensión.

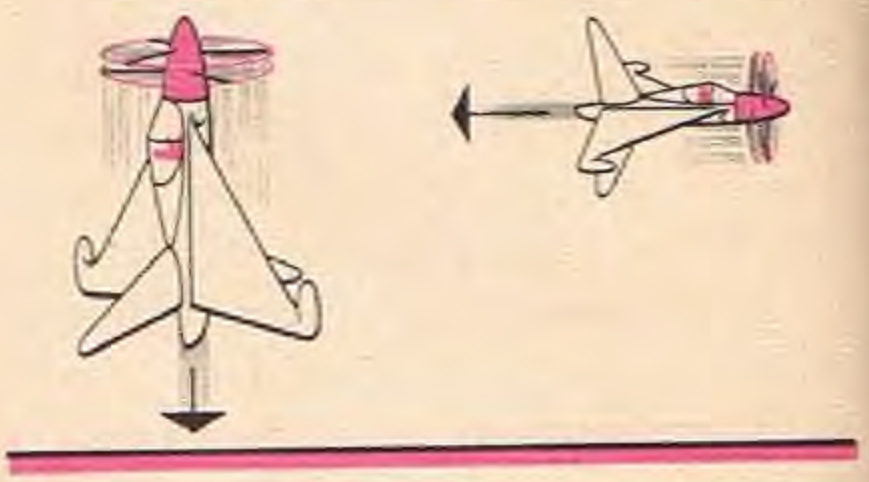
Se han perfeccionado naves de ascensión directa que les falta poco para ser prácticas. Una de ellas, inventada por la Piasecki Aircraft Corp. en Pensilvania, tiene el aspecto de unas gafas enormes. Lleva dos hélices montadas horizontalmente en la "armadura", de modo que empujan el aire hacia abajo. El piloto va sentado entre ellas. Este vehículo puede subir verticalmente, parar en el aire, viajar veloz

o lentamente y marchar hacia adelante o hacia atrás.

Con todo, el verdadero problema de la máquina voladora no es ni la ascensión ni el gobierno, sino lo que cuesta. La ascensión directa requiere una potencia inmensa. Un avión de chorro que arroja violentamente el aire hacia abajo, puede levantar diez veces su propio peso y sostenerlo en el aire; pero, para hacerlo, consume también diez veces su peso en combustible por hora, de manera que, para un vuelo de cierta duración, el peso del combustible resulta excesivo. Para vuelos largos con una gran carga útil, los hermanos Wright emplearon desde el principio el sistema más apropiado: la vieja ala de aeroplano es el mejor método conocido de sustentación.

El VTOL. De aquí se desprende la idea de una máquina que es dos en una: una aeronave que despega y aterriza verticalmente, por ascensión directa, pero que tiene alas de avión para el vuelo de crucero, según el económico método de los Wright. Puesto que la ascensión de esta máquina sólo dura un minuto o poco más, el alto consumo de combustible no importa. Además, el ala se puede hacer muy pequeña y delgada, como para carreras. Esta máquina se denomina VTOL (sigla de *vertical take-off and landing*, despegue y aterrizaje verticales), y en la actualidad se están experimentando unos doce modelos en los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y, sin duda, en Rusia.

Uno de los primeros modelos parecía un avión normal con una gran hélice movida por una turbina. Lo único sorprendente era que en tierra permanecía reposando sobre la cola,



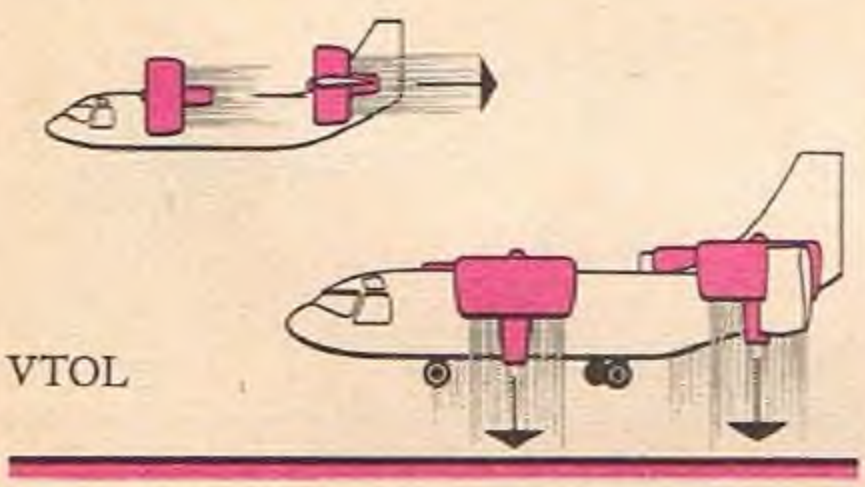
con la proa mirando al cielo. Al despegar, subía verticalmente, prendido de la hélice, y cuando estaba ya bastante alto tomaba la posición horizontal, como cualquier otro avión. Para aterrizar, el piloto ponía otra vez la proa hacia el cielo, paraba en el aire y, de nuevo prendido de la hélice, empezaba a bajar lentamente hacia atrás, es decir, de cola, mirando hacia abajo por encima del hombro.

El diseño del VTOL no se ha fijado bien todavía. Algunas de estas naves producen la fuerza ascensional mediante un ventilador, otras mediante una hélice horizontal y algunas por un motor de chorro. El más importante de estos aparatos es un caza francés, todavía experimental. Lleva escondidos en el fuselaje, detrás del piloto, pequeños motores de reacción que arrojan aire hacia abajo, con lo cual se eleva el aparato. Puede permanecer suspendido en el aire, girar sobre sí mismo o volar de lado.

Cuando el piloto dispara los motores principales de propulsión de chorro, la nave desaparece de la vista.

Otro modelo que varias compañías norteamericanas y alemanas están ensayando es un pequeño avión de línea que parece más o menos normal, pero las alas son giratorias. Para despegar, el piloto las vuelve hacia arriba de modo que los motores quedan mirando al cielo. En esta posición se efectúa la ascensión vertical. Ya en el aire, el piloto vuelve a hacer girar las alas hasta su posición normal y emprende el vuelo de crucero.

Tal vez el más ingenioso de todos es un caza británico que tiene una especie de persianas sobre las extremidades del tubo de cola en forma de Y. Si se colocan en posición horizontal, el chorro de los motores sale directamente hacia



atrás para dar a la nave propulsión normal. En cambio, si las persianas se ponen en una posición casi vertical, el chorro, desviado hacia abajo por ellas, levanta la nave.

Podrán pasar años antes de que el primer VTOL entre a prestar servicio comercial; pero por lo menos una cosa está demostrada: que el avión ya no necesita pista.

El STOL. Las siglas significan "despegue y aterrizaje cortos" (*short take-off and landing*). Cuando uno vea volar un STOL, tal vez no le impresione. Son aviones, parecen aviones y vuelan como aviones. Todavía necesitan algo de

pista; pero cuando uno de estos aparatos de trasporte que lleva 55 soldados con todo su equipo sube y baja como una avioneta, se comprende que algo sensacional se ha logrado.

El mejor ejemplo actualmente es un trasporte francés de tropas (experimental) hecho por Bréguet. En él se logra una potencia adicional de ascensión mediante dos inventos: el primero es el gran alerón en el borde posterior del ala. Cuando se inclina mucho, imprime al aire un impulso extraordinario hacia abajo. El otro invento es la función y la posición de las hélices, que, como son muy grandes y están bien espaciadas a lo largo del ala, lanzan el aire contra toda la superficie del ala y contra el alerón inclinado hacia abajo, con lo cual se logra mayor fuerza ascensional.

La grúa voladora. Mecánicamente es un helicóptero, un enor-

me monstruo que desciende sobre un camión de 10 toneladas, lo levanta y se lo lleva como un águila se lleva un corderillo. Aquí lo nuevo no es el mecanismo, sino el

tamaño y el servicio que presta. Hace todo lo que uno no espera que haga una máquina voladora. Alza un peso enorme y lo lleva lentamente a corta distancia para depositarlo suavemente en cualquier parte. Para tomar la carga no necesita aterrizar, sino que la toma desde el aire. No tiene depósito para la carga, sino solamente una pequeña cabina de mando para la tripulación, que es de dos personas.

En el ejército se usa la grúa voladora para dragar minas, construir puentes, sacar cañones que se hayan enterrado en el fango, remolcar embarcaciones, etcétera. En cuanto a aplicaciones industriales, se puede cargar con esta grúa un buque. Hoy se están empleando grúas voladoras en la construcción de líneas de alta tensión en las montañas del Canadá, para colocar en su sitio toda una torre de acero de una vez. Con ellas se puede también poner a una casa una techumbre prefabricada o llevar vigas de acero a lo alto de un rascacielos en construcción.

Botas de siete leguas. Todo lo contrario de las grandes grúas voladoras son los pequeños aparatos como el "hopicóptero", o helicóptero que uno se puede poner con un cinturón como quien se pone un morral. Al terminar la última guerra se encontró en Alemania un modelo experimental, con el cual se esperaba equipar al soldado de infantería, en combate, para que diera saltos de unos 300 metros. La idea no murió. En una revista aérea que se celebró hace unos años en los Estados Unidos, apareció volando sobre la tribuna principal un hombre que parecía prendido de un juego de paletas giratorias. Aterrizó en un pie, esperó un momento y luego volvió a elevarse.

Otro aparato de vuelo individual que puede resultar aun mejor es la plataforma voladora. El hombre se coloca de pie sobre ella, encima de un rotor de helicóptero o un ventilador de ascensión. No tiene volante ni palanca de mando, sino que el piloto gobierna el aparato inclinando el peso de su cuerpo a uno u otro lado.

Entre todas estas cosas —plataformas voladoras, VTOL, vehículos de cojín de aire y demás— es posible que algunas nunca lleguen a ser realmente prácticas, pero su existencia como modelos experimentales hará pensar a los hombres cómo utilizarlas, de la misma manera que el autogiro del año 1925 dio el secreto que hizo posible el helicóptero. Y en todo caso, por extraños que nos parezcan, los nuevos aparatos voladores no parecerán jamás tan fantásticos como el primer armatoste de los hermanos Wright.

»»««

Novedades curiosas

Hay un nuevo reloj despertador para el uso del hombre de negocios cuando esté de viaje, reloj que viene provisto de una diminuta caja de música en lugar de timbre. Ésta trae una breve grabación magnetofónica de la voz de la esposa del viajero, que repite: *"Je t'aime, je t'aime"* ("Te amo, te amo"). — NANA-WNS

Se ha inventado un palo de golf especial . . . para que lo rompa el golfista en un arranque de ira, y le sirva así de válvula de escape. — R. A.

Cierto cine al aire libre ofrece un "servicio despertador gratuito" a los parroquianos que asisten a las películas exhibidas durante la noche. — S. A.

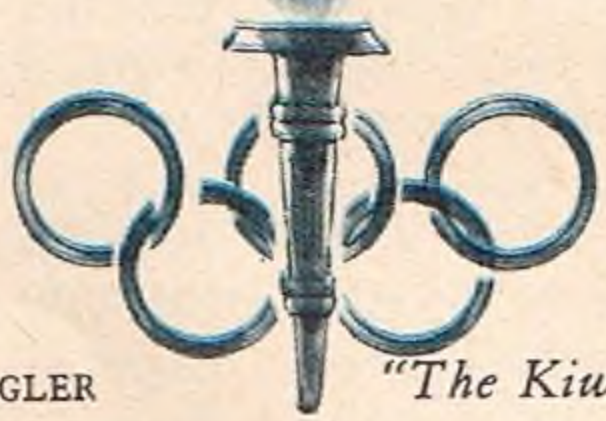
Una revista inglesa publicó un anuncio en que se ofrecían tarjetas postales con vistas del extranjero para las personas que decidieran pasar en casa las vacaciones. — UPI

»»««

Leyenda de un jarrón. Una amiga mía visitaba Winterthur, la casa solariega de los du Pont en Wilmington (Delaware), que está abierta al público. Mi amiga tuvo la suerte de que un miembro de la familia du Pont le sirviera de cicerone, le enseñase los varios aposentos, llenos de bellísimos muebles, y le indicara los diversos objetos de arte que allí había. Éstos, en lugar de estar guardados en vitrinas bajo llave, se hallaban al alcance de la mano. Sin pensar, mi amiga tomó un pequeño jarrón para examinarlo, con tan mala suerte que se le zafó de las manos y se estrelló contra el suelo, haciéndose mil pedazos. Ella quedó horrorizada, mas su discreta guía le dijo para tranquilizarla: "No se preocupe usted, amiga mía" . . . y diciendo esto se desmayó. — Sra. W. Zuill

Símbolo del nuevo Japón, los Juegos Olímpicos señalan el punto culminante en la asombrosa recuperación de ese país después de la derrota.

TOKIO se prepara para las Olimpiadas



POR J. M. FLAGLER

Condensado de "The Kiwanis Magazine"

TOKIO resistió el gran terremoto de 1923 y las bombas incendiarias de la guerra", dijo recientemente un taxista de esa ciudad. "Probablemente sobrevivirá a los Juegos Olímpicos".

Y no hay duda de que con la decimoctava Olimpiada, que se celebrará del 10 al 24 de octubre, la capital nipona, que es la ciudad más populosa del mundo, se ha echado encima una pesada carga. Se espera que el acontecimiento llevará 7000 competidores de unos 90 países, cifra sin precedentes, y es seguro que producirá más emociones, más hechos heroicos y más marcas batidas que nunca. Por otra parte, la preparación para los Juegos Olímpicos de 1964 es la historia del mayor y más ambicioso esfuerzo de renovación urbanística de todos los tiempos.

En agosto de 1945 Tokio era una masa de escombros. Hoy cubren todo rastro de los bombardeos modernos edificios de oficinas y una gran mezcolanza de viviendas japonesas y occidentales. Sin embargo, y pese a la vigorosa recuperación de la ciudad después de la guerra, la reconstrucción ha sido caótica. El Tokio de hoy, con diez y medio millones de habitantes, es la pesadilla de los planeadores urbanistas, "una gigantesca y complicada aldea oriental" desparramada sobre una superficie de más de

2000 kilómetros cuadrados. Los servicios públicos se han quedado muy atrás del desorbitado crecimiento de la población. La metrópoli se vanagloria, por ejemplo, de tener 900.000 automóviles matriculados, pero el trazado de sus calles se presta más para el tráfico de carretas de bueyes y *rickshas*. Las vías públicas sólo ocupan un 10 por ciento del área urbana, mientras que en Nueva York ocupan el 30,1 por ciento y en Washington el 43 por ciento.

La obra de renovar y trasformar su "aldea" en sede apropiada para una Olimpiada moderna es enorme. Una vez comprometidos, los japoneses la han acometido con típica y firme decisión, y hoy están terminando supercarreteras, ferrocarriles subterráneos y muchos kilómetros de nuevo alcantarillado en su capital. En los populosos barrios centrales se han levantado hoteles de tipo occidental. Desde el aeropuerto de Haneda, que se está ensanchando muchísimo, se adelanta constantemente el trabajo de construcción de un monorriel que

Gimnasio Komazawa (Lucha)

Gimnasio Nacional y Anexo (Deportes acuáticos y baloncesto)

será el más largo del mundo. El costo total del esfuerzo que los Juegos Olímpicos imponen al Japón se espera que ha de pasar de 900.000 millones de yens (2500 millones de dólares).

Evidentemente, todo serán los juegos de 1964, menos "típicamente japoneses". Resueltos a ensalzar la imagen del Japón como una de las naciones más progresistas, los funcionarios del gobierno y de la Olimpiada han insistido en el modernismo arquitectónico en todo, desde las amplias carreteras elevadas y los hoteles de lujo hasta los locales estrictamente modernos para deportes.

Dos de los tres principales complejos olímpicos dentro del perímetro urbano —el Parque Deportivo Komazawa y el Centro Deportivo Yoyogi, completamente nuevos— son ejemplo de la audacia que tienen los japoneses para el diseño abstracto. El anexo al Gimnasio Nacional Yoyogi tiene cabida para 4000 espectadores de baloncesto que ocupan graderías circulares bajo un techo metálico concoideo que sugiere una gigantesca

cha desde Grecia aterrizará sucesivamente en Estambul, Beirut, Teherán, Lahore, Nueva Delhi, Rangún, Bangkok, Kuala Lumpur, Manila, Hong Kong, Taipei y Naha, en Okinawa. En estas ciudades se celebrarán pintorescas ceremonias. Ya en el Japón, la llama se dividirá y será conducida desde cuatro puntos distintos del archipiélago por corredores de relevo —7000 en total— hasta Tokio, llevando así simbólicamente el espíritu olímpico a los 96 millones de habitantes del país.

Finalmente, con la antorcha se encenderá la llama olímpica colocada por encima de las graderías del Estadio Nacional, que estará colmado de gente. El emperador Hirohito, patrono oficial de los juegos de 1964, leerá la proclama olímpica en el emocionante desfile de entrada de los mejores atletas aficionados del mundo. Si la suerte los favorece, quizá se disipe el humo-niebla de Tokio, parecido al de Los Ángeles, permitiendo al distante monte Fuji presidir majestuosamente la escena. Los juegos Olímpicos habrán llegado por fin al Asia.

Capitanes de empresa

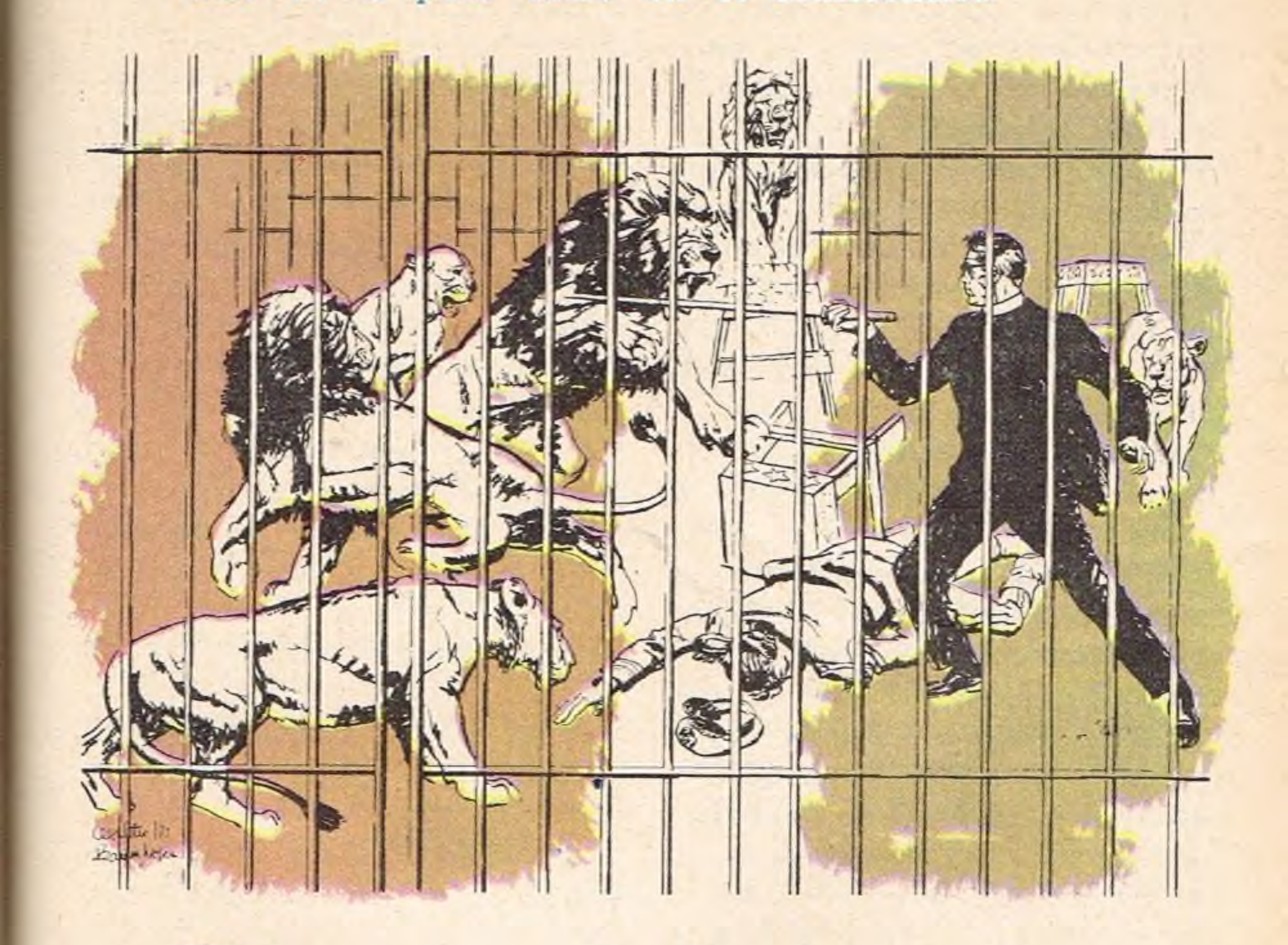
LETRERO en la canasta para la correspondencia que entra, en el escritorio de un coronel de la Secretaría de la Defensa en Washington: "Ha sido objeto de la atención de esta sección el hecho de que son DEMASIADOS los asuntos trasladados a ella como objeto de su atención".
— P. B.

CONOZCO a cierto activo jefe de empresa que tiene vuelta hacia sí la chapa que sobre su escritorio anuncia su nombre. Todas las personas que llegan a verle, dice, saben ya quién es él, pero él, en cambio, lo olvida con frecuencia.
— B. V.

UNO de los altos empleados de una empresa de publicidad se quejaba de las dificultades que tenía para conservar una secretaria. "La última se fue", decía, "explicando que teníamos tantos descansos para tomar café, que por la noche no podía dormir".
— R. S.

DESCONFIEMOS de esas cosas que se tienen por símbolos de prestigio, recomendaba el vicepresidente de cierta gran empresa manufacturera a los hombres de negocios que asistían a una conferencia: "No bien ponemos una costosa alfombra en el despacho", comentaba el vicepresidente, "cuando ya comenzamos a sentirnos tan valiosos como ella".
— *Nation's Business*

Capellán de 5000 almas que viven en el circo, este sacerdote alemán se siente tan a sus anchas en la pista como en el confesonario.



Párroco del circo

Por George Kent

Una noche en Ulm, ciudad de Alemania, en mitad de una función del circo, la banda dejó súbitamente de tocar y el público se quedó como petrificado bajo el alto toldo de lona: en la gran jaula, en el centro, ocurría algo gravísimo. El domador de leones se tambaleó, dejó caer su vara y, recostándose un instante contra los barrotes, se desplomó al fin. Había sufrido un ataque cardiaco en el peor momento posible: cuando se hallaba en el interior de una jaula con seis grandes leones.

Las fieras bajaron una por una de sus altos banquillos y azotándose los costados con la cola, se fueron acercando paso a paso al infortunado domador. Entre el auditorio no crujía un programa, no

rechinaba una silla. De pronto se vio pasar una negra figura: un sacerdote que corría hacia la jaula. Tomó una silla y la arrojó por encima de los barrotes de la jaula en medio de los leones, que retrocedieron gruñendo. A voces ordenó que abrieran el pasillo que comunicaba la jaula con la leonera y luego, completamente desarmado, entró en aquélla. Una mujer lanzó un grito pero en seguida se reprimió, como si alguien le hubiera tapado la boca con la mano.

El padre nunca había estado solo dentro de una jaula entre bestias salvajes, pero muchas veces había visto trabajar a los domadores y conocía los rudimentos del arte: no mostrar miedo y proceder con autoridad. Tomando la vara del domador, empezó a hablar suavemente a las fieras, incitándolas a entrar en el pasillo. Uno de los leones dio un zarpazo al aire; entonces el padre lo picó vivamente con la vara y el animal volvió grupas y a la carrera se metió en el pasillo. Con la mano izquierda el sacerdote hizo señas a la banda para que volviera a tocar y, cuando la música empezaba, el último de los leones, con un desganado chasquido de la cola, abandonó la jaula.

Para el padre Heinz-Peter Schönig esto de meterse entre las fieras no es tarea de todos los días, pero sí es uno de los gajes de su oficio: es cura de una de las parroquias más interesantes del mundo, que se compone de 20 circos, muchas ferias y espectáculos sobre el hielo, y comprende 5000 hombres, mujeres y niños que están en constante movimiento a través de Alemania, Austria, Suiza, Dinamarca y Suecia.

Su iglesia es una maleta de viaje con la que recorre millares de kilómetros todos los años. La abre sobre la pista bajo el gran toldo del circo y saca de ella un altar plegadizo sobre el que tiende los lienzos y dispone los vasos sagrados y el vino de consagrar. Debajo de la cuerda floja, con los bramidos de los animales como música de fondo, dice misa, bautiza, celebra matrimonios. Los domingos su "iglesia" atrae también a muchos habitantes de la comarca que acuden en gran número por la curiosidad de oír misa en un circo.

Además de su católica feligresía, se acercan al padre Schönig en busca de buen consejo y consuelo espiritual muchos protestantes, adeptos a la iglesia ortodoxa griega, musulmanes y judíos. Una vez, cuando bautizaba al hijo de una mujer católica casada con un chino confuciano, observó que el hombre tenía en la mano una cajita de marfil. "Contiene las cenizas de mis antepasados", explicó el chino. "Yo quería que estuvieran presentes en este rito sagrado".

Hombre de gran entusiasmo por la vida, el padre Schönig se enamoró del circo siendo niño, en 1930. Un circo había establecido sus cuarteles de invierno en Bruchsal, el pueblo natal del sacerdote, en la provincia de Baden, y el pe-

queño Heinz-Peter no salía de allí. A los ocho años ya montaba en la cabeza de un elefante y, cuando no estaba llevando agua para los caballos, seguramente se le hallaba aprendiendo a erguirse de cabeza o a colgarse de corvas en un trapecio bajo. Un prestidigitador le enseñó a sacar palomas de un sombrero, y un payaso a dar volteretas. Cuando le preguntaban a qué se iba a dedicar cuando fuera hombre, siempre contestaba lo mismo: a domador.

A los 17 años ingresó en el ejército alemán y poco después caía prisionero de los ingleses. Casi todo su tiempo lo pasaba confortando a los enfermos y alentando a sus compañeros de infortunio. Así descubrió que hay una felicidad mayor que la de domar animales: la de ayudar al prójimo. Decidió hacerse sacerdote, y a los 26 años se ordenó.

Pero no pasó mucho tiempo sin que el joven sacerdote volviera a hacer del circo el centro de su vida. Lo habían encargado de un curso de muchachos indóciles en una escuela privada, y lo estaba haciendo muy mal: los chicos no estudiaban y se burlaban de él cuando los reprendía. Cierto día les dijo que iba a organizar un circo en la escuela, y de la noche a la mañana hasta los más díscolos se tornaron obedientes y aun entusiastas, pues sólo se permitía actuar en el circo escolar a los que obtuvieran buenas notas en clase. Las calificaciones mejoraron notablemente y raro era el día en que un chico no hiciera la tarea.

Los buenos amigos que el padre tenía en el circo le mandaban monos, mapaches, loros y unos pocos caballitos para su colección. Los payasos y acróbatas lo visitaban para enseñar a los muchachos a dar volteretas sobre las manos, a caminar por la maroma y a manejar los caballos. Dos veces al año se daba función para el público, cobrando la entrada. Los muchachos estaban felices con su circo.

Para el padre Schönig esto fue el comienzo de una nueva vida, en que iban a hermanarse las dos carreras que amaba: el sacerdocio y el circo. Dos de sus vacaciones veraniegas las pasó como capellán de todas las compañías de circo que hay en Alemania, y luego Willy Hagenbeck, miembro de la famosa familia de domadores de fieras, le pidió que se dedicara por completo al circo. El mismo Hagenbeck escribió al Vaticano, y el padre Schönig contaba 29 años de edad cuando

Padre Heinz-Peter Schönig

recibió del papa Pío XII una autorización escrita para celebrar la misa en una tienda circense.

Hoy, a sus 37 años, este sacerdote de elevada estatura es una bendición para los directores de circo, en más de un sentido. Casi no hay nada que no sepa hacer: armar una tienda, hacinar el heno, abrevar a los elefantes, recoger las entradas, etcétera. En ocasiones incluso ha hecho de director de pista en algunos espectáculos.

Recuerda con orgullo el día en que tuvo que remplazar a última hora al domador de caballos. Prevenido con tiempo apenas para ponerse una casaca, botas y corbata de plastrón, salió a la pista e hizo restallar la fusta para dar principio a la función. Todo salió a pedir de boca. Me contó que en esa ocasión se había quitado los anteojos y casi no veía nada.

Su principal labor, sin embargo, es con su feligresía. Como la vida de la gente de circo es de peripecias continuas, no hay día que no traiga sus momentos dramáticos: de amores y alegrías, de muerte y desesperación. Cierta vez una muchacha se cayó del trapecio y, agonizante, recibió del padre Schönig la extremaunción, entre bastidores, a la débil luz de una pequeña bombilla eléctrica y en presencia de la madre y el marido que lloraban. El cura tuvo que alzar la voz porque al otro lado de la lona tocaba la banda y el público se desternillaba de risa con las gracias de los payasos. A la mañana siguiente, casi en el mismo sitio, bautizaba a un recién nacido y tomaba la lección de catecismo a cuatro chiquillas.

En las tiendas y carros circenses discurre la vida más o menos como en el resto del mundo: los padres se esfuerzan en educar debidamente a sus hijos, los jóvenes se enamoran y a veces se meten en líos. Una noche, al regresar ya tarde, el cura vio un joven vestido con chaqueta de cuero, que lo esperaba en la oscuridad. Recelando un asalto, se preparó a defenderse cerrando el puño con las llaves entre los dedos, viejo truco de los policías. El joven empezó a decir:

—Padre... yo quería... —mas se contuvo e hizo ademán de marcharse, agregando—: pero no, en realidad ¿qué interés puede tener?

El padre lo llamó.

—Ven, hijo. Vamos a tomar una copa.

Eran las dos de la mañana y estuvieron conversando hasta las ocho. El muchacho le confió sus cuitas: unos amores demasiado apasionados; la muchacha se hallaba encinta. La madre de ella no los dejaba casarse y hasta había hecho que despidieran al joven de su empleo en el circo.

Una hora más tarde el muchacho volvió a verse con el cura y le entregó una pistola cargada diciéndole:

—Había pensado levantarme la tapa de los sesos. Será mejor que la guarde usted.

El circo se marchó a otra ciudad

y nada se volvió a saber del mozo hasta que llegó el día en que iba a nacer la criatura. Entonces apareció súbitamente, y el padre Schönig, que mientras tanto se había ocupado de dar buenos consejos a la madre y a la hija, radiante de felicidad dio la bendición nupcial a los enamorados.

Por lo menos una vez al año visita a cada uno de los miembros de su parroquia. En la pared de su remolque tiene un mapa erizado de alfileres de colores que indican los itinerarios de los circos y las ferias.

A veces en los caminos se cruza con las caravanas de carros en que viajan los circos pequeños, rezagos de otra época. Suelen ser compañías de una sola familia, que no llevan tienda, sino que dan funciones al aire libre en las plazas de mercado de los pueblos. Templan la cuerda entre el campanario de la iglesia y un edificio cercano, y mientras el padre hace en ella pruebas de acrobacia a muchos metros de altura, sus hijitos, en el suelo, dan saltos mortales o hacen juegos malabares y payasadas. Al final viene la colecta.

Habiéndose detenido cierto día a conversar con una de estas familias, el sacerdote se enteró de que los infelices casi se estaban muriendo de hambre, pues el público veía la función y se divertía, pero no les daba dinero. El padre Schönig los acompañó a la función de la tarde siguiente. Habló al público para presentarse y explicó que aquellos volatineros daban una función de la más alta calidad, en ciertos aspectos mucho más peligrosa que la de los circos grandes, puesto que, no teniendo redes protectoras, una caída de la cuerda tensa equivalía a la muerte. Concluyó diciendo que merecían una buena recompensa. En esa sola función la familia, con gran alegría, recogió más dinero que en todas las demás que había dado ese mes.

En sus largas correrías el padre Schönig visita circos en cinco países, y en todas partes le esperan problemas. Parece como si se los guardaran para su llegada.

—Mi padre está decayendo rápidamente —le dice una muchacha acróbata—. Ojalá hablara con él.

Hace muchos años el padre había discurrido el número, pero ya sus reflejos no eran lo que antes; él lo sabía, pero su pundonor no le permitía dedicarse a un oficio menos peligroso.

—Un día de estos se va a matar —agrega la muchacha.

El cura habla con el viejo y le muestra cómo puede cambiar de trabajo sin menoscabo de su amor propio.

El padre Schönig no recibe sueldo alguno, sino sólo lo necesario para sus gastos. Todo dinero adicional que le cae entre manos, incluso lo de la colecta dominical, lo destina a un fondo de beneficencia para los acróbatas viejos o inválidos cuyo nombre fulguró años atrás en los carteles de circo. Espera reunir algún día el dinero su-

ficiente para construirles un hogar. Mientras tanto, los visita y vela por ellos; y si los encuentra metidos en algún tabuco miserable, les consigue mejor alojamiento, les proporciona víveres, libros y algunas de las comodidades de que disfrutaron en otro tiempo. En un cuartucho destartalado halló, sentado en una dura silla, a un famoso ex-trapecista, hoy semiparalítico. El hombre, cuya esbelta figura, al recortarse con perfiles de plata en el trapecio, había ejercido años atrás un atractivo irresistible, derramó lágrimas de gratitud cuando dos obreros le llevaron más tarde un regalo del padre Schönig: un amplio y cómodo sillón.

Antes de contar con su propio capellán de circo, los acróbatas asistían a las iglesias de los pueblos y llamaban al cura de la localidad para una boda, un bautizo, o la bendición de un nuevo toldo o una nueva colección de animales; pero no era lo mismo que tener siempre a mano un sacerdote que los comprende y que conoce su género de vida.

Como dice el padre Schönig: "La presencia de Dios es mucho más fuerte entre la gente de circo de lo que los demás se imaginan. Los que en su trabajo ordinario están todos los días en peligro de muerte son muy predispuestos a la vida del espíritu, pero como están constantemente en marcha, no siempre se les facilita asistir a los servicios religiosos regulares. Por eso la Iglesia tiene que ir al circo, y no esperar que el circo vaya a la iglesia".

Hace unos años el papa Juan XXIII recibió en audiencia privada al padre Schönig y a unos 300 artistas de circo: hombres y mujeres pertenecientes a distintas religiones y entre los cuales había enanos, gigantes, payasos, acróbatas, malabaristas y domadores de leones. Incluso improvisaron todos una pequeña función en su honor y quedaron encantados de ver al Papa reír y aplaudir. Al final el Pontífice dio a todos su bendición y les dijo: "No hay profesión más bella que la vuestra, pues que lleváis a la gente tanto gozo y alegría".

Cleptomanía en el zoológico

Los DIRECTORES del parque zoológico de Kirby Misperton (Inglaterra), tuvieron que pagar a los visitantes más de 100 libras esterlinas el año pasado por objetos que los monos les robaron. Los simios se especializan en arrebatar las gafas de las propias narices de los paseantes, cuando éstos se inclinan para leer mejor un letrero que dice: "¡Aviso! Estos monos son dados a robar anteojos". — UPI

Muchos lectores nos han pedido la reedición de este artículo, publicado por Selecciones en diciembre de 1955. Al hacerlo hoy nuevamente, esperamos que sus deseos queden cumplidos.

Acerca del amor

POR JULIAN HUXLEY
Famoso biólogo inglés; autor de "Evolución: la moderna síntesis", etcétera.

Condensado de "Look"

El más complejo de nuestros sentimientos visto por un científico.

PARA LA mayoría de nosotros no existe asunto más absorbente que el amor. Comprende esta breve palabra multitud de acepciones: hay amor de madre y amor de sí mismo; amor paternal y amor filial. Amamos a nuestros hermanos, el hogar, la patria. Unos aman las riquezas; otros, el mando. Los sacerdotes nos predican el amor de Dios. Jesucristo nos manda amar a nuestros enemigos. Todos estos significados de la palabra amor son válidos, desde luego; mas el que preeminentemente le atribuimos todos es el de pasión amorosa que podemos concebir.

En la plenitud de su manifestación, el amor llega a incluir una inmensa variedad de sentimientos y afectos del ánimo. Pueden coexistir en él la humildad y la altivez, la pasión y el sosiego, el dominio y la sumisión. Caben en él los arrebatos del entusiasmo y la placidez de la ternura; puede sublimar el deseo hasta trocarlo en contento y en vivir más de lleno.

"Estar enamorado" es experimentar que se concentra en nosotros, y de muy singular manera, toda la intensidad amorosa. El "flechazo" o amor a primera vista es un fenómeno sobradamente conocido; y no menos sorprendente para el que así ama que para el que lo juzga con criterio científico. La imagen del ser amado enajena al amante, que atribuye al objeto de su afecto todas las cualidades y virtudes imaginables. Quienes esto ven, califican tal conducta de "locura" o de "ceguera".

Tan sólo con ver al ser amado se regocija el alma del amante; tocarlo le estremece de gozo. Y si las dos almas llegan a compenetrarse, sobreviene un estado de ven-

tura aun más arrobadora. Sentir que nuestro ser se "trasfunde" en otro ser es una de las señales más ciertas del amor.

Enamorarse es un acto irracional; o, por lo menos, no es racional. Las emociones que suscita el amor son tan vehementes que oscurecen nuestra razón. Esto no obstante, razón y experiencia obran al cabo del tiempo. De repente puede llegarse a un punto en que el enamorado, abriendo los ojos ante la realidad, ve las cosas tal como son; y acaso cesa de amar tan súbitamente como había amado.

Por fortuna para la especie humana, el amor suele elegir con acierto. De este modo, cuando cae la venda que cubría los ojos del enamorado, es posible que la razón y la experiencia trasformen en afecto de la más alta y juiciosa calidad lo que empezó siendo pasajera locura.

Importa diferenciar el amor del apetito. Este último es, en sí mismo, concupiscencia de la carne; está universalmente tachado de inmoral. Quienes en verdad sienten amor no buscan en la unión de los cuerpos la mera fruición sensual, sino lo que, trascendiendo de ella, se traduce en intensa, en íntima compenetración de dos vidas.

En la pubertad irrumpe el impulso sexual recio, desconocido hasta entonces, y con frecuencia desconcertante. Problema central del adolescente es incorporar en su personalidad en formación esta fuerza intrusa, e integrar la sexualidad y el amor. Igualmente asoma en la pubertad el idealismo romántico; y así se halla el adolescente ante otro problema: el de acomodar ese idealismo a las duras y prosaicas realidades de la vida.

El deseo genésico despierta años antes de que sea posible ni aconsejable el matrimonio. Diversas son las maneras empleadas por las distintas civilizaciones para buscar la solución de este problema. En la Francia y la Inglaterra del siglo XVIII era lo usual que los jóvenes de la clase alta tuviesen querida. En algunos países se acepta, por vía de transacción, la amistad amorosa.

Hay sociedades que han hallado otras maneras de dar vado a las inquietudes eróticas de la adolescencia. En algunas civilizaciones la juventud de uno y otro sexo vive en comunidad; la unión conyugal se efectúa pasados unos años y las relaciones extramaritales son objeto de severa repulsa. Para los bontoques de Filipinas (lo mismo que hasta una época reciente para los campesinos de ciertas partes de Europa), el comercio entre adolescentes se permitía como medio de poner a prueba la fecundidad. Sólo después de haber concebido podía una joven contraer matrimonio.

Ninguno de los pueblos más adelantados ha conseguido, sin embargo, resolver adecuadamente la dificultad que nos ocupa, la cual es, por cierto, uno de los auténticos problemas de la vida moderna. Tanto la promiscuidad como la in-

continencia son, a no dudarlo, dañosas para el individuo y para la sociedad. No menos dañosa es, por otra parte, la absoluta represión del impulso sexual, así como el sentimiento de culpabilidad que la sola manifestación de ese impulso despierta en adolescentes imbuidos de ideas exageradas acerca del pecado.

El amor y el odio son los dos polos del conflicto primordial del ser humano. El niño ama por necesidad a la madre, de quien deriva satisfacciones y amparo; mas, al mismo tiempo, siente animadversión hacia ella, por cuanto encarna la autoridad que le domina y contraría sus caprichos e impulsos. Los sentimientos de pugnaz encono que alientan en el niño no tardan en chocar con el amor que la madre le inspira; y la única manera que halla él para resolver tal conflicto es relegar a la subconsciencia esa hostilidad.

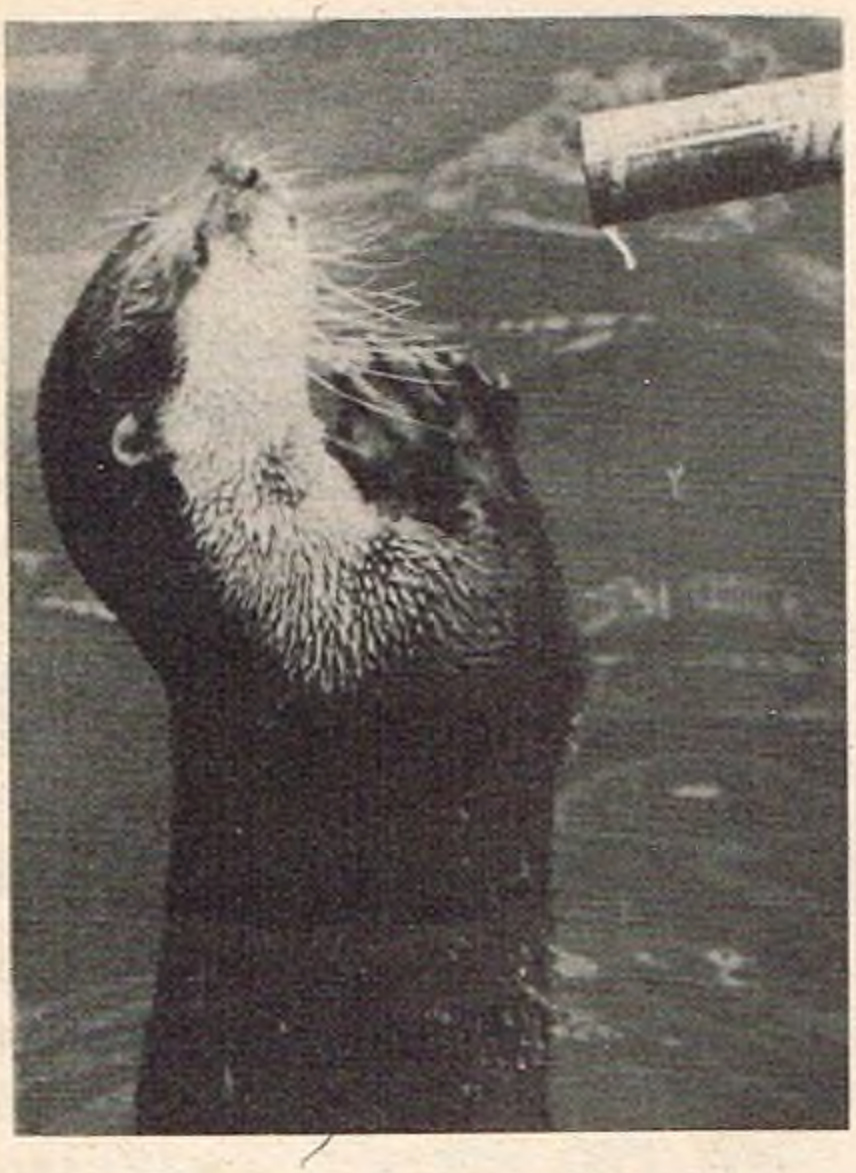
El conflicto infantil entre amor y odio origina en el hombre la noción primaria de la culpa, que es el mecanismo ético rudimentario. En torno a este mecanismo se desenvuelve más adelante la noción del bien y del mal. Por supuesto, la razón y la experiencia, la imaginación y los ideales, concurrirán a ello; pero la base última de la conciencia es en gran medida subconsciente.

Así lo ha demostrado el estudio de niños criados en establecimientos cuyo régimen excluye lo individual. En muchos de estos niños no se desarrolló jamás la noción del amor, ni la capacidad de amar. Vemos, entonces que el amor de la madre es indispensable para el desenvolvimiento consciente y emocional del niño. Y es, en efecto, el amor maternal el que comunica ternura al amor sexual.

Como biólogo, y también como hombre, proclamo la singular importancia del amor en la vida humana. Necesarísimo es proclamarlo así en esta tormentosa época nuestra en que la violencia y el desencanto, uniendo sus fuerzas con mal asimilados adelantos técnicos, crean un ambiente de cínica indiferencia y de grosero materialismo.

El amor es indispensable. Para el desarrollo físico y espiritual del niño es indispensable el amor de la madre. Para que el individuo alcance la plenitud de su desarrollo y para que la especie se perpetúe, es indispensable el amor. Amar la belleza, amar cuanto hay de maravilloso y de amable, es indispensable para el perfeccionamiento de nuestro ser. Infunde el amor en el que ama el sentimiento de la veneración y de lo trascendental; sentimiento que, extendiéndose más allá del ser amado, abarca la vida entera.

Es el amor emoción positiva y fecunda; engrandece la vida, encamina a más altos designios, contrarresta el odio y los impulsos destructores. Según lo expresó el poeta, que era también hombre de ciencia, "el amor es una hoguera cuya llama consume los males del mundo".



LA NUTRIA BURLADA

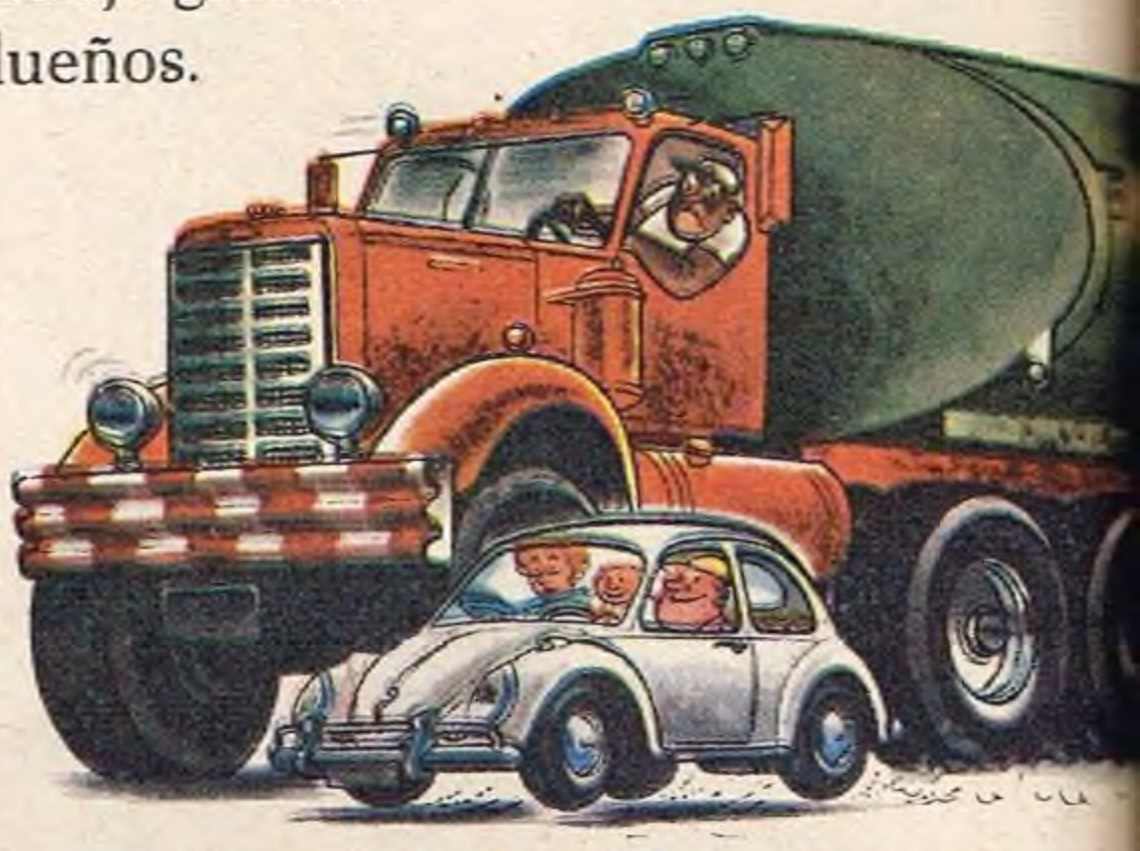
CONDENSADO DE "MD"

ÉRASE que se era una nutria amaestrada que en su estanque del parque zoológico Ueno de Tokio daba representaciones para los niños. En premio de esto, los niños le echaban pescaditos por un angosto caño que desembocaba en el estanque. A la nutria, que era muy sensible, le encantaban esos modestos presentes, que al fin se convirtieron para ella en lo único que le importaba en la vida.

Un día, después de haber esperado en vano sin que cayese ni un solo pescadito, vio que un pescado muy gordo estaba atascado en el caño. Quiso sacarlo, pero no pudo llegar adonde él estaba. Se enfureció, gruñó, bufó . . . ¡y aquel pescado no se movía! Al fin, decepcionada, se sentó a la orilla del estanque y lloró sin consuelo.

MORALEJA: *Quien de cosas pequeñas dicha alcanza,*
cifre en ellas contento y esperanza.

El feúcho Volkswagen, que alcanza el mayor kilometraje gracias al afecto de sus dueños.



El escarabajo que corre como un automóvil

Es una máquina inelegante, chata, tosca; no corre mucho, tiene muy poco cromo y hace demasiado ruido. Lleva el motor atrás; y adelante, una expresión de niño reprendido haciendo pucheros. Los que compran automóviles por su elegante estilo se ríen del Volkswagen, lo escarnecen, hacen mofa de él; y sin embargo, desde que surgió en la posguerra este huérfano de la Alemania nazi, ciertas cosas ocurridas le hacen a uno pensar que los demás coches tienen mucho que envidiarle.

Vaya un ejemplo: el Volkswagen se ve hoy en los círculos más refinados. Los propietarios de la agencia en Bangkok (Tailandia) son dos príncipes, primos del rey de Siam. El rey de Bélgica, Balduino, anda por Europa en un sedán de techo corredizo y la princesa Margarita de Inglaterra ha conducido una camioneta modelo 1962.

En los Estados Unidos se le llama "el escarabajo" por su apariencia, y así lo define el *Dictionary of American Slang*. Es quizá el coche que más fácilmente se reconoce y también el objeto de los chistes más malos. Se cuenta, por ejemplo, que un borracho fue derribado en la calle por un San Bernardo y, cuando trataba de incorporarse, lo atropelló un Volkswagen. "Lo del

Por Huston Horn

Condensado de "Sports Illustrated"

perro no me dolió tanto", dijo a los que presenciaban la escena, "pero la lata que llevaba amarrada a la cola casi me mata".

El Volkswagen puede darse el lujo de no inmutarse con tales bromas. Salió después de la guerra de los escombros de una bombardeada fábrica de Wolfsburg (Alemania), y en 16 años ha alcanzado el tercer puesto mundial en ventas (1.209.-591 coches en 1963), después de Chevrolet y Ford. En los Estados Unidos ocupa el décimo lugar.

El fenómeno del Volkswagen empezó como un sueño de Adolfo Hitler, que quería "un automóvil del pueblo", barato, y comisionó para ello al genio diseñador de automóviles Ferdinand Porsche. Si el Volkswagen de hoy nos hace reír, el prototipo que se produjo en 1936 nos habría hecho llorar. Con todo, Hitler le dio su bendición... aunque se habían olvidado de hacerle una ventanilla trasera. Tal vez a nadie le importó mucho que del modelo original se hicieran sólo 210 coches. A los pocos años vino la guerra y la nueva fábrica se destinó a la producción de camiones para el ejército.

Al terminar la guerra, la fábrica, arruinada en sus dos terceras partes, quedó a disposición de quien la quisiera, pero ni los fabricantes norteamericanos, ni los ingleses, ni los rusos, se interesaron por ella. Muy decepcionados, los ingleses (en cuya zona estaba) la pusieron a fines de 1947 bajo la dirección de un alemán llamado Heinz Nordhoff. Éste, que antes de la guerra había trabajado para la subsidiaria de General Motors en Alemania, se trasladó a Wolfsburg, donde dormía en un catre de lona en la fábrica, sacaba por la mañana las ratas de los zapatos, y se empeñaba en volver a producir el coche.

Las líneas básicas del vehículo se han conservado casi sin modificación, pero la parte mecánica se ha mejorado constantemente y la compañía (hoy en poder de accionistas particulares) ha agregado una línea de convertibles, camionetas, furgonetas, y el coche deportivo Kar-

mann Ghia. (En Europa se vende también un sedán más grande y más caro, pero nada elegante.) La instalación de Wolfsburg es hoy la fábrica de automóviles más grande del mundo (tiene más de 44.000 trabajadores) y la compañía posee otras cinco en Alemania, el Brasil y Australia.

Un factor del atractivo del Volkswagen es la economía. Como el modelo no cambia, es difícil distinguir un Volkswagen de 1954 de uno de 1964, de modo que la depreciación es pequeña al correr de los años. Los neumáticos duran unos 65.000 kilómetros, y el sencillo motor de cuatro cilindros con enfriamiento por aire rinde hasta 13 kilómetros por litro de gasolina. "Yo creo que el mío anda con los gases de escape de los otros coches", dice un propietario. Y si a uno realmente le interesa la economía del recorrido (afirman algunos que han vivido para contarlo) se puede hacer que arrastre gratis al Volkswagen el vacío que producen inmediatamente tras de sí los grandes camiones y veloces autobuses en la carretera. Además, es uno de los autos más fáciles para maniobrar. "Pasarse de un coche grande a un Volkswagen", observa un individuo, "es como descalzarse las botas y ponerse después unas pantuflas".

Contra el sentir de los primeros propietarios del "escarabajo", que veían en la publicidad del automóvil una indecente comercialización, la compañía empezó a anunciar su producto en 1959. Los anuncios se han ganado muchísimos premios y se comentan a la hora del coctel, se leen en las oficinas y se analizan y se disecan en monografías universitarias. Casi todos tienen como motivo una ilustración sencilla, sin adornos, del sedán o de la camioneta, y son tan honrados que suelen hacer tragar saliva a los jefes de la compañía. En uno de estos anuncios, afrontando un hecho inocultable, se preguntaba: "¿Le parece a usted feo el Volkswagen?" Otro (de la camioneta) iba directo al grano diciendo: "También fabricamos un cochecito muy divertido". Al público le gusta esta franqueza y compra el vehículo.

¿Habrá todavía personas a quienes *no les guste* el Volkswagen? El coche tiene el mínimo absoluto de potencia para adelantar y de espacio para equipaje. No hace mucho se mostraba en un anuncio un Volkswagen con un neumático reventado; y el título —feliz y cándido— decía: "Nadie es perfecto".

Diluvio universal

Un fontanero, tratando de consolar a cierta señora, cuya cocina está inundada: "No llore usted, señora, o la cosa se pone peor".

— A. M.

La tierra tiene un nuevo semblante y las poblaciones están en pleno auge. Los irlandeses vislumbran al fin un brillante porvenir.

En Irlanda soplan vientos de prosperidad

CONDENSADO DE "TIME"

EL CIELO estival se refleja en la tierra con visos verdes y dorados o con luminosas pinceladas grises, se tiñen las colinas de matices azules, morados y bermejos, y se arropan los valles en coruscantes velos de bruma. La leyenda dice que, en esa fantástica y húmeda luminosidad atlántica, todavía bullen por todo el país los atezados caudillos y las pálidas reinas que en otro tiempo dominaron los cinco reinos de la céltica Irlanda. Con horizontes creados y difuminados por la inacabable magia celeste de la isla, el paisaje parece un sueño dorado. La realidad de Irlanda es especial: se encuentra en las lindes donde convergen la tragedia y el gozo, el tormento y la bienaventuranza isleña.

Los tradicionales bardos gaélicos de Irlanda todavía andan refiriendo sus graves consejas por los condados occidentales, y últimamente también han venido favoreciendo con su arte a Radio Eireann. Las carretas de los hojalateros aún chirrian por los caminos vecinales, y el aire de las ciudades es tan puro como las aguas del manantial de Connemara. En las costas de las islas Arán,

Sean Lemass

Foto: Irish Times

los pescadores todavía se hacen a la mar en sus antiguas *curraghs* o barquillas de cuero, y nunca aprenden a nadar, convencidos de que saber nadar sólo serviría para prolongar el tormento de la muerte. Irlanda tiene abundancia de esas virtudes que frecuentemente parecen ir desapareciendo en otras partes: bondad, rebelde individualismo, llaneza, desenvoltura, elegancia espiritual y, sobre todo, su socarrón humor. Aunque los irlandeses han vivido gran parte de su historia entre derramamientos de sangre y privaciones, cuentan sus leyendas de los tiempos infaustos con tan poca acritud como si estuvieran recitando la epopeya de Lugh "Brazo Largo" cuando mató con su honda a Balor, el espíritu irlandés del mal de ojo.

Pero, mientras los irlandeses siguen aferrados a su pasado, la nación se encara por fin con su futuro y, por primera vez en este siglo, la mayoría de ellos creen vislumbrar un brillante porvenir. Por todas partes hay indicios de esto: nuevas fábricas y modernos edificios de oficinas, automóviles montados en Irlanda (Ford, Austin, Volkswagen) que se disputan el espacio en las calles de Dublín, tejados poblados de antenas de televisión, nuevos hoteles y castillos convertidos en hosterías de lujo, gente bien vestida en los supermercados... y el paulatino desvanecimiento de la autoconmiseración nacional.

El nuevo espíritu de la nación está representado por Sean Lemass, el hombre sereno y pragmático que hace cinco años sucedió a Eamon De Valera como *Taoiseach* (primer ministro). Venía luchando desde hacía muchos decenios a la sombra de De Valera, con el único propósito de quebrar el círculo vicioso de la baja del nivel de vida y la disminución de la población que amenazaban la supervivencia misma de Irlanda como nación. Su audaz programa de industrialización ha creado nuevos empleos y riqueza en una economía cuyo producto primario, carne para Gran Bretaña, ha sido siempre el mismo desde que hubo patatas con que acompañarlo. Hoy, cuando las nuevas oportunidades de trabajo reducen el índice peligrosamente elevado de emigración, el gobierno está comenzando, por fin, a destruir la mordaz fama de que Irlanda "no es tanto una morada para el hombre, como un criadero de emigrantes y bueyes".

Una nación al borde del eclipse. La remota isla del Atlántico ha proyectado su imagen a través del mundo civilizado desde la edad del oscurantismo, en que sacerdotes y eruditos irlandeses recorrían Europa predicando teologías nuevas (en su mayoría heréticas). En una dispersión aun mayor que la diáspora de los judíos, durante los últimos cien años se han diseminado por todo el globo más de tres millones y medio de irlandeses. Su talento político, religioso y literario dio al resto del mundo más políticos bri-

llantes, eclesiásticos distinguidos y escritores eminentes que a la misma Irlanda. Probablemente su carácter pendenciero es lo único que (aunque también ampliamente exportado) ha quedado en casa en igual proporción.

Aunque apenas existía país o esfera de actividades en que los irlandeses no hubieran ganado fama o distinción, en su propia tierra parecían una raza que iba eclipsándose. En 1845, antes de que la plaga del "hambre de la patata" diezmara su población, Irlanda era uno de los países más densamente poblados de Europa occidental; desde entonces, sus 6.529.000 habitantes se han reducido a 2.824.000. Es la única nación de Europa cuya población ha disminuido en ese tiempo. Porque, mientras los irlandeses entraban en el país gota a gota, salían de él a torrentes.

"Nosotros solos". El éxodo de Irlanda continuó cuando el país obtuvo su independencia de Gran Bretaña en 1921, después de siete siglos y medio de dominación inglesa, siglos de persecución religiosa y explotación económica, de innumerables levantamientos y represiones. Como en la mayoría de los otros países liberados, los hombres que se hicieron cargo del gobierno eran románticos héroes revolucionarios, poco preparados por la experiencia para hacer frente a los problemas prácticos que plantea la creación de una nación moderna.

En muchos y alentadores aspectos la tierra ha permanecido fiel a la visión que sus dirigentes acariciaron de una bucólica "Santa Irlanda". Los irlandeses invierten anualmente en defensa sólo nueve

En Finglas (Dublín), en una extensión de 26 hectáreas, se levanta la fábrica de maquinaria eléctrica Unidare Ltd., ejemplo del programa irlandés de ampliación industrial.

y medio millones de libras esterlinas. No tienen una sola autopista, un cabaret, un salón de espectáculos picarescos ni un ferrocarril subterráneo. El índice de suicidios es el más bajo de Europa. Los delitos de todas clases son escasos, y cada vez disminuyen más; la trasgresión más común en este país es el hurto de bicicletas.

En términos económicos, el ideal insular de Irlanda ha resultado desastroso. Fiel a los objetivos del movimiento *Sinn Fein* ("Nosotros solos"), el gobierno desaprobó en el decenio de 1930 a 1940 la inversión de capitales extranjeros en Irlanda y levantó barreras arancelarias (que son de las más altas del mundo) para excluir las mercancías extranjeras y proteger a la nueva y aún deficiente industria nacional. El resultado de esta práctica de austeridad fue una creciente marejada de emigrantes, que en 1956 pasaron de 600.000, mientras cundía entre los que se quedaron un paralizador sentimiento de fracaso y fatalismo.

Sean Lemass, el hombre que más ha hecho para poner fin al largo sopor del país, encontró su oportunidad cuando, en 1959, ocupó el cargo de *Taoiseach*. Después de 19 años como ministro de Industria y Comercio, estaba firmemente convencido de que el timorato proteccionismo de Irlanda sólo podía conducir a la extinción nacional. Aunque de adolescente había sido un arrojado guerrillero con los rebeldes irlandeses, era la antítesis de todos los furibundos héroes de antaño, y hablaba de comercio y aranceles a los electores en frases vehementes y rápidas que a muchos les costaba trabajo seguir. "¡Ese Lemass", bufaba un escéptico político de Dublín, "no sería capaz de conducir a Irlanda a través del puente de O'Connell!" Pero lo que más anhelaba Sean Lemass era atraer a los inversionistas extranjeros a través del puente de O'Connell.

Tardía revolución industrial. El nuevo primer ministro envió por todo el mundo propagandistas dotados del don de la persuasión para inducir a las industrias extranjeras a establecer fábricas en Irlanda. Ofrecían uno de los pocos países con superávit de mano de obra en toda Europa, liberales subsidios para equipo y construcción, y fondos adicionales a las compañías que erigieran fábricas y adiestrasen trabajadores en las míseras zonas del noroeste y sudoeste de Irlanda.

Muchos irlandeses se mostraban irreverentemente escépticos, pero hasta ahora el programa ha tenido un éxito resonante. Desde 1955 se han construido 160 fábricas costeadas por capital irlandés y extranjero, y hay otras 50 a punto de concluirse. Las fábricas han creado 21.000 nuevos empleos y están produciendo mercancías que varían desde radios de transistores (japonesas) y pianos (holandeses), hasta grúas pesadas para una empresa alemana y calentadores de petróleo para una

compañía francesa. La producción industrial aumentó en un 28 por ciento entre 1958 y 1961. Este triunfo está conteniendo el éxodo de la población. Desde un promedio de 40.000 al año, el número de emigrantes ha disminuido paulatinamente hasta 20.000 el año pasado. Y son muchos los emigrantes que regresan para trabajar otra vez en su tierra.

Combustible de turba. En sus desesperados esfuerzos para poner en marcha una nueva industria, Lemass no vaciló en usar fondos públicos dondequiera que no había capital privado para obras necesarias. Se incautó de una modesta compañía eléctrica y la trasformó en una red nacional que ha electrificado el 97,6 por ciento de las regiones rurales irlandesas. El país carecía de petróleo y sólo tenía un poco de carbón, pero Lemass encontró una fuente de combustible industrial en sus turberas, donde hay máquinas enormes que extraen hoy la turba, convertida en económicas briquetas de lenta combustión por una eficiente instalación elaboradora que pertenece al Estado. Sacó de su marasmo a la línea aérea propiedad del gobierno irlandés, y ha visto con satisfacción cómo los aviones de la Aer Lingus, con el trébol de Irlanda como emblema, forman una de las pocas compañías aéreas oficiales que obtienen beneficios en la ruta atlántica.

El mero nombre de "socialismo" aterra a los miembros del *Fianna Fail*, el partido de mayoría. Y, no obstante, el 30 por ciento de todas las empresas industriales de Irlanda están hoy financiadas por el gobierno, que ha llegado en la nacionalización aun más lejos de lo que pretenden los socialistas británicos.

Esfuerzo total. El más rudo golpe sufrido por Lemass al frente del gobierno fue el veto de Charles de Gaulle al ingreso de Gran Bretaña en el Mercado Común en 1963. Decidido a introducir a Irlanda en Europa en compañía de Gran Bretaña, Lemass ya había empezado a reducir las altas barreras aduaneras de su nación. Para allanar el camino del acceso irlandés, que cree que ocurrirá antes de 1970, Lemass ha comprometido inequívocamente a su nación, que tiene un ejército de 13.000 hombres, a apoyar la política de la OTAN.

Uno de los estímulos más imperiosos para que Gran Bretaña e Irlanda entren en la Comunidad Europea es la perspectiva de que con ello Irlanda daría un paso más hacia su reunificación con el Ulster, la parte norte separada del país. La eliminación automática de sus aranceles aduaneros recíprocos bajo las normas del Mercado Común requeriría finalmente, según Lemass, cierto grado de cooperación entre la Irlanda protestante y la católica. El primer ministro prevé "un esfuerzo nacional a fondo, en el cual queden olvidadas las viejas diferencias y animosidades".

El anhelo del gobierno, de descorrer la "Cortina Verde" irlandesa,

como la llama Lemass, refleja un creciente cosmopolitismo. El ultraconservador clero católico todavía ejerce una rígida censura sobre las artes y los espectáculos. En una u otra ocasión, muchos de los mejores autores nacionales han sido proscritos de las bibliotecas, pero la situación va aliviándose algo. Los censores cinematográficos han recibido instrucciones de ser menos estrictos con la tijera, "pues, de lo contrario, nuestros cines no recibirán ninguna película". La televisión, hoy recogida por más de 200.000 pantallas, es un perenne ataque al puritanismo gaélico. La estación propia de Irlanda compite con programas trasmitidos desde Gran Bretaña que parecen a los televidentes irlandeses increíblemente procaces.

Los irlandeses han escrito algunas de las más tiernas baladas de amor de la literatura inglesa, pero entre las muchachas irlandesas prevalece un cáustico axioma que dice: "Si se encierra a un joven irlandés en una habitación con una muchacha y un par de botellas de cerveza, preferirá siempre la cerveza". El 66 por ciento de los hombres de 20 a 39 años son solteros. De esta aparente misoginia se han dado muchas explicaciones: la épica suposición de que la guerra y los dioses son más importantes que el simple amor; la implacable dominación emocional de la madre irlandesa sobre sus hijos; la vena singularmente puritana del catolicismo de Irlanda; y, sobre todo, el legado de penalidades que infunde en el irlandés un mortal terror a la inseguridad y lo induce a conservar el celibato.

Hoy, sin embargo, se nota algún cambio. El promedio de edad del matrimonio ha bajado desde cerca de los 33 años para los hombres en 1946 hasta poco más de los 30; y de 28 para las mujeres a poco menos de 27. Para la gente joven una de las más dichosas innovaciones de años recientes ha sido la proliferación de los salones de baile y un brote de orquestas de música bailable —un total de dos centenares—, que estremecen al "viejo terruño" con las convulsiones del *jazz*.

Radiantes objetivos. Irlanda se enfrenta a muchos problemas urgentes. El país sufre aún una crítica penuria de vivienda moderna; centenares de mansiones dieciochescas de Dublín, antaño elegantes, llevan muchos años convertidas en tugurios que son de los más inmundos de Europa. Aunque el gobierno ha logrado suavizar el histórico y riguroso sistema irlandés de arrendamientos de fincas agrícolas, cerca de 400.000 hectáreas (de los 4.400.000 que tiene Irlanda en tierras de cultivo) están todavía sometidas al régimen de arrendamientos de 11 meses, lo que quita tanto a colonos como a terratenientes estímulo para mejorar los suelos. Aunque 18 hectáreas de buena tierra labrantía son el mínimo aceptado para una finca explotable provechosamente, quedan aún 208.000

fincas, de un total de 360.000 con menos de 12 hectáreas cada una.

Lo que es venturosamente diferente en la Irlanda de hoy es la seria esperanza de que se acabará por corregir efectivamente sus males y su atraso. Lemass anunció hace poco detalles de un nuevo programa económico septenal encaminado a aumentar el producto nacional bruto en un 50 por ciento para 1970. Si tiene éxito (y en el pasado los resultados reales siempre han dejado muy atrás a los objetivos fijados) Irlanda se habrá alejado muchísimo de la condición de "desdichado país" que llora el viejo lamento irlandés.

La hora del desayuno

Letrero en un café: "El desayuno se le podrá servir a cualquier hora del día, si usted afirma que acaba de levantarse". —W. J.

La escritora Jean Holloway pidió bollos para el desayuno en el famoso Hotel Sheraton-Palace de San Francisco (California), y le dijeron que no había. El maestresala le explicó:

—Al salir del horno despiden un aroma tan apetitoso que los mozos acaban con ellos antes que salgan de la cocina.

—Entonces ¿por qué los ponen en el menú?

—¡Señora! —replicó gravemente el camarero—. ¡Este hotel es célebre por sus bollos! —H. C.

Shakespearianas

Un habitante de Stratford (Inglaterra), le preguntó a un turista por qué se le había ocurrido visitar ese lugar.

—Por la sencilla razón de que aquí vivió Shakespeare —respondió el viajero.

—¡Shakespeare! —exclamó el de Stratford—. ¡Bah! Si no fuera porque escribió esos dramas no sería nadie.

— W. S. Tryon, en *Parnasus Corner* (Editores: Houghton Mifflin)

En Londres un oficinista llamado Charles Wilson copió laboriosamente a mano todas las obras teatrales de Shakespeare. Además, cumplió aquella empresa de romanos mientras sus tres hermanas, en la misma habitación, hacían funcionar el televisor a todo volumen.

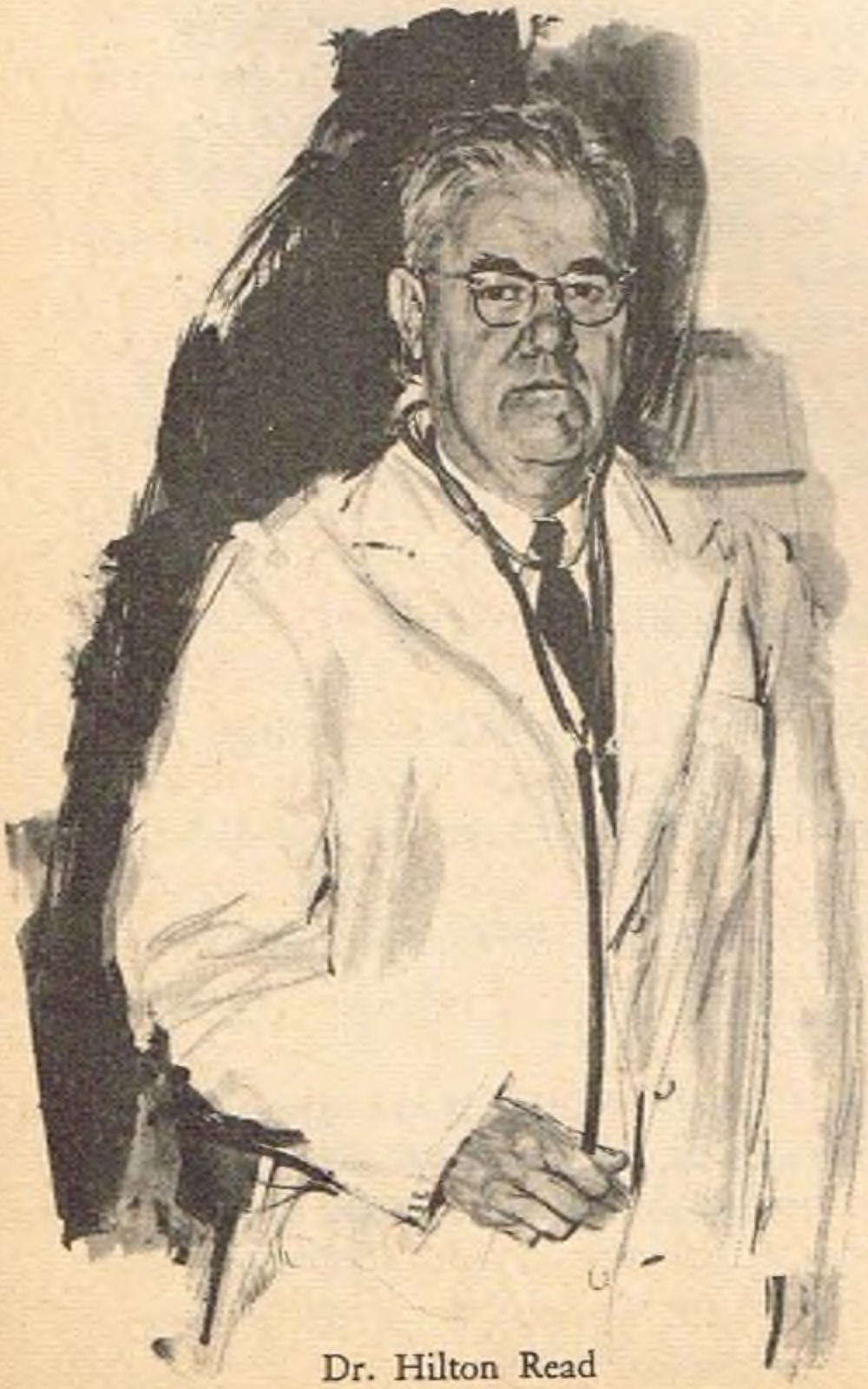
—Siempre he sentido el impulso irresistible de escribir —explicaba Wilson— pero carezco en absoluto de talento literario. —B. C.

Es un médico de pueblo que ejerce la medicina tanto con el corazón como con la cabeza... y su influencia está llegando a los puntos más lejanos de la Tierra.

Mi personaje inolvidable

POR EL DR. JOHN HELWIG, HIJO

Profesor auxiliar de medicina de la Universidad de Pensilvania



Dr. Hilton Read

Conocí al Dr. Hilton Read hace 12 años. Siendo estudiante de último año en la Facultad de Medicina de la Universidad de Pensilvania, me enviaron mis profesores a iniciar a su lado un período de seis meses de aprendizaje que, dicho sea de paso, me parecía una pérdida de tiempo, puesto que yo quería ser cirujano y no veía por qué razón mis profesores me mandaban a estudiar con un internista.

No tardé mucho en saberlo. El Dr. Read es un médico de familias, de 65 años, que con su maletín en la mano semeja un león bondadoso. Parece anticuado porque sus principios son los de la vieja escuela; pero nada hay de anticuado en sus intereses ni en sus conocimientos de medicina. Después de darme él y su esposa Kathryn una calurosa bienvenida en la pequeña ciudad de Ventnor, en la costa de Nueva Jersey, donde estaba su cómoda casa de tres pisos, me mostraron el consultorio particular mejor dotado que he conocido. Más

tarde me enteré de que su propietario lo aprovechaba al máximo, pues muchas veces lo vi diagnosticar en sus etapas iniciales enfermedades tan difíciles de reconocer como una congestión cardiaca o un enfisema.

Había, sin embargo, cosas que mi nuevo maestro consideraba más importantes que la ciencia, según pude comprobarlo cuando le informé cierto día sobre uno de mis primeros pacientes de práctica: una joven separada de su marido. Su estado de general agitación, su alocado pulso y respiración, me hacían temer lo peor e hice un complicado diagnóstico en que se insinuaba la posibilidad de una intervención quirúrgica seria.

El Dr. Read se quedó mirándome con sus penetrantes ojos azules y luego, sonriendo bonachonamente, habló así: "Jack, si oyes ruido de cascos por aquí, puedes apostar a que son caballos y no cebras. Por fortuna, cuando una persona se enferma, casi siempre le da alguna cosa común y corriente, no esas enfermedades raras que describen tan teatralmente en las facultades de medicina. He hablado con tu paciente durante una hora y apostaría a que lo único grave que tiene es un ataque agudo de soledad, complicado con la bebida y la melancolía en una triste habitación de hotel. Si logramos infundirle un poco de ánimo, hacerla que se sienta atractiva, como debe sentirse, presentarle amigos nuevos y que valgan la pena, creo que a la vuelta de un mes estará bien". Este diagnóstico resultó exacto, y el remedio más que suficiente.

Para mí, el aprendizaje con el Dr. Read implicaba mucho andar, a veces desde las seis de la mañana, hora en que salíamos todos los días rumbo al hospital, hasta las primeras horas del día siguiente, en que acabábamos de atender las llamadas de urgencia. "Lo siento mucho", solía decirme, "pero yo no he enseñado a la gente a enfermarse sólo a horas que sean cómodas para mí".

Pude ver que, de cada cuatro de sus pacientes, tres no padecían ninguna dolencia orgánica, sino que en su mayoría eran más bien víctimas de los efectos sicosomáticos de las preocupaciones, la tensión, la cólera o el miedo ocasionados por crisis del diario vivir. Una vez me dijo: "Examina y aprende a conocer a los pacientes como *personas*, no como simples casos clínicos. Ante todo ¡escúchalos! Casi todos te dirán más sobre lo que realmente los aflige que todos esos chismes mecánicos de ahora y todas las pruebas de laboratorio". Consecuente con estas ideas, siempre concedía a sus pacientes todo el tiempo que quisieran para contarle sus problemas personales, generalmente en su consultorio, donde en invierno ardía reconfortante el fuego en la chimenea. "Un oído comprensivo y un poco de consejo bien pensado", decía, "valen más que una tonelada de medicamentos tranquilizantes".

Algunas de sus prescripciones parecían increíblemente simples, pero su efecto era evidente. Por ejemplo, cuando le consultaba un paciente enfermo de preocupaciones por alguna difícil situación (quizá la delincuencia de un hijo o una hija), sacaba la Biblia y decía: "Este es el mejor tratado que se ha escrito sobre las enfermedades sicosomáticas", y citaba los Proverbios: "*El hijo insensato es la indignación del padre y la amargura de la madre*". Luego decía al paciente, "Ya ve usted cómo no son nuevas las aflicciones de este mundo: son la común herencia y carga de todos nosotros. Si se hacen insoportables es porque usted trata de sobrellevarlas solo; pero no tiene que hacerlo así, porque yo voy a ayudarle a llevar su carga". Para mí fue una sorpresa advertir cuántos males y dolores puede hacer desaparecer la sola conmiseración.

A veces el doctor espoleaba o adulaba a un paciente para que hiciera lo que debía hacer. A ambas cosas apeló en el caso de un viejo abogado que estaba a punto de contraer una seria dolencia respiratoria. "Ya veo", le dijo, "que está usted dejando perder esa espléndida presencia física que antes tenía. Vamos a recuperarla". Y el único remedio que le dio fue este: "Todas las mañanas dé una caminata de 40 manzanas. Haga una inspiración durante cuatro pasos, contenga el resuello durante otros cuatro, y espire el aire en los cuatro pasos siguientes". El paciente, hoy nonagenario, pero ágil y lleno de vida, sigue todavía dando sus caminatas.

Otras veces inducía a la persona a asumir actitudes más sanas. A los que se envenenaban con odios o resentimientos les decía: "Durante una semana, pase cinco minutos cada día anotando las buenas cualidades de su *enemigo*. Entonces verá cuán necio es estropearse la digestión por tratar de convertirlo en un monstruo".

Estas recetas no médicas son la esencia de la medicina preventiva a la cual Hilton Read dedica la mayor parte de su tiempo. Su devoción al arte de descubrir y detener las pequeñas dolencias antes de que se conviertan en enfermedades graves, ha traspasado las fronteras de la medicina para convertirse en fuerza de la guerra fría.

El Dr. Read prestó servicio en ambas guerras mundiales, en la primera como oficial de artillería y en la segunda como jefe de un hospital militar. Le afectó profundamente ver destrozados los cuerpos y las mentes jóvenes. "Los que no estén de acuerdo tienen que dejar de pelear y empezar a entenderse", solía decirme. Y está igualmente convencido de que todo el mundo puede hacer mucho, dondequiera que viva, para acelerar ese proceso de entendimiento en pro de la paz.

Su propia campaña en este sentido empezó en 1951 después de unas vacaciones que pasó con Kathryn en Alemania Occidental. Un funcionario norteamericano les

© LYNCH PUBLICIDAD

Nuevo Cualicron de tycora

VISION '64

sorprende
a la primavera
con su carga
de color

Tal como Ud. lo presentía: Cualicron **ES** siempre moda, al presentar alegremente **24** variedades de sweaters estampados, en su línea **VISION '64** que se agrega a su variadísima línea clásica, en la textura milagrosa de Tycora, exclusiva de Cualicron!

Distribuidores:
LOPEZ, GOYA & CIA.
Alsina 1269/81 - 37-0022

LOS SWEATERS CUALICRON —PREFERIDOS EN EL MUNDO—, SON INDUSTRIA ARGENTINA.

CUALICRON EN ACCIONES SIGNIFICA CUALICRON EN ACCION

pidió que hablaran con algunos médicos alemanes que acababan de regresar de los Estados Unidos, donde habían estado de visita, invitados por la Secretaría de Estado. Se deseaba averiguar si tenían una buena impresión de aquel país.

Después de conversar con ellos, el Dr. Read dijo enfáticamente: "No la tienen, por la sencilla razón de que no han conocido los Estados Unidos. Solamente han sido agasajados con copas y comidas, y llevados en una gran gira de superhospitales".

Para él era muy claro que se necesitaba otra cosa: "Estamos gastando dinero y tiempo con exceso ¡para mostrarles qué maravillosos *somos nosotros*! Hay que dejar que el visitante también se sienta importante ganando con qué pagar sus gastos y dándonos algo a cambio de lo que nosotros le damos. Entonces no habrá caridad, sino cooperación".

Los Read concibieron un plan que presentaron a la Secretaría de Estado en estos términos: "Nos gustaría *adoptar* algunos jóvenes alemanes brillantes, graduados en medicina, y traerlos a pasar un año en los Estados Unidos. Que se ganen aquí la vida duramente haciendo los trabajos desagradables que hay que hacer en nuestros hospitales municipales, lo mismo que hacen nuestros propios internos. En esta forma, cuando se vayan les gustará o no les gustará el país, pero por lo menos lo habrán conocido".

Así se originó uno de los más eficaces programas con que hoy se cuenta para acabar con las barreras nacionales en los círculos médicos mundiales. En los últimos 12 años el plan Read (también llamado de la Fundación Ventnor, porque unos pocos vecinos de este pueblo y de otras partes dieron algo de dinero y mucho trabajo para facilitar su operación) ha permitido llevar a los Estados Unidos a 750 jóvenes médicos de cinco países, a los que han brindado también su amistad. Casi todos han sido alemanes, austriacos y suizos, aunque últimamente también ha habido internos procedentes de la India y de Polonia.

Como todas las recetas de Read, esta es fácil de tomar, pues el programa no le cuesta a ningún gobierno un céntimo, y en cambio resulta muy beneficioso para todos los interesados. Los graduados de facultades de medicina que llenen los requisitos y deseen ir a los Estados Unidos como internos, van directamente a los hospitales de los pueblos donde han de trabajar. Estos hospitales (ocho en Nueva Jersey y tres en Estados vecinos) les pagan los mismos sueldos que a los internos norteamericanos y aun les anticipan fondos para el viaje. Poco después de su llegada van a Ventnor City a visitar a los Read, que dan una recepción en su honor un fin de semana cada mes, se mantienen en contacto con ellos mientras están en el país, y en general los tratan como a hijos.

PIRILLO PUBLICIDAD

Los muchos médicos jóvenes de ambos sexos que se encuentra uno en cualquiera de estas recepciones en casa de los Read, reciben de ellos exactamente lo mismo que yo recibí: muchos consejos bondadosos y seria ayuda en su carrera. Ven que hay quien se interesa por ellos lo bastante para ayudarles personalmente en mil formas, grandes y pequeñas.

Trabajo les cuesta al principio a los recién llegados creer que la "fundación" que los apoya se compone principalmente de este modesto matrimonio que lo hace todo, desde conseguirles empleos y pasajes hasta ver que los reciban bien en los hospitales, que los relacionen con toda clase de personas y que tengan entrada en toda clase de hogares. En autos de segunda mano que el doctor les aconseja comprar, la mayoría logran, una vez terminados sus 12 meses de trabajo, hacer una excursión a la costa del Pacífico. No es raro que hagan una gira de 20.000 kilómetros por 250 dólares, porque los Read previenen a sus amigos en todo el país para que atiendan a los viajeros y los alojen en sus casas.

Dos veces al año, una en Atlantic City y otra en Filadelfia, los Read celebran un "gran fin de semana" para congregar a todos sus más recientes protegidos (unos 75) a fin de que se conozcan entre sí. En tales ocasiones reúnen también a un grupo extraordinario de personajes que dirijan la palabra a los jóvenes: eminentes médicos, educadores, generales, altos funcionarios de la Secretaría de Estado.

—¿Cómo hace usted para reunir personas tan importantes? —le pregunté una vez.

—Es muy sencillo —me contestó—. Sólo invito a personas suficientemente grandes para compartir lo que tienen con la humanidad.

Al terminar su año en los Estados Unidos, la mayor parte de los internos han hecho un descubrimiento, para ellos sorprendente, a saber: que los norteamericanos son más o menos iguales a ellos. Y pocos son los que se van sin hacer una última visita a los Read para preguntarles:

—¿Cómo podremos expresarles nuestro agradecimiento?

—No por cierto abrumándonos de elogios cuando vuelvan a su patria —les contesta el doctor— sino trabajando mucho y hablando poco. Que sus obras hablen por ustedes... y por nosotros.

El programa Read sigue creciendo año tras año, y una de las razones es que ha ayudado a aliviar la escasez de médicos en los hospitales norteamericanos. Otra, y más importante, es que casi todos los miembros de la creciente familia del Dr. Read está "trabajando mucho y hablando poco" por la democracia, no sólo en su propia patria, sino también en otros veinte países, inclusive Nigeria, Formosa, Irán, Israel, Indonesia, Afganistán, Paquistán y Vietnam del Sur. Sus servicios como embajadores del Occidente son especialmente valiosos

VERDES todo el año

LA NEGRA espinacas al natural

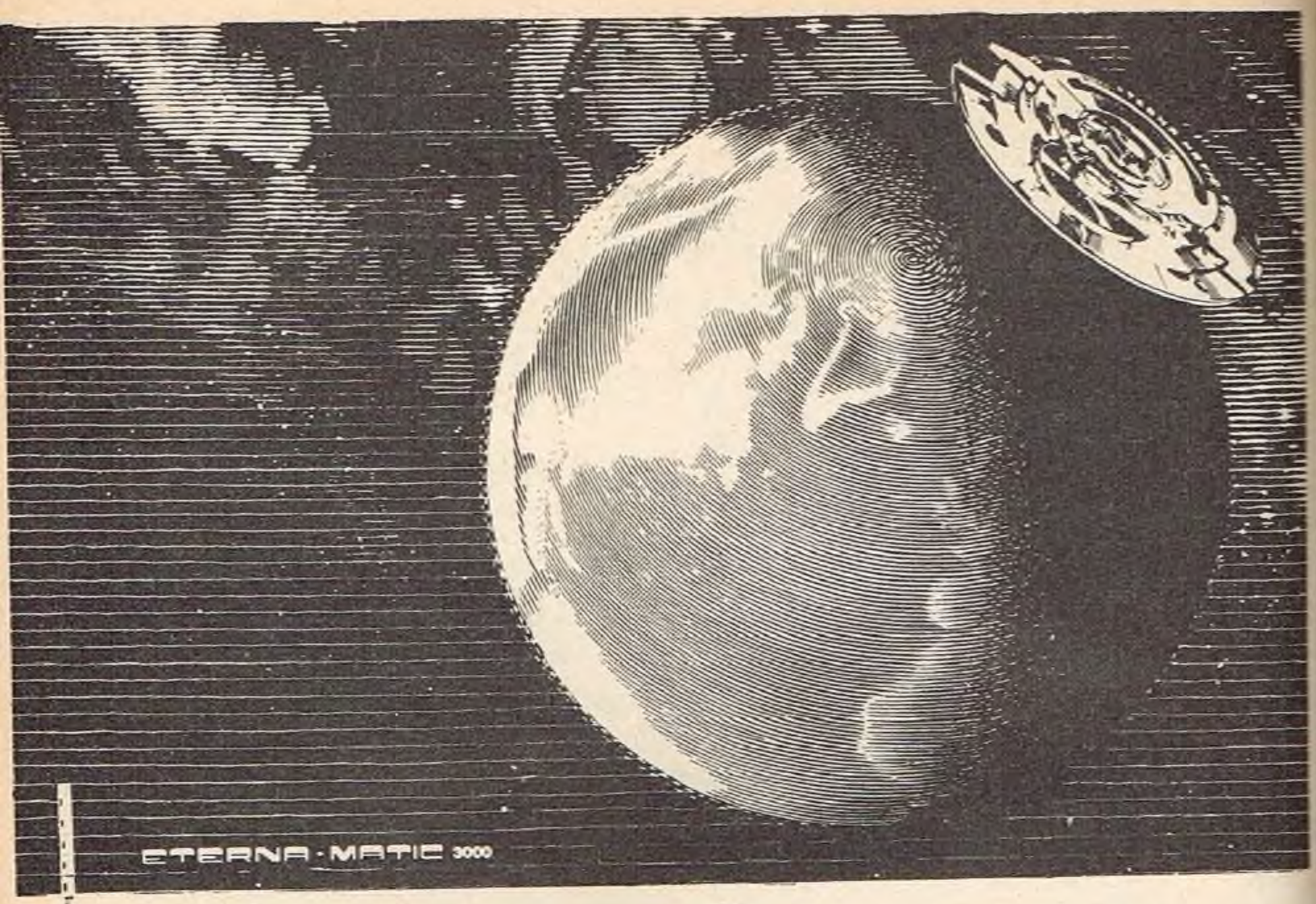
LA NEGRA chauchas al natural

Chauchas y espinacas frescas, siempre verdes y como recién cortadas, en cualquier época del año, **LA NEGRA** ha detenido el tiempo, realizando el milagro de estar siempre en época para gustar unas riquísimas y tiernas chauchas o la nutritiva espinaca.
Y no olvide que se envasan únicamente las partes que usted consume, para que sin necesidad de pelar o limpiar pueda aprovechar **TODO, ABSOLUTAMENTE TODO EL CONTENIDO.**

LA NEGRA

GRATIS PIDA EL RECETARIO DE COCINA ARGENTINA **LA NEGRA**
CASILLA CORREO 1240 - CORREO CENTRAL
NOMBRE .....
DIRECCION .....
LOCALIDAD .....
PROVINCIA .....
F.C. .....

ALBATROS



Eterna · Matic 3000 «Dato» el reloj-calendario automático, con segundero central, más plano del mundo (modelo ilustrado ref. 746T-1466 pulsera 210, impermeable).

. . . todavía más plano

1949: un acontecimiento en la historia de la relojeria, la creación del reloj Eterna·Matic con rodamiento a bolillas. 1956: un éxito sensacional, el lanzamiento del «Centenaire», el primer reloj automático verdaderamente plano. Hoy, los progresos prodigiosos de la ciencia y tecnologia han permitido crear un reloj completamente nuevo, con una precisión y robustez asombrosas: Eterna·Matic 3000 «Dato», el reloj-calendario automático con segundero central más plano del mundo.

ETERNA ·· MATIC

en las regiones no desarrolladas y no comprometidas políticamente. Así por ejemplo, un notable discípulo de Read, el Dr. Ulrich Krech, suizo, ha establecido programas para el tratamiento de infecciones de virus en muchas partes del Congo y otras regiones subdesarrolladas. Otro, el Dr. Richard Emmerich, ha practicado en la India millares de operaciones para salvar la vista.

El programa de amistad internacional del Dr. Read y su cálida filosofía personal de la medicina han impresionado a muchas personas, pero a ninguna más que a aquel joven estudiante que fue a él con proyectos de hacerse cirujano. Hace mucho tiempo que descarté esa idea y, en cambio, me hice internista como él. Hoy, cuando quiera que lo veo actuar, vuelvo a mis pacientes y a mis estudiantes con renovada seguridad.

A todo médico le preocupa y le humilla la distancia enorme que media entre la abundancia de conocimientos científicos disponibles, por una parte, y la limitada capacidad de la mente humana, que sólo puede comprender un pequeño porcentaje de ellos. La profunda lección que el Dr. Read enseña es esta: por compleja que se haga la ciencia, el corazón humano y la capacidad de interesarse por los demás serán siempre el patrimonio más valioso del médico.

Mujercitas

Las niñas de escuela de Buckenheim, suburbio de la ciudad alemana de Frankfurt, enviaron para una fiesta de la clase unas invitaciones en que se estipulaba: "Las que no traigan un muchacho, tendrán que aportar dos gaseosas".

Apenas nos habíamos mudado a un nuevo vecindario, invitaron a nuestra hija de seis años a asociarse al "Club de la galleta". El único requisito era llevar galletas para la primera reunión. Le pregunté a una de las recién conocidas amiguitas cada cuánto tiempo se reunía ese club: "Sólo cuando tenemos alguna socia nueva", me contestó.

— Sra. W. M. A.

Las niñas de tercer año habían formado un nuevo club y me entregaron la lista de la directiva. Como en toda sociedad, había presidenta, vicepresidenta, tesorera . . . y un cargo que me intrigó mucho: el de "decididora".

— M.A.

Todos podemos ser inversionistas

Asombrosa historia de los "clubs de inversión" norteamericanos, en los cuales millares de personas aprenden las finanzas prácticas... y al mismo tiempo cosechan beneficios.

POR JOHN KORD LAGEMANN *Condensado de "U. S. Lady"*

EN LOS Estados Unidos brotan clubs de inversión dondequiera que se reúne gente con regularidad: en salas de casas particulares, en oficinas, fábricas, cuarteles de bomberos, destacamentos militares, sociedades escolares...

Muchos clubs los organizaron personas que, habiendo decidido dejar de fumar, se proponen invertir por medio de ellos lo que ahorran en tabaco. Hay médicos que animan a crear en los hospitales clubs de inversión para elevar la moral de los pacientes que han de estar recluidos largo tiempo, ayudándolos a mantener su comunicación con el mundo.

Los norteamericanos destinados en el extranjero aprovechan los clubs de inversión para estar en contacto unos con otros y con la patria, y han ayudado a propagar esta idea por todo el mundo. El Club de Abuelas de Hillcroft, en Inglaterra, está integrado por siete señoras con nietos, como su nombre indica. Un grupo de labradores modestos de las afueras de Tokio ha formado su club, y en Nigeria el gobierno favorece la fundación de otros, esperando que constituyan un medio de preparar una nueva clase de dirigentes de empresas. En la asamblea de la Federación Mundial de Clubs de Inversión celebrada en Rotterdam el año pasado estuvieron representados doce países.

El Club de Inversión Mutua de Detroit, iniciado en 1940 por seis jóvenes que habían sido condiscípulos de la escuela secundaria, pue-

de servir de modelo para el desarrollo de otras agrupaciones de esta clase. Asesorados por un joven corredor de bolsa de Detroit llamado George Nicholson, invitaron a otros seis a unírseles como socios y comenzaron a reunir mensualmente primero diez dólares, y luego veinte, cada uno. Desde entonces, salvo una interrupción de dos años durante la guerra, han seguido observando esta costumbre. Los 57.000 dólares que han invertido en valores valen hoy 211.801; además, los socios han retirado 36.791 dólares para emprender sus propios negocios.

La publicidad que se dio al éxito del club hizo que llegaran cartas de todo el país pidiendo consejo. Nicholson, que había ayudado a organizar otros varios clubs en Detroit, y Thomas O'Hara, uno de los fundadores del Club de Inversión Mutua, constituyeron entonces la Asociación Nacional de Clubs de Inversión, sociedad sin fines lucrativos. La ANCI, que cuenta con 14.000 clubs afiliados, asesora en la creación y el funcionamiento de los clubs, celebra conferencias regionales de estudio con intervención de destacados peritos financieros, publica un boletín mensual de noticias sobre inversión y da fianzas contra posibles robos cometidos por socios de los clubs.

La ANCI calcula que hay 600.000 norteamericanos asociados a 40.000 clubs, cada uno de los cuales tiene en promedio una cartera de 15.111 dólares, lo que representa un activo total de 604.440.000 dólares. Los clubs compran anualmente valores por unos 116 millones de dólares, y sus socios invierten alrededor del doble de ese importe por su propia cuenta. Según las estadísticas de la ANCI, el noventa por ciento de los socios de los clubs nunca habían hecho inversiones antes de ingresar en uno de ellos, pero, cuando un club ha cumplido seis o siete años de existencia, casi todos los asociados han comenzado ya a invertir por su cuenta.

Parece que la mayoría de los clubs marchan muy bien. En junio de 1963 las agrupaciones afiliadas a la ANCI tenían un promedio de beneficios del 5,9 por ciento. Uno de cada veinte clubs percibía una utilidad media de 10,3 por ciento de sus inversiones, y también uno de cada veinte ganaba el 25 por ciento o más al año. Sin embargo, cinco de cada veinte clubs sufrían pérdidas. Los que pierden suelen ser agrupaciones que atraviesan por el difícil período de los primeros tres años, en el que las comisiones de los corredores son grandes en relación con los recursos de los clubs, cuyos socios son todavía inexpertos.

El tipo de inversión que hacen la mayoría de los clubs es muy distinto de las especulaciones descabelladas de los años del veinte. Generalmente, estudia las inversiones una comisión de socios que se turnan cada tres o cuatro meses. Por lo común, se asignan también afiliados a la investigación de grupos industriales, tales como aceros, pro-

ductos químicos, medicinas, petróleo, etcétera. Los socios piden a las diversas compañías sus memorias anuales y reciben del corredor de bolsa del club informes y estados de las alternativas de los valores. Para descubrir compañías que ofrecen las más prometedoras posibilidades de desarrollo, analizan las cotizaciones, ganancias y dividendos de las acciones en los últimos cinco años más o menos y, basándose en estos datos y en el estudio general de las tendencias de la economía, hacen sus previsiones de beneficios y precios futuros de los valores. En reuniones mensuales la comisión informa sobre el resultado de su gestión y contesta las preguntas que le hacen. El voto de la mayoría decide qué valores se han de comprar o vender.

A veces las recomendaciones de compra se apoyan en el conocimiento personal, y no en el informe de la comisión. Hace varios años, en la ciudad de Plainfield, del Estado de Indiana, un grupo de ingenieros y contadores de la Compañía de Servicio Público de Indiana hizo un favor a una compañía poco conocida llamada Haloid Corporation, probando parte del equipo que fabricaba para sacar rápidamente copias de planos al ferroprusiato. Impresionados, los ingenieros persuadieron en seguida a su club de inversión para que empezara a comprar pequeñas partidas de las acciones de la compañía a un precio medio de 35 dólares por acción. En cuatro años las 90 acciones que así compraron de Haloid, llamada hoy Xerox, han aumentado de valor más de diez veces.

La Asociación Nacional establece tres reglas básicas para el éxito de las inversiones de los clubs: 1) invertir regularmente todos los meses, cualquiera que sea la perspectiva del mercado; 2) reinvertir las ganancias; 3) elegir papel de empresas que se desarrollan a un ritmo más rápido que el conjunto de la economía. La ANCI ha ayudado a sus socios a eliminar parte de las conjeturas en que antes se basaba la selección de valores, poniendo en su lugar el análisis sistemático de la experiencia pasada. La asociación cree que una compañía que se haya desarrollado firmemente en el pasado tiene buenas probabilidades de seguir creciendo.

Las mujeres forman actualmente alrededor del 30 por ciento del número de afiliados a los clubs de inversión, frente a un mero tres por ciento hace unos diez años. Por término medio han alcanzado tan buenos resultados como los hombres, y en muchos casos han salido muchísimo mejor paradas.

Los esposos norteamericanos, conscientes de la perspectiva de vida más larga de la mujer, alientan frecuentemente a sus esposas a ingresar en los clubs de inversión. En Nueva York, 20 esposas de destacados hombres de negocios han creado el club Sophisticated Investors con aportaciones mensuales de 50 dólares. Theodore Silbert, presi-

Constantemente **STANDARD ELECTRIC** *crea progreso!..*

Una avanzada sistematización le permite ofrecer más cualidades por menos precio en televisores

STANDARD ELECTRIC aplica el criterio Industrial moderno para la producción de Televisores, basado en la SISTEMATIZACION. Su planta fue diseñada con ese propósito. El "ojo electrónico" de repetidos controles, vigila todos los procesos de fabricación y ensamblaje, logrando una producción homogénea, con ganancia de calidad y reducción sensible en los costos.
Unicamente una organización como STANDARD ELECTRIC - **la industria de Televisión más desarrollada del país** - puede ofrecer esta serie de conquistas, que constantemente impulsan el desarrollo y aumentan el confort de su pueblo.

La respalda su asociación a la ITT, poderoso complejo mundial en su especialidad, cuya experiencia está al servicio de la Argentina, desde hace 38 años, a través de la obra de STANDARD ELECTRIC.

STANDARD ELECTRIC

ASOCIADA A LA ITT LIDER MUNDIAL EN ELECTRONICA Y TELECOMUNICACIONES

dente de la Standard Financial Corp. y esposo de una de ellas, declara: "Queremos estar seguros de que las mujeres son capaces de manipular los valores de bolsa en previsión del día en que nosotros icemos las velas".

¿Qué hay en el fondo del movimiento de los clubs de inversión? En primer lugar, la abundancia: cada vez hay más personas que comprenden que, aun después de atender a sus gastos normales, pueden invertir mensualmente 10 o 15 dólares en acciones sin tener que reducir su nivel de vida.

En segundo lugar, actualmente se hacen más maniobras que nunca con el dinero. Se calcula que en los Estados Unidos 17 millones de personas —uno de cada seis adultos— tienen hoy acciones de entidades públicas. Keith Funston, presidente de la Bolsa de Nueva York, pronostica que en 1970 ese número llegará a 25 millones. Como la información es abundante y fácilmente accesible por medio de periódicos, revistas y memorias de las compañías, los inversionistas quieren mayor intervención en el manejo de su dinero.

Los clubs de inversión son escuelas de instrucción en finanzas prácticas. Los socios de estos fondos mutuos autónomos aprenden averiguando datos, analizándolos, juzgándolos y llegando a sus propias conclusiones. Están aprendiendo una provechosa técnica, ya se beneficien o no con sus inversiones. Y lo alentador y grato de todo ello es que la mayoría de los clubs se mantienen firmemente en el bando de los que ganan.

Si desea reimpresiones de este artículo, vea la página 14.

Colmos y colmillos

En nuestro pueblo dio mucho que decir el que se hubiera visto a cierta señora, en el portal de su casa, cogida de la mano con el cartero. La señora, lejos de negarlo, afirmó que era cierto. Era la única manera que se le había ocurrido de convencer a su perro de que los carteros no son ladrones. — "Almanac", en *Tribune*, de Minneapolis

Se han suspendido las entregas de correo en las zonas rurales de Afganistán: eran ya muchos los carteros que los leopardos se habían comido. — Chicago-Tribune Press Service

En Ypsilanti (Míchigan), el cartero David Milligan se ha desquitado de todos los perros que le hicieron difícil la vida mientras repartía cartas: lo han nombrado encargado de la primera perrera municipal. — *News*, de Detroit

Instantáneas personales

El escritor Leo Rostein llegó un día a su casa y su hijo adolescente lo saludó diciéndole:

—¿Sabes lo que eres, papá?

—No. ¿Qué soy?

Con un gemido repuso el muchacho:

—Nada menos que "material de lectura obligatoria".

— De un discurso pronunciado durante un banquete literario

Al renunciar como embajador en Finlandia para ocupar su nuevo cargo de director de la Agencia de Información de los Estados Unidos, Carl Rowan recibió una esquela de felicitación de un primo de Tenesí a quien tenía casi olvidado. "Sólo en este país", le decía, "puede verse que un muchacho humilde del interior de Tenesí llegue a ocupar una posición tan elevada en el gobierno. ¿Podrías prestarme 300 dólares?"

Rowan contestó inmediatamente: "Gracias por tus felicitaciones. Sólo en este país puede verse que uno deje un cargo como jefe de embajada, con 120 empleados, para dirigir una agencia que tiene un personal de 12.120... por una remuneración inferior. ¿Podrías prestarme *tú* los 300?" — W. C.

El crítico literario George Jean Nathan decía que jamás permitiría que nada le impidiera hacer su ejercicio diario... que consistía en abrir y cerrar una ventana. Hizo que el sastre le pusiera el bolsillo del pañuelo a la derecha de la americana y no a la izquierda, para no tener que llevarse la mano hasta el otro lado del pecho para sacarse el pañuelo. — E. W.

En 1956 Samuel Shaffer, corresponsal de la revista norteamericana *Newsweek*, repitió en un artículo lo dicho por un funcionario del partido demócrata acerca de lo que probablemente haría en la próxima convención nacional el entonces senador Lyndon Johnson. El senador hizo venir a su despacho al periodista y ásperamente le dijo:

—¿Cómo es que usted le pregunta a otro lo que Lyndon Johnson tiene pensado hacer? ¿Por qué no se entrevista usted con el propio Lyndon Johnson y le pregunta qué piensa hacer Lyndon Johnson?

—Está bien —dijo Shaffer—: ¿Qué va a hacer Lyndon Johnson en la convención?

—No lo sé —respondió Johnson.

— K. E.

Como sucede con la mayoría de los cantantes y músicos famosos, a la finada Amelita Galli-Curci la asediaban multitud de jóvenes aspirantes en busca de estímulo y ayuda. Una vez, después de un concierto, la diva abrió la puerta de su camarín a una jovencita asustada y temblorosa, que llevaba asido un manojo de rosas lastimosamente pequeño. Siempre amable, la Galli-Curci hizo pasar a la admiradora al interior del aposento, repleto de suntuosos ramos de flores, y le preguntó:

—¿Canta usted, amiga mía?

—¡Ay, no! —balbució la chica.

—Entonces, tocará el piano... —dijo la Galli-Curci indicando el instrumento.

—¡Cielos, no!... Yo me contento con escuchar.

Al oír tal, la soprano abrazó a la asombrada muchacha y, tomando el diminuto ramo de rosas, las colocó en un jarrón sobre su tocador.

—Me había olvidado —dijo alegremente— que aún queda gente que se contenta con escuchar.

—F. D.

La reputación de honradez que se ha forjado una gran empresa a menudo suele dar resultados notablemente buenos. Tal fama se había creado y se esforzaba en conservar la fábrica de aviones de Donald Douglas. Cuando la Douglas competía con la casa Boeing para vender los primeros grandes reactores a la Eastern Air Lines, dicen que Eddie Rickenbacker, director de esta última, le dijo que sus cotizaciones y especificaciones de los DC-8 corrían parejas con las de la empresa competidora, en todo menos en lo tocante a la supresión del ruido. Le dio al fabricante una última oportunidad para mejorar la propuesta del rival en este aspecto.

Después de consultar con sus ingenieros, Douglas informó que le sería imposible hacer promesa alguna. Rickenbacker contestó:

—Bien lo sabía yo. Sólo quería comprobar que seguía procediendo honradamente. Acaba usted de asegurarse un contrato por 135 millones de dólares. Y ahora, ¡pónganse a trabajar para ver la forma de silenciar esos reactores! —J. G. M.

El empresario teatral John Golden gozaba de bien merecida fama de tacaño.

Un día invitó a almorzar a la escritora Rose Franken, para hablar de la posibilidad de adaptar al teatro algunas de sus novelas. La Franken relata el episodio, en su libro *When All Is Said and Done*:

Nos encontramos en la oficina de Golden, donde estuvimos charlando un rato. Luego abrió el empresario una gaveta del escritorio.

—¡Va! Es una pastilla de chocolate —dijo, arrojándomela.

Yo la atrapé al vuelo y la guardé en mi bolso. Golden torció el gesto.

—¿Para qué se la guarda?

—Ya me la comeré más tarde; no quiero estropearme el apetito.

—De eso se trata —gruñó—: de que se le estropee el apetito... Así es que, devuélvamela usted.

Nueva cabeza de playa del comunismo en África

Después de siete años de independencia, Ghana está convirtiéndose en un Estado siervo de un tiránico opresor: Kwame Nkrumah.

Kwame Nkrumah

POR DAVID REED

EN LA tórrida costa de África occidental, asolada por la fiebre, en lo que en otro tiempo fue la colonia británica de la Costa de Oro, se eleva un resplandeciente castillo blanco a la orilla del mar. Durante tres siglos este castillo ha sido el símbolo del régimen autocrático. En sus mazmorras se encadenaba a los esclavos africanos que esperaban su embarque al Nuevo Mundo; más tarde, los gobernadores coloniales británicos hicieron de él su residencia oficial. Hoy el gran castillo tiene un nuevo señor, Kwame Nkrumah, enigmático dictador marxista de Ghana y autotitulado Lenin de África.

La sombra de Nkrumah se extiende a gran distancia a través de África. Está convirtiendo a Ghana

en un Estado totalitario de tipo comunista, y al mismo tiempo en un foco de intriga y subversión contra los países africanos amigos del Occidente. (A invitación de Nkrumah han afluido a Ghana, según se calcula, unos 300 asesores y técnicos del bloque soviético). La mayoría de los gobiernos africanos se oponen vigorosamente a Nkrumah, pero éste considera que el tiempo obra a su favor, que acabarán extendiéndose por toda África revoluciones semejantes a la de Zanzíbar y que él será reconocido al fin como caudillo de un nuevo orden marxista en esa parte del mundo. El peligro está en que acaso acierte.

Una de cal y otra de arena. Quien conoció a Ghana en los primeros tiempos de su independencia (lograda en 1957) escasamente puede reconocer hoy al país. A su capital, Acra, se puede volar por la Línea Aérea Ghanesa en un avión Ilyushin-18 de construcción soviética, pilotado por rusos. Los vestíbulos de los hoteles, en otro tiempo llenos casi exclusivamente de súbditos británicos, están ahora ocupados en su mayor parte por rusos, europeos orientales y chinos. Hay carteles que exhortan a los ghaneses a pasar sus vacaciones en Moscú. Los puestos de periódicos exhiben atractivas publicaciones del mundo comunista.

Ghana tiene todavía muchos maestros, asesores y técnicos occidentales, pero la influencia occidental va desvaneciéndose. La prensa y la radio del gobierno han sido en muchas ocasiones furiosamente antioccidentales, y mucha gente del Oeste se está marchando del país.

Nkrumah, no obstante, ha eludido una ruptura abierta. Necesita desesperadamente ayuda y mercados occidentales. Ghana produce la tercera parte del cacao del mundo, y los Estados Unidos compran el grueso de esta exportación. Los Estados Unidos han accedido también a prestar a Nkrumah 37 millones de dólares para una gigantesca presa en el río Volta, y 110 millones a la Kaiser Aluminum y a la Reynolds Metals para construir una enorme fábrica de aluminio que usará la fuerza motriz de la presa. A pesar de ello, Nkrumah ha venido desarrollando campañas intermitentes de encono contra los Estados Unidos y ha lanzado turbas a gritar improperios frente a la embajada norteamericana en Acra.

Cacao y oro. Lo que hace aun más trágica su trayectoria filocomunista es que este país de siete millones de habitantes, situado en el golfo de Guinea, era uno de los más adelantados y prometedores de África. A pesar de su reducida extensión territorial, Ghana tiene un ingreso por persona equivalente a 200 dólares anuales, mucho mayor que el de numerosas naciones de Asia e Iberoamérica. Además de su cacao, los recursos naturales de Ghana consisten en maderas, manganeso, bauxita, diamantes y oro.

Aunque su clima es atrozmente caluroso y húmedo, Acra, que tiene una población de 400.000 almas,

hierve en actividad. Han ido brotando vistosos edificios modernos con aire acondicionado; sus calles están abarrotadas y los automóviles y autobuses improvisados se precipitan a tremendas velocidades por avenidas de seis vías. Muchos hombres visten sus típicas túnicas sueltas y multicolores, con un hombro desnudo, que les dan la apariencia de negros senadores romanos. En los fines de semana se congregan enormes multitudes a presenciar partidos de fútbol y carreras de caballos.

La proporción de los ghaneses que saben leer y escribir se calcula en un 25 por ciento, notablemente alta en el mundo subdesarrollado. Hay millares de graduados universitarios, y a las escuelas asisten 1.200.000 niños. En un momento en que otros muchos africanos se avergüenzan de su pasado, los ghaneses se enorgullecen de sus tradiciones. Casi todas las noches se representan en teatros y cabarets pintorescas y complicadas danzas tribales.

Aunque está plagada de corrupción oficial, Ghana ha dado grandes pasos en su desarrollo económico. Tiene una fábrica de aceros, una refinería de petróleo, una flota de buques mercantes y 3200 kilómetros de carreteras pavimentadas. Si se termina su construcción, la presa del río Volta será una enorme fuente de energía eléctrica.

A pesar de todo, Nkrumah, que obtendría toda clase de ventajas de la amistad con Occidente, ha convertido a Ghana en un Estado policiaco. Ha destruido toda oposición. Ha sepultado en la cárcel a varios centenares de ghaneses sin juzgarlos legalmente. Impuso al Parlamento una ley que le dio los poderes necesarios para mantenerlos en "prisión preventiva" hasta diez años. Nadie osa criticar públicamente a Nkrumah. "La policía", me dijo un ghanés, "se presenta en casa en medio de la noche y se lo lleva a

uno detenido. Después... desaparece uno, simplemente".

Riguroso estatismo. En enero último, Nkrumah ordenó la convocatoria de un referéndum nacional sobre una enmienda constitucional para hacer oficialmente de Ghana un Estado con un solo partido político. Después de la votación el gobierno anunció tranquilamente que el 99,9 por ciento de los electores había aprobado la medida. La enmienda estipulaba que, en lo sucesivo, el partido de convención po-

NIÑOS AFIEBRADOS
el médico recomienda lo mejor

Mejoral
PARA NIÑOS

Para rápido y eficaz alivio de los resfríos, fiebre, dolorcitos y molestias de la dentición de los niños, **el médico recomienda lo mejor:** MEJORAL PARA NIÑOS, el calmante infantil original.

DE TAMAÑO PEQUEÑO: permite la fácil dosificación cualquiera sea la edad y peso de los niños.

DE SABOR A VAINILLA: mantiene inalterable su rico sabor hasta la última partícula.

EL CALMANTE ROSADO Y AROMATIZADO!

pular (PCP), de Nkrumah, sería "la vanguardia del pueblo en su lucha para crear una sociedad socialista". Nkrumah es el presidente del nuevo partido . . . a perpetuidad.

El PCP se ha convertido en un verdadero partido totalitario. La clase obrera, la campesina, las mujeres y hasta los niños de corta edad han quedado rígidamente encuadrados en sus diversas secciones. Los sindicatos sólo sirven hoy para meter en cintura a los trabajadores. El derecho de huelga está suspendido.

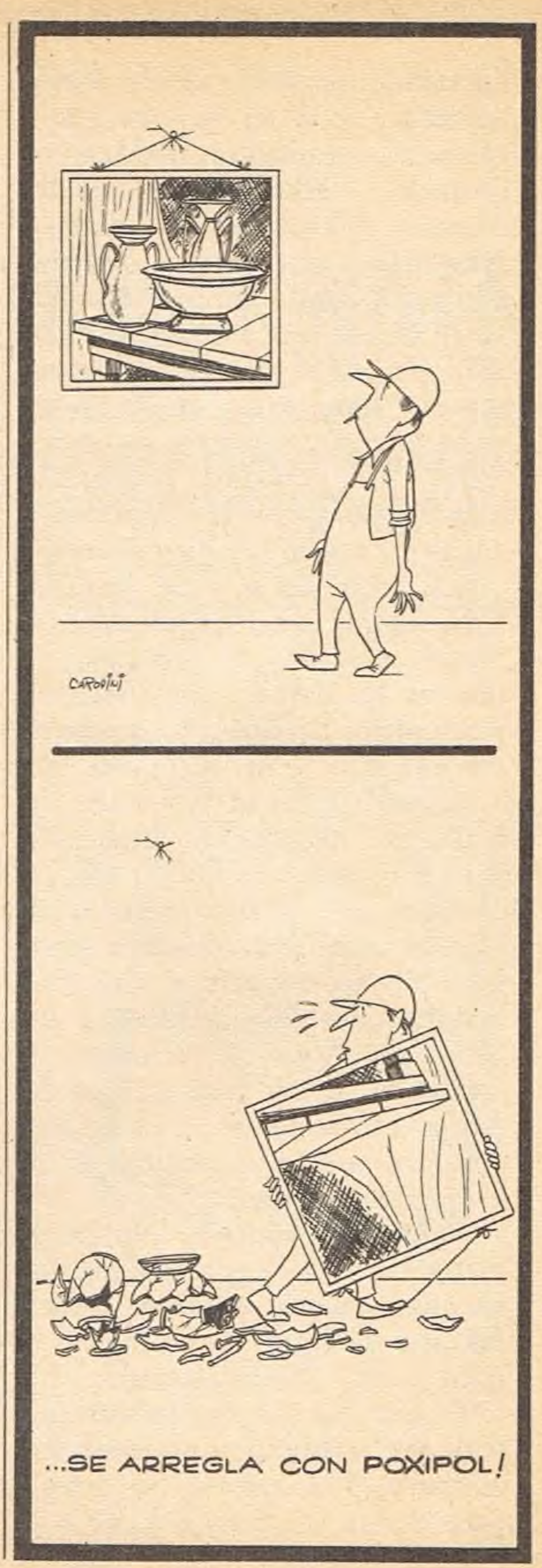
Al mismo tiempo, Nkrumah ha destruido paso a paso las instituciones democráticas. Los jueces de Ghana, educados en Gran Bretaña, han sido blanco particular de su inquina. Destituyó al presidente del Tribunal Supremo de Ghana, que, como miembro de un tribunal especial para ver causas de alta traición, se negó a declarar a tres exfuncionarios gubernamentales culpables de una conjuración para asesinar a Nkrumah. Acto seguido Nkrumah se arrogó el poder de anular los fallos judiciales que no sean de su agrado.

La Universidad de Ghana, otro baluarte de la libertad de expresión, ha sido objeto de ataques semejantes. Han destituido a varios profesores porque no obedecían ciegamente las normas del partido, y deportaron perentoriamente a cuatro educadores norteamericanos acusados de "actividades subversivas". Además, han encarcelado a una serie de dirigentes estudiantiles. En otra acción que escandalizó incluso

a sus apologistas, Nkrumah nombró decano de la facultad de física al Dr. Alan Nunn May, el traidor hombre de ciencia inglés que cumplió en Gran Bretaña una condena de prisión por haber vendido secretos atómicos a los rusos. Ha descendido alrededor del país una Cortina de Hierro. Se adulteran las noticias del extranjero de acuerdo con los principios del partido y se censuran los informes que salen del territorio. "Es más fácil", dice un ghanés, "saber lo que está ocurriendo en Mongolia Exterior que enterarse de lo que sucede en Londres o Washington".

"El inmortal". Nkrumah ha incitado a sus secuaces a erigir en derredor de él un "culto a la personalidad" que hubiera ruborizado incluso a Stalin. Se da su nombre a calles, plazas, parques, escuelas y fábricas. Su efigie aparece en los sellos de correo, en las monedas y en las paredes de todas las oficinas del gobierno. Este año se están invirtiendo 400.000 dólares en la erección de estatuas suyas por toda la nación. El actual título oficial de Nkrumah es Osagyefo, que significa redentor o salvador. Sus partidarios le llaman también Su Eminente Consagración, Gran Emancipador, Lucero del Alba de la Revolución Africana y, aun más exuberantemente, "Su Consagración Mesiánica, Osagyefo Dr. Kwame Nkrumah".

Se ha organizado a un millón de niños ghaneses de ambos sexos en un movimiento de Jóvenes Pioneros



(nombre importado de la Unión Soviética) y se les ha enseñado a cantar a coro mientras desfilan uniformados: "Nkrumah es nuestro mentor, Nkrumah es infalible, Nkrumah es nuestro Mesías, Nkrumah nunca muere". Estando yo en Ghana esta primavera, Nkrumah anunció el plan para un septenio de fomento y, a los pocos minutos, un terremoto sacudió a Acra. Un periódico proclamaba luego: "Osagyefo ha estremecido a la tierra con su histórico discurso".

Con todo, no se debe descartar a Nkrumah como un dictador de oropel más. Por el contrario, es uno de los hombres más extraños y complejos de África, una desconcertante mezcla de intelectual, filósofo, hombre fuerte y agitador demagógico. Atrozmente implacable, tiene momentos en que es tan encantador que desarma hasta a sus mismos enemigos. Nkrumah posee un brillante intelecto y está muy familiarizado con la filosofía del Occidente. Esto no obstante, le cautiva el *juju*, la magia negra del África occidental, y a veces lleva amuletos *juju* para defenderse de los espíritus malignos.

Extranjero educado. Nkrumah, perteneciente a la tribu nzima, nació en una aldea costanera llamada Nkroful. Calcula que el año de su nacimiento probablemente fue 1909. Era hijo de un orfebre que tenía varias esposas y otras muchas criaturas, pero que se las arregló para enviar al joven Kwame a la escuela. Bautizado como católico, Nkrumah estudió en la escuela normal de maestros de Acra y más tarde enseñó él mismo en escuelas católicas.

Pronto se dio penosa cuenta de que el colonialismo lo había convertido en un extranjero en su propia patria. Más tarde escribió: "Se nos instruyó para hacer de nosotros una copia inferior del pueblo inglés. Éramos caricaturas burlescas, y nos traicionaban a cada paso nuestras pretensiones de hidalguía británica y nuestro vicios de dicción".

En 1935 se embarcó hacia los Estados Unidos, donde estudió en la Universidad de Lincoln, institución para negros próxima a Filadelfia, y en la Universidad de Pensilvania, en las que obtuvo dos bachilleratos y dos licenciaturas. En la Universidad de Lincoln enseñó filosofía, primer año de griego e historia negra. Era tan pobre que a menudo dormía en los bancos de los parques públicos. Predicó en los templos negros de Filadelfia.

También sufrió los efectos de la discriminación racial. En una ocasión pidió a un camarero blanco del restaurante de una estación de autobuses de Baltimore un vaso de agua, y el camarero le contestó que bebiera en una escupidera. Años más tarde recordaba aquello diciendo: "¡Me sorprendió tanto que me quedé como tonto!"

Ardiente nacionalista, Nkrumah leyó copiosa literatura política en busca de ideas para libertar a su país del colonialismo. Más tarde escribió: "Me impresionaron parti-

EL RELATO MAS ESTREMECEDOR Y ALUCINANTE DE LOS ULTIMOS AÑOS!

EL COLECCIONISTA

por John Fowles

Obra maestra, fuerte y perturbante, que puede compararse como un moderno descenso al Infierno, cuya lectura conformará a todos los lectores.

Un libro atrevido, audaz, inquietante, de un patetismo pocas veces alcanzado en la literatura moderna, que revela los esfuerzos de un frustrado para sobreponerse a su complejo; el proceso de su descomposición moral y toda su vida íntima, vista y relatada a través de su torturada mentalidad, y por los apuntes que dejó en su diario, la jóven, que vivió atrapada en el sórdido y alucinante submundo creado cuidadosamente por él, para poseerla y amarla a su manera, venciendo su adversión y timidez por las mujeres.

ADVERTENCIA MUY IMPORTANTE: "El Coleccionista" es EXCLUSIVAMENTE APTA PARA ADULTOS. Aún siendo una obra magnífica, su crudeza de lenguaje y acción, y el hecho de que el personaje principal es un maniático sexual, imponen esta nota de advertencia.

LEA este genial y dramático relato

Suscribiéndose HOY MISMO al

"CIRCULO LITERARIO"

Que le ofrece los siguientes beneficios:

Elige el libro más interesante que se edita cada mes. La suscripción es gratuita, sin cuota de ingreso o gasto alguno. Los libros serán enviados a su casa por correo certificado, sin ningún recargo y después los abona. El Suscriptor no está obligado a comprar un libro mensual, cada mes recibe gratis el boletín mensual en el que se le informa sobre el libro seleccionado para que decida si desea recibirlo, el libro se le remite si no ordena lo contrario. El único requisito consiste en que el suscriptor compre un mínimo de cuatro de los doce libros seleccionados en los primeros doce meses.

LIBROS LUJOSAMENTE ENCUADERNADOS QUE LE PERMITIRAN FORMAR UNA SELECTA BIBLIOTECA

ENVIE ESTE CUPON AHORA MISMO

CIRCULO LITERARIO - *Lavalle 1454 - T. E. 40-3618*

Sírvense anotarme como suscriptor del Círculo Literario y enviarme como mi primera Selección "EL COLECCIONISTA" por John Fowles por el cuál abonaré m$n. 258.-

Nombre.....

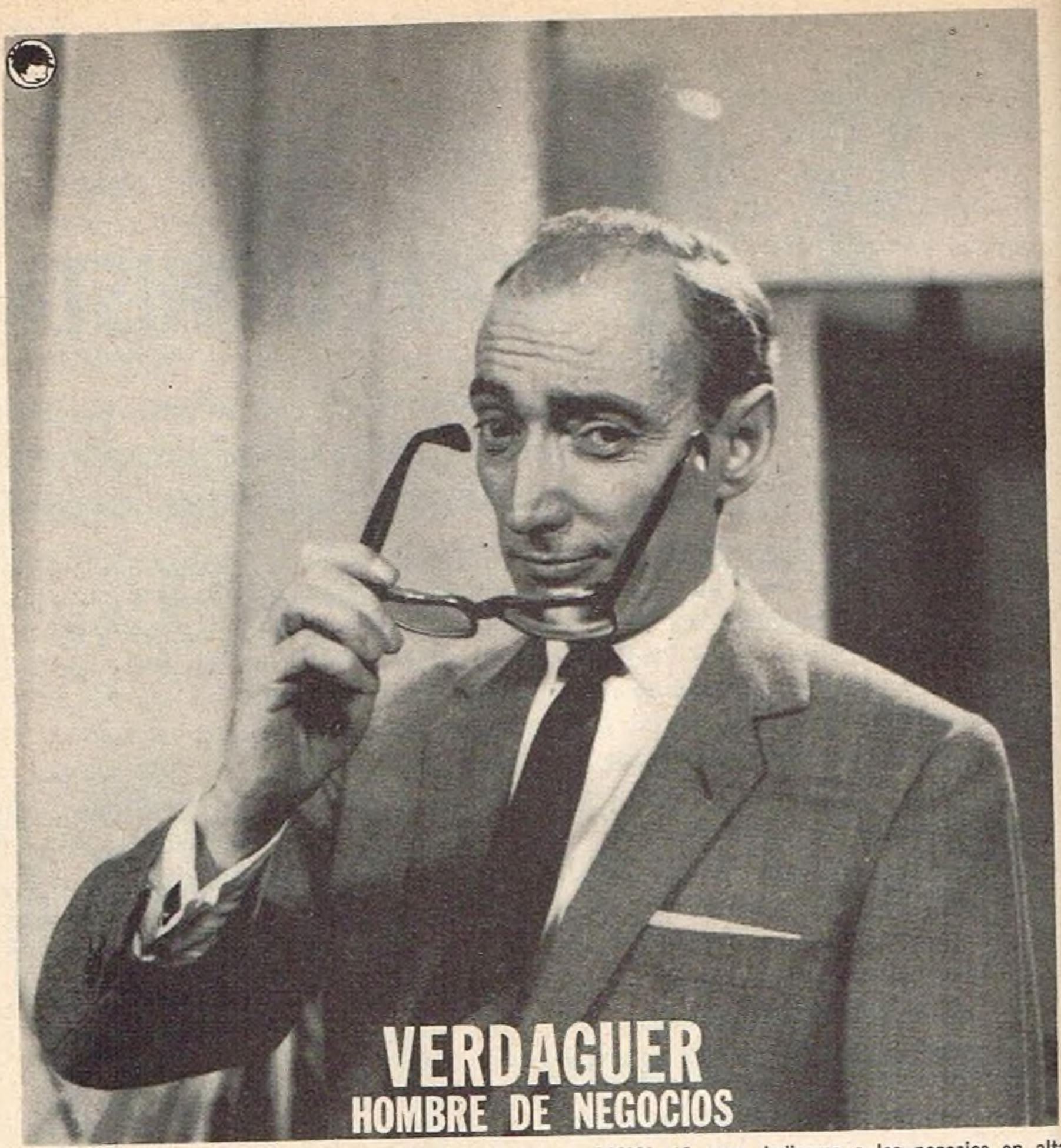
Calle y N°..... *T. E.*.....

Localidad..... *F.C.*.....

Provincia.....

Firma.....

S 9



El caballerazo del humorismo ha instalado sus oficinas en CANAL 13 para dedicarse a los negocios en alta escala. Entre sus muchas actividades estará la fabricación masiva de sonrisas, en cuya producción ha invertido un enorme capital de talento. A pesar de estar dedicado intensamente a sus importantísimas ocupaciones, VERDAGUER dispondrá de tiempo suficiente para hacerle ojitos a las hermosas secretarias que siempre estarán ante él con un escritorio de por medio.

TODOS LOS JUEVES A LAS 21.30 ☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆

CANAL 13

cularmente Carlos Marx y Lenin". De regreso en Ghana, en 1947, se dedicó a la política y acabó formando el partido de convención popular, movimiento que pronto conquistó la adhesión de las masas. Encarcelado por los británicos, cuando recobró la libertad condujo al PCP de un triunfo político en otro, hasta lograr en 1957 la independencia.

Aclamaciones y bombas. Pocos países han nacido jamás envueltos en tal aura de buena voluntad internacional. Ghana fue el primer territorio colonial del África negra que consiguió su libertad tras muchos años de dominación de los blancos; para asistir a las festividades de su independencia acudieron a Acra representantes de todas las grandes naciones.

Nkrumah siguió una trayectoria neutralista en los primeros años, pero luego empezó a inclinarse cada vez más acentuadamente hacia el lado del bloque comunista. En 1961 hizo una visita de diez semanas por los países comunistas y se vio halagado y aclamado delirantemente en una capital tras otra: Moscú, Budapest, Berlín Oriental, Peiping. Al regreso de este viaje, Nkrumah tuvo que hacer frente en Ghana a una serie de paros desautorizados que organizaron los trabajadores de los muelles para protestar contra el plan oficial de ahorro obligatorio. Enfurecido, acabó con las huelgas y encarceló a los jefes del movimiento. Poco después, privó de sus cargos a varios funcionarios que simpatizaban con el Occidente, y ordenó detener a los jefes de la oposición. El año siguiente se le otorgó el Premio Lenin de la Paz; algo más tarde le arrojaron una bomba que lo hirió y mató a cuatro personas. Los periódicos acusaron histéricamente a los Estados Unidos de complicidad en el atentado.

Aumentaron los trastornos y acusó agriamente al Occidente cada vez que se planteaba un nuevo problema. Sus tentativas de erigirse en jefe de un África unida tropezaron con un desaire tras otro de los demás Estados africanos.

Después de otra intentona de asesinato en enero último, se recluyó en su castillo, donde permanece virtualmente prisionero del terror. Habiendo abandonado hace mucho tiempo el catolicismo, Nkrumah ha vuelto a abrazar creencias más viejas y familiares para él, y permite a sus secuaces que le bañen los pies con sangre de animales. El cambio experimentado por su personalidad es tal que hasta ha adoptado un nuevo estilo de vestir. En lugar de usar trajes occidentales o túnicas nativas, hoy se le suele ver con una guerrera como las de los comunistas chinos, abotonada hasta el cuello, encima de un chaleco blindado, según se dice.

Años difíciles. El ghanés medio pasa por una época de penalidades. Después de siete años de gobierno de Nkrumah, las reservas de divisas han disminuido y el gobierno ha contraído deudas exteriores que

suman un abrumador total de 500 millones de dólares. Los artículos de consumo están desapareciendo de las tiendas y en un año el costo de la vida ha subido, según se calcula, en un 20 por ciento. Sin embargo, y a pesar del creciente descontento, la opinión general en Acra es que Nkrumah probablemente durará todavía algún tiempo en el poder.

Hasta los mismos enemigos de Nkrumah reconocen que no es un comunista ortodoxo. Una y otra vez ha indicado que se considera un Lenin moderno, que adaptará el evangelio de Karl Marx a su propia conveniencia y a la situación de África. Pero ya sumerja a Ghana en la disciplinada maquinaria del comunismo internacional o se desvíe hacia lo que su prensa llama "nkrumahismo marxista", se cree que ha de cooperar estrechamente con los comunistas soviéticos y chinos para desarraigar la influencia occidental y fomentar el brote revolucionario de regímenes marxistas en África.

No lejos del blanco castillo de Nkrumah hay un enorme arco levantado por los ghaneses para festejar su independencia. Tiene inscrito un lema: "Libertad y Justicia". Viendo con desilusión lo que ha ocurrido en su país, los ghaneses observan con amargo humor que el arco es realmente una lápida sepulcral, pues señala el lugar donde están sepultadas la libertad y la justicia.

Si desea reimpresiones de este artículo, vea la página 14.

Pregunta válida

Después de haber visto su primer programa de televisión en los Estados Unidos, una africana preguntó: "Una vez que los buenos han matado a todos los malos ¿por qué les dicen que se cepillen los dientes?"

— M. O. B.

Última esperanza

Sabiendo que una amiga necesitaba ropa de cama, fui a ver los precios de las mantas. Hallándome en una tienda comprendí que el dependiente debía sentirse aburrido de estarlas bajando de la estantería, donde ya no quedaba sino una, así que le expliqué:

—Lo siento mucho; no voy a comprar nada por ahora. Es encargo de una amiga que no está aquí.

—Le bajaré la última, señora —dijo el empleado sin entusiasmo— si cree usted encontrarla allí.

— Francis Leo Golden, en *Tales for Salesmen.* (Editores: Fell)

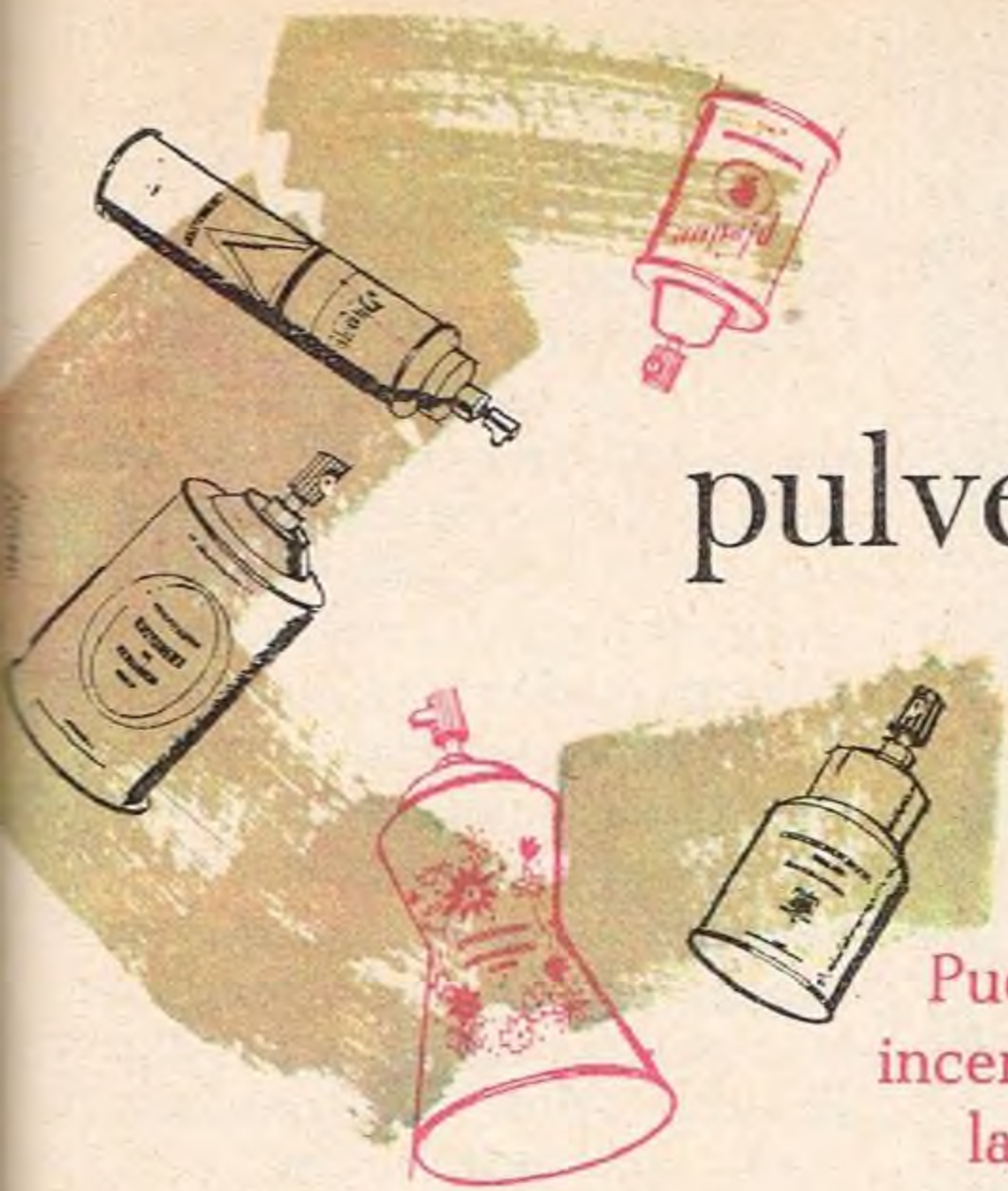
*Slogan utilizado por ARIZU desde el año 1941

La noticia "vive" en LA NACION

Hombres con verdadera vocación periodística y probada capacidad profesional son los que hacen LA NACION. Por eso la noticia "**vive**" en sus páginas, y el lector comparte en ellas, con vigor y realismo, los sucesos más diversos del país y del exterior.

LA NACION... con ritmo siempre nuevo.

La mujer, el hogar, el niño • notas sociales • micropanorama médico • entre sonrisa y sonrisa • en el mundo del cine • TV enfoques • informaciones radiofónicas • quehacer teatral • arte culinario • consejos útiles • mirador porteño • programa diario de radio, televisión, cine y teatro... y el suplemento gráfico de los domingos, en huecograbado



¡Cuidado con los pulverizadores a presión!

Pueden hacer explosión, incendiarse y hasta causar la muerte, si no se usan con precaución.

POR RICHARD DEMPEWOLFF

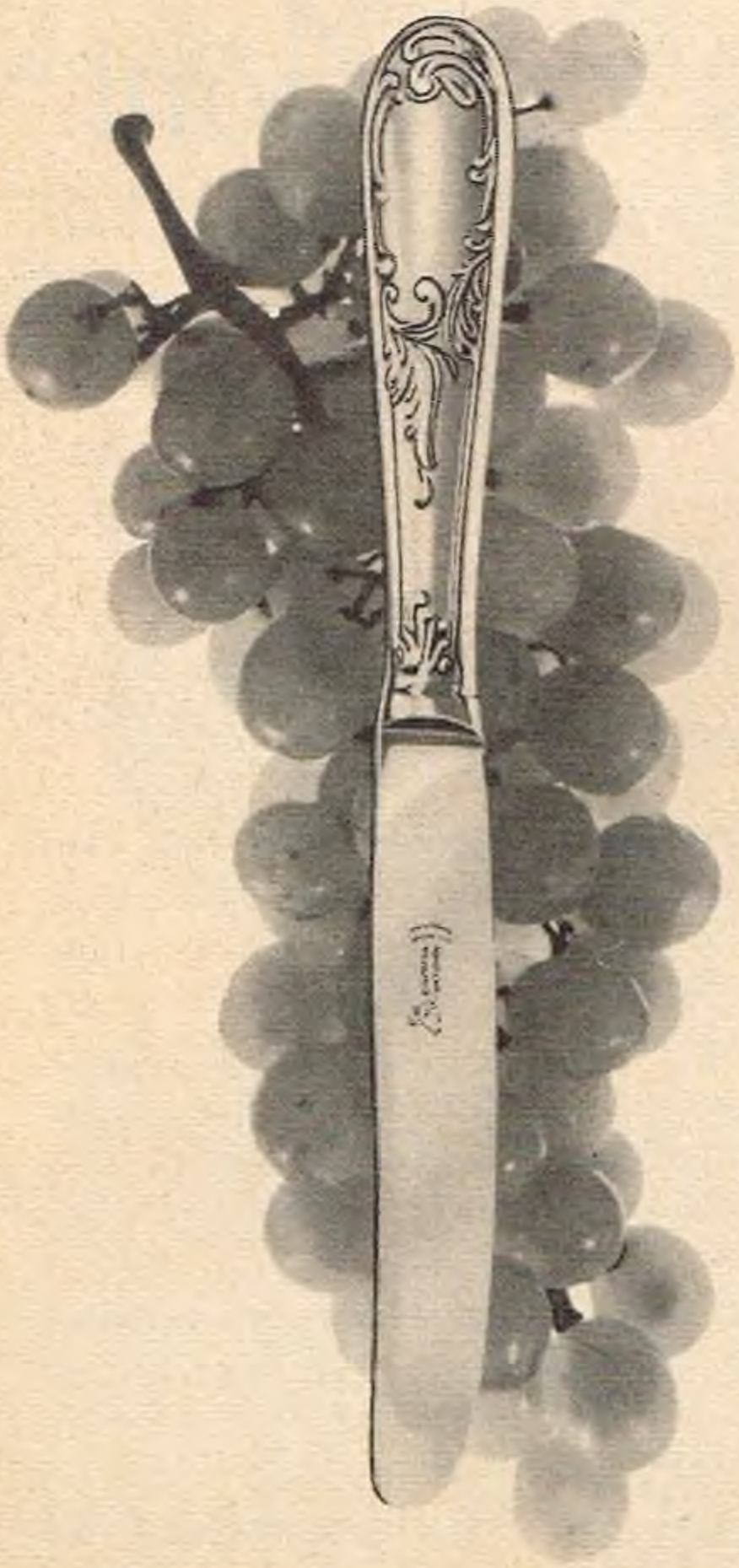
Condensado de "Popular Mechanics"

EN AGOSTO pasado, una señora de 40 años, madre de tres niños, arrojó una lata pulverizadora "vacía" a un fuego de hojarasca. El recipiente estalló inmediatamente y un fragmento metálico le cortó la yugular a la señora y le ocasionó la muerte. En otro accidente semejante, el empleado que atendía un incinerador de basuras abrió la puerta del horno para avivar el fuego; en ese momento reventó una lata pulverizadora, también vacía, y un pedazo de ella le destrozó un ojo. En otra ocasión, un muchacho que puso uno de esos botes en agua caliente para que el líquido saliera con más fuerza, perdió la mitad de la mandíbula inferior en la explosión que se produjo.

Por fortuna, los accidentes de esa clase han sido relativamente escasos hasta ahora. Pero como cada vez se envasan más productos de uso doméstico en botes y botellas a presión, es oportuno dar la voz de alarma. Desgraciadamente, son muchos los usuarios que no se molestan en leer las advertencias impresas con letra menuda que generalmente (pero no siempre) aparecen en los marbetes de tales recipientes. Y pocas personas se dan cuenta de todos los peligros, a menudo omitidos en

Cubiertos
GAMUZA
Distinguen su mesa!

Modelo EMBAJADOR de
acero inoxidable 18/8 color platino



Es un producto de Rómulo Ruffini & Cía. S.C.A.
Distribuidores Mayoristas Exclusivos: Gamuza S.C.A.
Avda. Córdoba 1365 - T. E. 42-1894 - Buenos Aires

la sucinta información incluida en la etiqueta.

Actualmente se venden millones y millones de pulverizadores a presión. Algunos son frascos de vidrio, otros, tarros revestidos de plástico; la mayor parte, recipientes de hojalata o de aluminio. Hoy, con sólo oprimir uno de esos recipientes con el dedo, se puede sacar de ellos crema de afeitar, pasta dentífrica, desodorantes, pulimentos, insecticidas, venenos para combatir plagas (incluso ratas), líquidos para la limpieza, sustancias para descongelar, pinturas y muchas otras cosas. Cierto fabricante ha llegado a envasar aire para quitar el polvo a los objetos sin necesidad de soplar uno mismo.

¿En qué forma funcionan esos pulverizadores?

Junto con el producto de que se trate se pone dentro del recipiente una sustancia impelente, por lo general un gas licuado, parte del cual se evapora instantáneamente para ocupar el espacio libre encima del producto. Al oprimir el botón que cierra el bote, la presión del gas hace que el producto suba por un tubito sumergido en él, que pase por la válvula y salga a la atmósfera. A medida que el contenido se va gastando, más gas licuado se evapora, para ocupar el lugar de aquél y así mantener la presión necesaria.

Muchas personas no comprenden que, aun cuando el producto se haya agotado, todavía queda gas en el recipiente. Todo lo que se necesita para trasformar ese recipiente, apa-

rentemente vacío, en una bomba, es calentarlo . . . en un fuego de hojarasca, por ejemplo. La temperatura ascendente dilatará el gas hasta que la lata no pueda ya resistir la presión. Algunos de los accidentes más violentos ocasionados por estos envases se atribuyen a explosiones provocadas por la presión que resulta del calentamiento. Los investigadores de la industria de esos recipientes mencionan el caso de un hombre que quemaba hojas secas y arrojó en la pira una lata vacía. Al reventar ésta, un fragmento le cortó una arteria de una pierna, y el hombre murió antes de poder ser auxiliado.

¿Cuál es la forma más segura de deshacerse de esos botes una vez vacíos? La mayor parte traen marbetes en que se previene que no se perforen, y con razón, pues la pequeña presión que aún guardan puede rociar a quien tal hace con el resto del producto, y algunos ingredientes dañan la piel. Los portavoces de la industria aconsejan que los recipientes vacíos se arrojen al bote de la basura, "pues es de esperar que la empresa encargada de incinerar ésta posea equipo triturador y los aplaste antes de someterlos al fuego". Eso está muy bien . . . siempre que la empresa incineradora local tenga un aparato triturador.

Un perito en cuestiones de seguridad manifiesta que la única manera verdaderamente segura de deshacerse de los recipientes pulverizadores a presión, ya vacíos, es la siguiente: envuelva el recipiente en trapos viejos o periódicos, coló-

fresca
como la brisa del mar
—y tan varonil!

Usted logra la afeitada perfecta con Old Spice. Para satisfacer *su gusto* Old Spice le ofrece Super Espuma a Presión, Jabón en Taza, Crema con o sin mentol, Crema para usar con o sin brocha, Loción para Antes de Afeitada Eléctrica . . . Y como punto final—Loción para Después de Afeitada Old Spice—con su exclusivo frescor varonil.

Old Spice
SHULTON / NEW YORK

3M UN MUNDO DE NUEVAS IDEAS

Hasta hace unos pocos años, ni siquiera existían. Hoy día, estos siete productos están transformándole la vida.

El año pasado, la Compañía 3M gastó el 22 % de sus ganancias en investigación científica. Es decir, proporcionalmente lo mismo que para ese fin ha destinado en cada uno de sus 60 años de existencia. La Compañía 3M confía que en la investigación científica está la llave del mañana –la llave que abrirá la puerta hacia condiciones de vida más agradables, trabajo más fácil y negocios más productivos para las empresas y los habitantes de todas las regiones del mundo. Hasta ahora esta investigación científica ha dado por resultado la creación de más de 27.000 productos, que se venden en todo el mundo por intermedio de más de 30.000 empleados. He aquí apenas unos cuantos ejemplos de estos notables productos.

1. CINTA de CELULOSA marca "Scotch". La primera y mejor cinta adhesiva del mercado mundial. Pega a la menor presión. De mínimo espesor y gran resistencia. Fija, sella y compone en la oficina y en el hogar.

2. MAQUINA COPIADORA "Thermo-fax". Ejecuta más tareas y resuelve más problemas que cualquier otra máquina para oficinas. Copias perfectas en sólo 4 segundos, sin substancias químicas ni negativos. ¡Realmente en seco!

3. CINTA PLASTICA AISLADORA ELECTRICA "Scotch" Nº 33. Es una de las herramientas de más variados usos en el equipo de un electricista o en el hogar. Sujeta, aísla, sella y protege, proporcionando una protección dieléctrica completa con un mínimo de bulto.

4. MICROFILM LECTOR IMPRESOR "Filmac 200". Moderna máquina para la lectura de microfilms, los que amplía y copia en el mismo tamaño de su pantalla.

5. ADHESIVOS marca "3M". Desde los tipos específicos para pegar plásticos, caucho o juntas de motores, hasta los universales para unir materiales de diferente naturaleza, "3M" ofrece una línea completa de adhesivos para solucionar los más diversos problemas industriales.

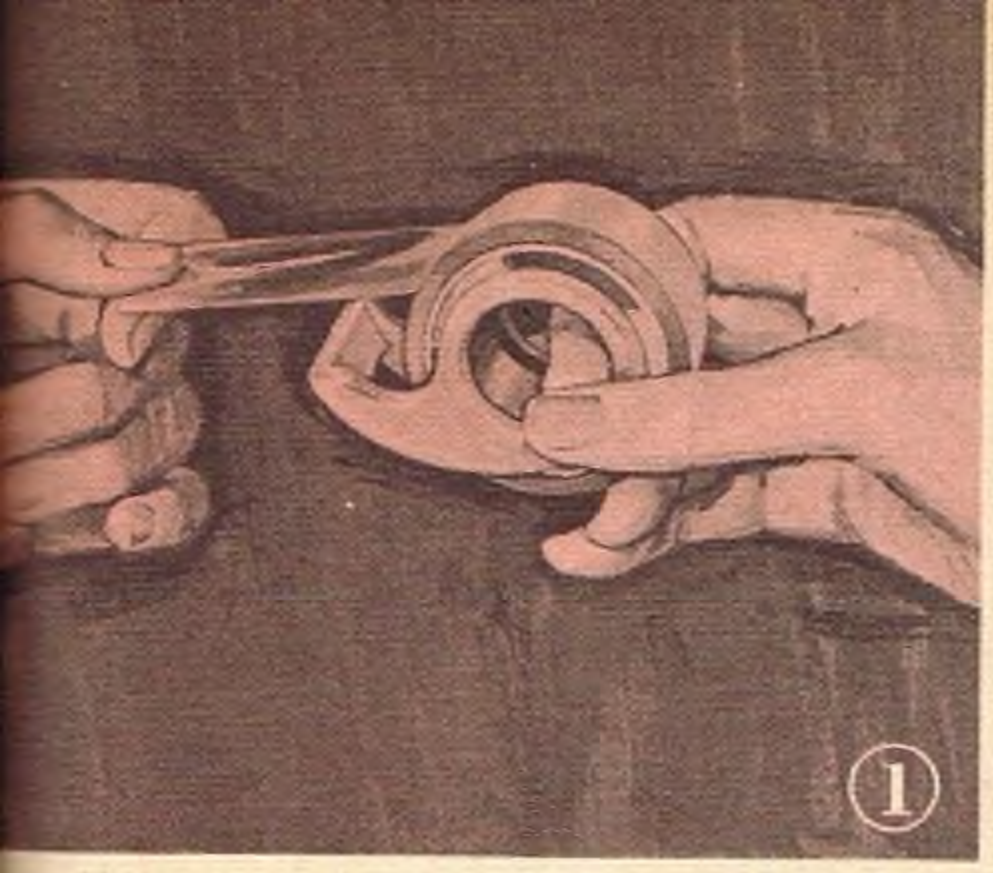
6. "Scotchgard" - RECHAZA LAS MANCHAS E IMPERMEABILIZA LAS TELAS. "Scotchgard" es un tratamiento fluoroquímico para telas creado por 3M que confiere a los tejidos la extraordinaria propiedad de rechazar las manchas, resistir el polvo y la suciedad e impermeabilizar los tejidos sin afectar en lo mínimo el tácto ni el color.

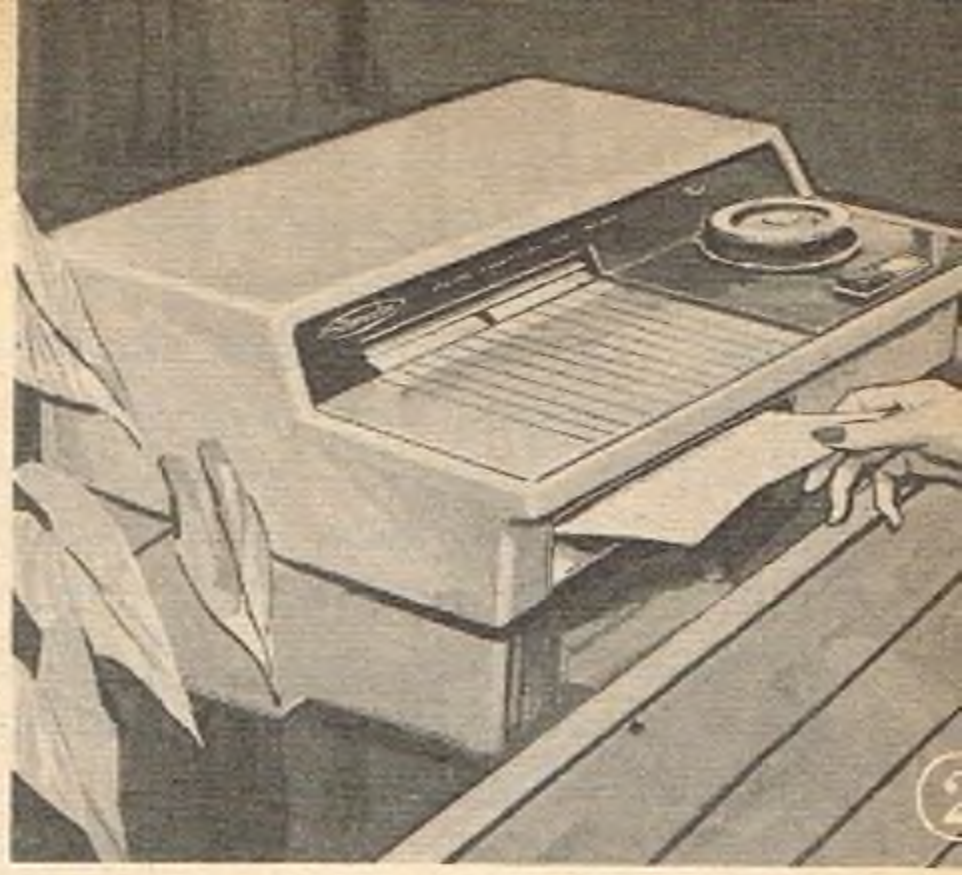
7. PRODUCTOS REFLECTIVOS "3M" Las señales reflectivas realizadas con la Lámina Reflectiva marca "Scotchlite" o la Pintura Reflectiva marca "Codit" actúan las 24 horas del día guiándolo en su camino y protegiendo su vida. En carreteras, ordenamientos ferroviarios, plantas industriales, donde quiera que sea importante avisar, advertir, marcar, dirigir o identificar, Ud. encontrará los Productos Reflectivos 3M.

¡GRATIS! 10 folletos ilustrados en que se describen otros de los 27.000 productos de la Compañía 3M y se explica cómo pueden ayudarle. Estos folletos tratan sobre Adhesivos, Abrasivos, Cintas Industriales, Cintas Magnéticas, Cintas de Uso Doméstico, Productos Eléctricos, Productos para Copiar, Productos para Imprimir, Productos Químicos y Productos Reflectivos.

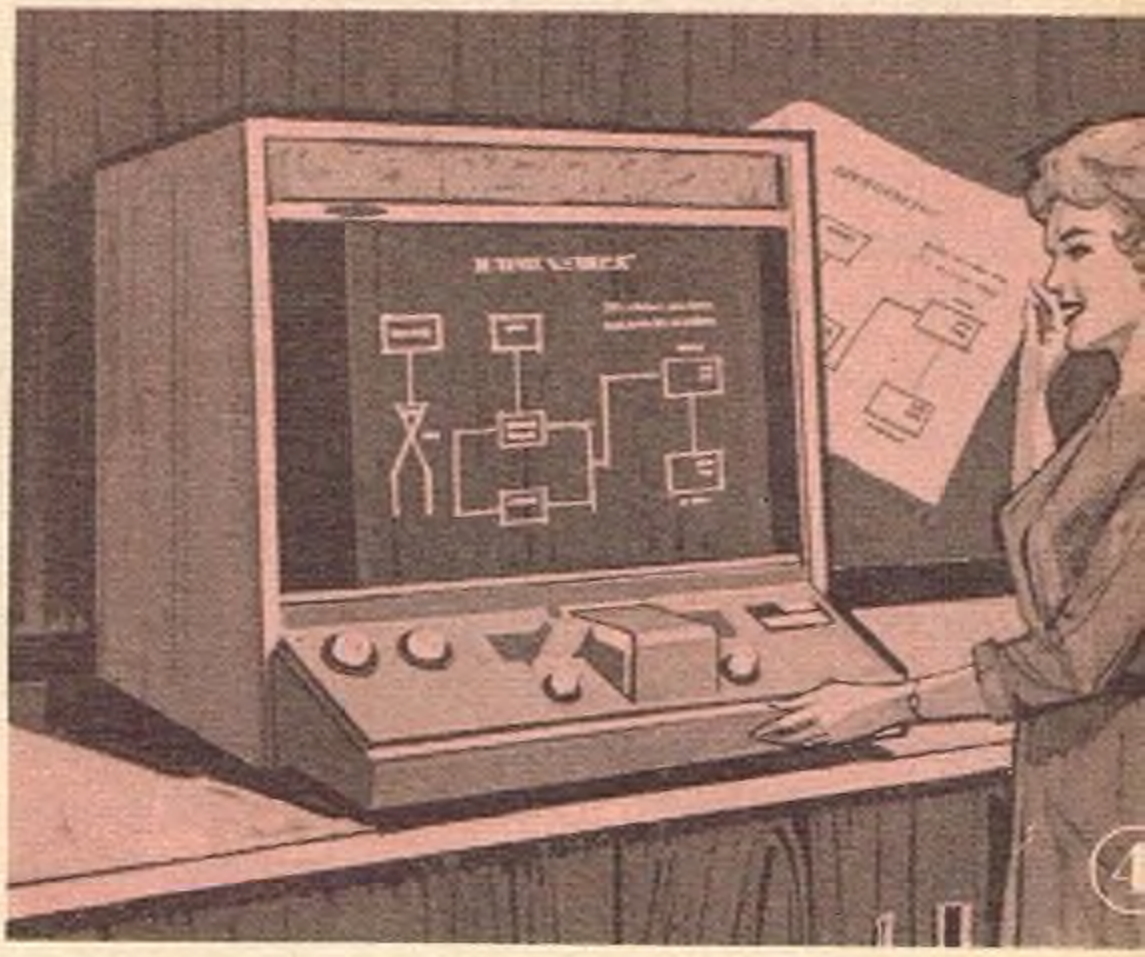
Escriba a:
FADMA S. A. C. I., Tucumán 117-1er piso. Buenos Aires, Argentina.

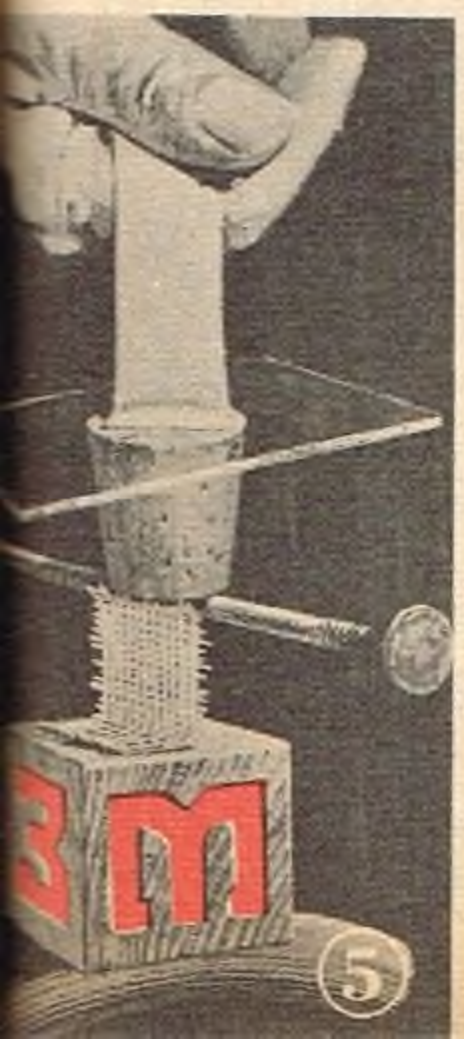
HAY COMPAÑIAS 3M EN: ALEMANIA • ARGENTINA • AUSTRALIA • AUSTRIA • BRASIL • CANADA • COLOMBIA • DINAMARCA • ESPAÑA • ESTADOS UNIDOS • FRANCIA • FILIPINAS • HOLANDA • HONG KONG • INGLATERRA • ITALIA • JAPON • MEXICO • NORUEGA • PUERTO RICO • PERU • RHODESIA DEL SUR • SUDAFRICA • SUECIA • SUIZA • VENEZUELA


1


2

3


4


3M
5

6

7

quelo en el congelador de la refrigeradora y déjelo allí toda la noche. Haga luego una pequeña abertura en el envoltorio para poner al descubierto la base del bote. Llévelo fuera, vuelva la base en dirección contraria a usted y perfórela con un abrelatas. La baja temperatura habrá reducido la presión al mínimo, y el gas escapará sin riesgo.

Los recipientes vacíos no son los únicos culpables de accidentes como los descritos. En realidad, cualquier recipiente a presión, lleno o vacío, estallará si el contenido se calienta lo bastante. Y la violencia del estallido es difícil de imaginar hasta no verla por propios ojos. En unos ensayos efectuados recientemente por una compañía de seguros, se arrojó buen número de latas llenas a una hoguera. Varias estallaron casi instantáneamente y salieron proyectadas como cohetes hasta una distancia de 90 metros. Una camioneta que se hallaba a 75 metros del fuego recibió dos impactos que atravesaron el panel trasero.

Sin embargo, a menos de ser defectuosas, casi todas las latas pulverizadoras de uso doméstico soportarán temperaturas que oscilen entre 68 y 82 grados centígrados. Y la mayor parte de los envasadores conocidos hacen pasar los recipientes llenos por depósitos de agua caliente a más de 55°C. para eliminar los que tengan fallas.

La verdad es que gran parte del riesgo inherente a estos pulverizadores depende de quien los usa.

"El uso de los pulverizadores es cosa tan corriente", dice un perito, "que la gente los emplea sin preocuparse mucho por su propia seguridad".

Un ejemplo típico es el de la señora que colocó un bote pulverizador, que contenía una sustancia para el cabello, sobre el radiador de calefacción del cuarto de baño. Al estallar, el recipiente la mató. Muchos interiores de automóviles se han echado a perder por la explosión de tales latas, dejadas en ellos cuando se hallaban estacionados al sol con las ventanas cerradas.

El riesgo de incendio se agrega al de la explosión. Algunos de los nuevos productos para poner en marcha los motores contienen éter, y son sumamente volátiles e inflamables. El peligro de incendio latente en muchos barnices, pinturas y lubricantes, así como en algunos agentes impelentes a base de gas líquido, es motivo de honda preocupación para los cuerpos de bomberos, quienes, como dice cierto perito en asuntos de seguridad, no quieren ni imaginarse lo que serían "bodegas enteras llenas de tales bombas en potencia". Cada día es más larga la lista de grandes incendios en los cuales los pulverizadores a presión contribuyeron a propagar el fuego. En el incendio ocurrido en un almacén, la explosión de medio millón de esos pulverizadores que contenían insecticidas, hizo imposible dominar el siniestro.

El cuerpo de bomberos de la ciudad de Nueva York ha restringido el uso de buen número de recipien-

La ampolla que revolucionó el arte del peinado

Es común que después de cada lavado, se marque, seque y peine el cabello y durante el primer día el aspecto del peinado sea satisfactorio. Pero, ¿cómo luce al segundo día? Generalmente se derrumba, la mayoría de las mujeres se desaniman y afirman que no es posible estar siempre bien peinadas. Para evitar tales inconvenientes, Ud. debe probar PANTEN + REFORZADOR. Asegura un peinado durable en un cabello sano y flexible.

Después de innumerables experimentos e investigaciones practicadas en los Laboratorios Pantène S. A. de Basilea, Suiza, se descubrió una combinación única de sustancias activas y materias primas, algunas de ellas nunca usadas hasta el presente. A esta combinación se le llamó PANTEN + REFORZADOR.

Las cualidades visibles y reconocidas de inmediato por la consumidora de esta ampolla que "revolucionó el arte del peinado" son las siguientes: actúa en la misma forma que una permanente **pero sólo sostiene** el peinado hasta el próximo lavado. El cabello una vez seco, "toma cuerpo", lo que le da mayor volumen con menos "batido", no queda electrizado y obedece sin dificultad a la mano que lo ordena y le da forma. Permite además retoques en los días sucesivos, protegiéndolo de la humedad ambiente.

PANTEN + REFORZADOR **es el único producto de su tipo en el mundo,** que contiene la nueva sustancia vitamínica PANTYL, principio activo de la mundialmente conocida Loción Capilar Vitaminizada PANTEN.

Otro de sus componentes, el PHYTANTRIOL, facilita no sólo el peinado de la cabellera, sino que le confiere docilidad al restaurar la estructura interna del cabello - keratina - verdadera columna vertebral del mismo, casi siempre deteriorada por exceso de sprays, tinturas, permanentes, batidos, etc.

Otro ingrediente super activo complementa este preparado biológicamente, impidiendo la formación de caspa y seborrea.

La aplicación de PANTEN + REFORZADOR es muy simple: una vez lavado el cabello, escurrir bien, cortar la ampolla y distribuir uniformemente su contenido sobre el cabello y luego proceder como de costumbre, colocar ruleros y peinar.

Al comprar o hacerse aplicar PANTEN + REFORZADOR en su peluquería, verifique bien que sea **la legítima ampolla con el rulo y la marca** PANTEN + REFORZADOR. No acepte imitaciones de calidad inferior.

tes pulverizadores a presión. Se prohibieron ciertos productos empleados en la descongelación de refrigeradoras y otros para limpiar hornos. Severas ordenanzas rigen la venta de otros líquidos que se rocían a presión, por ser inflamables, y se han fijado reglas relativas al tamaño de los recipientes, las advertencias que deben llevar los marbetes, etcétera. Las latas de productos con éter usadas para poner en marcha los motores, no pueden ya contener más de 120 cc. Otras ciudades comienzan a tomar medidas análogas.

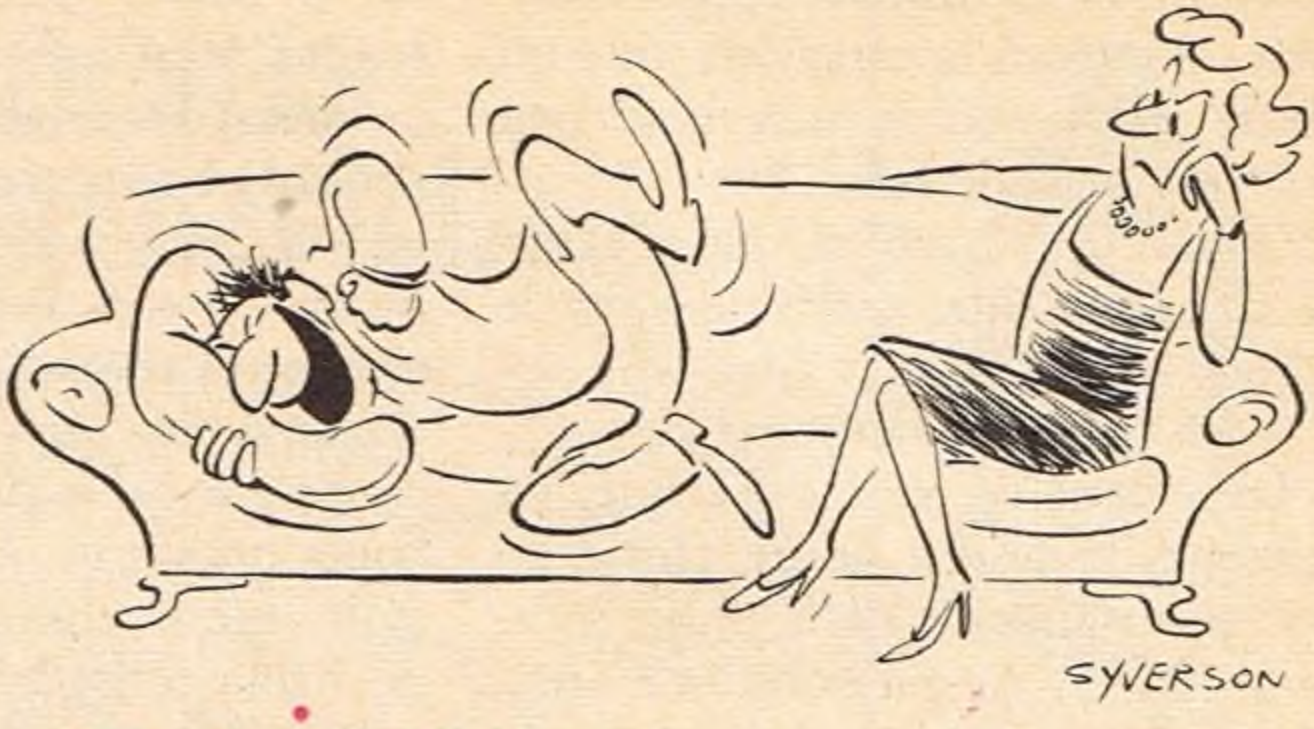
Aunque la mayor parte de los inflamables pulverizadores a presión llevan rótulos que previenen contra el riesgo de utilizarlos cerca de una llama o teniendo un cigarrillo encendido, las más de las personas no se dan cuenta del peligro. Hace poco, por ejemplo, una señora neoyorquina perdió la vida en el incendio de su apartamento. Momentos antes de morir manifestó a las autoridades que había estado fumando mientras se aplicaba una sustancia para el cabello con un pulverizador a presión, y que de pronto se encontró envuelta en llamas.

Los efectos tóxicos de ciertos ingredientes envasados a presión, tales como los insecticidas, son bien conocidos. Antes de lanzar un nuevo producto al mercado, los fabricantes concienzudos lo someten a severos ensayos para asegurarse de su compatibilidad química con el gas impelente, así como para determinar su efecto en las personas. No obstante tales precauciones, algunas fórmulas han causado dermatitis, calvicie, cicatrices en el rostro y envenenamiento.

La *Safety Review*, publicación de la Secretaría de Marina de los Estados Unidos, aconseja que se tomen las siguientes precauciones, especialmente cuando se trate de lacas y pinturas que puedan contener ingredientes adicionales inflamables y puedan ser tóxicas al absorberse en cantidad bastante a través de la piel:

- No use dentro de su casa productos que se rocían a presión, a menos que haya buena ventilación.
- No fume mientras los aplica. No los use cerca de aparatos de calefacción.
- Cúbrase bien el cuerpo y, después de rociar, lávese las partes expuestas. Esto es particularmente importante cuando se trate de insecticidas.
- Suspenda el trabajo al primer indicio de mareo, falta de coordinación, náusea, visión borrosa o irritación cutánea; desvístase y láveses; llame al médico si los síntomas son graves.
- No ponga los recipientes pulverizadores vacíos en el incinerador; todavía contienen gases que pueden ser explosivos.

El carácter es lo que somos en la oscuridad. — D.L.M.



Las mujeres carecen del sentido del humor

Un escritor canadiense, turulato por sus observaciones, llega a la conclusión de que lo único que hace reír a las mujeres son los hombres.

POR ROBERT THOMAS ALLEN

Condensado de "Maclean's"

TENÍA yo seis años de edad cuando le pregunté a una niña, vecinita mía, qué apostaba a que podía estar a seis centímetros de distancia sin que ella pudiera tocarme.

—¿Y eso cómo puede ser? —me preguntó.

—Poniéndome detrás de la puerta —le expliqué.

Y me eché a reír tan escandalosamente que se me cayeron de los bolsillos las canicas; mientras, la niña me miraba como si estuviera analizando el perfil de un sapo.

—No tiene nada de gracia lo que tanto te hizo reír —comentó—. Nadie puede tocarte si te pones detrás de una puerta.

Desde aquellos remotos tiempos he estado tratando de averiguar (sin lograrlo hasta la fecha) qué es lo

© 1951 por Robert Thomas Allen

que le cae en gracia a las mujeres. O se ríen en el instante menos oportuno, o sueltan la carcajada ante un chiste que no lo es, o se abstienen por completo de reír.

Conozco una señora que pregunta siempre al que acaba de contarle alguna ocurrencia:

—¿Y qué pasó después?

Debe tenerse en cuenta que, en realidad, la gracia de un chiste no está precisamente en el chiste mismo, sino en su conexión con imágenes, situaciones, asociación de ideas e inclinaciones personales que el chiste evoca en los oyentes. Una persona cuyas imágenes mentales tienen que ver con cortinajes para la sala, vestidos para la primavera y guapetones artistas de cine, naturalmente que no puede responder a una ocurrencia chispeante del mismo modo que otra persona a quien le preocupan el funcionamiento del motor de su auto, la abundancia de truchas en un lago o las cálidas miradas de su taquígrafa.

Las mujeres cargan consigo un pesado lastre de elemental realismo que no les permite subir muy alto. Esta es una de las razones por las que las dejan por completo frías los cuentos "surrealistas". Es que suponen, tal vez con razón, que el humor y el raciocinio no se llevan muy bien.

Una noche, al llegar a mi casa, pregunté a mi esposa apenas cerraba la puerta de entrada, si quería oír un espléndido chiste, y se lo solté sin aguardar siquiera su consentimiento:

—Resulta que un individuo que iba a comer diariamente a cierta fonda, acostumbraba a sentarse a la mesa, invariablemente, con un pedazo de apio tras de la oreja. Pero un día, en vez de apio, llevaba un puerro; y otro comensal que había estado observándolo durante varias semanas, no pudo resistir la tentación de ir a preguntarle por qué se había puesto un puerro en la oreja. A lo que el aludido respondió que no había conseguido apio.

Las últimas palabras me salieron entre un torrente de carcajadas. Pero mi mujer se limitó a comentar simplemente:

—¿Por qué no había apio? Y, a propósito, eso me recuerda que Bill y Grace vienen a cenar con nosotros esta noche y que necesitamos comprar queso.

Durante la cena relaté el mismo chiste a Bill y Grace. Bill lo acogió con sonoras risotadas; pero Grace comentó sonriendo:

—El precio del apio está por las nubes.

Y luego, volviéndose hacia mi consorte, le dijo:

—Precisamente esta mañana estaba yo reflexionando que, si el costo de la vida sigue subiendo como hasta ahora, no me quedará más remedio que buscar otro marido que gane más dinero.

Y ambas damas rieron de buena gana mientras los maridos comíamos gravemente aceitunas.

Una mujer no admite que el humorismo se mezcle con las obligaciones domésticas: prefiere escu-

Gracias querida !..

. . . por el "sí" de hace diez años y por infinitas cosas más. . .: por tu estímulo. . . por hacerme sentir siempre fuerte y presentarme como un superhombre ante los ojos de los chicos. Gracias por ser como eres. Por esa linda sonrisa con que me recibes cada tarde. . .

...y gracias también por Leche de Magnesia **PHILLIPS**

Mundialmente famosa, ayuda a mantener la alegría de vivir porque:

- Es un laxante suave y efectivo.
- No crea hábito.
- Es de **acción completa**: neutraliza además la excesiva acidez que acompaña a menudo al intestino perezoso.
- Su inmediata acción antiácida es ideal para quienes sufren de acidez estomacal.
- En DOS SABORES: Tradicional y Menta.

LECHE DE MAGNESIA PHILLIPS

Laxante "familiar" en todo el mundo.

char un chiste cuando ya esté limpia la vajilla, los chicos acostaditos en sus camas al cuidado de una niñera y ellas descuidadas pasando la velada fuera. El hombre, en cambio, es muy capaz de interrumpir una seria junta de negocios para contar un chiste que hubiera escuchado aquella mañana.

Recuerdo que una vez le conté a mi mujer lo que dicen de dos ingleses socios del mismo club y uno de los cuales le dijo así al otro:

—He sabido con tristeza que esta mañana se vio usted en el amargo trance de enterrar a su esposa, amigo mío.

—Pues sí —respondió el aludido— no me quedó más remedio, porque se había muerto la víspera.

—¿De qué había fallecido? —interrogó mi esposa.

—Un momento —dije algo irritado—. Según el relato, un socio de cierto club inglés saludó a un colega diciéndole que se había enterado de que aquella mañana tuvo que enterrar a su esposa . . .

—De esa parte del cuento me enteré perfectamente —replicó mi costilla— y no levantes la voz, porque, si vas a ponerte impertinente, prefiero no oír el resto.

Otra causa de que fracase un hombre cuando trata de hacer reír a alguna mujer es precisamente su condición de hombre. Una dama opina que los hombres siempre son divertidos, aunque rara vez se lo dice. Con frecuencia he visto grupos de mujeres muertas de risa al comentar la manera de comprar que tienen sus maridos, o la solicitud que muestran con el coche, o los papeles tan ridículos que hacen en presencia de las rubias. Pero ante ellas pierden toda su gracia en el momento en que se ponen a contarles un chiste, creyéndose que en realidad son muy ocurrentes.

Me doy cuenta de que no sólo tengo que dar por descontada la falta de sentido del humor de mi esposa, pues tropiezo con las mismas dificultades cuando se trata de las esposas de otros individuos. Más de una vez, durante una tertulia y cuando las cosas empezaban a animarse y las señoras arriesgaron un par de relatos jocosos y de carácter biológico, se me ocurrió contar uno de los míos. Inmediatamente, todas las damas (entre ellas mi mujer, por supuesto) cesaron de reír. Muy serias bajaron la vista y una de ellas comentó:

—Estás mucho mejor desde que te dejaste crecer el cabello.

Desde entonces, ando con mucho cuidado cuando se trata de mezclar el buen humor con las mujeres. Me reservo mis chistes, de diversos colores, para el momento en que el elemento masculino pasa al salón a tomar las copas, mientras las señoras se dedican a comentar las modas y lo poco que les costó el último vestido que se compraron para el verano. Y una de ellas baja la voz para decir algo que, al instante, provoca una ola de carcajadas.

Algún día, de algún modo, me enteraré qué fue lo que tanta gracia les hizo.

La formidable "Operación Flamenco"

En el África Oriental, a unos 150 kilómetros al sur del ecuador, hay en la región norte de Tangañica un lago inaccesible llamado Natrón. En este lago extraño de aguas cargadas de sosa, rodeado de ciénagas alcalinas que despiden constante vaho y de arenas movedizas, anidan desde tiempo inmemorial unas aves zancudas, de pescuezo parecido al de la grulla y de rosado plumaje, conocidas con el nombre de flamenco menor.

Más de 100.000 polluelos salvados de una muerte cruel gracias a la generosa compasión del hombre

Por Katharine Drake

En 1961, una inusitada sequía dejó sin agua al Natrón y, al privar a los flamencos del alimento que allí encontraban, ocasionó la muerte de medio millón de estas aves, o sea, tal vez de la décima parte de las que hay en todo el mundo. Al año siguiente, las inundaciones que sumergieron las ció-

Foto: Arthur Singer

nagas bajo metro y medio de agua, hicieron imposible el que los flamencos anidaran. Acuciada por el instinto de perpetuar la especie, la bandada alzó el vuelo cual rósea nube y fue en busca de lugar adecuado para la cría. Semanas después, casi agotadas las fuerzas tras su larga busca, descendieron los flamencos, 55 kilómetros al norte del Natrón, en el Magadi, lago de Kenia aun más fantástico que el que habían dejado atrás. Ahí les aguardaba el desastre.

El lago Magadi no recibe corrientes ni desagua en otra alguna. Reposa en una cavidad cubierta de detritus de origen volcánico, y mientras que bajo su superficie aguas procedentes de manantiales sulfurosos de elevada temperatura bullen y gorgotean como caldero de brujas, sobre la superficie misma se tiende, debido a la evaporación, una deslumbradora e inmóvil capa de sosa que mide tres kilómetros de ancho, 28 de largo y tiene un espesor que varía desde el de una delgadísima lámina hasta tres metros. Tan maloliente y malsano es el Magadi, que buitres y roedores componen la mayor parte de la fauna de sus orillas. Pese a quedar 110 kilómetros al sur de la ciudad de Nairobi, la región está deshabitada, salvo por el personal de una empresa exportadora de productos químicos que extrae de allí sales minerales.

Recién llegados los flamencos (aproximadamente un par de millones de ellos) no hubo en toda Kenia personas más contentas que Alan Root, joven naturalista inglés, aficionado a fotografiar la fauna silvestre, y su bella esposa Joan.

Su entusiasmo debíase a que son escasas las noticias que hay acerca del género de vida del flamenco menor. En lo que toca a su manera de anidar, casi lo único que se sabe es que busca la soledad; mientras más inclemente sea el calor y más agreste el paraje, mejor le parecerá el lugar. El grado de alcalinidad del caliente lodo con que fabrican el nido no debe ser ni muy alto ni muy bajo; y son requisitos indispensables que haya cerca terrenos anegadizos donde los polluelos puedan caminar; y que haya, asimismo, abundancia de agua descubierta, pues las algas verdi-azules que flotan en la mayoría de los lagos ricos en sosa son el principal alimento del ave.

Aterrorizado polluelo de flamenco con las tambaleantes patas enyesadas

Entonces presentaba el lago Ma-

Foto: Alan Root, copyright National Geographic Society

gadi un espectáculo nunca visto por el hombre: una colonia de flamencos en la época de anidar. En más de 200 hectáreas de la encostrada y espejeante superficie bullían los flamencos. Adondequiera que Alan Root y su esposa enfocasen sus cámaras veían apasionados flamencos que alzaban el vuelo, se cernían, se abatían o aleteaban entonando vigorosas letanías de amor (una mezcla de graznidos, chillidos y sonido de sirena de bomba de incendios).

Ya por sí solos los nidos constituían una revelación. En una vasta extensión se alzaban en forma de relucientes torrecillas de unos 45 centímetros de alto y de 30 a 60 centímetros de diámetro, fabricadas con el caldeado lodo alcalino y cocidas al rayo del sol. Estaban los nidos casi unidos entre sí; en los sitios en que la agrupación era más densa había hasta seis o siete nidos por metro cuadrado. Cumplida la incubación, empezaron a asomar en lo alto de las relucientes torrecillas los recién nacidos polluelos, bellos juguetes vivientes de plateado plumón, pico rosado, ojos saltones y voz ridículamente chillona, que al cabo de un día o dos saltaban fuera del nido para correr en busca de alguna charca.

El domingo 16 de setiembre de 1962, ya a punto de ponerse el Sol, encontró Joan Root las primeras señales de la calamidad que se venía encima. Caído de cabeza en un charco, rígidas y extendidas de lado las zancas, yacía un polluelo muerto. Cerca de éste, otro al que apenas le quedaba un hálito de vida picoteaba desesperadamente con el pico aún informe la costra de yeso que le aprisionaba las patas. Joan levantó al polluelo y notó horrorizada que estaba ciego: las salpicaduras de cieno sódico, al endurecerse sobre los ojos del ave, se los habían

Joan Root rompiendo la endurecida costra de carbonato sódico

Foto: Alan Root

AHORA CON UN 60% DE VASELINA IMPORTADA

VASELINA LIQUIDA

Anodia

Purísima - Refinada
SIN SABOR! SIN OLOR!
Laxante Natural

tapado por completo. Una rápida mirada en derredor reveló a Joan la presencia de otras víctimas, todas aves de corta edad. Al chapotear en las verdosas, sobresaturadas aguas del Magadi, se les habían ido adhiriendo en las endebles zancas, delgadas como mondadientes, sucesivas capas de cieno que, endurecidas por el sol, se trocaron en paralizadora cubierta de yeso.

Ansiosos de prestar a los polluelos los primeros auxilios, los esposos Root habían reunido un centenar de víctimas antes que cerrase la noche. Pero estos polluelos eran todos de las nidadas más tempranas. No tardarían en romper el cascarón cientos de miles de polluelos de subsiguientes nidadas. ¿No habría manera de evitar una catástrofe?

Mucho después de medianoche John Williams, famoso ornitólogo del Museo de Coryndon, en Nairobi, vio interrumpido su sueño por la llegada de una pareja de jóvenes portadores de varios polluelos de flamenco, cubiertos de aquella capa de sosa. En el despacho de Williams hubo acto seguido una reunión en la que tomó parte Tony Irwin, presidente de la Sociedad Protectora de la Fauna Salvaje del África Oriental y director de *Africana*, publicación periódica que aboga por la conservación de la caza. En esa nocturna reunión se llegó solamente a una conclusión: las cubiertas de sosa eran solubles en agua dulce; bastaría lavar a los polluelos para librarlos de ellas. La

Magadi Soda Company, con la cual se estableció comunicación por radioteléfono, manifestó que estaba dispuesta a contribuir al salvamento de los polluelos con el agua de sus tanques. Sin embargo, no contaba con cañerías que la llevasen a los lugares en que anidaban los flamencos. A la hora del desayuno el ornitólogo Williams y sus visitantes habían hecho ya la lista del equipo que se necesitaba para la gigantesca empresa de lavar a los polluelos. El costo mínimo se calculaba en 1500 libras.

Irwin se fue con la lista a la emisora de radio de Nairobi. Por encima de selvas, montañas y matorrales voló la noticia. A las pocas horas había instalados en hoteles, tiendas, cines y bares, cepillos para la colecta de donativos. "¡No se quede corto! ¡Ayude a lavar un flamenco!" exhortaban los carteles. Lo recaudado el primer día sumó cerca de 100 libras.

No contaban mucho en Kenia con recibir ayuda de fuera. Pero el martes aparecían en las pantallas de los televisores de Inglaterra las dolorosas escenas de lo que estaba aconteciendo en el Magadi; y al día siguiente la prensa y la radio de la Europa Occidental, de Australia y de Asia informaban acerca de ello. El jueves a mediodía empezaron a recibirse donativos y correspondencia de todas partes del mundo. Alan Root y su esposa emprendieron la vuelta al Magadi con un camión y dos camionetas cargadas de material. De entre el gran número de

Cornealent

EL LENTE DE CONTACTO PERFECTO!

- Producto de veinte años de experiencia en Alemania, EE. UU. Inglaterra y Argentina
- Torneado a punta de diamante con los más nobles materiales importados
- Cornealent puede ser su solución como lo fue para miles de miopes, hipermétropes y astigmáticos
- Consulte a su médico oculista y realice pruebas absolutamente sin ningún compromiso en el laboratorio de más experiencia en Sudamérica
- Amplios planes de financiación

LABORATORIO
Pförtner
Juncal 2345 casi esq. Pueyrredón - Bs.As.
a media cuadra del Hospital Alemán, pone a su servicio su reconocido equipo de técnicos alemanes, y su vasta organización en:

Agentes CORNEALENT:
LUXOR: Lavalle 678 Capital • ROSARIO: Gral. Mitre 523 • CORDOBA: 9 de Julio 510 • MAR DEL PLATA: San Luis 1742 • SANTA FE: Rivadavia 2763
BAHIA BLANCA: Mitre 68 • MENDOZA: Espejo 333
RIO CUARTO: Vélez Sársfield 62

personas que se ofrecieron a colaborar en los trabajos preliminares de salvamento, los Root aceptaron solamente a dos estudiantes universitarios ingleses que estaban de vacaciones en Kenia: Douglas Wise y Christopher Callow. Los Root se dijeron que un grupo numeroso de auxiliares habría ahuyentado tal vez a los flamencos padres de los polluelos.

Al llegar al Magadi a la caída de la tarde, los Root y sus dos acompañantes se hallaron frente a un espectáculo de pesadilla: 50.000 polluelos encostrados yacían muertos, en tanto que muchos miles más vagaban tambaleándose, cruelmente aprisionadas las zancas. Veíanse por doquier hienas, chacales, buitres y marabúes que hacían presa en muertos y en moribundos. Dondequiera rasgaban el aire graznidos de angustia. Con frenético empeño los padres de los polluelos batían las alas y esgrimían el pico, tratando de distraer la atención de los invasores. Más o menos la mitad de los aturdidos flamencos adultos seguían cubriendo los nidos, obedeciendo al instinto que los llamaba a concluir la incubación. La única nota alentadora eran los 12 muchachos africanos, hijos de empleados de la Magadi Soda Company, que habían acudido a fin de ayudar a recoger los polluelos lisiados y llevarlos al baño.

El viernes, día en que se dio comienzo a la Operación Flamenco, a un contratiempo sucedió otro. La temperatura subió a más de 54 grados centígrados. Como a la manguera de caucho de 450 metros que trajeron los Root le faltaban unos 180 para que se pudiera alcanzar con ella los lugares en que era mayor el estrago, fue menester trasportar a los polluelos a la central de abastecimiento de agua dulce, metidos, de 40 en 40, en sacos de lona. Como la costra que se extendía sobre la superficie del lago, aunque resistente a simple vista, ocultaba en diversos puntos hoyos abiertos por el dragado, a eso de las 12 del día todos los miembros del equipo de salvamento habían caído cuando menos una vez en alguno de esos hoyos, y se habían sumergido hasta el cuello en caldeada agua cáustica. Al trasportarlos en los sacos de lona, los asustados polluelos se apiñaban y pataleaban, golpeándose y subiéndose unos encima de otros, y esto dio por resultado que en cada viaje la mitad muriese en el camino. Disolver la costra que les atenazaba las zancas, limpiar la que les cubría los ojos y curarles las quemaduras, necesitó más tiempo del que se había calculado: cinco minutos por polluelo. Una vez que hecho todo esto soltaban a los polluelos, unos se marchaban muy satisfechos; otros caían postrados y morían. Al fin de la jornada, sólo se habían salvado con buen éxito 200 crías; y sus humanos salvadores estaban llenos de quemaduras de sosa cáustica.

Así y todo hubo en ese día una circunstancia alentadora: se descu-

brió que las filtraciones sobresaturadas de carbonato sódico, causantes de los encostramientos, ocurrían tan sólo en la parte nordeste del lago, donde estaban los más de los nidos. Si se conseguía evitar que los polluelos se aventurasen en las mortíferas charcas, el número de aves a las que habría que salvar de la muerte mediante el baño bajaría acaso de cientos de miles a la cantidad de 35.000 polluelos.

A Douglas Wise, que estudiaba para veterinario, se le ocurrió esa misma noche que podría emplearse en la Operación Flamenco un procedimiento más rápido. Si en los hospitales es posible romper el vendaje enyesado con que se cubre la pierna de un niño, y esto sin causarle daño alguno, ¿por qué no romper de análoga manera el yeso que cubría las patas de los polluelos? Por la mañana, en tanto que Joan sostenía a uno de los polluelos, Douglas sujetó firmemente la zanca con costra y le dio un rápido golpe de martillo. La costra se partió en dos. Otro golpecito en el yeso de la otra pata dio el mismo satisfactorio resultado. Los del equipo de salvamento rompieron a aplaudir cuando el polluelo, sacudiendo incrédulamente la cabeza, se alejó a la carrera. A poco de esto, los esposos Root y los dos universitarios estaban librando de aquel grillete a un polluelo cada ocho segundos, en tanto que los chicos africanos, calzados con botas altas de caucho, alejaban a otras aves de los dañinos fangales.

para los hombres que est
a la vanguardia en todo!

ESPUMA INSTANTANEA
ICE BLUE
de williams

Viene en aerosol para aplicar **sin brocha**.
lista para la máquina. Se identifica por
personalísima y varonil fragancia ICE BLU
Brinda la afeitada más fresca, rápida e in
pecable, para los hombres que viven ac
vamente.

De ese día en adelante la proporción de polluelos salvados fue mayor cada vez. Considerando que tan buen resultado justificaba esta medida, las autoridades militares inglesas enviaron seis pelotones, cada uno de 12 voluntarios entre europeos y africanos. Desafiando la tórrida temperatura y el hedor del lago, esos soldados emprendieron con entusiasmo la singular operación. A las dos semanas los resultados eran: polluelos desenyesados: 20.000; polluelos alejados de los lugares peligrosos: 70.000; polluelos por salvar: 15.000.

A todo esto, la escasez de algas en el Magadi imponía a los flamencos adultos el arduo esfuerzo de efectuar dos vuelos diarios al Natrón, a 55 kilómetros, donde se llenaban el buche con el alimento indispensable para la vida de los polluelos. El espectáculo de esa línea aérea de abastecimiento era un constante estímulo para los sudorosos y fatigados hombres que trabajaban en el salvamento; infundíales renovado ánimo la vista de las aves, que surcaban el espacio en cerrada formación en V, extendidos en línea recta el pescuezo y las patas, batiendo las alas con energía superior a toda fatiga, mientras con sus repetidos graznidos procuraban hacer saber a los polluelos que la comida no tardaría en llegar.

A la semana de salidos del cascarón cesaban los polluelos de tener aspecto de inocentes avecillas desvalidas. Les engordaban las patas, empezaba a encorvárseles el pico, el plateado plumón se trocaba en oscuras y erizadas plumas. Gregarios por instinto, tendían a reunirse en grupos cada vez mayores. Al cabo de una semana más o menos, integraban apiñadas muchedumbres de 40 a 50.000 individuos. Poco después, bajo la vigilancia de un puñado de flamencos adultos, la hormigueante y bulliciosa horda empezó a avanzar como la sombra de una nube hacia aguas descubiertas, distantes ocho kilómetros al sur. Allí los polluelos aprenderían a valerse por sí mismos.

A raíz de esta marcha de los polluelos (que recuerda las multitudinarias emigraciones del *lemming*) se resolvió suspender, a los 21 días de haberle dado comienzo, la Operación Flamenco. Doloroso fue tomar esta determinación, pues aún quedaban unos 5000 polluelos encostrados. Pero al proceder a su salvamento, buscándolos entre la tumultosa muchedumbre de los demás, se habría corrido el riesgo de espantar y poner en peligro a miles y miles de polluelos sanos. De todos modos el éxito alcanzado en aquella gran empresa había superado con creces toda esperanza. De los 400.000 polluelos que escaparon con vida de la catástrofe del Magadi, 130.000 debieron su salvación al esfuerzo del hombre (30.000 por haberlos librado de sus grilletes de yeso; 100.000 por haberlos alejado de los parajes peligrosos).

Penoso sobre toda ponderación había sido el trabajo de la Operación Flamenco. En la noche del

último día, Alan Root y su esposa Joan se echaron en sus catres, rendidos de cansancio. Escasamente alcanzaban a ver por entre los hinchados párpados; habían perdido tanto él como ella unos seis kilos de peso; experimentaban constantes náuseas; tenían la piel enrojecida como una langosta y cuajada de ampollas y llagas (aún conservan las cicatrices). No era, sin embargo, el cansancio lo que les impedía conciliar el sueño, sino que ninguno de los dos lograba ahuyentar del pensamiento los 5000 polluelos condenados a perecer. Llegaba a sus oídos el angustioso clamor de las crías, los gritos de los padres, el aletear de los buitres, y de cuando en cuando el lejano rugido de un león.

En esa nocturna sinfonía salvaje se introdujo de pronto una extraña nota: un golpecillo apagado, casi inaudible, dado en el techo de la tienda de campaña. Poco a poco a ese golpecillo se unieron otros que fueron aumentando en número y en volumen. Alan y Joan se incorporaron sin acabar de dar crédito a sus oídos. En dos zancadas se plantaron fuera de la tienda. Miraron a lo alto, extendieron las manos... ¡Llovía! ¡Maravillosa, milagrosa lluvia! A poco un torrencial aguacero azotaba las orillas del lago; lluvia de la estación otoñal en Kenia, que este año había anticipado por diez días su llegada, caso sin precedente. Alan y Joan, calados hasta los huesos, estaban estupefactos.

LEA EN

SELECCIONES

DE OCTUBRE:

Atrapados en el desierto

Un joven de 18 años narra en forma "candente" las horas de insolación, fatiga e inanición que vivió en un desierto... ¡estando a unos cuantos kilómetros de la carretera! Lea cómo un viraje equivocado, un momento de atolondramiento, un error de juicio, pueden ser la distancia entre la vida y la muerte cuando se viaja por un desierto.

Al bienestar físico por la armonía muscular y mental

Gösta Olander, el famoso sueco que ha adiestrado al mayor número de campeones atléticos de todos los tiempos, ha ayudado a cientos de personas a conservarse en "forma", usando un sencillo método que llama: "entrenamiento natural". ¡Conózcalo ... usted también puede ponerlo en práctica y descubrir una nueva y esplendorosa fuente de energía!

Maravillas curativas del oxígeno a alta presión

Muchos niños que han nacido con defectos cardíacos y cientos de personas con infecciones, conmociones y envenenamientos graves, han vuelto a la vida gracias al nuevo y asombroso "tratamiento con oxígeno hiperbárico". Lea acerca de este maravilloso descubrimiento que ha entusiasmado aun a los médicos más conservadores.

Espere éstos y otros muchos artículos, todos ellos escogidos entre los de máximo interés y actualidad.

¡NO SE PIERDA

SELECCIONES

DE OCTUBRE!

En el término de 26 horas no quedaba en todo el lago Magadi un solo polluelo enyesado. Y la bienhechora lluvia, al aclarar los charcos, había alejado todo peligro futuro.

Después de reparador descanso los Root y los soldados que los habían secundado emplearon dos semanas en poner anillos a 8000 polluelos a petición del Museo Británico, que contaba con que ello pudiera dar a conocer otros secretos del género de vida del flamenco menor. Gracias a las generosas contribuciones recibidas de todo el mundo, la Sociedad Protectora de la Fauna Salvaje del África Oriental contaba aún con fondos suficientes para la compra de los anillos. La Operación Flamenco misma representó un costo de un penique por polluelo.

El año pasado volvieron los flamencos a anidar, como desde tiempo inmemorial lo habían hecho, en el lago Natrón. No necesitaban ya de la ayuda del hombre. Pero hoy se ven revolotear por el África Oriental unas 400.000 de estas aves de rosado plumaje, nacidas hace año y medio: viviente demostración de que los hombres de todas las latitudes comparten una generosa compasión por las criaturas de la Naturaleza.

MIENTRAS se rodaba al aire libre una película del indómito Oeste norteamericano, el director John Rich tuvo que hacer repetir siete veces la misma escena debido a ruidos ajenos al asunto, como el ladrar de perros y los motores a chorro de un avión que pasaba. Una dama que iba en su automóvil se había detenido a mirar. Por fin interrumpió al director para preguntarle:

—¿Por qué persiste usted en filmar tantas veces la misma escena?

Armándose de paciencia Rich contestó:

—Señora: ¿se ha detenido usted a considerar cuántos cines hay en este país?

La dama siguió su camino, satisfecha con la respuesta. —B. C.

Dispensa especial

INVITARON a una tía mía muy severa a la primera fiesta de la nieta de un hermano. Había aceptado ya una copa de licor y había probado un sorbo, pero de repente exclamó horrorizada: "¡Debo rehusarlo! ¡Soy socia de la Liga Antialcohólica!" Mas después de un momento se dibujó en su semblante una expresión de alivio, y añadió: "Por esta vez no importa: acabo de recordar que aún no he pagado mi cuota de este año". Y con eso apuró el resto de la copa. —M. W. F.

Fernández - Balzo

REALMENTE GRANDE...
TOTALMENTE NUEVO

Nuevo por todo concepto; grande en todos sus detalles. Más largo, más amplio, con mayor distancia entre ejes, con asientos más mullidos y cómodos, con mayor espacio para las cabezas, incluso la del conductor. Mayor espacio en el baúl... Y en su técnica, también totalmente nuevo. Incorpora los últimos hallazgos: alternador en lugar de dinamo; motor **"Slant Six"** de 137 HP; campanas de frenos más grandes; diferencial de alta; radio más potente; ¡un sinfín de valiosos refinamientos!

De prestigio mundial, fabricado en la Argentina por **FÈVRE Y BASSET** S.A.

CHRYSLER ARGENTINA S.A.

TODOS LOS ACCESORIOS YA ESTAN INCLUIDOS EN EL PRECIO DE SU VALIANT

Así es la vida

Después de varias entrevistas con nuestro pastor, que nos daba consejos sobre los diversos factores más o menos importantes que hacen la felicidad conyugal, mi novio y yo estábamos listos para fijar la fecha de la boda. Se la dimos a conocer al ministro, quien, después de consultar su libro de citas, nos dijo que, por rara coincidencia, esa noche la tenía libre. Entonces nos pusimos a hacer todos los preparativos. Poco tiempo antes de la ceremonia, el clérigo nos confesó azorado por qué no había hecho compromisos para aquella fecha: su esposa le había recordado que era el aniversario de su boda. — Sra. D. W.

Ya bien entrada la noche mi esposa y yo íbamos en automóvil, buscando en vano un hotel donde pernoctar. Al fin resolvimos quedarnos en una casa de aspecto acogedor, donde alquilaban habitaciones para turistas. Mientras nuestro anfitrión nos llevaba las maletas, yo saqué del baúl del automóvil una tabla portátil para poner bajo el colchón de la cama. Estaba formada por tres hojas de madera unidas por bisagras; el médico se la había aconsejado a mi esposa después de una operación. Mientras subía aquel artefacto por la escalera principal, nuestro casero cortésmente me mantuvo la puerta abierta. Pero al pasar por el umbral, su cara de asombro se tornó en gesto severo. "¿No cree usted", me dijo secamente, "que es un poco tarde para jugar al ping-pong?" — G. H. S.

Mi cuñado le había prometido a mi hermana que, mientras ella iba de compras, él haría en casa varios arreglos que durante largo tiempo había venido descuidando. Al regresar ella lo encontró en su sillón favorito muy enfrascado en la lectura de un libro. Pensando que podría avergonzarlo haciéndose la víctima, tomó un martillo y unos clavos y con todo vigor puso manos a la obra en la primera tarea. Aunque hizo todo el ruido posible durante varios minutos, el marido no parecía darse por enterado.

Picada por la curiosidad, se fue de puntillas por el pasillo: allí vio al jefe de la familia con una cesta de costura sobre las rodillas, consagrado a pegarle botones a sus camisas. — Sra. W. R. W.

Mientras visitaba a una amiga observé que su hijita de cuatro años la interrumpía con mucha frecuencia en sus quehaceres domésticos

para pedirle que "saliera al jardín a ver". Llena de emoción le mostraba entonces a la mamá ya una flor, ya una mariposa, ya un huevo roto de pájaro o una hormiga. Después de haber sucedido esto unas seis veces, comenté con mi amiga que indudablemente tantas idas y venidas le harían perder mucho tiempo.

"Sí", me dijo de buen humor, "pero yo la traje al mundo y lo menos que puedo hacer es dejarla que me lo muestre". — Sra. R. T. E.

Cuando estuve hospitalizado en una remota región rural, ocupaba la cama contigua a la mía un anciano campesino que había sufrido un infarto leve.

Habiendo reaccionado satisfactoriamente con el tratamiento de urgencia, el buen señor estaba loco por irse a casa al día siguiente. La enfermera le dijo que debía quedarse, a fin de someterlo a un tratamiento más prolongado, pero él le exigió que le dijera exactamente cuánto tiempo duraría.

—Puede ser cuestión de un par de días, como también puede tratarse de una semana o dos, según resuelva el médico que lo atiende.

—Dígale usted al médico que quedarme en este hospital me está costando una vaca diaria, y que el hato que tengo no es muy grande. — R. S.

Asistí a una exhibición de regalos de novia en la cual el último paquete que se abrió estaba acompañado de una tarjeta que decía: "Ojalá sea siempre así". Estaba firmada "con todo el amor de tus padres". Dentro, en un bonito marco, había una hoja de papel amarillento, escrita con los trazos inciertos de la infancia. Una vez había adornado una tablilla especial en la alcoba de la niña que hoy era novia. Con lágrimas en los ojos ella nos leyó lo siguiente:

Hoy tuvimos examen de historia.

También tengo que ir al dentista.

No ganamos el concurso de recoger periódicos viejos.

Es el peor día que he pasado en toda mi vida.

— H. N.

Al pasar por un pueblecito de Maine una noche en compañía de un amigo, vimos una docena de camiones parados frente a un pequeño restaurante y decidimos detenernos allí también. En su interior, que era tan acogedor como la cocina de una granja, dimos con la clave de su popularidad. Mi amigo le pidió a la camarera que le calentara un plato de caldo de ostras.

—¿Lo quiere muy caliente?

—¿A qué temperatura me lo puede servir?—preguntó mi amigo.

—Puede calentársele —dijo la criada— como para que lo tome en seguida, o un poco más... para conversar un rato. — D. F

Por Jhan Robbins

LA LLEGADA DE J.J.C.B.CH. THEOPHRASTUS

El marido invitó a cinco extraños a comer, y así dio comienzo una memorable cadena de acontecimientos.

Mi mujer se ha hecho famosa con su *boeuf bourguignon*, especie de cocido francés, con vino. Desde hace años ha sido éste su plato fuerte cuando tiene invitados, y lo ha servido a cuantas personas conocemos; pese a lo cual, ni ella ni yo podremos olvidar jamás la primera ocasión en que lo sirvió...

Corría el verano de 1946 y nosotros, recién casados, vivíamos en un apartamentito de una sola habitación en Nueva York. Queriendo mostrarnos obsequiosos, invitamos a mis padres, a mi hermana y a mi cuñado, a comer en casa un domingo por la tarde. Aquella mañana mi mujer se levantó a las seis a fregar y encerar el piso, y a guisar su *boeuf bourguignon*. En el menú figuraba también *pâté* de hígado (comprado en la tienda del barrio), sopa de cebollas, patatas a la duquesa, una ensalada, vino tinto, flan y café. Dos cajones vacíos de naranjas me sirvieron para aumentar la extensión de la mesa, y sobre esta improvisación colocamos el mantel de *crochet* de la abuela de June (mi esposa), y encima la loza y los cubiertos de plata, regalo de bodas.

Fragante vaho se escapaba de la cocina cuando sonó el teléfono, a las 11 de la mañana. Era mamá. Me dijo que papá había pescado un fuerte resfriado y le habían ordenado guardar cama.

Me apenó que mi padre estuviera malo, y me apenó más por mi mujer, que se pirraba por demostrar a sus suegros sus habilidades culinarias.

—No te preocupes —le dije consolándola—. Mi cuñado es un formidable tragaldabas.

A los pocos minutos volvió a sonar el teléfono. Esta vez era mi hermana, para contarme que su hijita, de dos años, se había caído y se había partido el labio. El médico decía que no le quedaría cicatriz, pero la niña estaba nerviosísima y no era posible dejarla con la niñera.

Cuando trasmití esta información a June, también ella se puso nerviosísima.

—¿Y ahora qué vamos a hacer con toda esa comida? —dijo lloriqueando.

Esto me molestó. Le contesté que la salud y el bienestar de los demás eran más importantes que la tal comida; la acusé de egocentrismo (seguramente ella no encontraría otra palabreja de cinco sílabas como ésta para contestarme) y me salí furioso de casa.

En el pasillo, el aroma del estofado al vino, con hongos y cebollas, me venció. La boca se me hacía agua. Pero en seguida pensé que comería aquel plato todas las noches durante dos semanas y se me fue el alma a los talones. Súbitamente se me vino una idea salvadora: en un edificio de seis pisos de apartamentos, como era el nuestro, tendría que haber algunas personas a quienes les complaciera verse invitadas a comer gratis un domingo.

Llamé a la puerta más cercana y abrió un hombre muy gordo y muy calvo. Como pude, le solté el cuento de la comida de mi mujer y de nuestros parientes indispuestos, y terminé diciéndole que nos complacería mucho que él y su esposa aceptaran nuestra invitación...

—No tenemos hambre —repuso, y me dio con la puerta en las narices.

En las cuatro viviendas restantes de nuestro piso, que era el segundo, no había nadie, de modo que resolví subir al tercero. Allí, a mi primera llamada, salió a abrir una señora en bata de casa, floreada, con el pelo cogido en papillotes. Sin darme siquiera tiempo de explicarme, me dijo malhumorada:

—No sé qué querrá venderme, pero no compro nada.

Toqué el timbre del apartamento siguiente, con muy débil esperanza. Salió a abrir un joven en cuyo rostro se reflejaba una preocupación profunda. Le dije lo que me llevaba a su casa y repuso con marcado acento extranjero:

—Mi mujer lleva tres días, no nace niño.

A su lado acudió una linda muchacha morena en alarmante estado de embarazo. Él le habló rápidamente en un idioma que me pareció griego. Ella le contestó en la misma lengua, sonriéndome a mí mientras hablaba. Finalmente el marido me dijo:

—Aceptamos.

—¡Espléndido! —grité yo—. A las dos. Apartamento 2B. Somos los Robbins.

—Demetrios Theophrastus —correspondió él, y nos estrechamos las manos.

Me sentí mucho más contento. Seguramente no nos faltarían otros comensales. A la próxima puerta donde llamé acudió un hombre flaco, de mediana edad, con la cabeza y los hombros envueltos en una manta. Le di excusas por haberlo despertado. Me contestó irritado que sufría de sinusitis y se había pasado toda la noche haciendo inhalaciones de vapor. Lo invité a comer y aceptó inmediatamente.

—Hace tiempo que no pruebo comida casera guisada por una mujer —me dijo.

A continuación me fue mal: cinco rechazos, inclusive una mujer que se puso a gritar: "¡Es igualito al fisgón ese que hay en la casa de enfrente!" En el último piso, en cambio, di con una amable señora, ya entrada en años. Me dijo que con mucho gusto aceptaría mi invitación, siempre que también pudiera invitar a su hermana. Yo bien sabía que una sétima persona nos pondría en apreturas en la mesa y que a mí me tocaría comer con la cuchara de servir; pero hice una reverencia y contesté: "¡Claro!"

Bajé corriendo a dar la buena noticia a June, que me echó los brazos al cuello diciendo:

—¡Ay! Pensé que estabas enfadado.

Lo negué. Ella echó otra media taza de vino al cocido y yo volé a la esquina a comprar más pan y mantequilla.

El primero que llegó fue el de la manta. Se había afeitado y olía a espliego. Vestía chaqueta deportiva, de paño grueso, y bajo el brazo llevaba un gran rollo de papel que regaló a June como si fuera un collar de esmeraldas.

—Es un almanaque —explicó desenvolviéndolo—. La compañía donde yo trabajo los regala en Na-

EN PRIMAVERA
MURO
LE ESPERA

Primavera es la fiesta de la naturaleza, Todo se viste de luz, color, alegría. MURO es la fiesta del buen vestir. En primavera imprime a sus prendas su sello personal de color y estilo para celebrar la llegada de la nueva estación.

La calidad, el buen gusto y los precios justos, hacen de MURO la sastrería indiscutible.

CREDITOS ACELERADOS SIN ANTICIPOS

SELECCIONES
MURO

BARTOLOME MITRE Y MAIPU

vidad. Todavía quedan cinco meses utilizables.

Agregó que se llamaba Charles Freeman.

Acto seguido llegó el matrimonio joven. La esposa parecía más embarazada que unas horas antes. Se sentaron ambos en nuestro sofácama, muy juntitos, siempre con cara de preocupación. Y a los pocos minutos entraron las señoritas Cora y Betsy Landon, que también traían un regalo: un frasco lleno de agua en que nadaba un pececillo paliducho y pequeñísimo.

—¡Figúrense ustedes qué sorpresa! —dijo la señorita Cora alegremente—. Nuestra pescadita de colores tuvo pescaditos. ¡Y ni siquiera sabíamos que esperaba familia!

La señora Theophrastus, que sólo pareció entender las últimas palabras, se puso muy colorada y bajó los ojos. El señor Freeman dijo que él estaba seguro de que los peces de colores nacen de huevos. La señorita Cora repuso que el de ellas no. El señor Theophrastus afirmó que en Grecia los peces nacen de huevos.

Por fortuna June intervino para anunciar la comida, y allí paró la discusión. Nos sentamos a la mesa. El señor Theophrastus se ofreció para echar la bendición mientras su mujercita le sonreía orgullosa. Cora y Betsy Landon elogiaron el *pâté*. La sopa de cebollas tuvo mayor éxito aún: el señor Freeman repitió, y aseguró que, si cualquiera de sus tres ex-esposas hubiera sabido cocinar como June, todavía estaría casado. Nos contó que era vendedor de calzones para muchachos y que pasaba la mayor parte del tiempo viajando.

Las señoritas Landon dijeron que su padre era ministro protestante, que todavía predicaba a la edad de 79 años. Betsy había venido a Nueva York en 1925, al cuidado de Cora, con el fin de prepararse para hacer carrera en la ópera. Los maestros le dijeron que tenía una voz excelente, pero débil.

—Mi dicción era casi perfecta —explicó— de manera que no me costó ningún trabajo conseguirme un empleo como telefonista.

Demetrios Theophrastus nos contó que durante la guerra había escapado de los alemanes en Creta, que había sentado plaza en el ejército norteamericano en el Norte de África, y había obtenido ciudadanía en los Estados Unidos. En el ejército le habían enseñado el oficio de mecánico de automóviles y, apenas logró colocarse en un empleo remunerado, mandó a Grecia por la novia de su infancia.

—Este es nuestro primer hijo —explicó innecesariamente—, pero queremos muy grande familia.

Su mujer volvió a ponerse colorada.

June puso sobre la mesa el *boeuf bourguignon*, oloroso a vino, y una ensalada. Empezaba a servirnos cuando la señora de Theophrastus exhaló un débil quejido. Todos saltamos, el señor Theophrastus más alto que los demás. Su mujer le puso la mano sobre la rodilla para

ESTUDIO DYC

Caramba...
qué fácil es hacer ésta compra en Camba!

Dormitorio línea italiana, construído en placas macizas, enchapado nogal italiano, terminación esmerada. Un sueño!

COSTO TOTAL $ 65.000
Dto. 10% cupón $ 6.500
TOTAL $ 58.500

EN 12 COMODAS CUOTAS MENSUALES DE SOLO $ 4.875
(La primera cuota al entregarse los muebles)

EXCEPCIONAL OFERTA DE MUEBLES

Camba

BELGRANO Y RINCON

Este cupón es indispensable para tener derecho al 10% de descuento

MUEBLES CAMBA - BELGRANO Y RINCON - BUENOS AIRES

NOMBRE..... DOMICILIO.....

LOCALIDAD..... C. I. No.....

EXPEDIDO POR.....

REMITALO O PRESENTELO HOY MISMO

132 10 905 30 4
5.600 3.620 1980 560

son números para recordar

Selecciones del Reader's Digest

le ofrece la

GRAN OPORTUNIDAD:

MÚSICA POPULAR

QUE VIVIRÁ POR SIEMPRE

132 obras maestras en
10 discos long play
de
30 centímetros que
costarían al público
5.600 pesos, o sea
560 cada uno
para usted, lector amigo,
solamente
3.620 pesos
en
4 cuotas
de
905 cada una con
1980 pesos de ahorro

APROVECHE ESTA GRAN OPORTUNIDAD

Vea anuncio en otro lugar de esta edición

tranquilizarlo y dijo algo en griego. Él explicó con voz entrecortada:

—¡Ya le toca! ¡Tengo que llevarla al Hospital Beth Israel!

El hospital quedaba a un kilómetro y medio. Corrí a la calle adelante de todos para pescar un taxi. Era un coche grande y todos nos metimos en él. Cuando arrancamos, sin embargo, el señor Theophrastus gritó:

—¡Pare! —y, cuando el vehículo frenó a diez pasos de nuestra puerta, explicó—: Tenemos que volver. ¡Olvidé una cosa!

Me arrastró a la acera mascullando quién sabe qué cosas en griego. Corrimos a mi apartamento y el señor Theophrastus se fue en derechura a la cocina, de donde volvió a salir con una escudilla de *boeuf bourguignon* y una cuchara. Lo seguí sin comprender. Volvimos a entrar en el taxi y en cuanto estuvimos de nuevo en marcha, metió la cuchara en la escudilla y se la ofreció a su esposa. El taxista, que ya a estas alturas era miembro de la familia, le dijo:

—Oiga usted, yo sé muy bien que en estos momentos su señora no desea tomar ningún alimento.

Pero el señor Theophrastus insistió en llevar la cuchara a los labios de la esposa, que empezó a comer mientras rodábamos a toda velocidad por las calles de Nueva York.

—En mi pueblo —explicó— comer carne ahora significa muy fuerte muchacho.

En el hospital las enfermeras se llevaron a la señora de Theophras-

tus en una silla de ruedas y a nosotros nos llevaron a una sala de espera. No tuvimos mucho que esperar. A los cincuenta minutos una enfermera metió la cabeza por la puerta y dijo:

—¿Theophrastus? Una niña... ocho libras, dos onzas.

June y las señoritas Landon lanzaron gritos de emoción. El señor Freeman y yo nos pusimos en pie de un salto y nos estrechamos las manos. El señor Theophrastus apenas hizo un débil ademán de cabeza.

La enfermera dijo que le permitirían ver a su mujer y su hijita durante breves momentos. A los cinco minutos regresó con la fatua sonrisa del nuevo padre.

—Niña más grande de toda la sala —nos dijo—. Muy gran tamaño para ser niña.

Quería quedarse en el hospital, pero lo convencimos de que su mujer descansaría mejor si sabía que él estaba en casa y bien alimentado. Regresamos al apartamento, June recalentó el *boeuf bourguignon* y terminamos la comida. Después del café, el señor Theophrastus puso la cuchara sobre el mantel y dijo:

—Voy derecho al grano. Ustedes ayudaron hacer este día más grande de toda mi vida. Es triste tener hija sin parientes y aldea. Pero ustedes son mi aldea. Padrinos de niña están muy lejos. ¿Ustedes por favor serán padrinos en bautismo y me permiten ponerle su nombre?

—¿Ponerle mi nombre? —preguntó el señor Freeman.

PARA USTED QUE SE OLVIDA DE TODO...

NERVI-GENOL

simple o vitaminado

con Guaracolanina y Fosfo-gliceril-glutamato

Normalizante del sistema nervioso

NERVI-GENOL COMBATE:

FALTA DE MEMORIA

ABATIMIENTO FISICO

CANSANCIO CEREBRAL

AGOTAMIENTO NERVIOSO

—El de todos —contestó el señor Theophrastus.

Y así se hizo. Tres meses más tarde asistimos al bautizo de Jhana June Cora Betsy Charlesetta Theophrastus. Entre todos compramos a escote y le regalamos una tacita de plata con sus iniciales grabadas; sólo las iniciales, porque Cora y Betsy dijeron que grabar todo el nombre salía muy costoso. June y yo estuvimos de acuerdo, pensando para nuestros adentros que acaso la niña, al crecer, querría cambiarse el nombre.

Al año siguiente celebramos todos el cumpleaños de J.J.C.B.Ch.T. Luego, cuando a June y a mí nos llegó nuestro primogénito, nos mudamos a otra casa, pero durante varios años seguimos cambiándonos tarjetas de Navidad con los Theophrastus, hasta que ellos se fueron a vivir a Detroit. Hace poco estuve en esa ciudad y un vecino me dijo que habían regresado a Grecia, y otro dijo que no, que estaban en Ohio.

Esté donde esté, yo confío en que Jhana June Cora Betsy Charlesetta sepa la historia de cómo el *boeuf bourguignon* de mi mujer ayudó a su feliz llegada a este mundo, un domingo hace 18 años.

Caricaturas

Una dama ya entrada en años, al inspector de Hacienda: "¡Ojalá se preocuparan tanto de sus gastos como se preocupan de los míos!" — F. F.

El mecánico que acaba de arreglar la televisión, al cliente: "Allí la tiene usted, funcionando de nuevo... lista para ofender otra vez su inteligencia". — B. B.

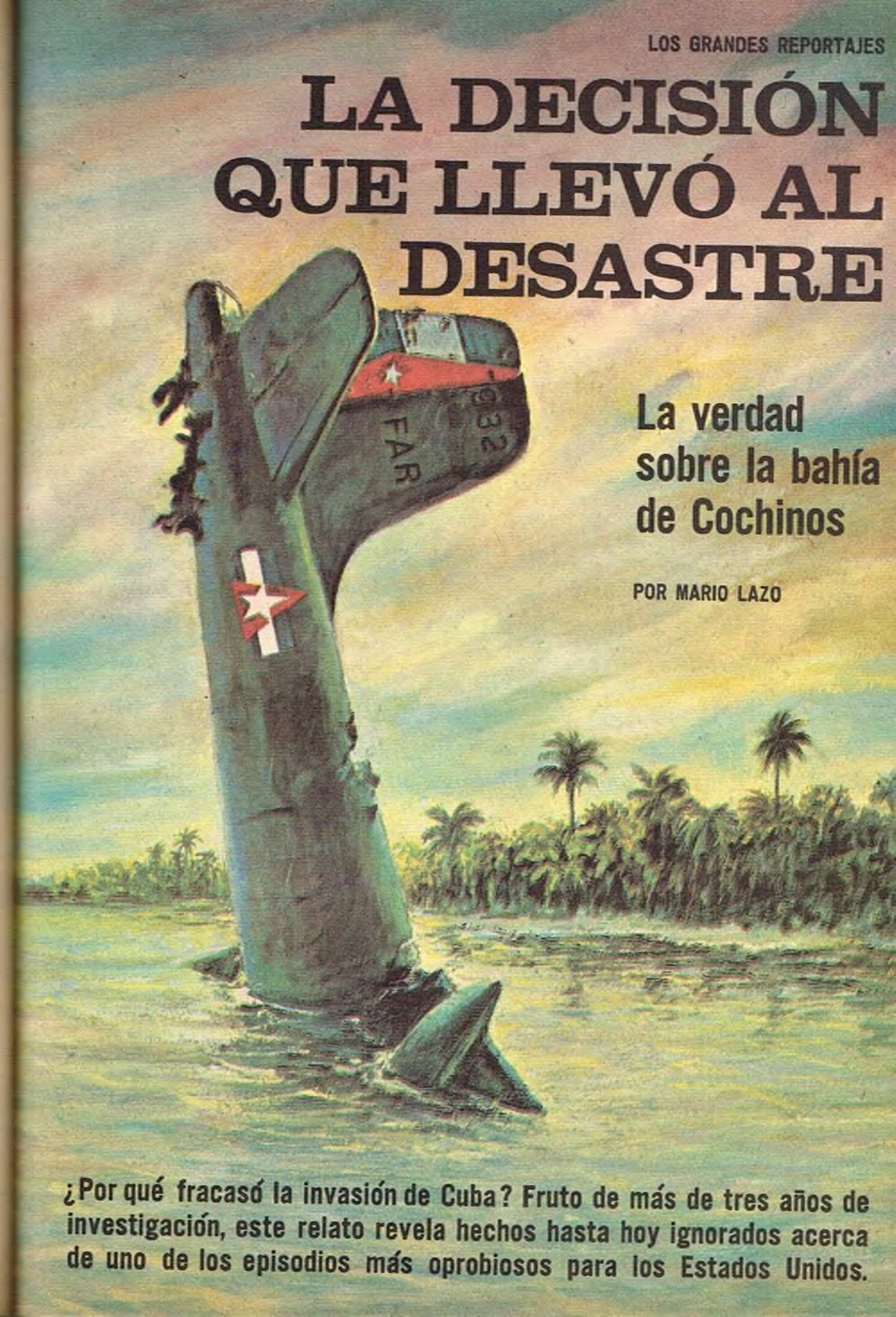
Un agente de viajes, ponderando la baratura de una excursión a una cliente: "Aterrizará usted en cuatro países, y volará bajo sobre otros seis". — H. M.

El jefe de una empresa, al vendedor de computadoras: "Quiero algo pequeño... Es sólo para remplazar a un tipo engreído y petulante". — Von Riegen

El marido a la esposa, que se está probando un vestido en una tienda: "No sabría decirte si te queda corto, mujer; lo que sí sé es que el precio me queda grande a mí". — D. T.

Una adolescente a otra: "Apuesto que, si Romeo y Julieta hubieran tenido teléfono, las cosas les hubieran salido mucho mejor". — K. O.

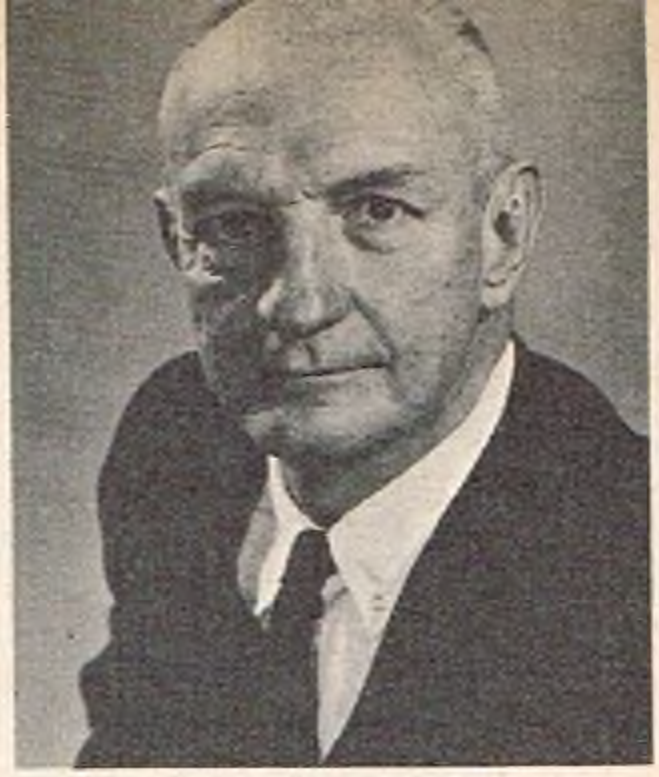
LA DECISIÓN QUE LLEVÓ AL DESASTRE



La verdad sobre la bahía de Cochinos

POR MARIO LAZO

¿Por qué fracasó la invasión de Cuba? Fruto de más de tres años de investigación, este relato revela hechos hasta hoy ignorados acerca de uno de los episodios más oprobiosos para los Estados Unidos.



Mario Lazo

Presentación del autor. La mañana del 17 de abril de 1961, el Dr. Mario Lazo, uno de los abogados internacionales más distinguidos de Cuba, esperaba en el jardín de su casa de playa, en Varadero, a 130 kilómetros de La Habana. Se hallaba ya al tanto de que la invasión de la Cuba de Castro había dado comienzo. Sabía también que no le quedaba mucho tiempo de que disponer como hombre libre.

Muchas eran las razones por las que Fidel Castro deseaba apoderarse de él. Aunque cubano por nacimiento, el Dr. Lazo había sido durante algún tiempo ciudadano norteamericano. Se había educado en los Estados Unidos y había recibido su título de abogado en la Universidad de Cornell.

Durante la primera guerra mundial había combatido, con el grado de capitán, con las Fuerzas Expedicionarias de los Estados Unidos en Francia. Después, durante 35 años, con el Dr. Jorge de Cubas dirigió uno de los más destacados bufetes de jurisconsultos de Iberoamérica, que representaba un gran número de empresas extranjeras, así como al gobierno de los Estados Unidos, además de contar con una numerosa clientela cubana. Finalmente, como otros muchos patriotas cubanos, había colaborado con el movimiento secreto anticastrista. Así que su arres-

to, ocurrido a las 11 de aquella mañana del lunes 17 de abril, fue inevitable.

Después de varias semanas el Dr. Lazo logró escapar de la isla misma. "Es ese un episodio", dice el Dr. Lazo, "que no puede revelarse por ahora, pues en él estuvieron complicados algunos leales amigos que se hallan aún en la Cuba de Castro". Al llegar a los Estados Unidos hizo un juramento: *"Aunque a ello tuviera que dedicar lo que me queda de vida, descubriré las causas que hicieron fracasar la invasión de Cuba"*. La relación que sigue es resultado de tres años completos de investigación.

Para hablar con los sobrevivientes cubanos de la fracasada invasión, fue primero a España, luego de una parte a otra del Caribe y finalmente de regreso a los Estados Unidos. Una vez que obtuvo los informes esenciales de estos hombres, acometió la tarea, aun más difícil, de llevar sus indagaciones hasta los más altos círculos de Washington. Aquí la reputación del Dr. Lazo como abogado internacional le fue de gran utilidad. Prominentes norteamericanos respondieron de su integridad y le facilitaron entrevistas confidenciales con aquellas personas que estuvieron directamente vinculadas con lo sucedido en Washington durante aquellos críticos días del mes de abril de 1961.

LA DECISIÓN QUE LLEVÓ AL DESASTRE

Casi tres años y medio han pasado desde que la tragedia de la bahía de Cochinos, ocurrida en abril de 1961, sacudió al pueblo norteamericano y quebrantó el prestigio y la hegemonía de los Estados Unidos en el mundo libre. No obstante, las circunstancias de aquel desdichado lance se hallan envueltas en los velos del secreto oficial. Los recientes intentos de desentrañar los hechos no dieron por resultado sino algunas crónicas que sólo han servido para aumentar la confusión reinante. En todas partes la gente se muestra perpleja e insatisfecha, pues los siguientes puntos esenciales continúan sin esclarecerse:

- ¿Por qué se envió a 1500 hombres a "invadir" una isla defendida por más de 200.000 soldados y milicianos, provistos de armas y equipo modernos del bloque soviético?
- ¿Por qué el desembarco fue tan vulnerable a la fuerza aérea de Castro que, aunque pequeña, dominó con sus reactores a los aviones atacantes y hundió embarcaciones cargadas de armas, municiones, combustible, provisiones, equipo electrónico y otros pertrechos indispensables?
- ¿Qué papel se asignó a la escuadrilla aérea de la Cuba Libre, compuesta de anticuados aparatos de fabricación norteamericana, pilotados por aviadores cubanos y que en conjunto no podían competir contra la media docena de *jets* T-33 de los castristas?
- ¿Qué fue de los ataques aéreos que debía desatar la escuadrilla aérea de la Cuba Libre para destruir la fuerza aérea de Castro antes de los proyectados desembarcos?
- ¿Por qué se escogieron como lugar de desembarco las aisladas playas de la bahía de Cochinos, que no ofrecían escape si la invasión fracasaba?
- ¿El plan de invasión, aparentemente tan arriesgado, fue revisado y *aprobado* por los más altos peritos militares de los Estados Unidos, es decir, por los miembros del estado mayor conjunto?

La opinión general (que confieso haber compartido en otro tiempo) es que la invasión de la bahía de Cochinos fracasó por los desaciertos de la Agencia Central de

Inteligencia (CIA), o bien porque la invasión estaba mal concebida.

Ambas suposiciones son erróneas. La operación fue dirigida con brillantez y ejecutada heroicamente. El plan era en verdad maestro, como el mismo Castro lo reconoció posteriormente. De haberse llevado a cabo como estaba proyectado, habría tenido éxito.

El plan, en lo militar, *fue aprobado* por el estado mayor conjunto norteamericano. Más adelante, sin embargo, se le hicieron cambios, a instancias de los consejeros políticos del presidente Kennedy, sin consultar al estado mayor conjunto ni a la Agencia Central de Inteligencia, y, cuando éstos se enteraron de los mismos, contra la voluntad de ambos organismos.

Con tales cambios la invasión se vio condenada al desastre aun antes de que se iniciara.

La resolución de ayudar a los cubanos anticastristas a liberar a su país la tomó el presidente Dwight Eisenhower a principios de 1960. La tarea se asignó a la Agencia Central de Inteligencia y se encargó la dirección de las operaciones al subdirector de la misma, Richard Bissell. La Secretaría de la Defensa de los Estados Unidos debería proporcionar los pertrechos y la ayuda militar necesarios. Los miembros del estado mayor conjunto se encargarían de estudiar los planes. Por último, la operación general tendría que ser aprobada por el Presidente.

Hacia los días de las elecciones presidenciales, en noviembre de 1960, la CIA tenía en estudio varios planes, pero ninguno había alcanzado la etapa en que pudiera juzgarse listo para ser presentado a la consideración del estado mayor conjunto. Ya se intentaban envíos de pertrechos por aire destinados a los anticastristas que combatían por la libertad en las montañas de Escambray, en Cuba. En remotos campamentos de Luisiana, la Florida y Centroamérica se adiestraban grupos de voluntarios cubanos para combatir en tierra. Varios pilotos cubanos recibían instrucción en aviones proporcionados por el gobierno estadounidense.

Los hombres que componían la fuerza de liberación se mostraban animosos. Sus instructores norteamericanos, por su parte, abrigaban entera confianza, basada principalmente en el convencimiento de que nunca se permitiría que fracasara una operación aprobada por el presidente Eisenhower, aunque para la victoria final fuera necesario echar mano abiertamente de tropas, naves y aviones de los Estados Unidos. "Sabíamos perfectamente", comentaba un oficial norteamericano, "que Ike jamás acometería una operación militar si no era con la firme determinación de *triunfar*"

Tal era la situación que hubo de afrontar el presidente John Kennedy cuando llegó a la Casa Blanca en enero de 1961. Poco antes de la toma de posesión del presidente Kennedy, Eisenhower, pasando revista en compañía de su sucesor a los problemas internacionales, le había advertido que la situación de Cuba era muy sombría y que se hacía cada vez más peligrosa, especialmente en vista de la creciente ayuda militar que los soviéticos venían prestando a la isla. "No hay tiempo que perder", se dice que le recomendó a Kennedy. "Es posible que se vea usted obligado a enviar tropas".

El sitio señalado para el desembarco en el primer plan, sometido a la consideración del presidente Kennedy en febrero de 1961, no era la bahía de Cochinos sino Trinidad, población de 20.000 habitantes situada a unos 160 kilómetros más lejos, hacia el oriente, en la costa sur de Cuba, al pie de las montañas de Escambray. Se había pensado en Trinidad porque ofrecía una serie de ventajas. Se hallaba a buena distancia de La Habana, donde estaban concentradas las tropas y el armamento de Castro, y la población del lugar era decididamente anticastrista. Contaba, además, con un aeródromo adecuado. Pero (y esto era más importante aún) el sitio brindaba una alternativa: si las operaciones no salían bien, los invasores podrían escapar a las montañas vecinas y sostener allí una guerra de guerrillas.

Cuando se tenía en consideración este primer plan, los consejeros del presidente Kennedy en la Secreta-

ría de Estado y en la Casa Blanca, recordaron a éste que la participación de los Estados Unidos en la invasión debía ser secreta y encubierta. Un desembarco anfibio que a todas luces pareciera una operación planeada por los norteamericanos, efectuada en una ciudad costanera de la importancia de Trinidad, descubriría el plan. De resultas de esto, el Presidente, cediendo a las recomendaciones de sus consejeros, ordenó a la CIA que encontrara un punto menos conspicuo para el desembarco.

La CIA y el estado mayor conjunto renunciaron a Trinidad sólo después de vigorosas protestas. Tras de estudiar gran número de alternativas, eligieron playa Girón, en la bahía de Cochinos. Esta playa tenía varias ventajas a su favor. Las más recientes fotografías tomadas por aviones norteamericanos de reconocimiento (aviones U-2 y F-101) mostraban que en los alrededores de playa Girón no había concentración alguna de tropas castristas. La pista de aterrizaje del lugar era más apropiada a la maniobra de los aviones B-26. La zona que se extendía entre la playa y el interior era una ciénaga inmensa e infestada de cocodrilos, a la que daban acceso cuatro carreteras susceptibles de ser cortadas o dominadas desde el aire.

Los militares, sin embargo, observaron que playa Girón adolecía de una gran desventaja: la región no resultaba favorable para una guerra de guerrillas prolongada; si

Su paladar distingue y exige

WHISKY

Warren

Con el espíritu de la auténtica malta escocesa, especialmente importada por Guillermo Padilla Ltda. S. A., y la calidad de los más nobles alcoholes argentinos de cereal.

el whisky para usted

WHISKY Warren

LINO PALACIO Y CIA

la empresa fracasaba, no quedaría otra alternativa. Con todo, el hecho de que, a esas alturas, la CIA y el estado mayor conjunto se mostraran dispuestos a aceptar que se desembarcase en playa Girón, prueba por sí mismo que la operación, *tal como se había planeado*, estaba llamada a tener un éxito casi seguro.

El elemento esencial del plan (plan al que se dio el nombre de Operación Plutón) consistía en el uso del poderío aéreo. La escasa fuerza aérea de Castro sería aniquilada, antes de que pudiera despegar, por medio de *tres* ataques aéreos llevados a cabo por la escuadrilla de la Cuba Libre, de los cuales dos se efectuarían antes de la invasión misma y el tercero debería coincidir con el desembarco en la bahía de Cochinos. *La fuerza invasora se lanzaría sobre las playas únicamente después de que los aviones de Castro hubieran sido destruidos en su totalidad.* Después, el principal objetivo de los invasores sería apoderarse del aeródromo situado cerca de la cabeza de playa y retenerlo hasta que la escuadrilla aérea de la Cuba Libre hubiera llegado hasta allí procedente de Nicaragua. De ahí en adelante, los libertadores, en completo dominio del aire en toda la extensión de la isla, podrían confiar en que Castro cayese en unos cuantos días.

La escuadrilla de la Cuba Libre se componía de 16 bombarderos medianos B-26, cuatro aviones C-54 de cuatro motores y cinco bimotores C-46 (los de estos dos últimos grupos eran aparatos destinados a trasportar paracaidistas y pertrechos). Los libertadores contarían con otros aviones de los mismos tipos para reponer las pérdidas que sufrieran. Cierto que estos aparatos eran remanentes de la segunda guerra mundial y de la guerra de Corea, y que a los B-26 se les había quitado las ametralladoras de popa a fin de ponerlos en condiciones de llevar combustible suficiente para el vuelo de siete horas (2100 kilómetros) desde Nicaragua a Cuba y para el regreso, además de los 45 minutos que deberían volar sobre el blanco. A pesar de ello, los consejeros militares estadounidenses los consideraban perfectamente adecuados a las necesidades aéreas de la Operación Plutón.

La fuerza aérea de Castro estaba formada por 16 aviones en condiciones de volar: seis T-33 de propulsión a chorro, seis veloces cazas Fury ingleses de hélice y cuatro bombarderos medianos B-26.

Por último, un grupo de civiles cubanos, cuidadosamente seleccionados, se trasladaría por avión hasta la isla para establecer un gobierno provisional en la población de Girón, gobierno que solicitaría el reconocimiento y la ayuda militar de otros países. La mayoría de las naciones de la zona del Caribe se hallaban dispuestas a acudir a este llamamiento. En estas circunstancias, se habría puesto irremisible

UN CONCEPTO NUEVO EN DISEÑO Y CONFORT

Nuestro Departamento Técnico ha creado este comedor, construído en roble: Aparador más bajo, acorde con los ambientes actuales, y con amplios compartimientos interiores; mesa elegante, de sólida estructura; sillas livianas y fuertes... Todo el práctico confort moderno en una línea de muebles de categoría, construídos con los mejores materiales y terminados con la tradicional mano de obra que distingue a nuestra artesanía.

EN NUESTRA LINEA DE MUEBLES

Eugenio Diez S. A.

CABILDO 1769 - BELGRANO - BDO. DE IRIGOYEN 682 - CENTRO
RIVADAVIA 7523 - FLORES

R. DE LUCA - PUBL. TAN

OPERACIÓN PLUTÓN

SEGÚN EL PLAN ORIGINAL . . .
Y LA RAZÓN DE SU FRACASO

Primer ataque aéreo: Proyectado para la mañana del sábado 15 de abril. Objetivo: la escuadrilla de la Cuba Libre (fuerza total: 15 bombarderos B-26) atacaría los aeródromos y destruiría en tierra todos o la mayoría de los aviones castristas. La escuadrilla regresaría en seguida a su base en Nicaragua.

Segundo ataque aéreo: Proyectado para la mañana del domingo 16 de abril. Objetivo: destruir los aviones castristas que quedaran; bombardear baterías antiaéreas y otras instalaciones militares. Los atacantes regresarían luego a la base de Nicaragua.

Tercer ataque aéreo: Proyectado para la mañana del lunes 17 de abril (el día decisivo). Objetivo: proteger la operación de desembarco; impedir el acceso del enemigo a la cabeza de playa; ocupar el aeródromo de Girón, que debía convertirse en base.

Desde Girón: bloquear y dominar los caminos que enlazan La Habana con la cabeza de playa; demoler las instalaciones de energía de La Habana y las refinerías de petróleo; atacar a las tropas de Castro, tanques, camiones, artillería móvil, concentrados en los alrededores de La Habana; buscar blancos que fuera oportuno atacar; esperar órdenes.

CAUSAS DEL FRACASO
DE LA OPERACIÓN PLUTÓN:

- **El primer ataque** fue reducido de su fuerza total a ocho aviones . . . por órdenes de la Casa Blanca. (No obstante, esos ocho aviones destruyeron la mitad de la fuerza aérea castrista.)

- **El segundo ataque** fue cancelado completamente, por órdenes de la Casa Blanca.

- **El tercer ataque** fue cancelado, por órdenes de la Casa Blanca, menos de 24 horas antes del desembarco en bahía de Cochinos.

- **El aeródromo** de Girón fue despejado, pero no se llegó a ocupar. Los aviones de la Cuba Libre que llegaron a la zona elegida para la invasión, así como los libertadores que bajaron a tierra, se encontraron a merced de los pocos reactores castristas que quedaban, los cuales, según el plan original, se tenían que haber destruido en los tres ataques aéreos proyectados.

fin al régimen de Castro con escaso derramamiento de sangre.

Todo, sin embargo, dependería de los *tres* ataques aéreos proyectados. El ataque No. 1, planeado para la mañana del sábado 15 de abril, debía ser un golpe de sorpresa con el cual se demolería la mayor parte de los aviones de Castro, antes de que pudieran despegar, principalmente en el campo Columbia, en La Habana, y en San Antonio de los Baños, a unos 30 kilómetros de la capital. El ataque No. 2, señalado para el domingo, tendría por objeto acabar con lo que quedara de la fuerza aérea de Castro, y destruir las baterías antiaéreas y otras instalaciones. El ataque No. 3, señalado para la mañana del lunes 17 de abril (día de la invasión), iba a orientarse por las fotografías tomadas en los reconocimientos aéreos y debía asegurar definitivamente la destrucción de todos los aviones de Castro en tierra. Además, tenía la

misión de asestar un golpe a las concentraciones de tanques, artillería móvil y camiones, y de hundir un barco de guerra anclado cerca de Cienfuegos. Se encomendó a otros bombarderos que impidieran la llegada de refuerzos enemigos a la cabeza de playa. El primer grupo de desembarco despejaría las pistas de Girón en tanto que un carguero de la flota invasora descargaría gasolina, bombas, pertrechos y provisiones, así como un grupo de mecánicos aeronáuticos. Desde aquel momento Girón serviría de base de operaciones a la escuadrilla aérea de la Cuba Libre.

Ya logrado el dominio del aire, los B-26 de la escuadrilla podrían obstruir los principales caminos que conducían a la playa y a la vez bombardear los tanques, los camiones y la artillería de Castro. Otro principalísimo blanco serían las instalaciones de energía eléctrica de La Habana (y posiblemente algunas otras estaciones subsidiarias), que generan el 90 por ciento de la electricidad de Cuba. Con la destrucción de esas instalaciones, gran parte de la isla quedaría a oscuras, se interrumpirían las comunicaciones (teléfonos, telégrafos, la radio y la televisión) y se paralizarían los trasportes ferroviarios y todas las grandes industrias. El aprovisionamiento de agua en Cuba, que depende del bombeo por electricidad, quedaría reducido a un hilo del valioso líquido.

Nunca se tuvo el propósito de atacar a las tropas de Castro, que estaban muy bien armadas, con una brigada de 1500 hombres, ni tampoco se pensaba en que esta pequeña brigada pudiera "invadir y ocupar" toda Cuba. La Operación Plutón debía ser *esencialmente una operación aérea.*

TAL ERA, en pocas palabras, el plan trazado por la Agencia Central de Inteligencia y aprobado por el estado mayor conjunto. El día 4 de abril ese plan se presentó a revisión definitiva durante una grave reunión celebrada en la Secretaría de Estado bajo la presidencia del presidente Kennedy. Entre los asistentes a ella contábanse: el secretario de Estado, Dean Rusk; el secretario del Tesoro, Douglas Dillon; el senador William Fulbright, presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado; el general Lyman Lemnitzer, presidente del estado mayor conjunto; el almirante Arleigh Burke, jefe de operaciones navales; Allen Dulles, director de la CIA; el general Charles Cabell, subdirector de la CIA; Paul Nitze, subsecretario de la Defensa; Thomas Mann, subsecretario de Estado, encargado de los asuntos iberoamericanos; McGeorge Bundy, Arthur Schlesinger, hijo, y Richard Goodwin, ayudantes del Presidente; Adolf Berle, consejero de la presidencia; y Richard Bissell, de la CIA, encargado de dirigir la Operación Plutón.

Bissell habló enérgica y lúcidamente para explicar que el elemento esencial de la proyectada opera-

ENCICLOPEDIA EL ATENEO

DIDACTICA, AMENA Y DE RIGUROSA ACTUALIDAD

El Universo, La Tierra y sus Riquezas - El Hombre, su Historia y sus Creencias - El Pensamiento y El Mundo de las Letras - Arte, Música y Espectáculos - El Mundo de la Ciencia - El Hombre, Constructor de su Mundo.

6 TOMOS: Formato 19x27 cms. - 6.000 páginas - 12.000 fotografías - grabados - diagramas - planos - mapas y láminas a todo color.

¡Un material de lectura y consulta de primera calidad!
¡Utilísima para Ud. y los suyos!

Remítanos este cupón:

Sres. Librería "EL ATENEO" Editorial: Sírvanse remitirme sin compromiso, folletos y condiciones de venta para adquirir la ENCICLOPEDIA EL ATENEO.

NOMBRE .....

PROFESION .....

DIRECCION .....

LOCALIDAD ..... F.C. .....

Librería
"EL ATENEO"
Editorial

Florida 340 - Córdoba 2099
Buenos Aires

¿ Cual es el compacto "último modelo" ?

Todos son calefones ORBIS-COMPACTO de la exitosa línea que se lanzó por primera vez en 1961. Entonces, ¿cuál es la diferencia? ¡Unicamente la fecha de fabricación! No tenemos la falsa ambición de mejorar algo que ya es perfecto. El ORBIS-COMPACTO modelo 1961 es perfecto y por lo tanto lo seguimos fabricando tal cual. Pequeñas mejoras técnicas que hemos introducido con el correr del tiempo y nuestras investigaciones no justifican la "invención" de nuevos nombres y denominaciones. Si usted desea poseer un ORBIS-COMPACTO último modelo, aquí lo tiene. Todos los modelos ORBIS-COMPACTO poseen los últimos adelantos de la técnica y por lo tanto todos ellos son el "último modelo".

FUNDADA EN 1921

ORBIS - COMPACTO

ción consistía en destruir en tierra la pequeña fuerza aérea de Castro por medio de ataques aéreos que debían efectuarse antes de la invasión misma. Según Bissell, eso podría conseguirse fácilmente con ayuda de los bombarderos tripulados por cubanos, quienes se guiarían por las fotografías tomadas por los aviones de reconocimiento norteamericanos.

Los concurrentes al atestado salón de conferencias prestaron respetuosa atención a Bissell, que había sido elemento principal en la participación de la CIA en el venturoso plan de reconocimiento que, a mediados de 1960, abrió por fin la cerrada sociedad de la Unión Soviética a la inspección del Servicio de Inteligencia norteamericano. Gracias a los reconocimientos de los aviones U-2, complementados con notables técnicas de la ciencia estadounidense (reconocimientos y técnicas en los que Bissell tuvo mucho que ver) los Estados Unidos sabían con certeza que, en el momento de la invasión de bahía de Cochinos, era ciertamente vana cualquier amenaza soviética de apoyar a Castro con proyectiles balísticos intercontinentales. Solamente había una instalación de lanzamiento a punto de completarse.

La única voz que en esa reunión se hizo oír en contra de la Operación Plutón fue la del senador Fulbright, quien denunció el plan como inmoral. En vista de lo que había de ocurrir en los días inmediatos siguientes, resulta significativo el que *en esa ocasión* el secretario de Estado Dean Rusk no se opusiera al plan en cuestión.

Al siguiente día, el 5 de abril, el presidente Kennedy tomó una decisión: la Operación Plutón se llevaría a cabo. El día señalado para ello sería el lunes 17 de abril.

Se trasmitió la señal de acción a la base de la escuadrilla aérea de la Cuba Libre, llamada base de valle Feliz y situada en puerto Cabezas. Al mismo tiempo, se aceleraron los preparativos para los tres ataques aéreos proyectados. El estado de ánimo de los participantes era inmejorable, a pesar de que el retiro de las ametralladoras de popa de los aviones B-26 había causado cierta desazón. Los aviadores cubanos preguntaron a sus superiores si aquellos aviones, indefensos a popa, no serían fácil presa para los *jets* de Castro. La respuesta del comandante estadounidense fue tranquilizadora: "No se preocupen ustedes por los *jets* de combate castristas: *no despegarán*". Al hablar así se hacía eco de la opinión de los estrategos de Washington, que contaban con que la fuerza aérea de Castro quedaría completamente destruida en tierra.

El 11 de abril, las noticias que publicaban los diarios indicaban que los miembros del gobierno de Kennedy no estaban de acuerdo sobre el alcance de la ayuda que los Estados Unidos debían prestar a los refugiados cubanos en su empresa de derrocar a Castro. Esas informa-

Foto: UPI

Kennedy

Foto: OLLIE ATKINS

Bundy

Foto: OLLIE ATKINS

Fulbright

ciones hacían saber que algunos de los que habían participado en la reunión del 4 de abril, particularmente el secretario de Estado Dean Rusk, habían cambiado en cuanto a su posición original. Adolf Berle, consejero del Presidente, y Thomas Mann, subsecretario de Estado, se mantenían firmes, sin embargo, pues temían que las resoluciones puramente políticas pudieran echar a perder una operación militar hábilmente concebida.

Colocado entre dos facciones opuestas (la CIA, el estado mayor conjunto y sus partidarios, por una parte, y los políticos por la otra), el joven y recién establecido Presidente vacilaba. Por fin accedió a otras transacciones propuestas por sus consejeros políticos, que alteraban radicalmente el plan original. A ellas se llegó sin consultar a la CIA ni al estado mayor conjunto, y estos organismos, al conocerlas, echaron mano de todos los recursos que tenían a su disposición para que las revocara el Presidente.

La siguiente transacción tocaba al ataque aéreo No. 1 contra los aeródromos de Castro, que se había proyectado para el amanecer del sábado 15 de abril. El plan indicaba que sería un ataque a fondo, en el cual se emplearían el total de los 16 bombarderos B-26 de que entonces disponían los cubanos libres. La Secretaría de Estado argüía que el grupo atacante resultaría demasiado numeroso para que pareciera dirigido por pilotos cubanos que acababan de desertar. Así pues, por órdenes de la Casa Blanca, la primera fuerza atacante se redujo a *ocho* aviones.

El día 7 de abril, el segundo de los tres ataques aéreos proyectados (que debía efectuarse el domingo 16) fue totalmente cancelado. La razón aducida para ello fue la insistencia de la Secretaría de Estado (y de algunos otros consejeros del Presidente) en dar la impresión de que los Estados Unidos no estaban

Foto: Jacques Lowe

Bissell

Foto: Ollie Atkins

Rusk

Foto: Wide World

Burke

complicados en la empresa. Los consejeros políticos del Presidente decidieron también que dos ataques aéreos (uno y medio en realidad) debían ser suficientes para destruir los aviones de Castro antes de que pudieran despegar.

Cuando el estado mayor conjunto y la CIA tuvieron conocimiento de aquellos cambios, pensaron seriamente en recomendar que se suspendiera el plan de invasión. Sin embargo, tras de un nuevo estudio, llegaron a la conclusión de que podría contarse con que en el *tercer* ataque aéreo, proyectado para el lunes 17 de abril, quedaría eliminado el resto de la fuerza aérea de Castro.

El día 12 de abril aumentó la inquietud de la CIA y los jefes militares, porque el presidente Kennedy declaró en el curso de una reunión con la prensa: "Las fuerzas armadas de los Estados Unidos no intervendrán en Cuba bajo ningún pretexto". El gobierno, agregó el Presidente, se asegurará de que "no haya norteamericanos complicados en ello". Más adelante veremos que esta declaración, al ser repetida por el secretario Rusk cinco días después, contribuiría al desastre.

El plazo inapelable, después del cual ya no podría suspenderse la proyectada operación, quedó fijado para el mediodía del domingo 16 de abril.

Los OCHO aviones autorizados para tomar parte en el ataque No. 1 alcanzaron las costas de Cuba al amanecer del sábado 15 de abril, después de seguir tres rutas diferentes. Volando a baja altura, los aviones cruzaron la isla hacia el norte, sin ser descubiertos por el primitivo sistema de radar de los castristas. El ataque fue una absoluta sorpresa. Tres de los aparatos se lanzaron sobre el campo aéreo de San Antonio de los Baños; otros tres atacaron el campo de Columbia, en La Habana; dos más arre-

metieron contra el aeropuerto de Santiago de Cuba. La escuadrilla de la Cuba Libre sufrió la pérdida de tres de sus aviones: un B-26 fue alcanzado por el fuego antiaéreo, se estrelló en el mar y sus dos pilotos perecieron; un segundo avión, que regresaba ya hacia Nicaragua, efectuó un aterrizaje con daños en la Gran Caimán, pequeña isla británica; el tercero se estrelló cuando llegaba, a duras penas, a una base norteamericana próxima a Cayo Oeste, en la Florida.

Los cubanos y sus directores estadounidenses juzgaron aquel limitado ataque como un éxito. La fuerza aérea de Castro había quedado reducida a la mitad de sus efectivos... si bien aún contaba con tres *jets* T-33, tres Sea Furies y dos aviones B-26.

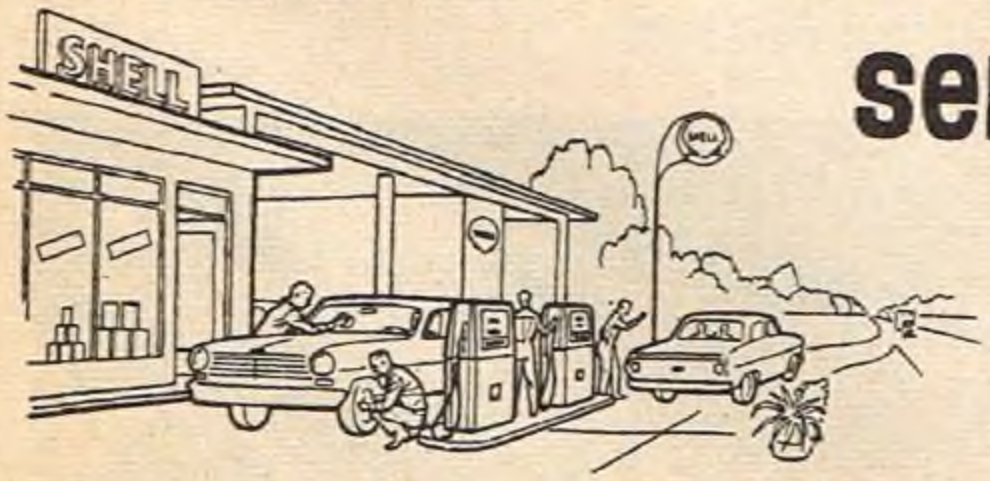
He hablado con varios de los pilotos que participaron en el ataque No. 1. Su principal preocupación al regresar a valle Feliz, me dijeron, era la amenaza que representaban los *jets* y los Sea Furies que le quedaban a Castro. Asimismo, pensaban en lo que podría haberse logrado si toda la escuadrilla hubiera atacado, como se proyectó en un principio. Con su preocupación corría parejas el disgusto de los pilotos que no participaron en aquella misión, porque sus máquinas quedaban inmovilizadas en Nicaragua ...en acatamiento de las órdenes recibidas. Con todo, estoy convencido de que ambos grupos contaban con que en el ataque No. 3 (que hasta ese momento todavía se pensaba iniciar a la 1:40 de la mañana del lunes) podrían acabar con los restos de los aviones castristas y a la vez dar cumplimiento a las misiones que debían ejecutar en las cabezas de playa. Sin embargo, iba a ocurrir un inesperado suceso.

El domingo, a las 3 de la tarde, los pilotos de valle Feliz fueron convocados a una reunión en el cobertizo de operaciones. Durante las cuatro horas siguientes varios funcionarios de la CIA les explicaron detalladamente en qué consistiría la misión proyectada para el lunes por la mañana, y les enseñaron una serie de notables fotografías tomadas por aviones norteamericanos de reconocimiento. Estas fotos mostraban la situación de cada uno de los aviones y cada una de las baterías antiaéreas de Castro, así como sus concentraciones de tanques, artillería y camiones; en ellas aparecía también un acorazado anclado frente a las costas de Cienfuegos. Una vez más se hizo hincapié en el principalísimo objetivo de la empresa: *destruir los aviones que quedaban a los castristas.*

A las 7:30 de la tarde, una vez que se terminó de dar instrucciones a cada uno de los pilotos cubanos, Gregory Bell, consejero estadounidense e instructor de los pilotos de los aviones C-46, penetró en el lugar. Tras de echar un vistazo a una hoja de papel que llevaba en la mano, informó a los cubanos que quizá no sería necesario efectuar la misión aérea proyectada

BAJO
EL
SIGNO
DE

Atención cordial, amistosa... Voluntad de servirle como Ud. se merece y como la conservación de su valioso vehículo reclama... Es lo que tiene Ud. siempre en las Estaciones de Servicio Shell, donde encuentra, además, productos de calidad segura: calidad Shell. En todas las ciudades, en todas las rutas, Ud. hallará a su paso una Estación de Servicio Shell y en ella ese servicio de amigo.



servicio SHELL

...y siga seguro con SHELL *en su 50 aniversario en la Argentina*

Raúl Roa, ministro cubano de relaciones, acusa a los Estados Unidos ante la ONU el 15 de abril de 1961.
FOTO: UPI

para el lunes. Al parecer, otros aviones debían encargarse de lo que quedara de la fuerza aérea de Castro. No obstante, se ordenó a pilotos y tripulantes que permanecieran en sus puestos hasta que la base confirmara las órdenes de Washington. A medianoche, Bell reapareció para reafirmar que, en efecto, el tercer ataque había sido suspendido oficialmente.

Los pilotos cubanos dieron por hecho que en Washington se había adoptado alguna resolución de importancia. Creían, sin embargo, que se trataba de una decisión favorable a su causa. Como no existía ninguna otra base aérea de la Cuba Libre, aquel cambio en las órdenes que tenían, pensaban, no podía significar sino una cosa: la tarea de barrer a los aviones de Castro había sido asignada a aviones militares norteamericanos.

Esa noche todos se sintieron más seguros que nunca del triunfo de la invasión.

Su confianza estaba muy lejos de tener justificación. El día anterior (el sábado 15 de abril) la noticia del primer ataque aéreo contra los aeródromos de Castro había provocado ruidosas repercusiones en el seno de las Naciones Unidas. Raúl Roa, ministro de relaciones de Castro, compareció ante la Comisión Política de la Asamblea General y presentó el cargo de que el bombardeo era el preludio de una invasión planeada, costeada y dirigida por los Estados Unidos. Adlai Stevenson, representante de este país ante la ONU, rechazó inmediatamente, con energía y elocuencia, las acusaciones de Roa... y cayó en una trampa en extremo embarazosa.

Adlai Stevenson embajador norteamericano ante las Naciones Unidas, mostró a la Comisión Política la fotografía de un bombardero que, según afirmó, había llevado a Miami un piloto desertor de Castro.
FOTO: UPI

quienes exigen lo mejor para combatir la caspa

prefieren ENDEN, único anticaspa que asegura 99% de eficacia.

ENDEN en sus dos tipos -crema o líquido- asegura resultados definitivos para terminar con la caspa. Su extraordinaria fórmula reúne ingredientes de alto valor científico que combaten la caspa en el origen mismo del mal. ENDEN es el único anticaspa que mantiene entre lavado y lavado su acción preventiva para evitar el retorno de la caspa

combata la caspa y evite su retorno usando periódicamente ENDEN

Como parte de la Operación Plutón, un bombardero B-26, pintado de manera que se asemejara a los aviones B-26 de la fuerza aérea castrista, había volado directamente de Nicaragua a Miami, donde tres pilotos cubanos declararon que el ataque de aquella mañana había sido obra de los pilotos mismos de Castro, quienes, como el que hablaba, se habían rebelado contra el régimen comunista. Se tomaron fotos de piloto y avión, y se distribuyeron inmediatamente por intermedio de los servicios noticieros. Ignorante, al parecer, de que se trataba de un ardid, Adlai Stevenson aceptó como buena la noticia, y en la réplica que dio a Roa aseguró sin rodeos que los aviones atacantes pertenecían al mismo Castro y que sus pilotos eran desertores. En prueba de ello mostró las fotografías tomadas en Miami.

Roa no tuvo dificultad alguna en echar por tierra aquella versión. El B-26 conducido hasta Miami por el piloto "desertor" era diferente de los aviones B-26 de la fuerza aérea de Castro. El delegado cubano añadió el cargo de que los "mercenarios pagados por los Estados Unidos" se disponían a bombardear de nuevo a Cuba. Stevenson no pudo replicar sino que "se han dado los pasos necesarios para detener a los aviones cubanos que han aterrizado en la Florida y no se permitirá que vuelen a Cuba".

En la confusión que siguió hubo un hecho cierto: al enterarse Stevenson del disparate que lo colocó en tan embarazosa situación ante la ONU, se mostró justamente enfurecido. Otros pormenores han permanecido ignorados, envueltos en un cúmulo de negativas y contradicciones.

Sin embargo, los *hechos* que dieron cima a aquel agitado fin de semana son innegables. A las 7 de la tarde del domingo, la Casa Blanca expidió una orden por la que se cancelaba el último y crítico ataque aéreo proyectado para el amanecer del siguiente día: el día decisivo. McGeorge Bundy, ayudante de la presidencia, trasmitió la orden a Cabell y a Bissell, de la CIA, quienes hicieron entonces un apresurado viaje a Nueva York para conferenciar con Stevenson. Tres meses después de la invasión decía Hanson Baldwin, comentarista militar del *Times* neoyorquino, "que la suspensión del ataque fue, al parecer, resultado de las representaciones aducidas por el secretario de Estado en nombre propio y en el del señor Stevenson".

Esa decisión selló la suerte de la invasión y la condenó al desastre.

Para la CIA, la orden que cancelaba el último ataque aéreo fue un golpe demoledor. Charles Cabell, subdirector de la CIA y general de la fuerza aérea norteamericana, con un brillante historial en acción de guerra, comprendió que la empresa estaba condenada al fracaso. Él y Bissell se trasladaron en seguida a la Secretaría de Estado.

BUENO ES EL BRANDY... CUANDO EL BRANDY ES BUENO

SHUMIR
BRANDY

AROMA Y SABOR DE SINGULAR PERSONALIDAD

que dicen de la auténtica calidad de este excelente BRANDY SHUMIR, destilado de vinos elaborados con uvas de selección en el propio establecimiento de S.A. Bodegas y Viñedos SANTIAGO GRAFFIGNA LTDA. FUNDADA EN 1870 – SAN JUAN • En Buenos Aires: Warnes 2218 – Tel. 59-0099

El secretario de Estado Rusk escuchó con atención los argumentos y los ruegos de sus visitantes, pero no se dejó impresionar por ellos. La fuerza invasora se hallaba ya en alta mar y a sólo unas cuantas horas de la bahía de Cochinos. Los jefes de la CIA recordaron a Rusk que los B-26 de la Cuba Libre, lentos y de hélice, no podrían medirse eficazmente contra los *jets* de Castro que aún estaban en condiciones de combatir. Estos *jets* podrían dominar en el aire, hundir cualquier barco por medio de proyectiles-cohete y diezmar a las tropas de desembarco. A pesar de esto, el secretario Rusk permaneció inflexible. Las naves podrían descargar al amparo de la oscuridad y retirarse antes de alba, dijo, y agregó que la CIA daba demasiada importancia a la amenaza de los aviones enemigos; las razones políticas eran más importantes.

Por último, sin embargo, Rusk accedió a llamar por teléfono al presidente Kennedy, quien se encontraba a la sazón en Glen Ora, su casa de campo en Middleburg (Virginia). Le comunicó las instancias de los representantes de la CIA y a la vez se declaró personalmente opuesto a ellas. El Presidente respondió que ratificaba la orden de suspensión del ataque aéreo. Atónitos y consternados, Bissell y Cabell se volvieron al cuartel general de la CIA y procedieron a ejecutar la orden del Presidente.

Esa orden fue la que Gregory Bell confirmó a los pilotos de valle Feliz el domingo a medianoche. Éstos no tenían por qué saberlo, pero en ese instante el sueño de la liberación de Cuba se desvaneció y Fidel Castro tuvo asegurada una victoria aplastante... pocas horas antes de que corriera la primera sangre en la bahía de Cochinos.

El lunes a las 4 de la madrugada, en tanto que los "hombres-rana" marcaban los canales que debían seguir las naves de desembarco por entre los bajíos de la bahía de Cochinos, y cuando ya algunas de las tropas de asalto habían saltado a tierra, Cabell volvió a la oficina de Rusk para pedir que los portaaviones estadounidenses que navegaban tras la línea del horizonte les brindaran protección aérea. Como el secretario de Estado reiterara su oposición, esta vez Cabell telefoneó él mismo al presidente Kennedy en Virginia. Éste se hizo eco de la oposición de Rusk y se negó de nuevo.

Así pues, durante esa noche fatal y a temprana hora de la mañana siguiente, la flota invasora (cinco pequeños cargueros escoltados por algunos destructores norteamericanos y dos embarcaciones de asalto equipadas con radar, restos de la segunda guerra mundial) navegó lentamente hacia el desastre. No lejos de ella estaban los portaaviones norteamericanos *Essex* y *Boxer*, con una escolta de destructores. A bordo del *Boxer* iba un batallón de infantes de marina.

A las 10 de la noche una de las

Vuele a España con:

COMPRUEBE personalmente los atractivos de España. Allí hallará arte clásico, embrujo seductor y obras maestras. España da tanto por tan poco . . . España ofrece a los turistas algunas de las mejores oportunidades de Europa.

Vuele a España con la comodidad y placidez que le ofrece Iberia. Un servicio espléndido, un ambiente de lujo, y una excelente cocina, le harán olvidar que está viajando. Los Fan Jets DC-8 de Iberia son atendidos minuciosamente y se confían al mando de pilotos experimentados, muchos de ellos con más de un millón y medio de kilómetros de vuelo.

Servicio desde Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Lima, Montevideo, Río de Janeiro, Santiago de Chile, La Habana, México, San Juan, y Nueva York a España y las principales ciudades de Europa.

CALIDAD EN ACCION !

Seguridad!

El Ford Falcon llena con el mayor número de ventajas las necesidades de quienes deben movilizarse continuamente, desafiando cualquier clase de inconvenientes. Insuperable confort, suspensión de perfecto equilibrio, robustez de carrocería que asegura mayor durabilidad, potente motor que responde en cualquier circunstancia, y nuevos frenos con mayor poder de frenado, que se han convertido en exacto símbolo de seguridad. Estos factores destacan el rendimiento total del Falcon, y unidos a la moderna estilización de su línea y a la suntuosidad armoniosa de su interior... constituyen vitales elementos de su éxito!

CALIDAD FORD FALCON

UN PRODUCTO DE CALIDAD DEL CENTRO DE CALIDAD Ford

Miembro de la Asociación de Fábricas de Automotores

embarcaciones de asalto conducía a uno de los barcos cargueros hasta la playa de Girón. Unos 30 kilómetros hacia el oeste, otra de esas naves escoltaba a un segundo barco carguero hasta la bahía de Cochinos. En esto, entre las sombras de la noche, apareció otro carguero, y el chirriar de sus aparejos indicaba que estaba arriando embarcaciones de asalto. Cuando a aquel estrépito se agregaba el rugir de las máquinas diésel de tales naves, las luces de Girón comenzaron a apagarse. Una única batería de ametralladoras rompió el fuego. Pronto una de las embarcaciones de asalto la demolió con sus cañones calibre 50. Había dado principio una invasión que estaba destinada al fracaso.

Poco después las primeras tropas de asalto brincaban a tierra y se lanzaban hacia sus objetivos. Antes del alba muchos de los invasores habían llegado al pueblo de Girón, donde fueron de casa en casa tranquilizando a los habitantes: "Somos cubanos ¡Hemos venido a libertar a Cuba!" Pronto se encontraron en posesión del aeródromo y, con ayuda de una excavadora, comenzaron a limpiar pilas de arena que obstruían la pista aún sin terminar. Pensaban que esa misma mañana llegarían sus aviones.

Y en esto, estando ya en tierra los primeros invasores y cuando otros se aproximaban a la costa a bordo de lanchas pequeñas y otros más se esforzaban en descargar las naves, aparecieron rugiendo los aviones de Castro, cuyos cañones y cohetes relampagueaban. Las tropas que ocupaban la playa se hallaban virtualmente indefensas.

Hacia las 8 de la mañana un barco carguero fue alcanzado por un cohete, y hubo que hacerlo atracar en un arrecife costanero. Los invasores tuvieron que alcanzar la orilla a nado sin armas ni municiones. Más tarde, un Sea Fury castrista surgió entre los rayos del sol e hizo blanco con un cohete en un segundo barco carguero. Éste, que llevaba un valioso cargamento de minas contra tanques, municiones, comestibles, gasolina y equipo de radio, hizo explosión con tremendo estallido y se fue a pique rápidamente. Allí se perdieron pertrechos suficientes para una semana de lucha. Los tres *jets* T-33, los tres Sea Furies y los dos aviones B-26 que le quedaban a Castro tenían el dominio del cielo de Cuba.

A LAS 3 de la tarde las tres naves cargueras que aún quedaban a flote recibieron órdenes de abandonar el teatro de la invasión, órdenes que les dio el oficial estadounidense que dirigía el desembarco desde la lancha de asalto *Blagar*, fondeada 18 kilómetros más allá. Las lanchas de asalto descargaron cinco tanques medianos y unos cuantos camiones, y partieron. Esta retirada dejó a las fuerzas de desembarco varadas en las playas con menos del diez por ciento de sus municiones y de otro equipo indispensable. Pero, cuando las tropas cas-

Ud. apenas puede distinguirlo
a simple vista,
pero, por increíble que parezca,
es el corazón de su reloj...

INCABLOC es un dispositivo de dimensiones extraordinariamente pequeñas, formado por varias piezas móviles, creado para asegurar la precisión y larga vida del reloj. INCABLOC defiende la exactitud de la marcha, protege al reloj contra golpes y reduce los gastos de composturas. Naturalmente no todos los relojes por más lindos que sean pueden ofrecer precisión... pero los relojes equipados con INCABLOC, sí. Por eso los mejores relojeros del mundo prefieren los relojes con INCABLOC. Al comprar un reloj, pida que le muestren su maquinaria y asegúrese de que esté dotada de INCABLOC.

INCABLOC se distingue fácilmente en el complicado mecanismo del reloj, por la característica forma de su resorte lira, sobre el rubí, que lo hace perfectamente visible.

incabloc® el mejor y más eficaz amortiguador de golpes

tristas llegaron por los caminos despejados para caer sobre los invasores, éstos presentaron combate e infligieron a aquéllas fuertes pérdidas. Asimismo (y es sorprendente en aquellas desesperadas circunstancias) muchos milicianos y simples ciudadanos de los alrededores de Girón se unieron a las fuerzas libertadoras.

El comandante de los cubanos libres que ocupaban la playa, pidió repetidas veces el apoyo aéreo que les habían prometido los consejeros norteamericanos en el campo de adiestramiento. Por radio suplicaba: "¿Dónde está la protección aérea ofrecida? ¿Nos apoyan ustedes o se echan atrás?" Varias veces se le dijo que la ayuda aérea iba en camino, y, en una ocasión, que en algunos minutos contaría con protección aérea sobre la cabeza de playa.

En efecto, algunos *jets* de la armada de los Estados Unidos cruzaron la zona varias veces, por lo general en parejas, y en una ocasión en cerrada formación de seis unidades. Cuando esos aviones aparecieron por primera vez, los *jets* de Castro abandonaron el aire. Los invasores, que en las playas lanzaban aclamaciones, observaron que los aviones norteamericanos inclinaban las alas en señal de saludo y volaban tierra adentro. Estaban seguros de que había cambiado la suerte de la batalla. Pronto, sin embargo, se vio que los *jets* de la armada estadounidense nuevamente hacían rumbo al mar. Entonces reaparecieron los aviones de Castro y permanecieron volando audazmente sobre las playas durante los siguientes vuelos de los norteamericanos.

Más tarde me enteré de que lo ocurrido fue que, cuando el secretario de Estado Rusk, durante la conferencia de prensa que celebró el lunes, repitió enfáticamente la declaración hecha con anterioridad por el presidente Kennedy, en el sentido de que *las fuerzas norteamericanas no intervendrían en forma alguna*, Castro aseguró a sus pilotos que los *jets* de la armada estadounidense no eran "hostiles" y que no representaban una amenaza. Se limitaban a tomar fotografías, declaró. Por tanto, después del primer vuelo de los aviones norteamericanos, los *jets* castristas reanudaron su devastador ataque, sin hacer caso de las ocasionales apariciones de los poderosos *jets* estadounidenses, que en ningún momento tomaron parte en la lucha.

La escuadrilla aérea de la Cuba Libre, aunque no podía competir con los *jets* de Castro ni con sus Sea Furies, trabó con ellos un combate desigual y el primer día perdió la mitad de sus aparatos. Los pilotos, algunos de ellos heridos, continuaron efectuando vuelos de siete horas entre Nicaragua y las playas cubanas, aun después de que la empresa era evidentemente inútil. Armados de ametralladoras y cohetes, acometían a las columnas avanzadas castristas y demolían

El próximo roast-beef...

...pruébelo con **SUPRA** porque un poquito de Supra le da mucho más sabor! Es que Supra se prepara con legítima semilla de mostaza, homogeneizada en frío, según el clásico procedimiento francés. Milanesas, salchichas, bifes, fiambres, peceto... la próxima vez, pruébelos con Supra y verá qué sabor!

tanques y camiones cargados de milicianos. Además, hundieron un cañonero y un guardacostas que se aproximaban a playa Girón.

De los 16 bombarderos que componían originalmente la escuadrilla, sólo tres sobrevivieron a la acción completa. El martes por la noche, unos pilotos norteamericanos llevaron diez bombarderos más a la base nicaragüense para reponer los que se habían perdido o habían sufrido daños. Lo que a la postre se agotó fue el material humano de la escuadrilla.

Los PRIMEROS informes procedentes de la bahía de Cochinos, llegados a Washington a través de los circuitos radiofónicos de la armada norteamericana, vinieron a confirmar los peores temores de la CIA y del estado mayor conjunto.

Cuando el Presidente se enteró de que los *jets* de Castro habían destrozado la escuadrilla aérea de la Cuba Libre y de que habían hundido dos barcos cargueros, se mostró alarmado. El lunes por la tarde revocó la orden que había dado el domingo por la noche y por la cual prohibió que se atacara a los aeródromos. El resultado de ello fue que se despachara una misión que el lunes por la noche debía bombardear la base de San Antonio de los Baños, situada cerca de La Habana. Este mal llamado "ataque aéreo" en realidad no fue tal ataque, como luego se verá.

Los despachos que se recibieron en Washington el martes eran más sombríos por momentos. Esa noche Bissell comprendió que sus advertencias ya no se podrían pasar por alto sin peligro. Estaba convencido de que las noticias, que auguraban un fracaso inminente, lo justificaban en su decisión de hacer un postrer esfuerzo para salvar la Operación Plutón. Así pues, hizo saber al Presidente que era preciso que lo recibiera con urgencia.

El presidente Kennedy se hallaba en una recepción que ofrecía en la Casa Blanca a su Gabinete, y a los miembros del Congreso y sus esposas. El Presidente, sin embargo, abandonó la fiesta para verse con Bissell en una dramática reunión a la cual fueron convocados también los secretarios Rusk y McNamara, de Estado y de la Defensa, respectivamente; el general Lemnitzer y el almirante Burke, entre otros. He tenido el privilegio de conocer varias versiones de esa reunión y todas concuerdan entre sí en todos sus detalles.

Apoyado decididamente por Burke y Lemnitzer, Bissell abogó calurosamente por lo único que entonces podría salvar la invasión de Cuba: el empleo del poderío militar norteamericano de que se disponía en los buques que se hallaban tras de la línea del horizonte. El secretario Rusk se declaró inflexiblemente en contra.

En seguida, Bissell y Burke pidieron que se permitiera que un destacamento de infantes de marina entrara en acción. También esto se les negó. Se les recordó que to-

das estas proposiciones equivaldrían a "complicar" a los Estados Unidos en la empresa.

El almirante Burke hizo una última petición: que *un solo* destructor estadounidense descargara una andanada contra las fuerzas castristas. El Presidente preguntó: ¿Y si las fuerzas castristas respondieran al fuego e hicieran blanco en el destructor? El almirante Burke repuso enfáticamente: "¡En ese caso los haríamos polvo!"

El Presidente comentó que entonces los Estados Unidos *estarían* complicados en el asunto. Mi informante repitió con admiración la respuesta de Arleigh Burke:

"Ya estamos complicados en ello, señor Presidente. Nosotros hemos adiestrado y armado a esos cubanos. Nosotros los ayudamos a desembarcar en esas playas. ¡Maldita sea, señor Presidente! ¡No podemos permitir que los hagan pedazos allí!"

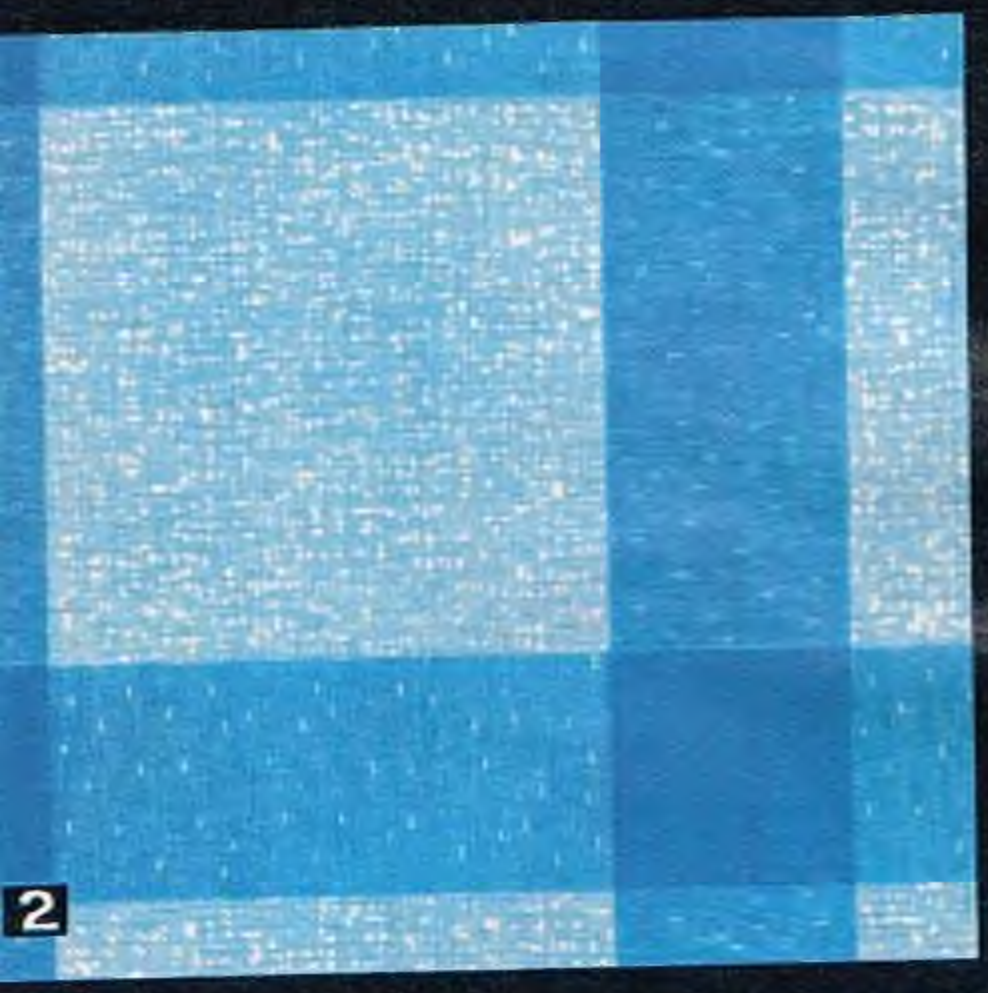
El resultado final de aquella reunión fue una transacción, quizá la más tímida de todas: el Presidente accedió a que los aviones de combate de la armada (a los que se les borraría toda señal que los identificara como norteamericanos) hicieran vuelos de "reconocimiento" sobre la cabeza de playa, *¡pero solamente dos aviones y durante una hora*, de las 6:30 a las 7:30 de la mañana! Hasta allí llegaría el "apoyo" autorizado. Los Estados Unidos no podían "comprometer el prestigio norteamericano" ante los ojos del mundo.

Según algunas versiones, el presidente Kennedy, en contestación a la última instancia de la CIA y del estado mayor conjunto, autorizó el uso de una "sombrilla aérea" norteamericana sobre el perímetro de la invasión para que la escuadrilla de la Cuba Libre pudiera "atacar a fondo". En realidad, por la mañana del miércoles 19 de abril el número de aviadores de la Cuba Libre que podían volar era lastimosamente escaso. Sin embargo, en Nicaragua se integró una última misión aérea, que se componía de un trasporte C-46 sin armamentos y pilotado por dos cubanos, y dos bombarderos B-26, cada uno de ellos pilotado por dos instructores norteamericanos que se habían brindado voluntariamente a servir de "escolta de combate" al C-46. El propósito de la misión consistía en que el C-46 descargara pertrechos en la pista de Girón y allí recogiera a un joven piloto de la Cuba Libre, Matías Farías, quien, provisto de mapas y un informe obtenido en tierra sobre la grave situación de los invasores, tal vez pudiera apoyar a Bissell en la lucha que éste venía sosteniendo en Washington.

Durante los combates iniciales registrados el lunes sobre las playas, Farías, que conducía un B-26, había inutilizado un Sea Fury y había destruido uno de los aviones B-26 castristas antes de que fuera muerto su copiloto, Eduardo González, y de que él mismo se hubiera visto obligado a hacer un ate-

1

4


2

5

3

6

HULES

Telgolín

modern colorido e su hogar?

Vista su hogar c alegría y color c TELGOLIN el hu que AGUANTA MA Ud. hallará el m tivo que se adapt perfectamente a s ambiente entre un extensa gama de maravillosos dise ños (algunos de ellos aquí ilustrado a formato reducido).

TELGOLIN no se altera cuando se posa fuentes calientes, es fácil de limpiar y siempre queda nuevo y vistoso.

TELGOLIN es práctico, higiénico y más económico porque AGUANTA MAS!

Cada uno de los diseños viene en varias alternativas de color.
Haga referencia a estos diseños, por su número.

HULES DE MESA **Telgolín**

prestigio y calidad de

solicite informes en

HULYTEGO S. A.

SAN MARTIN 570 - BUENOS AIRES

rrizaje forzoso cerca de Girón. Con el brazo izquierdo fracturado y la cara desgarrada por una bala, Farías logró llegar hasta el cuartel de operaciones. La misión debería llevarlo de vuelta a la base en Nicaragua.

No obstante, los dos bombarderos fueron derribados, y los cuatro norteamericanos perecieron. El trasporte C-46 aterrizó en Girón (único avión invasor que llegó a hacer uso del aeródromo) y luego regresó a valle Feliz con Farías a bordo. Éste grabó en cinta magnetofónica un vívido relato del desastre que tenía lugar en las playas, relato que se envió a Washington a bordo de un *jet* estadounidense. Era demasiado tarde. La batalla de Washington estaba perdida.

Hacia el anochecer del miércoles 19 de abril, la lucha en las playas había llegado a su fin. Los invasores habían combatido durante tres días, sin descanso y con escasos víveres y agua. Los pertrechos y provisiones que debían recibir "sin interrupción", no llegaron a sus manos.

A esa hora ya se les habían agotado los víveres y las municiones y casi todos los invasores fueron capturados o muertos. Unos cuantos se hicieron a la mar valiéndose de unas pequeñas lanchas pesqueras que encontraron en la playa. Una de ellas, con 22 hombres a bordo, anduvo a la deriva durante 15 días; cuando fue hallada por un barco carguero norteamericano, sólo quedaban a bordo 12 sobrevivientes.

Poco antes de las 5 de la tarde del mismo miércoles, el comandante de los cubanos libres que luchaban en las playas envió un postrer mensaje a las naves norteamericanas fondeadas frente a la bahía de Cochinos. "Procedo a destruir todo el equipo que tengo", decía. "No me queda nada con que combatir. Los tanques enemigos ocupan ya mi posición. ¡Adiós, amigos!"

Haciendo acopio de las fuerzas que les quedaban, los invasores se arrastraron hacia las ciénagas. Allí algunos sobrevivieron por dos semanas, y los que no perecieron, cayeron prisioneros.

Los aviones de Castro que se libraron de resultas de haberse cancelado los ataques aéreos proyectados, habían estado en acción constantemente. Volaban en parejas, mientras los demás volvían a abastecerse de combustible y pertrechos cerca de allí. Los *jets* castristas que quedaban, capaces de volar al doble de la velocidad de los bombarderos de la fuerza cubana de liberación, habían cambiado el curso de la batalla, tal como lo habían previsto Bissell, Burke y Lemnitzer.

Pero el intento de invasión había terminado. En seguida Castro empezó a hacerse oír en todo el mundo, jactándose de que la pequeña Cuba había vencido en tres días al poderoso Tío Sam; Moscú y Peiping trasmitían su alarde triunfalmente. El prestigio de los Estados Unidos se desplomó en Iberoamé-

hecho que el "ataque contra los aeródromos", dispuesto en principio para el lunes, "se efectuó ese día a hora más avanzada"... ni a ninguna otra hora.

La alusión hecha por Robert Kennedy a "la gran conmoción en las Naciones Unidas y en otros círculos" también da motivo a comentarios. Sabemos que parte de la conmoción suscitada ese sábado por la tarde la causó el temor a Kruschef con su amenaza de ayudar a Castro, pues dio a entender que, si era necesario, se echaría mano de proyectiles balísticos intercontinentales. Aquella solemne advertencia de un desquite nuclear pudo haber hecho vacilar a ciertas personas poco informadas. Pero ¿podría concebirse que Stevenson y Rusk, y algunos de los consejeros de la Casa Blanca, no estuvieran al tanto de las sólidas pruebas que ya obraban en poder del presidente Kennedy, de que *la U.R.S.S. no tenía entonces cohetes intercontinentales en condiciones de lanzamiento?*

SE HA escrito mucho acerca de las razones del fracaso de la Operación Plutón. Según parece, algunos de esos relatos se han compuesto para salvaguardar la reputación de los consejeros que influyeron en las decisiones tomadas por el presidente Kennedy y, al mismo tiempo, para difamar a aquellos norteamericanos que honradamente trataron de planear y ejecutar, en acatamiento de las órdenes recibidas, una invasión de Cuba por cubanos, que debería haber tenido buen fin. Los hallazgos que hice refutan, creo yo, a los detractores de la CIA (cabeza de turco predilecta de los que defienden la administración de Kennedy). Sin embargo, sería absurdo pretender que la CIA estuvo libre de tacha. ¿Por qué, por ejemplo, no se avisó a la resistencia anticastrista? Se han dado varias explicaciones: que se habían infiltrado entre ellos los agentes de Castro y que habían ejecutado a algunos de sus dirigentes instruidos en los Estados Unidos; la desunión entre los primeros desterrados cubanos, que a su vez impidió a los grupos de resistencia unirse dentro de Cuba. Se ha dicho incluso que, cuando la CIA comprendió que la invasión estaba condenada a fracasar debido a la suspensión de las incursiones aéreas ordenada por la Casa Blanca, prefirió no lanzar a la resistencia cubana a una aventura que hubiese aumentado el tributo de vidas. Allen Dulles dijo que no se puso bajo la voz de alerta a la resistencia "por razones de seguridad". El pueblo cubano no puede aceptar esta explicación. ¿Por qué no se podía dar aviso en el momento de la invasión a los anticastristas de dentro de la isla sin arriesgar la seguridad? Yo, y otros millares de personas que estábamos inmovilizados en la zona de invasión de Matanzas, no fuimos detenidos hasta 11 horas después de los primeros desembarcos.

Hoy, sin embargo, cuando al fin se conocen íntegramente los hechos,

ha llegado la hora de que todos los cubanos libres abandonen sus pasados yerros y se concentren en el futuro. Nuestra sola preocupación habrá de ser la liberación de nuestro país y de nuestra gente. Nos hacemos cargo, claro está, de que esta lucha por la libertad tiene repercusiones que van más allá de Cuba misma, porque el mundo libre se vería perdido si sus pueblos llegaran a aceptar la idea de que las revoluciones comunistas son irrevocables. Los cubanos sabemos bien que, si hay un país donde sea posible derrocar al comunismo, ese país es Cuba. Esto es algo que debemos demostrarle al mundo.

Con gusto recibiremos la ayuda de aquellos estadounidenses que en lo particular deseen prestarnos su apoyo en esta lucha. Mas, en vista de lo sucedido en la bahía de Cochinos, jamás podremos volver a aceptar ayuda como subordinados a la política norteamericana.

Los cubanos que se hallan en el destierro saben que el verdadero impulso del movimiento libertador tendrá que venir de aquellos cubanos que siguen padeciendo bajo la tiranía de Castro. Los verdaderos libertadores se encuentran actualmente en Cuba; los futuros gobernantes de una Cuba libre saldrán de las prisiones castristas y de las filas de una milicia y un ejército desengañados. Las fuerzas que luchan subrepticiamente se organizan de nuevo, hallan nuevos jefes, se recuperan del desastre de 1961. Esos jefes son patriotas consagrados que vienen trabajando sin esperar beneficio personal alguno ni recompensa política.

En el destierro, nuestra tarea consistirá en prender la mecha de la rebelión que se avecina y apoyarla con nuestros recursos, con nuestra fe y, si es necesario, con nuestra vida.

Comercio internacional

ALGUNOS españoles compran automóviles con matrícula de la Florida y de Virginia, adquiriendo así ciertos privilegios de turistas dentro de su propia tierra. Debe estar mejorando desde hace poco el comportamiento de los yanquis en el exterior, cuando los naturales de un país no temen que los confundan con norteamericanos.

— *Plain Dealer*, de Cleveland

Pocos viajeros hay que no se hayan topado, en una forma u otra, con la omnipresente etiqueta de "hecho en el Japón"; hay quienes la encuentran en "mocasines indios", en tarros de cerveza "alemanes" y aun en tallas "esquimales". Mas el comercio es una calle de dos vías; tal quedó demostrado hace pocos meses en el Extremo Oriente: las autoridades japonesas protestaban por la venta de "genuinos quimonos de seda japoneses", en cuya etiqueta se proclamaba orgullosamente que estaban "hechos en Brooklyn". — *Journal*, de Milwaukee

"Naturalmente...Evanol"

Porque la mujer moderna necesita vivir plenamente todos sus días, sin dolores ni temores, libre del abatimiento y la tensión nerviosa de **esos días.** EVANOL le proporciona alivio rápido, efectivo y prolongado. EVANOL le permite sentirse serena... cómoda... segura de sí, porque su fórmula —especialmente creada para la mujer— calma suave y muy efectivamente, afloja la tensión nerviosa y combate el decaimiento. ¿Por qué no tenerlo cerca suyo la próxima vez?